



*COMO SANAR
A LOS
ENFERMOS*



*MANUAL DE
SANIDAD*

Charles & Frances Hunter

CONTENIDO

1. Doble Visión para una sola Misión	3
2. ¡El Gran Descubrimiento!	11
3. Imposición De Manos	14
4. ¡Imposición De Manos,..Mas!	26
5. Deje Que Los Enfermos Pongan Sus Manos En Usted	35
6. ¡Háblele A La Montaña!	40
7. ¡Lo Que Usted Ve, Es Lo Que Recibe!	50
8. ¡Algunas Condiciones Para La Sanidad!	65
9. Ungiendo Con Aceite	72
10. Sanidad Por Medio De La Oración Intercesora	76
11. Sanidad Por Medio De Paños Ungidos	78
12. Otras Formas De Sanar A Los Enfermos	81
13. ¿Y Que Si No Sanó?	90
14. ¡Siendo Sensitivos Al Espíritu Santo!	92
15. ¡Echando Fuera Demonios!	95
16. ¡El Don De Fe!	11
	8
17. ¡Milagros Creativos!	12
	7
18. ¡Haciendo Crecer Brazos y Piernas!	13
	6
19. ¡Id Por Todo El Mundo...Sanando Enfermos!	14
	5
20. Manual Para Sanidad – Suplemento	15
	1

*Usado con permiso de Joan Hunter,
la hija de Charles y Frances Hunter*

<http://www.joanhunter.org/>

Versión empleada, la Revisión de 1977 de la Versión Reina-Valera de la Biblia, CLIE Moragas y Barret.113, Terrassa (Barcelona) España.

CAPITULO 1

DOBLE VISION PARA UNA SOLA MISION

Por Charles y Frances

En Junio de 1980, Dios nos dio una visión del mundo, con tiras de plata y oro, cubriendo el globo entero – pero no en el orden acostumbrado en el que usted esperaría verlas. Estas tiras estaban cayendo sobre todo el mundo, como plata derretida y como riachuelos de oro, que corría por toda clase de lugares – por montañas y valles al igual. Al parecer no había ningún plan definido representado por estos riachuelos de plata y oro – iban de acá para allá por todos lugares. Algunas veces eran muy anchos, y otras muy angostos. En algunos lugares, parecía como si una masa enorme de plata y oro derretido había caído, pero no tenía ninguna forma definida. Entonces vimos cómo estudiantes empezaron a levantarse y pararse en estas tiras de plata y oro derretidos.

Empezamos a considerar esto, porque al principio esto no nos parecía nada, solo una mezcla deforme, pero lentamente Dios empezó a revelarnos lo que esta visión significaba, y cómo se relacionaba a nuestro ministerio.

Entre más examinábamos esta visión divina, más entendíamos que Dios nos estaba diciendo que llevásemos el mensaje total de salvación, el cual incluye sanidad, a todo el mundo, dejando que las multitudes aprendieran a cómo funcionar en lo sobrenatural y sanar los enfermos.

Nuestros corazones empezaron a cantar, mientras Dios continuaba revelándonos lo que El quería que hiciéramos. Primero, nos dirigió a enseñar sobre el tema de COMO SANAR A LOS ENFERMOS. Habíamos visto a estudiantes de la Escuela de Ministerio “Ciudad de Luz”, parados sobre las tiras de plata y oro, y por un momento pensamos que estaban yendo a todas partes del mundo, a enseñar a sus habitantes cómo sanar a los enfermos. De alguna forma esta idea no nos dio una seguridad total de que esto era realmente lo que la visión significaba y continuamos pensando más y más acerca de esta visión.

El cuadro se expandió aún mucho más y vimos las escuelas de video (sistema de enseñanza que utiliza cintas de video para cursos por extensión), yendo a todo el mundo – aún a los lugares pequeños y remotos, donde los evangelistas nunca van, a enseñar a todos los pueblos, en las partes más remotas del mundo, cómo poner las manos sobre los enfermos y sanarles. Los estudiantes, quienes aprendían de estas cintas de video, entonces irían a predicar el evangelio al pobre, a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar liberación a los cautivos y al ciego que recobre su vista y poner en libertad a los abatidos.

¡Por vez primera, pudimos ver plenamente la identidad de los estudiantes que estaban parados en las tiras de oro y plata! Habíamos visto estudiantes de todas nacionalidades, pero habíamos pensado que vendrían a la escuela aquí en Texas. Entonces comprendimos que ellos eran los que tal vez nunca conoceríamos, aquellos que quizás sólo nos verían por cintas de video, pero quienes habían recibido el mensaje de cómo sanar los enfermos, y habían salido a extender sus manos a los enfermos!

Este es el tiempo de Dios, para otro movimiento grandioso de Su Espíritu, mientras que las multitudes son entrenadas para ir y ministrar en la base de persona a persona. Institutos Bíblicos y escuelas de evangelismo han surgido por doquier, mientras un mundo hambriento dice: ¡Enséñanos cómo funcionar en lo sobrenatural, así como lo hicieron los primeros discípulos!

Existe una gran hambre entre el pueblo de Dios, de aprender más de las cosas de Dios, que creemos que en unos pocos años más no habrá suficientes escuelas para suplir esta necesidad, y el pueblo tendrá que ser puesto en una lista de espera, para poder entrar en las escuelas que están ya funcionando. ¡Qué pensamiento tan conmovedor y qué tiempo tan emocionante en que vivimos!

Teníamos plena seguridad de que Dios había abierto nuestros espíritus a misión dinámica y de largo alcance, de enseñar a las multitudes que sencillo es ser un discípulo obrador de milagros, así como aquellos en el libro de Hechos.

El Lunes, después de haber terminado de enseñar el viernes, Dios, sobrenaturalmente, envió un misionero a nuestra escuela, el cual no sabía nada sobre nuestro ministerio de cintas de video, y le dimos catorce horas de enseñanza sobre cómo sanar a los enfermos.

¡El Martes, Dios envió otro misionero! También le dimos un juego completo de cintas de enseñanza. El tenía un toca cintas de video en África. Pero necesitaba desesperadamente las cintas. Después de dos semanas nos llamó y nos reportó que había rentado un edificio en Tanzania (antiguamente Tanganyika), donde cabían como trescientas personas, y después puso un pequeño anuncio en el periódico, y había atraído a multitudes para ver la enseñanza. Grandes multitudes fueron sanadas mientras veían estas cintas, ¡y 18 fueron salvos y bautizados en agua el Domingo siguiente!

En apenas dos o tres meses, escuelas utilizando cintas de video han surgido entre los Católicos Carismáticos en Lima, Perú; y hay otras escuelas en Bolivia, Filipinas, en tres otros países en África, y nos están llegando peticiones de todo el mundo, pidiendo esta serie en particular de video cintas, que contienen el "cómo" de la sanidad.

Mientras teníamos un Seminario de Sanidad en Kansas, poco después de esto, el Pastor Fred Kirkpatrick, nos contó de una profecía acerca de los últimos tiempos, lo cual literalmente hizo explotar de júbilo nuestra fe, al ser

una confirmación de la parte que esta enseñanza tendrá, en lo que creemos ser el fin de los tiempos, antes de que Jesús venga por aquellos que le aman y le obedecen.

Nuestro libro estaba ya listo para imprimirse, con la excepción de la Introducción, cuando nos pusimos en contacto con el editor del libro llamado PROFECIAS PERTINENTES 1, Por John M. y Dorotea M. Gardner, quién nos dio permiso para reproducir la siguiente profecía, dada por Tommy Hicks, notable evangelista, en 1961.

VISION DEL CUERPO DE CRISTO Y LOS MINISTERIOS DE LOS ULTIMOS TIEMPOS

Mi mensaje principia en Julio 25, cerca de las 2:30 de la madrugada, en Winnipeg, Canadá. Acababa de dormirme, cuando la visión y la revelación que Dios me dio me fue presentada. La visión vino tres veces, exactamente detallada, la mañana de Julio 25 de 1961. Esa visión me conmovió y me impresionó tanto, que ha cambiado completamente mi perspectiva del cuerpo de Cristo, y de los ministerios existentes al final de los tiempos.

Recibí una carta hace varias semanas, de uno de nuestros evangelistas nativos en África, en la ciudad de Nairobi. Este hombre y su esposa iban hacía Tanganica. Ninguno sabia leer ni escribir, pero les habíamos estado ayudando por dos años. Y al entrar en el territorio de Tanganica, pasaron por una pequeña aldea. La gente estaba evacuando la aldea, porque una plaga estaba azotando esa aldea. Encontró nativos que estaban llorando, y les preguntó que sucedía. Le contaron que sus padres habían muerto hacia tres días, y tenían que irse. Tenían temor de entrar a la choza, y allí les iban a dejar. ¿El les preguntó donde estaban? Ellos señalaron hacía la choza, les pidió que entraran con el, pero rehusaron. Tenían miedo de hacerlo.

El obrero nativo y su esposa entraron en la choza donde estaban el hombre y la mujer, que habían muerto hacía tres días. Y simplemente extendió su mano en el nombre del Señor Jesucristo, pronunció el nombre del hombre y de la mujer y dijo: "En el nombre del Señor Jesucristo, ordeno que la vida regrese a sus cuerpos". Instantáneamente, estas personas quienes nunca habían conocido a Jesucristo como su salvador personal, se sentaron e inmediatamente comenzaron a alabar a Dios. El Espíritu y el poder de Dios vino a la vida de estas personas.

Quizás nos parezca un fenómeno extraño este incidente, pero ese es el principio de los ministerios al final de esta era. Dios va a tomar a los inútiles, los Don Nadie, los ignorados, los despreciables. El va a tomar a cada hombre y a cada mujer, y les va a dar este derramamiento del Espíritu de Dios.

En el libro de Hechos, leemos que en “los últimos días”, Dios dijo: “Derramaré mi Espíritu sobre toda carne”. Me pregunto si realmente hemos comprendido lo que Dios quiso decir, al declarar, “Derramaré mi Espíritu sobre toda carne”. No creo poder comprender ni entender en su plenitud esa declaración, y luego leo en el libro de Joel: “Vosotros, pues, hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia con justa medida y hace descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía, como al principio”. Joel 2:23. No sólo será la lluvia primera, la lluvia temprana y la lluvia tardía, sino que en estos últimos días el dará a su pueblo una doble porción del poder de Dios.

Cómo esta visión me aconteció mientras dormía, de pronto me encontré en un lugar muy elevado. Donde, no lo sé. Pero miraba hacia la tierra y estaba abajo. Repentinamente, toda la tierra vino a mi vista. Cada nación, cada raza, cada lengua vino a mi vista, del este al oeste, y del norte al sur. Reconocí cada país y ciudad en donde había estado, y casi temblaba de temor, al contemplar esa vista impresionante ante mí: “Y en ese momento, cuando el mundo vino a mi vista, empezaron a haber relámpagos y truenos”.

Mientras los relámpagos iluminaban la faz de la tierra, mis ojos miraron hacia abajo, y estaba de cara al norte. Repentinamente contemplé lo que parecía ser un gigante, y mientras lo miraba, estaba casi desconcertado por la vista ante mis ojos. Era tan gigantesco y tan grande. Sus pies parecían llegar hasta el polo norte y su cabeza hasta el sur. Sus brazos estaban extendidos de mar a mar. No podía empezar a comprender si era una montaña o un gigante, pero mientras observaba, de pronto, contemplé a un gran gigante. Podía ver que su cabeza estaba luchando por su vida. Quería vivir, pero su cuerpo estaba cubierto como de despojos, de la cabeza a los pies, y a veces movía su cuerpo y actuaba como si a veces quisiera levantarse. Y hasta lo hacía, miles de pequeñas criaturas parecían huir de él. Criaturas horribles corrían de este gigante, y cuando se calmaba, regresaban.

Pero de pronto, este gigante levantó su mano hacia el cielo, y luego, levantó su otra mano, y cuando lo hizo, estas criaturas, por millares, parecían huir de este gigante e irse a las tinieblas de la noche.

Lentamente este gran gigante empezó a levantarse, y al hacerlo, su cabeza y manos entraron en las nubes y cuando se había levantado totalmente, parecía haberse limpiado de todos los escombros y suciedad que había sobre él y empezó a levantar sus manos hacia los cielos como si estuviese alabando al Señor, y al levantar sus manos también se introdujeron en las nubes.

Repentinamente, cada nube se volvió de plata, la plata más maravillosa que jamás conocí. Mientras observaba este fenómeno, era tan grandioso que no podía ni empezar a comprender todo su significado. Estaba tan impresionado al observarlo, y grité al Señor diciendo: “Oh Señor, ¿Cuál es el significado de todo esto?”, y sentí como si actualmente estuviera en el Espíritu y pude sentir la presencia del Señor.

Y de esas nubes, súbitamente descendieron grandes gotas de luz en líquido, lloviendo sobre este grandioso gigante y lentamente, muy lentamente, este gigante empezó a derretirse, empezó a sumergirse en la tierra y mientras se derretía, su forma empezó a llenar la faz de la tierra y esta lluvia fuerte empezó a descender.

Gotas de luz empezaron a inundar la tierra y mientras observaba este gigante que parecía derretirse, repentinamente se convirtió en millones de personas sobre la faz de la tierra y al contemplar esta escena ante mí, personas empezaron a levantarse por todo el mundo, estaban levantando sus manos y alabando al Señor.

En ese preciso instante se escuchó un potente trueno que parecía rugir desde los cielos. Levanté mis ojos al cielo y vi una figura vestida de blanco, de un blanco resplandeciente, era la cosa más gloriosa que jamás había visto en toda mi vida. No vi su rostro pero de alguna manera estaba seguro de que se trataba del Señor Jesucristo y El extendió su mano y cuando lo hizo, quería extenderla a uno y a otro y a otro y mientras extendía su mano sobre las naciones y las gentes del mundo (hombres y mujeres) al apuntarles, esta luz líquida parecía fluir de sus manos hacía ellos y aquellas personas empezaron a avanzar en el nombre del Señor.

No sé por cuanto tiempo miré eso, me parecieron días y semanas y meses, y contemplé a este Cristo mientras continuaba extendiendo su mano pero aconteció una tragedia, había muchas personas que cuando el extendía su mano hacia ellos, rehusaron la unción y el llamamiento de Dios. Vi a hombres y mujeres que conocía, personas que yo sentía que recibirían la invitación de Dios pero que cuando el les extendió su mano, ellos simplemente inclinaron su cabeza y se retiraron y cada uno de los que se retiraron parecía que iba hacia las tinieblas, la negrura parecía absorberlos por doquier.

Estaba sumamente impresionado mientras observaba esto, pero las personas a quines El había ungido, cientos de millares de todo el mundo, en África, Inglaterra, Rusia, China, América, de todo el mundo, la unción de Dios estaba sobre ellos, mientras avanzaban en el nombre del Señor. Yo vi estos hombres y mujeres mientras avanzaban, eran cavadores de zanjas, lavanderas, había ricos y había pobres, vi personas que estaban atadas con parálisis, ceguera, sordera y otras enfermedades y mientras el Señor extendía su mano para darles esta unción, ellos sanaban, eran liberados y seguían avanzando.

Y este es el milagro de todo esto – este es el milagro glorioso de esto – que estas personas extendían sus manos, exactamente como el Señor lo hizo y parecía como si allí estuviera este fuego líquido en sus manos, decían: “De acuerdo a mi palabra, sé sano”.

Y mientras continuaban en este poderoso ministerio de final de los tiempos, yo no comprendía aún totalmente que era todo eso, miré al Señor y le dije: ¿Qué significa todo esto? Y El me dijo: “Esto es lo que haré en los últimos

días. Restauraré lo que destruyó la oruga, el pulgón, el revoltón y la langosta, Yo restauraré todo lo que ellos destruyeron. Este pueblo mío, al final de los tiempos, avanzará como un ejército poderoso, cubrirá toda la faz de la tierra”.

Y como yo estaba a gran altura, podía contemplar todo el mundo y vi a estas personas ir y venir por sobre toda la tierra. Repentinamente había un hombre en África pero en un momento fue transportado por el Espíritu de Dios y tal vez estaba en Rusia o China o América o en algún otro lugar y viceversa. Estas personas iban por todo el mundo, avanzando por entre el fuego, por en medio de pestilencia y por donde había hambre en la tierra, pero ni el fuego ni la persecución podía detenerles.

Tumultos llenos de odio vinieron contra ellos con espadas y pistolas y así como Jesús lo hiciera, estos pasaron por entre ellos sin que les pudieran dañar pero siempre avanzaban en el nombre del Señor y en cualquier parte que extendían sus manos los enfermos eran sanados, los ojos ciegos eran abiertos. No hubo una oración muy larga y después de que repasé muchas veces esta visión en mi mente y pensé en ella muchas veces me di cuenta de que nunca vi una iglesia (edificio) ni vi ni escuche ninguna denominación pero esta gente estaba avanzando en el nombre del Señor de los ejércitos. ¡Aleluya!

Y al marchar hacia delante, en todo lo que hacían, así como el ministerio de Cristo en el final de los tiempos, esta gente ministraba a las multitudes sobre la faz de la tierra. Decenas de millares, aún millones parecían venir al Señor Jesucristo, cuando esta gente se levantaba y daba el mensaje del reino, del reino venidero en esta última hora, era tan glorioso, sin embargo parece que había quienes se revelaron, se llenaron de odio y trataron de atacar a los que estaban dando el mensaje.

Dios va a darle al mundo una demostración de su poder en esta última hora, como el mundo nunca ha visto. Estos hombres y mujeres son de todos los niveles de vida, títulos y jerarquías no significaran nada.

Vi estos obreros avanzar por toda la faz de la tierra. Cuando uno tropezaba y caía: venía y le levantaba. No había un “yo grande” y “tu pequeño”, sino que cada montaña había descendido y cada valle fue exaltado y todos parecían tener algo en común, había un amor divino, un amor divino que parecía fluir de estas personas mientras trabajaban unidos y vivían juntos. Era el más glorioso espectáculo que jamás he conocido. Jesucristo era el tema de sus vidas. Ellos continuaban y parecía que los días pasaban, al levantarme y contemplar esta visión sólo podía llorar y algunas veces reír. Era tan maravilloso cómo estas personas iban por toda la faz de la tierra, manifestándose en este tiempo del fin.

Mientras observaba desde el cielo, había ocasiones en las que diluvios de esta luz líquida parecían caer sobre grandes congregaciones y esa congregación levantaba sus manos y al parecer alababa a Dios por horas y aún por días, como el Espíritu de Dios venía sobre ella. Dios dijo:

“Derramaré mi Espíritu sobre toda carne”. Y esto es exactamente lo que era esto. Y cada hombre y mujer recibía este poder y la unción de Dios y los milagros de Dios y no había fin a esto.

Hemos hablado de los milagros. Hemos hablado de acerca de señales y maravillas, pero no puedo evitar el llorar, mientras leo una vez más esta mañana, a las 4 de la madrugada, la carta de nuestros obreros nativos. Esto solamente es la evidencia del principio para un hombre, un “bueno para nada, un ignorado, un desconocido” quien va y extiende su mano y dice: “En el nombre del Señor Jesucristo, ordeno que la vida fluya en tu cuerpo”. Caí de rodillas y empecé a orar una vez más y dije: “Señor, sé que esto sucederá y ¡sé que viene pronto!”.

Y una vez más, mientras esta gente avanzaba por la faz de la tierra, una gran persecución pareció surgir de cada ángulo.

Repentinamente hubo otro potente trueno, el cual resonó por todo el mundo y escuché una vez más la voz, la voz que parecía decir: “Esta es mi novia amada”. Y cuando la voz habló, miré sobre la tierra y pude ver los lagos y las montañas, los sepulcros fueron abiertos y gente de todo el mundo, santos de todas las edades parecían levantarse y cuando se levantaron de la tumba, vinieron de todas las direcciones, del este y del oeste, del norte y del sur y parecían volver a formar este cuerpo gigantesco una vez más. Mientras los muertos se levantaban primero, difícilmente podía entenderlo, fue algo maravilloso, mucho más allá de lo que podría soñar o imaginar.

Pero mientras este cuerpo empezó a tomar forma, tomó la misma forma de este poderoso gigante, pero esta vez era diferente, estaba ataviado del blanco más hermoso y esplendoroso, sus vestiduras eran sin mancha ni arruga al formarse el cuerpo y gente de todas las épocas parecían haberse unido en este cuerpo y lentamente, poco a poco, al estar formándose, llegó hasta los cielos, de pronto desde los cielos vino el Señor Jesús y se convirtió y se convirtió en la cabeza y escuché otro trueno que dijo: “Esta es mi novia amada, la cual he esperado. Avanzará y saldrá aún probada por fuego. Esta es la que he amado desde el principio del tiempo”.

Al observar, mis ojos de pronto se voltearon al norte y vi lo que parecía ser destrucción: hombres y mujeres en angustia y gritando y edificios destruyéndose.

Y entonces escuché otra vez la cuarta voz que dijo: “Ahora mi ira es derramada sobre la faz de la tierra”. Desde los confines de todo el mundo la ira de Dios era derramada y parecía que grandes vasos de la ira de Dios eran derramados sobre la faz de la tierra, puedo recordarlo como si acabara de acontecerme. Temblé y me sacudí al contemplar ese espantoso espectáculo de ver las ciudades y naciones enteras yendo hacia la destrucción.

Podía escuchar los lloros y lamentos, podía escuchar a gente llorar, parecían llorar mientras iban a las cuevas pero las cuevas en las montañas se abrían,

saltaban al agua pero el agua no les ahogaba, no había nada que pudiera destruirles. Querían quitarse la vida pero no podían.

Entonces, otra vez volví mis ojos a esta vista hermosa, este cuerpo ataviado en un blanco hermoso, vestiduras resplandecientes. Lentamente empezó a levantarse de la tierra y cuando lo hizo, desperté. ¡Qué visión había contemplado!, había visto los ministerios del final de los tiempos, la última hora. Una vez más, en Julio 27, a las 2:30 de la madrugada, la misma revelación, la misma visión vino exactamente como fue antes.

Mi vida ha sido cambiada al reconocer que vivimos en este tiempo del fin, por todo el mundo Dios está ungiendo hombres y mujeres con este ministerio. No será doctrina, no será religiosidad, va a ser Jesucristo. Ellos hablarán la palabra del Señor y dirán: "Lo escuché muchas veces en la visión y de acuerdo a mi palabra, así será hecho".

Oh pueblo mío, escúchame, de acuerdo a mi palabra será hecho. Vamos a ser revestidos del poder y de la unción de Dios. ¡No tendremos que predicar sermones, no tendremos que tener personas que nos molesten en público, no tendremos que depender en el hombre ni seremos solamente ecos de una denominación sino que tendremos el poder del Dios viviente!

¡No temeremos al hombre, sino que avanzaremos en el nombre del Señor de los ejércitos!

Puede usted ver lo que nosotros vemos en estas dos visiones, dadas a veinte años una de la otra?

CAPITULO 2

EL GRAN DESCUBRIMIENTO

Por Charles y Frances

Hemos sido asignados y comisionados a llevar el evangelio a todo el mundo que nos rodea, y la única forma para lograr realizarlo es con milagros, como los que Jesús hizo.

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito “PARA QUE CREAS QUE JESUS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS Y PARA QUE CREYENDO, TENGAIS VIDA EN SU NOMBRE”. (Juan 20:30-31).

¡Estamos al final de esta era y hay urgencia de que el cuerpo de Cristo prepare al mundo para la pronta venida de Jesús! Debemos de alcanzar cada raza y tribu y lengua, con lo sobrenatural.

¿Cómo puede realizarse esto? Creyendo que LO SOBRENATURAL puede ser enseñado! Sentimos en nuestros espíritus que las multitudes de gente ordinaria en todo el mundo se levantarán de pronto ante el movimiento sobrenatural del Espíritu Santo y andarán sanando a los enfermos, echando fuera demonios y presentando a un Cristo vivo y poderoso a las masas.

Esto no estará limitado a los ministros evangélicos ordenados sino que incluirá a las multitudes. Dios nos ha ungido y dirigido para presentar las formas sencillas de sanar a los enfermos, que El nos ha enseñado en años pasados. Han funcionado para nosotros y millares han sido sanados. Hemos enseñado a otros a como sanar a los enfermos y echar fuera demonios y también lo han hecho. También funcionará en su vida.

En este tiempo ¡Dios nos ha dicho que presentemos esta enseñanza por todo el mundo! Los ojos del ciego serán abiertos por medio de este libro – los ojos espirituales que han estado nublados por la tradición, verán cómo las escamas se caerán, al recibir una nueva visión del poder sanador de Dios. Dios nunca pensó en hacer complicada la sanidad, la hizo muy sencilla pero el hombre es quien dificulta las cosas. Jesús, el gran Médico, nos dio este trabajo terrenal de sanar al enfermo y dijo que los creyentes pondrían sus manos sobre los enfermos y estos sanarían (Marcos 16:18).

¿Es realmente la voluntad de Dios sanar a la gente? Veamos: “Cuando descendió Jesús del monte, le seguían grandes multitudes y en esto se le acercó un leproso que se postró ante El diciendo: Señor, si quieres puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero, sé limpio. Y al instante su lepra desapareció”. (Mateo 8:1-30).

¡SÍ, ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE USTED SEA SANO! Usted no le da gloria a Dios al andar enfermo diciendo: “Estoy enfermo para la gloria de Dios”. ¡La enfermedad no glorifica a Dios, sanidad y salud si dan gloria a Dios! Cuando el leproso le pidió a Jesús que le sanara le dijo: “Señor, si quieres puedes sanarme”.

¿Qué le contestó Jesús?

“Sí Quiero” y Jesús dijo: “Sé sano”.

¿Desea Jesús sanarle? ¿Qué le dijo al leproso? ¡SI QUIERO! Y El le dice a usted exactamente la misma cosa hoy.

En la versión en inglés de la Biblia (King James Bible) este pasaje dice: “Y vino un leproso y le adoró diciendo: Señor, si es tu voluntad puedes limpiarme”. Y Jesús extendiendo su mano y tocándole dijo, sí lo haré, sé limpio e inmediatamente su lepra fue limpia.

Hebreos 13:8 nos dice que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. ¿Es la voluntad de Dios sanar? Una versión dice que Jesús dijo “sí quiero”, en otra versión dice que Jesús dijo “Sí, lo haré”. ¡Ninguna versión dice que Jesús se niega a conceder la sanidad, todas dicen sí!

¿Es realmente la voluntad de Dios que nosotros sanemos a los enfermos? Examinemos esto, porque casi siempre ofende a la gente cuando decimos ELLOS sanarán a los enfermos. El primer pensamiento, muy religioso, que viene a la mente es que decir que tú efectúas la sanidad no le da la gloria a Dios ni a Jesucristo. Jesucristo claramente nos dijo en la gran comisión que pusiéramos las manos, nuestras manos sobre los enfermos y entonces simplemente declaró que sanarán. La versión de la Biblia al Día, lo hace aún más simple, por que dice: “...y cuando pongan las manos sobre los enfermos, estos sanarán”. (Marcos 16:18).

Jesús dijo, “El que cree en mí, las obras que yo hago, también el las hará y aún hará mayores que estas porque yo voy al padre”. (Juan 14:12).

Hay muchas formas diferentes de sanar a los enfermos, en este libro queremos mostrarle algunas de las sorpresas que Dios nos ha enseñado, al mostrarnos qué fácil es sanar a los enfermos. La sanidad es simplemente estar de acuerdo con la palabra de Dios, pero el hombre ha intentado hacerla complicada.

Este libro le enseñará a USTED cómo sanar a los enfermos en el nombre de Jesús y darle a Dios toda la gloria. Además aprenderá que si un método no funciona en cierto caso, deberá probar con otro, porque si Dios desea que nosotros sanemos a los enfermos de una sola forma, El nunca habría permitido a Jesús sanar en tantas formas diferentes en La Biblia.

Un ministro estaba observando a un amigo nuestro ministrando en los dones del Espíritu, descritos en el capítulo 12 de la epístola a los Corintios y pregunto: ¿Podría darme alguna guía que me ayude a ser capaz de operar en estos dones?, nuestro amigo le contestó: “Charles y Frances me enseñaron”.

Sorprendido le dijo: ¿Quieres decir que lo sobrenatural puede ser enseñado?

¡SEGURO QUE SI!

Este ministro vino a un seminario de tres días, donde enseñamos cómo desarrollar los dones del Espíritu; se fue a su casa y comenzó a operar en todos los 9 dones y a enseñar a otros ministros que colaboraban con él. ¡Sí funciona!

Visitamos a un oftalmólogo quien recién acababa de instalar un equipo por medio del cual un rayo láser puede ser al ojo del paciente. Nos explicó que en caso de haber un orificio pequeñísimo en el ojo, este médico podía dirigir ese rayo láser al lugar exacto del orificio, oprimir un botón y “zas”, el orificio estaba sellado.

No fue el oftalmólogo quien cerró ese orificio, no fue su toque sanador el que realizó la sanidad, fue el rayo láser que fue dirigido por la mano hábil del médico.

¡Fue una fuerza, una energía que realizó la sanidad! Cuando la mujer con el flujo de sangre tocó el borde del vestido de Jesús y recibió sanidad, Jesús dijo que había sentido virtud sanadora, o poder, que había salido de su cuerpo (ver Marcos 5:30).

Jesús fue el Gran Médico, quién aplicó el poder del Espíritu Santo para realizar esa sanidad maravillosa, así como lo hizo el oftalmólogo.

El Espíritu Santo es un perfecto maestro y nunca deja de enseñar a quien está dispuesto a aprender y a aplicar lo que aprende, para la gloria de Dios.

¡Sanar a los enfermos es excitante!, es el deseo de Jesús, es la voluntad de Dios y, para el creyente lleno del Espíritu Santo, es natural.

¿Porqué no hay muchos que sanan a los enfermos? “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento”. (Oseas 4:6).

Este libro le dará el conocimiento que necesita para sanar a los que le rodean y además ir por todo el mundo sanando a los enfermos. Hay una escritura hermosísima que creemos que todos deben leer. ¡Todos deben de saber esta escritura y todos deben de hacerla! Se encuentra en el capítulo 14 del libro de Éxodo, el versículo 15: “Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Porqué clamas a mí? Dí a los hijos de Israel que marchen”. (¡Ya dejen de orar y pónganse en movimiento, adelante, marchen!).

Esto es lo que Dios le está diciendo a usted. ¡ya deja de orar y ponte a actuar, ADELANTE, MARCHA!

¡Avancemos en ese gran descubrimiento y aprendamos a operar en lo sobrenatural!

CAPITULO 3

IMPOSICION DE MANOS

Por Frances

Probablemente, quien tiene un ministerio de sanidad divina, tiene su manera favorita de sanar a los enfermos. A Charles le gusta de una manera; a mí de otra. Mí método favorito se halla descrito en Marcos 16:17-18 donde Jesús dice: “Y estas señales acompañarán a los que creen: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán en nuevas lenguas, tomarán serpientes... impondrán las manos sobre los enfermos y sanarán”. Me parece que la forma más simple de sanar a los enfermos es por medio de la imposición de manos.

Si usted nota que Jesús no dijo: “Los que creen impondrán las manos sobre los enfermos, orarán por media hora, dejarán fluir sus emociones, rodarán por el piso, patearán el suelo, gritarán y aullarán, temblarán incontrolablemente, y ENTONCES los enfermos sanarán”. No, el simplemente dijo: “Los que creen, impondrán las manos sobre los enfermos y sanarán”.

Notará que la Biblia es bien clara y no deja ninguna duda. No dice que ALGUNOS de ustedes o sólo unos POCOS de ustedes que creen; simplemente dice que todos los que creen, tienen la capacidad de imponer las manos sobre los enfermos y los enfermos SANARÁN.

¡LOS CREYENTES son los que son aptos para sanar a los enfermos! Pero... ¿Qué es un creyente? Un creyente es uno que cree que Jesús es el hijo divino de Dios y es nuestro redentor; pero además, un creyente es uno que cree que el puede echar fuera demonios, uno que habla en un lenguaje del espíritu; uno que cree que puede imponer sus manos sobre los enfermos y sanarles. ¡Necesitamos esto en TODA su plenitud si es que deseamos que esta escritura obre en TODA su potencia!

Tiene que creer en sanidad divina, si es que desea que las señales y maravillas confirmen su predicación de la palabra.

Tiene que creer que la sanidad es para HOY, o los enfermos nunca sanarán cuando imponga sus manos sobre ellos.

¡Tiene que creer que ha sido comisionado por el mismo Señor Jesucristo para echar fuera demonios o nunca podrá echarlos fuera!

El gran ministerio que Charles y yo tenemos, probablemente es en el área de sanidad divina y la razón de ello es que nunca hemos temido hacer las cosas que Dios nos ha llamado a hacer.

Algunas veces hemos experimentado. Aunque hay muchas formas de sanar a los enfermos en la Biblia, también hay muchos senderos nuevos, que pueden explorarse, donde Dios abrirá un nuevo y tremendo ministerio.

Pero podría decir: “Esto no está escrito en la Biblia”. Juan dijo: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir”. (Juan 21:25).

Necesitamos entender que aunque nunca debemos de apartarnos de los PRINCIPIOS bíblicos, aún podemos ver muchas clases de milagros, que no están específicamente descritos en la Biblia. Pero son escriturales también, porque están bajo la autoridad de escrituras como Marcos 11:23 o Marcos 16:18.

La primer forma en que Jesús sanó durante su ministerio terrenal fue tocando a la gente o por “imposición de manos”. ¡El “tocar” aún funciona hoy!

Uno de los milagros más raros que recuerdo sucedió cuando venía bajando por el pasillo de una iglesia. Dios me impulsó a extender mi mano y tocar la cabeza de una mujer. Esta mujer, tenía cáncer en la lengua. Ese pequeño toque, desatando el poder de Dios, ocasionó que ella fuera sanada totalmente y su lengua fue totalmente restaurada.

Cuando cualquier creyente lleno del Espíritu Santo impone sus manos sobre alguien, el poder de Dios fluye de él hacia la otra persona. Si usted está lleno del Espíritu Santo, entonces posee el mismo poder que fue aplicado en la resurrección de Jesucristo, el poder del Espíritu Santo. ¡Tiene ese mismo poder, viviendo en su interior siempre! No tiene que esperar alguna emoción. Yo no tuve ninguna emoción, excepto gozo, al caminar por ese pasillo, pero el poder de Dios que reside en mí estaba obrando, porque Él funciona todo el tiempo, lo sienta o no.

En otra ocasión descendí por el pasillo y toqué a un hombre que tenía diabetes. Fue sano instantáneamente y no supe de ninguna de estas sanidades hasta después de algunos años, por eso me pregunto qué tantas otras personas han experimentado la sanidad divina en esta forma. En ninguno de estos dos casos “oré a raudales”, ni siquiera me emocioné, ¡simplemente les toqué!

El toque personal nos afecta en muchas áreas de nuestras vidas. Cuando Charles y yo estamos juntos usted nos verá muy seguido tocándonos las manos uno al otro.

Podemos estar en el culto más glorioso del mundo, pero cuando extendiendo mi mano y toco la mano de Charles, o él toca la mía, de alguna forma, en esa acción hermosa, ese pequeño toque dice: “te amo”. No me dice ninguna palabra. Sólo toca mi mano, pero eso me dice: “Te amo”.

Cuando usted era pequeño, ¿qué acaso no cayó alguna vez y se raspó la rodilla y vino corriendo, gritando y llorando por su mamá? Probablemente ella sólo lo abrazaba con amor, pero ese “toque” significaba algo especial para usted ¿Verdad? Aún cuando la persona no es salva, mucho se realiza al tocar con el amor humano.

¿Alguna vez alguien le visitó en el hospital, cuando se recuperaba de una operación, le palmoteó el hombro y le dio un afectuoso saludo? Eso no quería decir “te odio”. ¿verdad que no?, decía: ¡todo va a salir bien!

Si alguna vez sufrió una pérdida muy grande, ¿que acaso no significaba bastante el que la gente viniera y lo abrazara aunque no le dijera ni una sola palabra?

Aún sin palabras, ese toquecito dice: “comprendo tu dolor y estoy contigo para ayudarte a compartirlo”.

Necesitamos comprender lo importante que son nuestras manos en el ministerio de sanidad divina. ¡Necesitamos estar enterados de la importancia de un toque!

Las estadísticas nos muestran que los bebés a quienes se les da muy poco cuidado y atención son más propensos a ser más irritables y coléricos y no tan saludables en comparación con los que si reciben mucho más amor y atención.

Algunos dirán: “No es la voluntad de Dios el sanarnos”, debemos recordar que cuando alguien dice esto es porque ignora las escrituras.

Una buena escritura para mostrarles es Hechos 10:38, donde Pedro dijo: “cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret y cómo este pasó haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

¡SI, ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE TODOS SUS HIJOS SEAN SANOS!

Dios ungió a Jesús, ¿con qué propósito? Dios le ungió para que tuviera el poder para hacer todo lo que Dios quería que hiciera. Cuando Dios le ungió puso su sello de aprobación en Él, con el Espíritu Santo y con poder, entonces “anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo”.

La enfermedad viene del diablo. Dios la puede tomar y convertirla en un milagro, pero el no es quien la envía a sus hijos que obedecen sus mandamientos (Deuteronomio 28).

He escuchado decir a algunos: “Dios me envió esta enfermedad para enseñarme una lección; El quiere enseñarme algo”. Encuentro difícil de aceptar esa idea porque, ¿Acaso daría Dios algo tan horrible, como lo es la enfermedad, a sus hijos?, ¿Usted daría eso a sus hijos?. ¡Piense cuanto

más Dios nos ama a nosotros, que lo que nosotros amamos a nuestros propios hijos! (El Señor contestó) “¿Se olvidará la mujer de su niño de pecho, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Pues aunque estas lleguen a olvidar, yo nunca me olvidaré de ti”. (Isaías 49:15).

Creo firmemente que toda enfermedad viene del diablo, pero Dios la puede tomar y convertirla en el más grandioso milagro en su vida.

En mi caso, eso fue exactamente lo que pasó. Sufrí un accidente automovilístico en 1964. Cierta joven chocó mi carro por detrás y del golpe tan fuerte que recibí perdí la visión de mi ojo izquierdo. Eso podía haber sido una tragedia horrible pero en vez de ello, Dios la convirtió en la cosa más grandiosa que me ha sucedido, porque como resultado de eso ¡Encontré a Jesucristo!, ¡Dios tomó lo que el diablo había hecho y lo cambió completamente!, ¡después de haber andado huyendo de Jesús por 49 años, finalmente lo acepté.

Dios no causó ese accidente. Dios no fue responsable de que perdiera la vista en mi ojo; Dios no tuvo nada que ver en eso. ¡Pero Dios sí tomó esa circunstancia y la transformó en un milagro!

Otra escritura bellísima es 1 Juan 3:8 “...Para esto se manifestó el hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”. ¡Jesús no fue enviado para crearnos problemas; sino para destruir las obras del diablo!

En Lucas 4:18 Jesús proclama: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por lo cual me ungió para predicar el evangelio a los pobres. Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar liberación a los cautivos y recuperación de la vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”. Y así como Jesús fue, nosotros hemos sido ungidos para predicar el evangelio.

Donde estemos, sea que tengamos un ministerio de sanidad divina o algún otro tipo de ministerio, siempre tenemos la unción para predicar el evangelio. ¡Es una unción permanente! No tiene usted que decir ¡Oh Señor úngeme otra vez!, ya ha sido ungido y comisionado, es por eso que puede avanzar, sabiendo que la unción de Dios reposa sobre usted. SABEMOS que hemos sido enviados a hacer las mismas cosas que Jesucristo hizo, cuando estuvo sobre la tierra.

Hay muchos ejemplos en el libro de Marcos, de cómo Jesús sanó a la gente. Lea Marcos, luego todos los evangelios, tratando de encontrar una sola cosa: ¿Cómo sanó a los enfermos Jesucristo?

Marcos 1:40-42 nos dice cómo Jesús simplemente “tocó” al leproso. Impuso sus manos sobre el y fue sano.

Marcos 5:35-42 dice: “Todavía estaba Él hablando cuando de casa del dirigente de la sinagoga llegan unos diciendo: Tu hija ha muerto; ¿Porqué molestas aún al maestro? Pero Jesús, no haciendo caso de lo que se hablaba le dice al dirigente de la sinagoga: No temas, cree solamente. Y no

permitió que nadie le acompañase, excepto Pedro, Jacobo y Juan el hermano de Jacobo. Llegan a la casa del dirigente de la sinagoga: No temas, cree solamente y allí observa el alboroto y a los que lloraban y daban grandes alaridos; y entrando les dice: ¿Por qué alborotais y llorais? La niña no esta muerta sino que duerme. Y se reían de El”.

Usted notará que acto seguido sacó a los incrédulos del cuarto (la incredulidad puede impedir la sanidad), Marcos sigue diciendo: “Pero El después de echar fuera a todos, toma consigo al padre de la niña y a la madre y a los que estaban con El y entra a donde estaba la niña y tomando la mano de la niña le dice: Talita Cumi, que traducido significa: Muchacha, a ti te digo, levántate. Y en seguida se levantó la muchacha y se puso a caminar, pues tenía 12 años. Al instante, quedaron fuera de sí, llenos de asombro”.

Jesús tocó la mano de la niña y al mismo instante en que El tocó su mano la vida regresó a su cuerpo.

En este milagro, Jesús puso dos principios de fe en acción: le tocó y le habló. Le dio la orden de levantarse. No sabemos, pero quizás, si Jesús no hubiere dicho, talvez esa jovencita nunca se hubiera levantado de esa cama. Puede ser que si solo la hubiese tocado, pero sin decir nada, no hubiese acontecido nada. Pero Jesús dio una orden, el dijo: levántate y ella se levantó , aunque estaba muerta. Ella no se quedó acostada y contestó: “Estoy muerta, no puedo hacer eso”. Ella se levantó.

En Marcos 7:32-35, leemos cuando Jesús sanó a un sordo: “Y le traen un sordo que, además, hablaba con dificultad y le suplican que ponga la mano sobre el. El lo tomó a solas, apartado de la multitud, metió sus dedos en los oídos de el y escupiendo le tocó la lengua, luego alzó los ojos al cielo, lanzó un hondo suspiro y dijo: “Efeta”, es decir, ábrete. Y se abrieron sus oídos, se le soltó la atadura de la lengua y comenzó a hablar correctamente”.

¿Vio lo que hizo Jesús?, sacó al hombre de la multitud. Puso sus dedos en cada oído (lo tocó) y ordenó que los oídos fueran abiertos.

Sanó esos oídos por el toque, por medio del poder del Espíritu Santo. ¡Hay muchas formas en que los oídos pueden ser sanados pero una de las mejores que conozco es sólo meter los dedos en los oídos y creer que el poder de Dios va fluyendo por esos dedos!

Cierta noche, en una reunión en Colorado, recibimos una palabra de conocimiento, en cuanto a la sanidad de oídos, y mientras tocábamos sus oídos, de cada 39, 38 eran sanados instantáneamente. ¡HAY PODER EN EL TOQUE DE LAS MANOS!

En un servicio, en Ames, Iowa, USA, un bebé fue traído con sus piecitos torcidos, tan deformes estaban sus pies que l niño estaba horriblemente deformado. Tomé un pié en cada mano y mientras los tenía en mis manos ¡se enderezaron completamente! Tuve la emoción bendita de ver un milagro

en progreso. No creo que dijera nada, sólo toqué al bebé y comencé a sentir la estructura de sus huesos cambiando en mis manos.

Esa no fue una oración. Tampoco fue una orden. ¡FUE SANIDAD POR MEDIO DE LA IMPOSICION DE MANOS!

Compartimos estos ejemplos personales con usted, porque deseamos elevar su fe, hasta el punto donde usted pueda pensar: “fantástico, yo también puedo hacerlo”.

Regularmente Dios sana a más de una persona que padece de una misma enfermedad en una reunión, pero de diferentes formas. Una noche, recibimos una palabra de conocimiento para orar por personas con ojos bizcos y tres niños pasaron adelante. Uno de ellos fue sanado mientras pasaba, el segundo fue sano mientras pusimos nuestras manos en sus ojos, al quitar las manos de sus ojos, este se enderezó y regreso al lugar correcto. A la tercer niña le dijimos: “Ojos, sean sanos en el nombre de Jesús”. Ella recibió sanidad por medio de un mandato. ¡La misma enfermedad, con tres sanidades, de tres diferentes maneras!

Algunas veces hay personas en nuestros servicios que dicen: “Charles y Frances realmente si pueden ir y sanar a los enfermos. Tan solo ponen sus manos sobre ellos y los milagros suceden”.

¡Charles y Frances Hunter NO TIENEN MAS PODER DEL QUE USTED TIENE! Pero hay algo que puede ser un poco diferente en nosotros; el que usamos ese poder, más de lo que muchos lo hacen. Somos dos personas de las más persistentes en el mundo, porque no nos desanimamos como la mayoría lo hace. Antes de recibir el bautismo del Espíritu Santo, imponíamos las manos en algunas diez mil personas y tal vez algunas diez, cuando mucho, eran sanadas.

Éramos persistentes, aún cuando no reconocíamos que necesitábamos el bautismo del Espíritu Santo.

¡USTED NECESITA SER PERSISTENTE TAMBIEN! Si impone las manos sobre alguien y no pasa nada, ¡PRUEBE CON EL QUE SIGUE! Ponga sus manos sobre el o ella, si no sucede nada, ¡no se rinda!

Algunas veces Charles y yo hemos ministrado a la misma persona hasta en cinco formas diferentes. Hemos tratado ordenándole, imponiendo manos, echando fuera demonios, pero al final, la persistencia tiene su recompensa y vemos a esas personas sanadas totalmente.

¿Qué sucedería si dijéramos la primera vez, “creo que esta no es tu noche”, y la persona no fuera sana?, es probable que nunca sanara, pero continuamos perseverando y explorando áreas que no están descritas claramente en la palabra de Dios.

Esto es lo que Dios quiere que cada creyente haga, que avance en fe y comience a imponer sus manos sobre los enfermos y CREA que sanarán.

¿Sabe usted porqué yo anticipo que los enfermos sanarán antes de imponer las manos sobre ellos? Porque creo, sin ninguna duda, que Jesucristo vive Su vida en y por medio de mí. Si no lo creyera no habría forma de que los enfermos sanaran al imponer mis manos sobre ellos.

A través de todas sus epístolas, Pablo predicó "Cristo EN VOSOTROS, la esperanza de gloria". Pablo nunca describió a Jesús, como si estuviese fuera del creyente, halándole y diciéndole: "vente, voy a hacer que impongas tus manos sobre los enfermos, voy a hacer que los sanes".

¡TAN SOLO PORQUE LA PALABRA DE DIOS LO DICE, TENEMOS QUE CREER QUE JESUCRISTO ESTA VIVIENDO EN Y A TRAVES DE NOSOTROS!

Para mí la cosa más excitante en todo el mundo es el saber que el cuerpo físico que usted ve al mirarme, es el cuerpo que le fue dado a Frances Hunter, pero la persona que vive dentro es Jesucristo.

Cuando usted comprenda completamente que Jesús VIVE dentro de usted, eso transformará totalmente su vida. ¡Entonces, un día se dará cuenta de que cuando usted extiende su mano, es la mano de Jesucristo!

Jesús dijo: "...El que cree en mí, las obras que yo hago, también el las hará; y aún hará mayores que estas porque yo voy al Padre". (Juan 14:12). Así que ¿A quién dejó Jesús aquí en la tierra para terminar su obra?

¡Nos dejó a nosotros!, ¡nos comisionó a imponer las manos sobre los enfermos, usando SU autoridad!, recuerde, todo es hecho en el nombre de Jesús, es en Su nombre que todos los milagros son realizados, porque Jesús vive en y por medio de nosotros.

Esta realidad no hace que seamos divinos pero si necesitamos quienes somos en Cristo. Cuando el diablo le pregunte ¿Quién crees que eres?, debe ser capaz de contestarle: "Soy un hijo de Dios, tengo la justicia de Dios en mí. Jesús vive en mi corazón. Yo sé quién soy, no soy un don nadie, soy alguien en quien mora Jesús". Cada creyente nacido de nuevo, lleno del Espíritu Santo tiene una importancia tremenda, porque Jesús vive dentro de cada uno de nosotros.

Ahora le pido que haga algo...¿lo hará? Extienda sus manos frente a usted y diga: "Estas son las manos de Jesús, así que hay poder para sanar en mis manos". Levante sus pies del suelo (no mientras esté de pié) y diga: "Estos son los pies de Jesús, el poder de Dios fluye por todo mi cuerpo, no está limitado a mis manos, está en mis pies, estas en mis rodillas, está en mi cabeza, esta en todo mi ser".

Muchas veces, por causa del tamaño de la audiencia, Charles y yo no tenemos la oportunidad de orar por cada persona en la reunión, por eso decimos: “cada persona imponga sus manos sobre usted mismo”.

¡HAY PODER EN SUS MANOS PARA SANARLE A USTED MISMO! Por ejemplo, hace cuatro años, cuando estábamos en Melbourne, Australia, hicimos esto y dijimos: “Pongan sus manos en la parte de su cuerpo enfermo y Dios va a sanar a todos”. Esa noche Dios había derramado el Don de fe sobre nosotros y cuando regresamos a Melbourne, cuatro años después, el que organizó esa reunión nos contó que cada persona fue sanada al imponerse ellos mismo las manos. ¡Nunca subestime el poder del Espíritu Santo que fluye por medio de sus propias manos!

En una reunión reciente, había estado poniendo mis manos sobre personas con dolores de cabeza o jaquecas y le dije a una mujer: “Sólo ponga sus manos sobre usted y diga: fuera en el nombre de Jesús”.

Cuando usted diga “fuera en el nombre de Jesús”, dígallo con autoridad, no lo diga entre dientes. Deje que el diablo sepa que usted tiene una fe activa. Esta mujer dijo con autoridad, “fuera en el nombre de Jesús”, tocó su frente y cayó de espaldas bajo el poder de Dios.

Había hablado con tal autoridad y fe, que ella misma se derribó bajo el poder de Dios, y nunca he escuchado a una audiencia reír tanto como en esta ocasión. Cuando se levantó dijo: “Mi dolor de cabeza desapareció antes de tocar el suelo”.

¡ESE ES PODER REAL!, ¡Es creer que hay poder en sus manos! Ahora, avance y haga lo mismo.

Por Charles

¿Alguna vez ha apagado o encendido un interruptor eléctrico? Si lo ha hecho, entonces es lo suficientemente listo para sanar enfermos. En algún lugar, no muy lejos de donde usted está, hay un generador, una central eléctrica que genera electricidad. Esta electricidad, este poder es traído a su casa desde esa central de poder, por medio de un cable, hasta llegar a su bombilla o aparatos eléctricos en su hogar.

La energía que fluye desde la central eléctrica hasta la bombilla de la casa, causa que el filamento de esa bombilla se ilumine y decimos que la luz está encendida. Entre la central eléctrica y ese foco hay un interruptor de corriente, el cual está diseñado para interrumpir el flujo de la energía, el poder que proviene de la central y evitar que llegue al foco. Si pone el interruptor en “encendido” las dos puntas del alambre se conectan y la energía fluye, pero si el interruptor se pone en “apagado”, los alambres se separan y la energía no puede continuar porque hay un espacio entre la central eléctrica y la bombilla.

Igualmente, el Espíritu Santo “en usted”, es el generador o la central eléctrica (la fuente de poder), sus manos son el interruptor que enciende y apaga el flujo de la corriente y la persona enferma.

La decisión de apagar o encender el interruptor es suya. También es enteramente su decisión en la sanidad divina, de “imponer sus manos sobre los enfermos”. El poder de Dios efectuará la sanidad, así como la corriente eléctrica encenderá la bombilla. Si desea que un cuarto oscuro sea iluminado, puede encender el foco. Si no lo desea, el cuarto permanecerá oscuro. Si enfrenta una oportunidad para sanar a alguien, tiene que tomar la misma decisión. ¡Puede imponer sus manos sobre ellos y sanarles o dejar que sigan enfermos!

Si aún no ha recibido ese generador divino ¡recíballo ahora mismo!, pida a Jesucristo que le bautice con el espíritu Santo, levante sus manos a Dios, comience a amarle y alabarle, pero no en su idioma natal. Empiece a emitir sonidos de amor rápidamente para que el Espíritu Santo pueda tomar esos sonidos y darle el lenguaje que toma a cualquier individuo y lo convierte en una persona extraordinaria. Deje que su espíritu se remonte a las alturas mientras habla con Dios por primera vez. (1 Corintios 14:2).

Sea un “interruptor de corriente” para Jesús pero asegúrese que siempre esté encendido para Él. Permita que esta sea una parte de su forma de vivir, al ser la luz del mundo. Jesús dijo: “Vosotros sois la luz del mundo”. (Mateo 5:14).

Imponer sus manos sobre los enfermos y sanarles fue una de las formas que Jesús utilizó para ser la luz del mundo, para iluminar el camino, para que el perdido pueda hallarle. Él nos dejó este trabajo terrenal a nosotros y nos dio una infinita virtud sanadora, este poder dinámico que está en nosotros, para que podamos desarrollar con efectividad toda su obra, mientras estamos en la tierra.

No hay ningún poder en la carne de nuestras manos; pero si lo hay cuando el Espíritu Santo fluye a través de ellas.

Nuestros cuerpos físicos son hechos de polvo o barro, poner un pedazo de barro sobre otro no producirá ninguna sanidad como resultado. Lo que hacemos con nuestras manos quizás refleje nuestro amor y compasión, pero sólo el poder de Dios puede sanar al enfermo. Como seres humanos no podemos sanar a los enfermos con nuestra propia fuerza.

Sin embargo, nuestros cuerpos tienen la habilidad para sanarse a sí mismos. Dios nos creó saludables y puso los elementos físicos que nos mantendrán en salud si guardamos nuestros cuerpos en línea con las leyes de Dios.

Estábamos en el oeste de Texas ministrando, cuando una niña de 13 años vino hacia mi buscando sanidad. Hacía un año que se había caído en la escuela y le había salido una protuberancia muy grande, que no se le había quitado en todo un año, aún le dolía y su madre estaba muy preocupada.

Me gusta orar con los ojos abiertos para no perderme de los milagros excitantes que suceden. Jesús miró hacía arriba cuando el realizó el tremendo milagro de la multiplicación de los panes y los peces.

Tenía mis ojos puestos en esa masa de carne deforme y solo lo toqué muy ligeramente con la punta de mi dedo índice y dije: “En el nombre de Jesús”. ¡La bola desapareció instantáneamente, estaba allí pero luego ya no!

Cuando le pida al Señor Jesús que perdone sus pecados, El lo hará en un instante, si fue sincero con el. Antes de que pida perdón, sus pecados están allí, pero luego, al pedirle perdón, ya no están allí, así como aconteció con esa bola de carne.

“Los discípulos de Jesús lo vieron realizar muchos otros milagros, aparte de los que les he relatado en este libro. Estos se los he narrado PARA QUE CREAN QUE JESUS ES EL MESIAS, EL HIJO DE DIOS Y PARA QUE CREYENDO EN EL OBTENGAN LA VIDA”. Juan 20:30-31

Una noche, una mujer como de 50 años vino a mí porque estaba enferma de su nariz. Se la había quebrado cuando tenía 4 o 5 años y estaba muy torcida, formando un ángulo. Suavemente deslicé mi dedo sobre su nariz y el hueso se enderezó instantáneamente.

Meses después, estábamos disfrutando de una buena comida mexicana con un grupo de personas y estaba contando esta historia. Y para mostrarles lo que hice pasé mi dedo sobre la nariz de la mujer que estaba sentada junto a mí. Su madre, esposa de un ministro, estaba sentada al otro lado de la mesa y le dijo: “Mira tu nariz, ya no la tienes chueca”.

La fe puede venir simplemente por narrar un milagro; y el poder entró en su nariz al poner un dedo sobre ella y Dios hizo un milagro más en el siglo 20. ¡Gloria a su majestuoso nombre!

¿Has notado que la Biblia no dice: “Pon las manos sobre las cabezas de los enfermos y sánalos? Observe las sanidades que he mencionado y notará que las manos fueron puestas en una nariz, en los oídos, en las manos, en los pies, en los ojos, etc. Y puesto que es el poder de Dios que sana a los enfermos, ponemos nuestras manos lo más cerca posible a la parte del cuerpo que necesita la sanidad. Muchas veces el poder se manifiesta tan fuertemente que si tocamos un pie la gente cae postrada bajo el poder de Dios.

Otra sugerencia es permanecer lo más cerca posible a la persona a la cual se le esta ministrando sanidad porque actualmente el poder de Dios fluye de todas las partes de nuestro espíritu, por todas las partes de nuestro cuerpo, a las personas que están cerca de nosotros. Creemos que muchos son sanados en la audiencia porque la fe de los creyentes motiva que el Espíritu Santo que está en ellos, sea como un campo de fuerza, el cual inunda a los que les rodean.

Yo tomo cualquier deseo de Jesús tan seriamente como lo hago con un mandato de Dios, por lo tanto siento y creo firmemente que debemos imponer nuestras manos a los enfermos y sanarles, así como creo que debemos de obedecer los diez mandamientos.

Es una forma que Jesús utilizó mientras estaba en la tierra para persuadir a la humanidad, para que creyera en El como el Mesías, el salvador. Los discípulos aplicaron este mismo principio, con el mismo poder de Jesús cuando fue hecho hombre, por un poco de tiempo en la tierra.

¡Qué privilegio tan tremendo!, ¡Qué responsabilidad tan grande!, ¡Qué encargo tan precioso nuestro Señor Jesús ha puesto en nuestras manos!, ¡Que gran comisión nos ha dado!, la de ser verdaderamente su cuerpo obrando aquí en la tierra para hacer su buena voluntad. Jesús no sólo murió para salvar al pecador, sino además para sanar al enfermo y libertar a los cautivos del diablo.

El hacer su voluntad es tan fácil, simplemente ponga sus manos sobre los enfermos y crea que este poder dinámico del Espíritu fluirá por medio de usted hacia quienes necesiten ese toque.

Si fuésemos trasladados a los días cuando Jesús caminó por esta tierra, y tuviésemos el privilegio de estar con El, ¿Qué hubiésemos hecho si El nos hubiese dicho: Ve y saca un pez y toma la moneda que está en su boca y paga los impuestos?, ¡Yo creo que habría corrido más rápido que Pedro para obedecerle!

Jesucristo mismo estableció esta forma dinámica de sanar enfermos y la puso en acción y quiere que lo sigamos haciendo para ayudar a la humanidad sufriende y causar que crean en El. Jesús dijo: "...sobre los enfermos impondrán las manos y sanarán". (Marcos 16:18). La versión de la Biblia al día dice: "...y cuando pongan las manos sobre los enfermos, estos sanarán".

Esto fue dicho directamente por Jesús, es una parte de su gran comisión. Estas diez palabras fueron las últimas palabras que están registradas, que Jesús habló, mientras estuvo en la tierra.

¿Hay diferencia entre la obediencia de hoy y la de entonces? Jesús ha dicho simplemente: "Charles, ve y pon tus manos sobre los enfermos y sanarán, así como sanaban cuando yo lo hacía. Frances, ve y pon tus manos sobre los enfermos, y yo los sanaré por medio de ti también".

Y El le ha dicho la misma cosa a usted también, así que debe haber suficiente fe en cada uno de nosotros para obedecerle.

La palabra nos dice que, como Cristianos somos el cuerpo de Cristo, así que si El obró estando en su cuerpo hace como dos mil años, ¿porqué deberíamos tratar de cambiarlo hoy?

¡Es excitante el saber que Jesús vive en y al través de nosotros! Es vivificador el pensamiento de que el mismo poder del Espíritu Santo siempre está dispuesto en nosotros, para obrar milagros.

SI AUN NO HA EXPERIMENTADO LA EMOCION DE VER A DIOS SANAR POR MEDIO DE SUS MANOS, ¿POR QUÉ NO LO PRUEBA AHORA? ¡EMPIECE AHORA MISMO!

CAPITULO 4

IMPOSICION DE MANOS – MAS

Por Frances

En ocasiones usamos más de un método para sanar a los enfermos. Algunas veces “imponemos las manos” sobre las personas, de acuerdo con Marcos 16:18 y lo añadimos con Marcos 11:23-24, que es “diciendo” u “ordenando” que algo sea hecho; esto debe ser acompañado de “fe en acción”; el “don de fe” y “caer bajo el poder del Espíritu Santo”. Descubrirá que muy seguido en una sanidad hay varios métodos utilizados, así que no se detenga si uno de los métodos falla.

En el libro de Marcos Jesús dice: “Y estas señales acompañaran a los que creen: En mi nombre...impondrán las manos sobre los enfermos y sanarán”. Marcos 16:17-18

Jesucristo no nos dio ninguna otra opción en esa promesa. No nos indica que hay una probabilidad o posibilidad de ser sanos; El dijo “y sanarán”, así que cuando imponemos nuestras manos sobre usted, esperamos que sea sanado. Creemos lo que Jesús dijo y sus condiciones son simplemente “los que creen”.

Usted puede aún imponerse las manos sobre si mismo, si , en el “enfermo”. ¡Yo lo hago! Si el diablo me quiere dar un dolor de cabeza y no hay nadie a mi lado para que ore por mí, ¿sabe lo que hago?, ¡me impongo las manos yo misma!

La Biblia no dice, “los que creen, impondrán las manos sobre los enfermos, que no sean ellos mismos”. Simplemente dice que aquellos que creen impondrán los manos sobre los enfermos y sanarán. Así, impongo mis manos sobre mí misma y digo: “dolor de cabeza, fuera en el nombre de Jesús”.

Muchos Cristianos dejan que el diablo les robe su sanidad, por medio de la duda e incredulidad, así que no permita que la duda se infiltre!

Cuando el diablo le escucha ordenarle a la enfermedad que se vaya, inmediatamente entra en acción porque el conoce el pasaje de Marcos 11:23 tan bien como usted. Sabe que usted tendrá lo que dice, Si no duda en su corazón.

¿Conoce la personalidad del diablo?, Jesús dijo: “vosotros sois de vuestro padre el diablo y quereis hacer los deseos de vuestro padre. El ha sido homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad pues no hay

verdad en el. Cuando habla mentira, de lo suyo habla; porque es mentiroso y padre de mentira”. (Juan 8:44).

La naturaleza del diablo es mentirle al ser humano, su naturaleza es tratar de destruirle, especialmente si tiene una enfermedad fatal, es la naturaleza del diablo, traer duda e incredulidad después de que usted ha orado por sanidad, porque el ha sido homicida desde el principio.

¿Cómo lo hace?, le dice a usted: “De nada sirvió tu oración, aún estas enfermo, no te ves mucho mejor que antes, has empeorado”.

Deseo darle un ejemplo maravilloso, para mostrarle cómo trabaja la fe, porque creo que si podemos entender que la palabra de Dios es realmente verdadera – si dependemos en la palabra de Dios (la respuesta) o no miramos a las circunstancias (el problema), entonces estaremos marchando en la dirección correcta.

No hace mucho tiempo, un hombre llamado Gene Lilly estaba escribiendo un libro sobre cómo morir con gracia.

Este hombre sabía que iba a morir porque había estado paralizado por diez y siete años y su médico le había dicho que iba a morir. Tenía esclerosis múltiple, diabetes, colesterol muy elevado, triglicéridos elevados y una herida en el cerebro, en fin, su cuerpo estaba totalmente desecho.

Había escuchado a un pastor en la televisión y ese pastor le apuntaba y le decía: “le aseguro que usted no va a la iglesia porque allí hay hipócritas”. Gene Lilly dijo: ¡Es cierto, no tolero a los hipócritas!

Gene dijo que el pastor tenía un dedo deforme con el cual apuntaba a la cámara y decía: “permítame decirle algo sobre los hipócritas. Ellos por lo menos tratan de hacer algo, pero usted no hace nada”.

Como resultado de ese programa Gene Lilly fue salvo. Entonces pensó: ¡bueno, gloria a Dios, iré al cielo cuando muera! “Aunque tenga todo este dolor aquí, voy a sufrirlo para la gloria de Dios y luego iré al cielo para estar con Jesús”. Así que Gene empezó a escribir un libro sobre cómo morir con gracia, cuando Dios le habló y le dijo que fuera a Orlando, Florida.

Gene y su esposa vivían en Phoenix, Arizona, no sabían porque Dios les había dicho que se fueran para Orlando. Gene había renunciado a su trabajo para predicar el evangelio, pero estaban tan pobres que tuvieron que vender todo lo que tenían para comprar comida y gasolina pero al fin llegaron a Orlando y al primer culto que asistieron el pastor predico sobre el tema “La sanidad es para ti”.

Después de escuchar ese sermón Gene empezó a notar los versículos que hablan de sanidad en la Escritura. Uno de los que mas le impresionaron fue el salmo 107:20, “Envió su palabra y los sanó, y los libró de su ruina”.

Otro fue el salmo 118:17, “No moriré sino que viviré y contaré las obras de Jehová”. Tuvo que examinar su Biblia para asegurarse de que ese versículo estaba allí, porque cuando estaba escribiendo el libro sobre cómo morir con gracia, alguien le citó esa escritura.

Gene abrió su Biblia y allí estaba, su fe empezó a subir y subir y subir hasta que finalmente empezó a pensar, ¡Que bueno, puedo ser sano, realmente puedo sanar!, De acuerdo a la palabra de Dios, ¡YO PUEDO SANAR!, Gene alcanzó el punto donde realmente creyó que la sanidad es para hoy.

Desafortunadamente, muchos han sido enseñados que la sanidad no es para hoy. De acuerdo a algunos, la sanidad era posible sólo durante la época de los discípulos, pero no hoy. Dios ya no sana hoy. ¿Ha oído a alguien decir esas palabras? ¡ES UNA MENTIRA DEL DIABLO! Si Jesucristo sanó ayer, El sanará hoy, si El sana hoy, también lo hará mañana, porque El nunca ha cambiado ni nunca cambiará.

¡El diablo desea que usted crea en la enfermedad!, ¡Dios desea que usted crea en sanidad!

Gene Lilly siguió leyendo la Biblia y entre más la leyó más creyó que la sanidad es para hoy. Entonces realmente se llenó de fe y exclamó, ¡Yo creo que la sanidad no es sólo para hoy, sino que es para mí!

Esa es una acción tremenda de parte de un hombre que está escribiendo un libro sobre “Cómo Morir con Gracia”.

Gene pensó en seguida, “Si encontrara a alguien que ha puesto sus manos sobre alguien y haya sanado, el sabría como orar la oración de fe por mí”.

Alguien le dio a Gene una copia de nuestro libro “Desde que Jesús pasó por aquí”, el cual dice cómo Dios nos introdujo en el ministerio de milagros en una iglesia bautista del sur, en El Paso, Texas. Gene dijo: “Oh Dios mío, si tan sólo Charles y Frances Hunter vinieran a Orlando, Florida y pusieran sus manos sobre mí, CREO QUE SERIA SANADO”.

Por supuesto Gene Lilly no necesitaba a Charles y Frances Hunter, pero necesitaba un punto de contacto. Necesitaba algo que pudiera desatar su fe. Le había dicho a Dios “Oh, si pudiera encontrar a alguien que ha puesto las manos sobre los enfermos y estos han sanado, yo sé que si ponen las manos sobre mí, entonces sanaré”. Había acabado de leer acerca de algunas personas quienes realmente habían ministrado sanidad a varias personas en su ministerio.

¡La fe de Gene se estaba levantando!

Dios es bueno, porque el siguiente día Gene compró un periódico y allí había un anuncio grande que decía: “Charles y Frances Hunter tendrán un servicio de milagros en el Hilton Inn, en Orlando, Florida, cerca de Disneylandia”. La

fe de Gene subió como un cohete espacial. Literalmente explotó, por causa de lo que acababa de decir. ¡Aquí estaba su oportunidad!

La noche del servicio, la fe de Gene estaba tan fuerte que le dijo a su esposa: ¡Deja el andador (especie de bastón para apoyarse al caminar) en la casa!, ¡Deja las muletas en la casa!, ¡Deja todo en la casa porque yo voy a sanar!, así que no necesitaré nada de eso.

Esa noche la familia de Gene Lilly lo cargó hasta la reunión. Estábamos operando en el don de palabra de conocimiento (I corintios 12:8) y llamamos a un hombre que estaba sólo a 4 o 5 asientos de Gene. El hombre vino y fue sanado de sordera, Gene estaba realmente emocionado por todo eso y siguió pensando: “yo soy el próximo, yo soy el próximo”.

Alguien en la fila de Gene fue sano y luego otro más en otro lado y otro más en otro lado y de pronto se dio cuenta de que aún no habíamos puesto nuestras manos sobre el y el servicio de milagros había terminado.

¡Gene estaba tan enfermo como siempre!, estaba tan paralizado como cuando vino a la reunión, era el mismo diabético que había venido al servicio, la esclerosis múltiple le atacaba tan mal como cuando había llegado.

Entonces dije: “Bueno, si no mencionamos tu enfermedad por medio de una palabra de conocimiento, deseo que vengas al frente y serás sanado”.

Gene pensó “Allí está, allí está”. Con una determinación increíble, vino casi arrastrándose hacia adelante, silla por silla, fila por fila, hasta que finalmente llegó al frente. Dos diáconos le ayudaron a ponerse de pie y le sostuvieron.

Gene dijo: “tengo diabetes, esclerosis múltiple, he estado paralizado por diez y siete años, tengo el colesterol muy alto, tengo una anomalía en el cerebro y me estoy muriendo!

Yo dije: “Alabado sea el Señor Jesús” y su fe, casi se fue hasta sus pies. Después Gene me dijo: “yo pensé que usted era la mujer más dura de corazón que había visto en toda mi vida”.

Yo estoy diciendo que me estoy muriendo y usted dice “alabado sea el Señor Jesús”. Pero cuando vi sus ojos me dí cuenta de que por primera vez en mi vida estaba viendo a alguien que no limitaba a Dios. Cuando le vi, supe que usted creyó que cuando impusiera sus manos sobre mí, Jesús iba a sanarme.

Gene estaba en lo correcto. Me dijo que todos los demás habían orado para que Dios le diera gracia para soportar el sufrimiento en esta vida, hasta el gran día glorioso, cuando fuera a estar con el Señor. De pronto se halló a sí mismo contemplando los ojos de una mujer que no limitaba a Dios en lo más mínimo. Dijo: “No podía creer lo que oía cuando escuché esa oración tan extraña que usted hizo por mí”.

Yo no dije “ahora Dios” y fui mencionando la lista larga de enfermedades, tal como la esclerosis múltiple, la parálisis, la diabetes, etc., simplemente dije: “lo que necesitas es que Jesús te haga una reparación general”. Entonces dije: “Jesús, repáralo por completo”, y al decirlo puse mi mano sobre su cabeza y aún cuando era sostenido por dos ujieres, el poder de Dios fue tan fuerte que cayó de espaldas.

Cómo había estado paralizado por diez y siete años Gene no había podido sentir sus zapatos. De pronto, sus pies le empezaron a doler, sus zapatos le quedaban chicos, pero el no lo había sentido antes porque sus pies estaban insensibles. Ahora, un Gene Lilly emocionado y feliz sabía que Dios había empezado una obra especial en su cuerpo.

Después de que oré, Gene trató de ponerse de pie, los ujieres le ayudaron y si Dios no me hubiera hablado, nunca habría dicho lo que dije, porque el iba de regreso a su lugar “gateando” en la misma forma en que había venido.

Yo dije: “Es posible que no parezca que esta sano pero si lo está”.

Realmente no parecía estar sano físicamente, estaba tan paralítico, tan inválido y no parecía haber mejorado nada desde que había llegado, pero Dios había dado testimonio a mí espíritu. No permití que el diablo metiera duda ni incredulidad, y decir: “bueno, no parece que esta sano, discúlpenme por eso amigos, talvez puede venir en otra ocasión y es posible que entonces sí sea sano”. Yo simplemente dije: “no parece que esta sano pero sí lo está”. Dios me había dado en don de fe y cuando dije eso, la fe de Gene Lilly explotó. ¡El creyó y continuó creyendo”.

En doce horas ya estaba caminando como cualquier persona normal, sano totalmente por el poder de Dios. Aún la diabetes se había ido. Sin embargo, fui muy enfática al decirle lo mismo que tratamos de decir a todos: “si estas tomando medicamentos, continúa haciéndolo hasta que el médico te los quite”.

Gene se levantó a la mañana siguiente y tomó su dosis regular de insulina. Esa fue la última insulina que Gene se aplicó en su cuerpo.

El doctor de Gene estaba fuera de la ciudad el lunes, así que hizo una cita para el martes, le dijo al doctor: “fui sano durante el fin de semana”. El doctor le preguntó ¿Quién te sanó? Y Gene le contestó: “Jesús”.

Cual Jesús le preguntó el doctor?

¡Aleluya! ¡Gene Lilly fue sano totalmente por el poder de Dios! Que hubiera pasado si el se hubiera dicho a si mismo esa noche: “Bueno, creo que no recibí nada”.

Eso hubiera recibido exactamente, por que la Biblia dice que si creemos recibiremos lo que pedimos.

¿Cómo fue que sanó Lilly?, por la imposición de manos, por someterse al poder del Espíritu Santo, por el don de fe que había en mí, por el don de fe que había en Gene, por una orden, por que Gene puso su fe en acción.

Usted puede sanar a alguien al imponer sus manos sobre el, pero como Jesús uso regularmente más que una sola forma de sanar al enfermo, ¡algunas veces es sabio usar la imposición de manos y algo más!

Por Charles

Después de que recibimos el bautismo en el Espíritu Santo empezamos a notar un aumento en el número de sanidades en nuestras reuniones. Entre más hacía Dios, más nos emocionábamos y entre más compartíamos sus milagros maravillosos y mientras más hablábamos de ello, más El hacía.

Una noche, un hombre vino a la plataforma. Era sostenido por dos personas y se apoyaba pesadamente en dos bastones. No tenía fuerza suficiente para levantar los pies del suelo, los arrastraba. Le preguntamos cual era su aflicción y en seguida oramos (no sabíamos en ese entonces que la oración no era usada mucho realmente como medio para recibir sanidad). ¡Pero algo más fue hecho!

Cuando terminamos de orar, en lugar de decir “alaba al Señor y sigue tu camino”, dijimos: “levanta tus bastones y camina”, esta persona levantó sus bastones y empezó a deslizar su pie hacia delante, luego el otro y no se cayó, avanzó un poco más y no se cayó. Le tome del brazo y empecé a caminar un poco más rápido, luego un poco más. Entonces le dije: “doble sus rodillas cuando camine”. Empezó a doblar sus rodillas y muy pronto yo estaba corriendo junto a el, por la plataforma, y el empezó a decir: ¡Gloria a Dios, Aleluya!

Antes de que orásemos por el, hablaba tan bajito que le pedimos que repitiera cual era su aflicción como cinco veces porque no podíamos entenderle, pero ahora estaba gritando tan fuerte que le podíamos escuchar hasta el fondo del salón.

¿Qué fue diferente en esta sanidad?, habíamos impuesto nuestras manos sobre el PERO también le dijimos que caminara. Esta fue la primera vez en nuestro ministerio que le habíamos dicho a un individuo que pusiera su fe en acción y, ¡gloria a Dios!, el respondió y empezó a ejercitar su fe. Tal vez no tenía mucha pero si tenía toda la fe necesaria cuando hizo el primer intento de mover sus pies y levantar sus bastones.

¡Jesús le decía a la gente que pusiera su fe en acción!, ¡extiende tu mano! (Marcos 3:5), ¡levántate, toma tu lecho y anda! (Juan 9:7).

Estábamos haciendo la misma cosa, la fe necesita ser puesta en acción, la sanidad usualmente ocurre en el mismo instante en que la gente pone su fe en acción. La imposición de manos más la fe en acción producen resultados.

Cuando alguien viene a mí con un problema en su codo, mientras esta diciendo: “sufrí un golpe hace diez años, no puedo doblarlo, tengo mucho dolor”. Yo toco el codo (imposición de manos) y digo: “en el nombre de Jesús”. Entonces rápidamente les digo: “mueve tu codo, dóblalo”. Cuando responden instantáneamente y lo doblan, aún si me están diciendo lo que tienen mal el codo es sanado totalmente la mayoría de las veces.

¿Porqué?, porque antes de que pierdan fe o que me den tiempo de perder fe, ya han sido sanados. Tres formas de sanidad están involucradas aquí: Imposición de manos más una orden más una acción de fe.

Un vaquero, campeón nacional, vino a uno de nuestros servicios, con un verdadero problema para un lanzador de becerros. Se había lastimado su hombro seriamente y no podía levantar su brazo. Extendí mi mano como relámpago y toqué su hombro y dije: “en el nombre de Jesús, levanta tu brazo”. Sin pensarlo, inmediatamente levantó su brazo y la expresión de sorpresa en su rostro fue maravillosa. La fe que es puesta en acción prontamente trae los resultados deseados porque actúa antes de que la duda e incredulidad del diablo empiecen a introducirse.

Así de excitante como es este milagro maravilloso de Dios, el cumplimiento de su propósito es aún más maravilloso. Este vaquero ahora viaja por toda la nación, actuando en ferias, diciendo a otros cómo Dios sanó su hombro y guiándoles a Jesús.

Otro ejemplo de la imposición de manos y MAS: Fuimos a la inauguración del gran auditorio que sirve de iglesia del club PTL (siglas en inglés de una cadena de televisión Cristiana) para formar parte del desfile. Estábamos esperando que el desfile se iniciara cuando notamos que un miembro del comité cojeaba y usaba un bastón.

Le preguntamos ¿Qué le pasa a tu pierna?, nos relató una historia muy interesante. Había resbalado y caído, quebrándose el hueso de su pierna derecha, seis meses antes. Cuando el médico tomo la radiografía notó que el hueso se había separado como tres cuartos de una pulgada (como 2 centímetros). Le dijo que tendría que hacerse una operación o su pierna quedaría corta por el resto de su vida.

Cuando el doctor le dijo eso, ella dijo que Dios le había traído a su mente nuestros rostros y dijo: “voy a correr el riesgo y no me operaré”.

Y aquí estábamos frente a ella, por primera vez desde que pasó el accidente, hallamos un lugar donde sentarla y sostuvimos sus pies frente a ella, realmente una pierna media como dos centímetros más corta que la otra.

Note los diferentes métodos que utilizamos. IMPUSIMOS nuestras manos en sus pies mientras los sosteníamos y empezamos a hablarle a la pierna, le ORDENAMOS a los huesos y a la pierna que crecieran en el nombre de Jesús, ¡y con cuanta lentitud lo hizo!, tardó como cinco minutos para crecer a

su tamaño normal pero lo hizo y ella caminó el resto del día sin dolor y sin bastón.

Después dio su testimonio en el canal de televisión Cristiano (PTL) acerca del grandioso milagro que Dios hizo, al unir un hueso en un día de desfile caluroso y de mucho viento.

Dios nos da muchas formas de sanar a los enfermos, así que no se estanque en un solo método. Hemos descubierto, usando nuestro sentido común natural (y proverbios habla mucho de esto), que los milagros pueden ocurrir en lo sobrenatural.

En el caso de escoliosis, se necesita ordenar al espíritu que salga (enfermedad incurable) y entonces ordenar a los huesos de la columna que se enderecen. Porque, aunque el espíritu sale, no necesariamente eso quiere decir que los huesos se enderezan, sólo hasta que la orden es dada, así que si no se hacen las dos cosas, la espina puede quedar torcida.

Cierto doctor de Ohio, cuya especialidad es la escoliosis, nos preguntó antes de un servicio si habíamos visto o no una sanidad de escoliosis. Le contamos de varias y le invitamos a participar en el servicio de sanidad para ayudarnos a comprender lo que Dios estaba haciendo.

Le pedimos a todos, en una audiencia de 4,000 o 5,000 personas que examinaran sus brazos para ver si estaban disparejos, lo cual indicaría la existencia de algún problema en la espalda, el cuello, la cadera o el hombro. Aproximadamente 700 personas permanecieron de pie, los cuales tenían los brazos cortos. Pedimos que los ujieres seleccionaran a 10 personas que tuvieran lo que llamamos "casos especiales", lo que realmente es una diferencia en el largo de sus brazos que es perfectamente visible aún desde lejos. El doctor estaba con nosotros en la plataforma y una de las personas que subieron tenía escoliosis y nos dijo que tenía una curvatura de 30 grados. El brazo izquierdo de la muchacha estaba más corto que el derecho, como tres o cuatro pulgadas.

El doctor estaba junto a nosotros mientras ordenábamos al espíritu de escoliosis que saliera en el nombre de Jesús y le ordenamos al brazo que creciera. El brazo creció a la par del otro, así que pedimos al doctor que la examinara para ver que había pasado en su espalda. Sólo puedo hacer un examen limitado sin los rayos x y sin el equipo adecuado. La hizo inclinar hacia delante, mientras corría su mano por la columna vertebral. Nos dijo que aún había una curvatura como de 10 grados.

Le pedimos que siguiera en esa posición inclinada mientras dimos el siguiente paso en la sanidad. El doctor sostuvo el micrófono para que pudiéramos hablar a la audiencia mientras le ordenábamos a la espina que se enderezara en el nombre de Jesús. Un silencio reinó en la audiencia y luego un entusiasmo maravilloso llenó el auditorio cuando este médico especialista dijo: "se está moviendo, se está moviendo".

Un largo silencio siguió mientras el continuó deslizando su mano de arriba abajo sobre la espalda de esta muchacha. Finalmente dijo: “me parece que ya está recta”. ¡Aleluya!

Dos días después llegó una llamada del doctor de esta muchacha a nuestra oficina, dijo: “Envíenme cada cinta y libro que tengan sobre esto. Nunca he visto tal cosa en mi vida, la columna vertebral está perfectamente derecha”.

Estos mismos milagros maravillosos están en su futuro también cuando
¡PONGA SUS MANOS SOBRE LAS PERSONAS Y ALGO MAS!

CAPITULO 5

¡DEJE QUE LOS ENFERMOS PONGAN SUS MANOS EN USTED!

Por Frances

“Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de El y sanaba a todos”. Lucas 6:19.

“y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban, quedaban sanos”. Marcos 6:56.

¡Jesús no necesitó tocarles; ellos le tocaron a El y fueron sanos por causa del poder del Espíritu Santo, que es como una energía o viento, el cual fluyó de El hacía ellos!.

“Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”. Hechos 1:8.

¿Fue Jesús quién sanó a la gente? ¡Si y no!, Jesús sólo fue un vaso terrenal de Dios pero fue el poder del Espíritu Santo el que realizó la sanidad.

Nosotros, también podemos ser esos recipientes terrenales por los que fluye el poder de Dios porque éste es un método bíblico de sanidad, y que es lo opuesto a la imposición de manos sobre los enfermos.

¡Deje que los enfermos pongan sus manos sobre usted! No hay muchos ejemplos de este tipo de sanidad en la Biblia y no he escuchado de muchos ejemplos de esa clase en el presente día, pero hay ocasiones en que suceden.

“Pero una mujer que desde hacía 12 años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos y gastado todo lo que tenía, y nada le había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud y tocó su manto, porque decía: si tocare tan sólo su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de El volviéndose a la multitud dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?, sus discípulos le dijeron: ves la que la multitud te aprieta y dices ¿quién me ha tocado?, pero El miraba alrededor para ver quien había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de El y le dijo toda la verdad. Y el le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz y queda sana de tu azote”. Marcos 5:25-34. Esta mujer supo que había sido sanada.

Usted necesita saber cómo sanar, pero también necesita saber que decir a personas que tienen una actitud negativa. Por ejemplo, de vez en cuando alguien viene a nosotros y nos dice: ¿Podrían orar por mi tía Juana? Yo le pregunto, ¿está aquí tu tía Juana?, me gustaría mucho orar por ella. “No, está demasiado enferma para venir”.

¡Muy enferma para venir!, permítame decirle esto: Si la tía Juana llamara al doctor y este le dijera “voy a enviar una ambulancia y la voy a traer al hospital”, la tía Juana estaría en el hospital tan pronto como la ambulancia la llevara allí. Generalmente esa es una excusa muy débil, si está demasiado enfermo para venir, es entonces cuando necesita que le impongan las manos.

La mujer que tocó el manto de Jesús pudo haber puesto muchas excusas, pudo haber dicho: “ya he ido con todos los doctores y nada bueno han hecho por mí, así que ¿para que trato otra vez y voy a ver a Jesús? ¡Es mejor morir y que se acabe todo!

¿Piensa que aún hay personas así hoy?, ¡ciertamente que las hay!

No hace mucho tiempo, el Espíritu de Dios me dijo que había un hombre en nuestro servicio que tenía un enfisema muy severo y que iba a morir si el toque milagroso y sanador del Señor no estaba sobre él. Aunque anuncié esto, el hombre no vino al frente para recibir la imposición de manos y cuando Charles y yo ya nos íbamos le dije ¿puedo orar por usted?, me dijo: “no, yo estoy tratando personalmente con Dios, si El quiere hacerlo, lo hará”.

Bueno, ¿impondría sus manos sobre alguien así?, no, porque de nada serviría que lo hiciera. Esa es la misma clase de individuo que diría “no, yo no voy a hacer la oración del pecador porque si Dios desea salvarme, pues que me salve! El nunca será salvo ¿verdad?

Aquí hay otra de las excusas favoritas. “Por mí han orado los mejores, por mí han orado Kenneth Hagin, Kenneth Copeland, Kathryn Kuhlman, Oral Roberts, Jim Baker, Pat Robertson, Rex Humbard...” y la lista sigue. Entonces dicen: ¿quiere orar por mí?.

¿De que sirve si oro? De nada, porque hay ciertas personas que les gusta venir a recibir oración, para luego andar nombrando a todos los grandes evangelistas que han puesto sus manos sobre ellas sin tener ningún éxito. ¡Pero nunca creen que realmente algo va a acontecer!

La mujer que tocó el manto de Jesús pudo haber dicho la misma cosa. “Todos estos grandes doctores han tratado de sanarme, pero de nada me ha servido”. Pudo haber visto a la multitud y decir “que enredo”, “no voy a intentarlo”, “no hay forma alguna de poder llegar a Jesús”, “no debe ser la voluntad de Dios que sea sanada”.

Hay todo tipo de excusas que la gente hace, pero ella no utilizó ninguna de ellas. La veo como una mujer de gran persistencia, probablemente viajó un

largo camino para llegar allí y pudo haber dicho: “es mejor que me vaya para la casa, tanto que viajé para nada, no puedo ni acercarme e El”.

Pero no lo hizo. Me la imagino firme como un caballo de carreras. “Probablemente empezó a raspar la tierra con sus pies, diciendo, déjenme salir de aquí, quiero ir a esa multitud. Voy a llegar, no importa lo que tenga que hacer. No importa si tengo que arrastrarme sobre mis rodillas para llegar allí. Lo que se necesite, lo haré, para llegar a Jesús y voy a tocar el borde de su manto porque sé que cuando lo haga voy a ser sana por el poder de Dios”.

Esa mujer pudo haber usado cada excusa que existe pero no lo hizo, pudo haber permitido que las circunstancias la desanimaran pero no lo permitió, pudo haber pensado, me voy a meter en problemas si toco a ese hombre.

Pudo haber permitido que el temor la invadiera pero no lo hizo, estaba determinada a hacer lo que necesitaba y eso era todo, estaba determinada a tocar el borde del manto porque sabía que cuando lo hiciera iba a ser sanada y por su persistencia ¡fue sana!

Su fe en ese caso fue un toque de reversa, ella no le pidió a Dios que la tocara, simplemente dijo ¡si puedo tocarle seré sana! ¡Y lo fue!

Esta es una hermosa historia Bíblica, pero ¿Quién tiene ese poder en su ropa hoy día?, ¿Quién está caminando hoy con tanto poder de resurrección, que alguien puede tocarle o tocar una parte de su ropa y ser sano?

¿Cuál es la respuesta a esa pregunta? ¡Cada creyente lleno del Espíritu Santo tiene ese mismo poder de resurrección en el!

Aquí está la historia del borde de otro manto. Yo he sido una fanática desde el día en que fui salva. Lo digo con gozo porque cuando Jesucristo vino a mi corazón, YO SUPE que El entró, YO SUPE que era una nueva criatura, YO SUPE que las cosas viejas habían pasado, YO SUPE que todo era nuevo, YO SUPE que era salva, YO SUPE que Jesús estaba viviendo en mi corazón.

Fue la cosa más emocionante y maravillosa en el mundo, la de SABER que Jesús estaba en mí. Sentí ganas de ir por todas partes diciendo: ¡miren, miren, pueden verlo, El vive dentro de mí!.

Hace algunos años, aún antes de recibir el bautismo en el Espíritu Santo, cosas excitantes habían estado aconteciendo, porque yo estaba rendida totalmente a Dios. Una de las cosas más grandiosas e importantes en todo el mundo, es la entrega total a Dios, cuando ya no importa lo que los demás piensen de usted, no le importa lo que pase siempre que pueda servir a Dios y hacer lo que El quiere que haga.

Había regresado de un viaje, a mi iglesia local, donde no creían en el bautismo del Espíritu Santo y estaba compartiendo algunas de las cosas

excitantes que habían pasado, de cómo Dios me había usado y cientos y cientos de personas habían aceptado a Jesús como su Salvador y Señor.

Al final del servicio, se me dio una pequeña notita que decía “hay una mujer en nuestra congregación que está muy enferma y pidió si acaso usted podía ir a su casa cuando termine el servicio”. Le dije que si y cuando entré en la casa vi a la mujer acostada sobre un colchón en el suelo.

Yo no sabía mucho acerca de la sanidad en ese tiempo. SABIA que Dios sanaba pero estaba segura exactamente de cómo lo hacía. ¡No tenía ningún poder pero la fe simple hace bastante!

Cuando entré por la puerta ella dijo: ¿Podría hacer algo para mí?

Le dije: “seguro que sí, haré cualquier cosa que quiera”.

Dijo: ¿Podría pararse aquí?, su voz era tan débil que ella empezó a moverse hacia la orilla del colchón, entonces dijo: ¿Podría acercarse más a mí?

Le dije: “seguro que sí”. Aún no me había pedido que orara.

Me dijo: ¿Podría hacerse un poco más hacia mí?

Seguí acercándome más y más pero aún no podía entender lo que quería. De pronto me miró con la fe más maravillosa que he podido ver en los ojos de un adulto. Me dijo: “si toco el borde de su vestidura YO SE que seré sana completamente”.

Vi mi vestido y pensé, “realmente no se ve my especial”, no me parecía que tenía ninguna unción, pero esta mujer supo exactamente lo mismo que la mujer del flujo de sangre en la Biblia.

¡Ella extendió su mano y tocó el borde de mi falda y cuando lo hizo fue sanada instantáneamente por el poder de Dios!

Eso fue hace unos 14 años, la vi por última vez cuando estuve en Florida y no tenía la menor molestia de ese cáncer horrible, que estaba ocasionando esa hemorragia que la iba a matar.

Es una mujer saludable y activa. Dios había puesto fe en esa mujer, esa fe le dijo: “simplemente toca el borde de la vestidura de Frances”. Ella no me pidió que le dejara tocarme, podía haber tocado mi pierna más fácil que mi vestido, pero de alguna forma su fe estaba en tocar el borde de mi vestidura.

¡No hay nada absolutamente especial en nada de lo que yo he visto, absolutamente nada! Pero cuando usted está totalmente entregado a Dios, usted está ungido, sus manos y sus pies están ungidos! ¡Usted ha sido ungido para sanar a los enfermos, por lo tanto, cualquier pieza de su ropa que toca su cuerpo, está igualmente ungida!

“Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aún se llevaba a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían”. Hechos 19:11-12.

Mucha gente no lo reconoce, pero esta es una forma bíblica y escritural de sanar a los enfermos.

CAPITULO 6

¡HABLELE A LA MONTAÑA!

Por Frances

En Marcos 11:23 “Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino que creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho”. ¡Jesús le está diciendo esto a USTED!, ¡cualquiera es usted, cualquiera soy yo, cualquiera es todos! Dios no hace acepción de personas, El simplemente dice “cualquiera”.

Este versículo en particular es muy importante porque tiene que ver con una forma de sanidad. Dice “cualquiera que diga”.

No dice “cualquiera que ore”, dice “cualquiera que diga” y hay una gran diferencia entre decir y orar, cuando le DICE a esta montaña “quítate y échate al mar” le está ORDENANDO a esa montaña hacer algo, porque usted conoce quien es Cristo. Tiene el poder de Dios en usted y está operando en la forma en que la Biblia le dice que funcione. Hable con autoridad siempre si desea ver ocurrir milagros. Esto no quiere decir que tiene que gritar y hablar muy fuerte (también hemos probado eso) sino que quiere decir que debe de hablar con autoridad para que el diablo sepa que usted tiene poder.

Cuando usted ORA, está pidiendo que Dios haga algo. ¡Cuando usted DICE, usted está ordenando que algo suceda!

¿Se ha dado cuenta de que los discípulos nunca oraron por los enfermos después de haber recibido el bautismo en el Espíritu Santo? Jerry Horner, quien es profesor de teología en la Universidad Oral Roberts, es uno de los más grandes expositores bíblicos que conocemos y dice que en su opinión “no hay ningún registro bíblico que diga donde los discípulos oraron por los enfermos después del día de Pentecostés”.

Jesús no oró por los enfermos, los discípulos no oraron por los enfermos, ¿porqué lo hemos de hacer nosotros?

Después de que Pablo se sacudió la serpiente y no sintió ningún efecto le ministró sanidad a Publio, el padre del jefe de la isla. “...y Pablo entró a verle y después de haber orado, le impuso las manos y le sanó”. Hechos 28:8.

Es escritural que oremos antes de ministrar sanidad pero por favor, no se vuelva legalista acerca de esto y sienta que si usted no ora, entonces no es escritural.

Jesús dijo que toda autoridad en el cielo y en la tierra le había sido dada (Mateo 28:18) y luego se volvió a nosotros y nos dio su autoridad para echar fuera demonios y para poner nuestras manos sobre los enfermos y sanarlos.

Hace algunos años estábamos ministrado en el Centro Cristiano Willamette, en Eugene, Oregon (U.S.A.), cuando Dios empezó un maravilloso milagro concerniente a “decir”. Nuestros servicios, algunas veces son un poco diferentes a los servicios ordinarios de una iglesia local y algunas personas en la congregación se sienten un poco molestos porque alabamos al Señor en danza o, por el contrario, se entusiasman maravillosamente con lo que Dios hace. Como resultado, cada años, cuando partimos, el Pastor Murray Malees, siempre “acomoda las plumas sueltas” de los que en su congregación no entienden en movimiento carismático.

Este en particular hizo una declaración no muy común a su congregación. Dijo algo como esto: “Quizás ustedes no siempre estarán de acuerdo con lo que Charles y Frances Hunter hacen, pero les diré algo. Si alguna vez me enfermo, no quisiera que nadie aparte de Charles y Frances oraran por mí, porque su fe es muy simple, ¡simplemente creen que si ponen sus manos sobre ti serás sano!, y realmente lo serás!”.

Poco sabía que estaba profetizando acerca de su propia vida. Poco tiempo después el diablo le atacó con un tumor asesino en su cerebro, el cual era de los tipos de cáncer que más rápidamente crecen. En poco tiempo perdió la vista en un ojo y no podía oír con un oído y sufría de un terrible y agonizante dolor de cabeza.

Dios trajo a la memoria de una mujer en la congregación lo que Murray había dicho, respecto a quien el deseaba que orase por el, en caso de enfermarse, así que esta mujer obtuvo nuestro número de teléfono y nos llamó para darnos a conocer lo que el Pastor McLees había compartido con su congregación aquella mañana.

¡Los doctores le habían dado uno o dos meses de vida!, su congregación estaba atribulada por esa noticia.

El renunció de todas sus responsabilidades en la comunidad y se le acreditó con una perfecta asistencia, como era la costumbre al tratar con personas con enfermedades incurables. El Pastor McLees dijo que siempre había tenido fe para orar por si mismo y por otros, pero esta vez su fe se había ido por la ventana (y yo estoy segura de haber experimentado eso en alguna que otra ocasión).

Inmediatamente le llamamos y el Espíritu de Dios nos enfatizó que no fuésemos donde el estaba sino que el viniera a unos de nuestros servicios de milagros. Le dijimos lo que el Espíritu nos había dicho y también que nosotros pagaríamos su pasaje para el y su esposa, a cualquier servicio de milagros que quisiera ir en los Estados Unidos de Norteamérica.

Nunca olvidaré su respuesta, dijo: “eso está de acuerdo con mi espíritu”. Escogieron San Diego, California, como SU servicio de milagros porque estaba a sólo diez días de celebrarse.

Vinieron hasta el último servicio y llegaron tarde. Cuando les vimos entrar, bajamos de la plataforma, corrimos hacia ellos y les abrazamos. Nuestros corazones estaban heridos por lo que el diablo había hecho con nuestro hermano en Cristo. No oramos en ese momento simplemente por que no fuimos guiados a hacerlo, sino que simplemente le mostramos el amor de Dios.

Regresamos a la plataforma con el Pastor Jerry Barnard para seguir adorando y mientras el Pastor estaba ministrando en la palabra de conocimiento, el Señor me habló y me dijo: “ora por el ahora mismo”, voltéé para pedirle a Charles que trajera a Murray pero ya había ido por el y al volverme el Pastor Barnard había volteado para decirme que le dijera a Charles que fuera por Murray. ¡El Espíritu de Dios nos había hablado a todos al mismo tiempo!

Charles trajo al Pastor McLees al centro de la pista del hotel El Cortez, donde teníamos la reunión, luego impuse mis manos sobre el y le hablé a esa montaña. Hablé con toda la autoridad que se que me corresponde como creyente, porque estaba enojada con el diablo por lo que estaba tratando de hacer a uno de los hijos de Dios. Dije: “Te ato en el nombre de Jesús y por el poder de Dios destruyo todo tu poder. Ahora, espíritu maligno de cáncer, sal fuera de Murray AHORA MISMO EN EL NOMBRE DE JESUS”.

El Pastor McLees cayó bajo el poder de Dios, también su esposa. Fue un momento de mucha emoción para todos nosotros. Las cámaras de TV que estaban enfocadas sobre el fueron puestas sobre mi cuando el cayó bajo SU poder y yo grité con toda la fuerza de mis pulmones: ¡enfocuen la cámara sobre el, porque quiero que el mundo vea cómo se ve un hombre cuando ha sido sanado de un cáncer mortal!

Un silencio cayó sobre la audiencia mientras el Espíritu se movía sobre todos. Algunos pensaron que estaba llamando algo que no existía, como si existiese. Algunos pensaron que había recibido el don de fe, pero tampoco era eso, aunque como notaron, habíamos hablado a una montaña para que se moviese. Lo que realmente sucedió fue una visión, porque vi los dedos de Dios descender sobre el cerebro del Pastor McLees y esos dedos divinos extirparon con un apretón el tumor fuera de su cerebro. Pude ver cómo era oprimido y sacado fuera, tan claro como veo las páginas de este libro. Parecía como si los dedos estuvieran empujándolo fuera, por cada grieta y partidura de su cerebro.

El Pastor McLees se levantó del piso sin ninguna evidencia visible de que algo había acontecido, excepto que dijo: “mi cabeza ya no me duele”. Regresaron a su asiento y se sentaron. En pocos minutos miró a su esposa y le dijo: “puedo ver el color del vestido de Frances”, y a la mañana siguiente,

después de que Dios se había manifestado en su cuerpo toda la noche, su vista había retornado a lo normal, lo mismo que su oído.

En vez de regresar a su casa a morir, tres meses después fue a Sri Lanka y a la primera persona por la que oró le faltaba un ojo pero cuando le impuso las manos, un ojo se formó en la cuenca vacía.

Cuando Murray regresó al doctor, el doctor le tomó rayos x para ver que estaba pasando y su reporte fue: ¡El tumor ha sido sacado a presión fuera de tu cerebro, la bolsa en donde estaba ha quedado completamente vacía! ¡Gloria a Dios!, el doctor verificó exactamente lo que Dios me había mostrado en una visión.

Yo odio al diablo con todas las fuerzas que tengo y cuando le hablé a la montaña, no había ninguna duda de que realmente hablaba en serio al hacerlo. Note que yo no oré, pero si LO DIJE.

Este mismo principio, también funciona en reversa, por lo tanto debemos de cuidar lo que decimos con nuestra boca.

Algunos cristianos han traído las cosas más horribles a sus vidas simplemente porque han dicho palabras. Jesucristo no puso límites en esta promesa. El no dijo “el tendrá lo que dijere, si es bueno”, el dijo “cualquier cosa que dijere”.

Permítame darle un buen ejemplo, cuando vivía en Florida, una epidemia de gripe se hacía presente cada octubre y cada octubre tenía suficiente fe para mover una montaña, aunque no era salva aún. ¿Sabe usted cual era esa montaña? Era mi salud. Tenía fe suficiente para cambiar mi ser normal y saludable en una víctima de la gripe. Lo hacía con mi propia boca, y sin reconocer lo que estaba haciendo.

El primero de octubre, esta era mi confesión típica: “bueno, llegó el mes de octubre otra vez y cada octubre me da la gripe. Y no hay ninguna diferencia si es la gripe Asiática, la de Hong Kong, la de los caballos, no importa cual sea, me va a dar”.

Estaba atrapada por las palabras de mi propia boca. No tenía ninguna duda en mi mente de que realmente iba a enfermarme con la gripe, sin importar la clase de gripe que fuese.

Entonces ponía en acción otro gran acto de fe, y decía con autoridad “ No hay ninguna diferencia en lo que haga. Puedo ir al médico 50 veces, me puede dar penicilina, me puede dar B12 pero de nada me servirá porque voy a acostarme en la cama, de espaldas, por tres semanas completas haga lo que haga para evitarlo”.

Adivine donde pasaba el mes de octubre cada año, lo pasaba en cama, no porque otros estaban enfermándose de gripe, sino por causa de mi boca. No tenía que enfermarme de gripe pero estaba operando en el principio de

Marcos 11:23. ¡LO DECIA y lo CREIA! No había ninguna duda en mi corazón, sabía que me iba a enfermar de gripe. ¡Y ME ENFERMABA!

¡Gloria a Dios!, ¡NUNCA VOLVERE A TENER GRIPE OTRA VEZ!

Fui salva, aprendí lo que la palabra de Dios dice y ahora no necesito tener la gripe, porque si el diablo trata de traerla a mi casa le digo "llévala a otro lugar diablo, pero aquí no, no la quiero aquí. No recibo ese paquete. No lo dejes en mi casa, porque no lo quiero". ¡Y LO DIGO CON AUTORIDAD!

¿Se da cuenta de lo que estoy diciendo con mi boca? Usted puede decir la misma cosa. Marcos 11:23 funciona igual para usted y para mí. Yo soy "cualquiera" y usted es "cualquiera". Cuando Jesús dijo "cualquiera" El se refería a que cada siervo de Dios que cree en ese verso puede decir "quítate y échate en el mar", y si no dudare en su corazón, tendrá lo que dijere.

¿Porqué será que mucha gente encuentra más fácil creerle al diablo que a Dios?, ¿Porqué será que la gente cree que van a suceder cosas malas, en lugar de cosas buenas?, el diablo viene, con síntomas y es una tentación decir "oh, creo que me quiere dar un resfriado o la gripe".

¡Deténgase ahí! Ese es el tiempo para que el mayor que habita en usted se levante y diga "Oh no, no lo harás diablo", no estoy viendo a las circunstancias ni a los síntomas. Estoy viendo lo que la palabra de Dios dice y si la palabra de Dios dice que si quiero mover una montaña, puedo moverla - y la montaña que estoy moviendo ahora es enfermedad. ¡Enfermedad!, ¿me escuchas?

Espero que haya notado que Marcos 11:23 dice que hablemos "a".

¿Dice acaso que le hablemos a Dios?, ¿Dice acaso "ora a Dios y pídele que quite esa montaña de tu camino?"

No, dice ¡Cualquiera que dijere A ESTA MONTAÑA!

Tiene que hablarle a la enfermedad misma, si es gripe, necesita decir "gripe vete, no tengo el menor interés en que aflijas mi cuerpo. No tengo tiempo para ti. Tengo muchas cosas que hacer, así que vete en el nombre de Jesús". Si es cáncer, háblele al cáncer, si es su espalda, háblele a su espalda.

¡Háblele a la enfermedad! ¡Hable con autoridad y créalo!, deseche toda duda y no permita que la incredulidad se introduzca y lo haga vacilar y escuchar al diablo, porque la próxima condición es "y no dudare en su corazón, sino que CREYERE que lo que dice acontecerá...".

La duda y la incredulidad SIEMPRE vienen del diablo. Siempre que escuche una voz de duda e incredulidad, no le preste atención, porque es del DIABLO. ¡Dios nunca habla palabras de duda!

El ordenar a una enfermedad que se vaya, o que un cuerpo se enderece es una de las formas más fáciles de sanar al enfermo. Durante los últimos años ha habido confusión y malos entendidos entre las palabras “decir” y “confesar”. Estas son dos áreas diferentes de sanidad. Una es haciendo, la otra es recibiendo. Veamos si podemos aclarar la diferencia entre las dos:

¡DECIR Es una orden para ser sano!

¡CONFESAR es creer en una manifestación futura de la sanidad!

Hay una vasta diferencia entre estos. DECIR es dar autoridad a las palabras y CONFESAR es recibir la promesa; ambas cosas – confesar y decir es llamar a existencia algo que aún no existe en el tiempo presente.

Las dos son maravillosas, pero no las confundamos. Se han levantado algunos problemas al confundirlas. Isaías 53:5 “más El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre El, y por sus llagas fuimos nosotros curados”, ha llegado a ser una cita bíblica muy bien conocida por todos.

Los Cristianos necesitan ejercitar fe cuando usan este método de sanidad, pero también necesitan ejercitar discreción. Déjeme darle un ejemplo: en cierta ocasión un joven sufrió un ataque epiléptico, echaba espuma por la boca, su cuerpo se contorsionaba feamente en el suelo y cuando fuimos a imponer nuestras manos sobre el, se volvió violento y un amigo suyo dijo “no pongan sus manos sobre el porque ya está sano”.

Había alguien a su lado que no era Cristiano y volteó a vernos y nos dijo ¿creen ustedes eso?, este joven estaba completamente desconcertado porque no podía comprenderlo. El sólo miraba lo visible y pensó: “mira que admirable, la espuma le sale de su boca, alguien le esta poniendo un lápiz en su boca para que no se muerda la lengua, su cuerpo está todo contorsionado y ¿estos dicen que está sano?”

Después de que pasó el ataque, el joven dijo ¿porqué oraron por mí?, ¡yo ya estoy sano por sus llagas!, recuerde, ¡Jesús sanó a los enfermos para que la gente pudiera creer!

Este joven que estaba sufriendo el ataque dijo algo bueno, también su amigo pero no usó sabiduría en lo que dijo porque estaba hablando con alguien que aún no era salvo. Y porque este hombre no era creyente, su nivel de fe no existía. “clamar” la sanidad ha desanimado a muchos porque dicen “si dices que ya estas sano y aún sigues arrojando espuma por la boca y revolcándote en el piso, entonces o estas loco o no sirves a un Dios bueno. Muchas gracias pero no quiero tu religión, creo que buscaré otra.

Necesitamos ser discretos. Cuando usted confiese que esta sano por las llagas de Jesús, dígalo a alguien cuyo nivel de entendimiento sea igual al suyo y su propia fe será edificada. Nunca le diga a un incrédulo que ya está sano cuando la manifestación no es aún demostrada. Es más correcto decir “creo que recibí mi sanidad”, y la mejor persona para decirle esto ¡es a usted

mismo! Siga diciéndoselo a usted mismo hasta que su nivel de fe sea edificado hasta el punto en el que usted puede honestamente creerlo y recibirlo, y una vez que lo ha recibido, entonces puede decir “por sus llagas fui sanado”. Personalmente, ¡creo que es mejor confesarlo a Dios!

¿Cómo podemos llegar al punto de creer lo que confesamos? Una vez leí un libro que decía “cuando termines de leer este libro quiero que cada mañana levantes tus manos y digas: Dios te amo, mañana cuando te levantes di: Dios te amo, levántate al día siguiente y di: Dios te amo”.

La primera vez que lo dije pensé “Dios no se si te amo o no. Yo sé que tu me amas. Se que permitiste que Jesús muriera para darme vida eterna. Acepto tu amor por mí pero no se si realmente te amo o no. Dios, te amo”.

Aún no sabía si lo creía o no pero pensé que lo intentaría a la mañana siguiente. Me levanté y dije “Dios, te amo”, hice una pausa y añadí “Bueno,, no se si te amo o no”. Aún no sentía que lo amaba. Charles y yo siempre hemos sido honestos con Dios, porque Dios conoce lo que pensamos de todas maneras. Así que durante 30 días seguí diciendo “Dios, te amo, no se si realmente te amo o no pero Dios, te amo”.

Entonces una mañana me levanté y dije “Dios, te amo”. Y luego dije “Oh Dios, realmente te amo. ¡Te amo realmente, no solo acepto tu amor por mí sino que te amo!

¿Cómo fue que llegué al punto en el que realmente amaba a Dios? Al mantener la confesión de mi amor a Dios. Me mantuve diciendo “Dios, te amo” hasta que se volvió una realidad en mi vida, hasta que llegó a mi espíritu.

¿Ahora si puede entender el principio que hay al decir “por sus llagas somos sanados”? Debemos ser honestos con Dios, porque no podemos engañarle al decir, por sus llagas soy sano. Te estoy obligando a que me sanes Dios, porque lo dije y ahora tienes que hacerlo. No, ¡El no tiene que hacerlo!, El no tiene que hacer nada, hasta que usted lo crea sin ninguna sombra de duda que ya fue sano. Pero, ¿sabe una cosa? Si sigue diciéndolo, un día, así como me sucedió a mi cuando me di cuenta de que realmente amaba a Dios, ¡usted va a darse cuenta de que ha sido sanado!

Mientras tanto, si está tomando medicinas, siga haciéndolo para viva hasta que sea sano.

Por varios años tuve una mancha oscura grande en mi cara y cada vez que salíamos en televisión tenía que cubrirla con una gruesa capa de maquillaje. Y aún así la mancha se podía ver. Un día pensé: “Esto no es realmente lo mejor de Dios”, la palabra de Dios dice que soy sana, así que puse mi dedo sobre la mancha oscura y dije “Jesús, tócala”.

Al día siguiente vi la mancha y aún no se había desvanecido nada, así que dije “gracias Jesús, por tus llagas soy sana”.

Hasta que un día se me olvidó decirlo, ¿sabe porqué? Porque la mancha ¡ya no estaba allí!

Si este método funciona para usted, que bueno, sígalo haciendo, pero si no funciona para usted, no se sienta mal al probar otra de las provisiones de Dios.

Usted puede pensar ¿Qué eso no indica falta de fe?, No, no indica falta de fe, indica bastante inteligencia, muchas, muchas personas han sido sanadas simplemente porque citan la palabra de Dios, hasta que creen, pero ese no es el único método que Dios tiene para sanarnos.

Aquí está un ejemplo interesante, estábamos ministrando en el estado de Washington, cierta vez y vino a la reunión una mujer en silla de ruedas.

Mi iglesia enseña que una vez que han orado por ti, imponiéndote las manos, nunca debes volver para que oren por ti otra vez, porque eso indica falta de fe. Por años, no dijo, ella había estado diciendo “por sus llagas soy sana”.

-Le pregunté, ¿puede caminar?

-No.

-Entonces usted no está sana. La provisión está allí para su sanidad pero HAY UNA GRAN DIFERENCIA ENTRE LA PROVISION Y LA MANIFESTACION.

La provisión ya estaba para que yo fuera salva hace 64 años, cuando nací, pero ¿sabe una cosa? Me tomó 49 años aceptar la provisión que fue hecha para mi salvación.

¿Qué hubiera pasado si hubiera ido a la iglesia una sola vez y luego volver a la casa diciendo “bueno, no fui salva. Creo que no es la voluntad de Dios que sea salva”. Fui a la iglesia una vez y ¿no fui salva?

Realmente fui a la iglesia tres veces por semana por nueve meses antes de ser salva, porque no quería confesar que era una pecadora. Pero gloria al Señor por mi persistencia, porque seguí asistiendo hasta que creí en mi corazón, hasta que llegó a mi espíritu y en un abrir y cerrar de ojos, fui salva.

Esta mujer dijo: “me enseñaron que si oran por mí otra vez, estaré mostrando mi falta de fe. Dicen que si ya oraron por ti una vez, entonces ya estas sano a menos que tengas falta de fe o pecado en tu vida.

Le dije: ¿Sabe usted lo que yo haría si fuera usted? Cariño, yo estaría en cada línea de oración que pueda encontrar, hasta que pueda caminar.

¿Y qué de esa escritura? “por sus llagas fuiste curados”, me preguntó.

Esa es una forma, le dije, ¡pero tratemos otra forma!

Esa noche pedimos a los que quisieran imposición de manos que vinieran al frente y esta mujer vino. Puse mis manos sobre ella en el nombre de Jesús y ella quedó sentada, como pegada a la silla. Algunas personas de su iglesia la vieron al día siguiente y le dijeron, “ves, no fuiste sana. Ahora nunca sanarás porque demostraste falta de fe cuando pasaste al frente anoche”.

Al día siguiente la mujer no vino. Estuvo llorando todo el día, íbamos a estar allí un día más y ella vino al servicio de la mañana. Vino temprano, para hablar con nosotros antes de que el servicio empezara. Nos dijo “no sé que hacer, ayer todos se vinieron contra mí y me dijeron que había pecado en mi vida, porque fui a que oraran por mi otra vez. Y me siguen diciendo que como ya oraron por mí, ya estoy sana, pero creo que no estoy sana”.

Le pregunte ¿caminó esta mañana?

No, me contestó.

Entonces le dije, “la provisión aún está allí pero usted aún no ha sido sana. Venga al frente, al terminar el servicio esta mañana. Uno nunca sabe cuando será su día”.

Con lágrimas preguntó ¿usted cree que está bien si vuelvo a pasar otra vez? Seguro, le dije: “si yo fuera usted, no me daría por vencida. Sería la persona más persistente que jamás Dios ha conocido. Creería que Dios me sanaría simplemente para quitarme de encima porque yo me mantendría tocando a su puerta hasta que se abra”.

Al final del servicio, vino hacia delante. Puse mis manos sobre ella y cité esa maravillosa escritura en Hechos 3:6: “no tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”.

¿SABE USTED LO QUE ELLA HIZO? Aunque había recibido un balazo en su espalda y su espina dorsal había sido dañada, se levantó y caminó, saliéndose de la silla de ruedas. ¡Aleluya!

Como vemos, Dios había provisto su sanidad 2,000 años atrás y ella había estado repitiendo esa escritura por años, pero si yo le hubiera dicho: “es magnífico, es todo lo que necesita, siga repitiéndola”. Es posible que aún estuviese en la silla de ruedas. Le tomamos fotografías mientras ponía a su esposo en la silla de ruedas y lo empujaba fuera de la iglesia. ¡Aleluya!

Gracias a Dios que hay más de una forma de sanar a los enfermos, si usted está recitando escrituras para su sanidad, y funciona, ¡sígalo haciendo! Y si enseña a otra persona a ser sano de esa forma y funciona, continúe haciéndolo y enseñándolo. Pero si algún método en particular no funciona para usted, pruebe otro. Dios no se limita a una sola forma de sanar a la gente, ¿porqué habría de limitarse usted?

¡Dios puede sanarle en cualquier forma que El quiera!

Hemos visto personas venir al frente y decir: “cuando puso sus manos sobre mi estaba de pie y una nube tremenda vino sobre mí y me sentí como una

pieza de gelatina. De pronto pude sentir cada órgano de mi cuerpo totalmente sano”. Supongo que esa es una forma de sanar personas, pero no es la única. ¡No todos tienen que sentirse como gelatina ni sentir una nube sobre ellos!

Hemos visto personas caer bajo el poder de Dios y ser sanadas instantáneamente mientras están en el piso, hemos visto personas que fueron sanadas mientras estaban de pie, hemos visto personas caer bajo el poder de Dios y no ser sanadas.

Dios puede hacer cualquier cosa que quiere y cuando lo quiere, el puede sanarle cuando va para su casa, después de un culto. No necesita estar en la iglesia para ser sanado porque Dios puede sanarle donde El quiera.

Dios no sólo puede sanarle en cualquier lugar que El quiera sino que puede sanarle sin importar sus problemas. Dios puede sanar una llaga o puede sanar un dedo quebrado tan fácilmente como puede sanar un cáncer. En algunas de nuestras reuniones hemos visto cánceres caer del cuerpo, pero Dios no sana a todos de esa manera únicamente.

También hemos visto personas vomitarlos, pero a fin de cuentas no es importante si el cáncer se cae o es vomitado, o simplemente desaparece. ¡Lo importante es que ya no hay más cáncer en el cuerpo de las personas!

Ya sea que lo DIGA lo CONFIESE o cualquier otra forma en que recibe su sanidad o sana a otros, recuerde lo más importante “y por quién recibimos la gracia y el apostolado, PARA LA OBEDIENCIA A LA FE EN TODAS LAS NACIONES POR A MOR DE SU NOMBRE”. Romanos 1:5

CAPITULO 7

¡LO QUE USTED VE, ES LO QUE RECIBE!

Por Frances

Gloria a Dios que los ojos de nuestro entendimiento están abiertos para nuevas revelaciones porque Dios siempre desea que tengamos un entendimiento más grande de su palabra y de sus obras.

Una de las enseñanzas más sobresalientes que ha sido recibida por el cuerpo de Cristo está en Marcos 11:23-24 “porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino que creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”.

Creo que hay una dimensión en esta escritura que nos llevará a otra área de sanidad. Los ojos de nuestro entendimiento son iluminados y creo que mientras avanzamos en estos tiempos finales, antes de que Cristo venga otra vez, la gente va a mirar en el mundo espiritual como nunca antes ha visto ese vasto y emocionante mundo.

¡Creo que Dios va a abrir nuestros ojos espirituales! ¡veremos más actividad angelical!, Muchos que ni siquiera han soñado que un ángel viniera en nuestro siglo 20, se van a sorprender al ver que los ángeles les acompañan dondequiera que van.

¡Veremos la manifestación del poder sobrenatural de Dios aumentada grandemente, respecto a la sanidad!

Creo que el poder sobrenatural de Dios estará operando por medio de huestes de gente ordinaria. Por muchos años hemos tenido unas cuentas “estrellas” en el reino de los cielos pero creo que Dios está levantando ejércitos de personas, en todo el mundo, que irán y pondrán sus manos sobre los enfermos y los sanarán.

Entre más aprendemos de los diferentes métodos para sanar los enfermos, mejor equipados estaremos para ir. Deseo recordarle que si un método no funciona, pruebe otro hasta que tenga victoria en esa área.

Quiero compartir algo que aún no he desarrollado totalmente pero que creo que usted podrá verlo por algunas de las cosas que han sucedido como resultado de esta revelación, que abre un mundo totalmente nuevo para la sanidad. ¡Creo que encontrará esto como un centro de atención en su propia vida!

Veamos el segundo capítulo de 2 Reyes: “Aconteció que cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal. Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí porque Jehová me ha enviado a Bet-El. Y Eliseo dijo: vive Jehová, y vive tu alma que no te dejaré – Quiero que recuerde esa frase, por que es muy importante - Descendieron pues a Bet-El. Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-El, le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y el dijo: Sí, lo sé; callad”.

Observe las palabras que dijo Elías, luego note la respuesta de Eliseo y fíjese si hay repetición.

“Y Elías volvió a decirle: Eliseo, quédate aquí ahora porque Jehová me ha enviado a Jericó. Y el dijo: Vive Jehová y vive tu alma que no te dejaré. Vinieron pues a Jericó”. ¿Notó la repetición otra vez?

“Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti?, el respondió: Sí, yo lo sé, callad. Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y Eliseo le dijo: Vive Jehová y vive tu alma que no te dejaré. Fueron, pues, ambos”.

Deseo detenerme un poco aquí, porque esto es muy vital en su experiencia Cristiana. Elías se mantenía diciéndole a Eliseo “quítate de aquí”, note que le repetía “quédate aquí, voy a ir a tal y tal lugar y tú espérate aquí muchacho”. Eliseo sabía que Elías tenía algo que el quería y por nada iba a fallar en recibir esa bendición de Dios. Y se mantuvo diciendo “de ninguna manera, no te dejo ir mi hermano. Mientras vivas no te dejaré. Así como el Señor vive y así como tú vives, no te dejaré. Voy contigo. Y Eliseo fue junto a Elías.

Eliseo fue uno de los hombres más persistentes en la Biblia y yo deseo que usted sea el seguidor más persistente de Jesucristo que el mundo ha conocido; porque Dios busca personas persistentes. Dios le dará poder pero El busca gente que sea persistente.

La persistencia obtiene recompensa en cada área de la vida. No importa que área de la vida usted esté operando, la persistencia tiene recompensa.

Quiero mostrarle un buen ejemplo de eso. ¡Yo nací con persistencia! Vivo con persistencia. Si usted me ve en persona se le hará difícil creerlo, pero cuando nací pesé sólo dos libras. Mi primera cama fue una caja de zapatos, créalo o no, porque yo era así de pequeña. Nadie creía que mis padres podrían criarme. ¡Gloria a Dios!, les probé que estaban equivocados. Había un pequeño hilito de persistencia, del cual yo dependía, que decía “quiero vivir, quiero vivir”. ¡La persistencia es muy vital!, ha estado conmigo durante toda mi vida y alabo a Dios por esa característica llamada persistencia.

¡La persistencia trae el éxito!, nunca he conocido a nadie que haya tenido éxito sin ser persistente.

Muchas veces las personas se desaniman porque ponen sus manos sobre el enfermo una vez y si no sana, entonces dicen “bueno, Dios no me llamó a un ministerio de sanidad”.

¡La primera persona por la cual oré murió! Pero eso no me desanimó, pensé “seguramente encontraré un camino mucho mejor”. No creo que ha usted le haya pasado algo mucho peor que eso ¿verdad?, pero no debe desanimarse. Siga avanzando.

Debo admitir, sin embargo, que fue un golpe terrible cuando murió el primero por el que oré.

Alguien me contó recientemente que un evangelista en el ministerio de sanidad divina dijo hace algunos años: “si oro por 500 y los 500 caen muertos, seguiré adelante orando y creyendo que los enfermos sanarán”. Nosotros sentimos la misma cosa.

Deseo mostrarle otra área de la persistencia, para señalar que algunas veces no comprendemos al principio el porque somos tan persistentes. Sin embargo, después de algunos 50 años, lo sabremos.

Cuando era una jovencita, una vez llegó a nuestra escuela un español pequeño y delgadito, con una máquina llamada “máquina de escribir”. Hoy todos estamos familiarizados con esas máquinas, pero entonces, una máquina de escribir era algo que pocos habían visto. Este joven se sentó con su máquina y empezó a deletrear palabras en un pedazo de papel, bien claras y perfectas. Escribió 125 palabras en un minuto y yo estaba totalmente fascinada. Mi letra manuscrita era pésima, así que pensé que una máquina de escribir sería perfecta para mí, y propuse en mi corazón que sería muy buena para escribir a máquina.

Me inscribí en una clase de mecanografía de la escuela. Después de la primera semana descubrí que era más difícil de lo que parecía cuando el lo hacía, pero ya había resuelto que iba a aprender a escribir a máquina aunque no escribiera 125 palabras por minuto la primera semana.

Fui adonde mi maestra y le dije: Si se queda usted en la escuela después de clases por un poco de tiempo; ¿puedo quedarme con usted y practicar en la máquina de escribir, hasta que se vaya a su casa?

Entonces, note lo que dije, lo cual involucraba un principio Cristiano, del cual no sabía nada, pero le dije: “deseo practicar porque voy a ser la mejor y la que más rápido escribe a máquina que esta escuela ha conocido”.

No sabía de lo que estaba hablando, ni siquiera podía poner dos letras sin cometer un error. Pero hice esa declaración porque me había propuesto en mi corazón que iba a ser la mejor mecanógrafa que la escuela había tenido. Y mientras los demás muchachos estaban en la esquina, tomando coca-colas y fumando y haciendo todo lo que los muchachos de esa época hacían, yo

estaba sentada en la escuela, escribe, escribe y escribe, aprendiendo a escribir a máquina.

Sin embargo, eso no era suficiente, porque la maestra no se demoraba mucho tiempo después de clases. Había tiendas por departamentos en San Louis, donde yo crecí, yo gastaba 10 centavos para ir en el autobús al centro de la ciudad, donde había tres tiendas por departamentos juntas.

Entraba a la primera tienda, donde tenían tres máquinas de escribir diferentes en exhibición y les decía: “Estoy interesada en estas máquinas de escribir, ¿puedo probar esta?”. No creo que fuera deshonesto porque no les decía que estaba interesada en comprar una, sólo que estaba interesada en las máquinas de escribir. Y allí me paraba y escribía en cada una de las tres máquinas, hasta que llenaba completamente el papel, entonces le daba las gracias al dependiente y me iba a la segunda tienda. Allí hacía la misma cosa y luego iba a la tercera tienda. ¡Entonces regresaba el siguiente día y hacía lo mismo!

Lo que trato de instalar en su vida es el deseo de desarrollar su persistencia. ¡Usaba todo el tiempo que la maestra me daba después de clases!, luego iba a esas tiendas y usaba todo su papel.

Finalmente, llegó el gran día, cuando tuve mi primer examen de velocidad. Si recuerdo bien, escribí 31 palabras en un minuto, con 97 errores. ¡Nunca ha visto tantos errores en toda su vida! 31 palabras en un minuto no está tan mal, pero 97 errores era absolutamente increíble. Pero había propuesto en mi corazón ser la mejor mecanógrafa de la escuela, así que volví a empezar de nuevo con la rutina, primero me quedaba en la escuela después de clases y luego a las tiendas por departamentos.

Por fin vino el día en que pasé un examen con 40 palabras por minuto, luego 60 ppm, 70 ppm, 80 ppm, 90 ppm y aún 100 ppm. ¡Pero eso no era suficiente! Me había propuesto escribir 125 palabras por minuto, así como aquel español pequeñito y flaco. Y no me iba a conformar con menos que eso, así que seguí practicando, hasta que vino el día en que escribí 125 ppm en una máquina de escribir manual.

Realmente debe uno aplicar mucha energía para escribir a esa velocidad en una máquina manual. ¡Pero lo hice sin errores, aunque el examen duraba 15 minutos! Eso es lo que la persistencia hará por usted.

Yo no tengo más talento en esa área comparado con cualquier otro, pero si tuve persistencia. Si continúa diciendo: “voy a ser el evangelista más dinámico del mundo”, “voy a tener el ministerio de sanidad más grandioso”, ¿sabe lo que va a obtener? Va a obtener exactamente lo que está diciendo, proveyendo la vida que Dios dice. Si continúa siendo persistente y lo sigue haciendo aún en tiempos en los que desearía mejor estar haciendo otra cosa, tendrá éxito. ¡Sea persistente en todo lo que hace!

En ese tiempo no comprendía el porqué estaba aprendiendo a escribir a máquina, porque la mayoría de las muchachas deseaban casarse y tener su familia y nunca pensar que iban a usar lo que habían aprendido. Poco sabía que mi esposo iba a morir a una edad muy temprana y que entraría en el mundo de los negocios para criar dos hijos. Alabo a Dios por esa habilidad porque me permitió sostener a mis hijos. Era dueña y trabajaba en un servicio de secretariado, que eventualmente se convirtió en una compañía impresora muy grande, pero no creo que esa fuera la única razón por la cual Dios quería que aprendiera a escribir a máquina, no creo que esa fuera la única razón para lo cual Dios me estaba preparando, antes de ser Cristiana.

¿Sabe que creo que Dios estaba haciendo? Dios sabía que me había llamado a ser autora. Dios sabía que no tendría tiempo para escribir un manuscrito. 50 años antes de que usara el talento, Dios me enseñó a ser una mecanógrafa sobresaliente y hoy en día, soy una de los pocos autores que escriben a máquina sus propios manuscritos.

Yo hago todo el trabajo a máquina y después de editar el libro lo vuelvo a escribir a máquina, porque se cómo quiero los párrafos y los espacios. Se cómo quiero todo en un libro y estas cosas nunca podría hacerlas si no hubiera sido persistente en aprender a escribir a máquina.

Ahora volvamos a Elías y Eliseo, continuando con 2 Reyes 2, leemos en los versículos 7 y 8 que “vinieron 50 varones de los hijos de los profetas y se pararon delante, a lo lejos, y ellos dos se pararon junto al Jordán. Tomando Elías entonces su manto, lo dobló y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y otro lado y a pasaron ambos por lo seco”. Eliseo quedó muy impresionado con eso, ¡así que recuérdelo!

El versículo 9 dice, “cuando habían pasado , Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieres que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí”.

No estaba contento con obtener unas cuantas migajas del poder de Elías; ni siquiera estaba satisfecho con tener el mismo poder de Elías. ¡Era un avaro espiritual!, ¡un hambriento espiritual!, ¡quería una porción doble! Y eso es lo que cada uno de nosotros debe ser, ¡UN VERDADERO HAMBRIENTO ESPIRITUAL!, ¡Amo a Eliseo porque deseaba todo lo que Dios tenía para el!

Veamos lo que Elías dijo: “cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; más si no, no”.

Deseo que subraye la palabra VIERES en este libro ahora mismo porque va a desempeñar una parte muy importante en su vida.

“Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego, con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. VIENDOLO Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, Padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos los rompió en dos partes”.

Eliseo pudo haber sido distraído por muchas cosas. Pudo haber pensado: “mira que bonitos árboles, las hojas están cambiando de color”. Era muy joven y podía haber puesto sus ojos en las muchachas y dejar pasar la bendición de Dios, pero porque fue un hombre persistente y mantuvo los ojos en Elías, lo pudo ver cuando se fue en el torbellino, ¡Y OBTUVO LO QUE QUERIA!

Era un verdadero hombre de acción, porque aquí está la fe en acción, “y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y otro lado y pasó Eliseo”.

Eliseo pudo haber levantado el manto y decir: “esto es tan santo y tan justo que no me lo puedo poner”. Pero sabía que Dios no hace acepción de personas, así que lo levantó e hizo lo mismo que hizo Elías. El pensó: “fíjate, voy a golpear el agua y mira cómo se aparta”. “ZAS” ¡y se abrieron las aguas!, Eliseo le vio cuando se separó de él e inmediatamente puso en práctica lo que había visto a Elías hacer.

Estaba enseñando sobre la persistencia en la radio un día y mientras enseñaba, de pronto pude ver una nueva dimensión que se abría en la palabra “ver”. Pensé: Señor, ¿Hemos estado fallando en hacer las cosas porque no estamos viendo con nuestros ojos espirituales como deberíamos?

Un par de años atrás, un evangelista dijo en una reunión: “un hombre vino a mí en una reunión la otra noche y me pidió un pedazo de papel y me dijo: hermano, el Señor me dijo que le diera esto. Y pensé que era una notita o algo. Entonces lo guardó en el bolsillo del pantalón, pensando que era una petición de oración.

Y lo olvidó, hasta que llegó a la casa y lo sacó de su bolsillo, era un cheque por \$100,000.00 dólares. Siempre me emociono cuando otro ministro recibe un regalo grande, porque nos regocijamos por todos los ministros del evangelio. ¡APOYAMOS A CADA MINISTERIO CRISTIANO QUE PREDICA EL EVANGELIO DEL SENOR JESUCRISTO!

Ninguno de nosotros tenemos celo en nuestras vidas. Me emocionó, pienso que si Dios lo hace por uno, lo hará por otros también porque El no hace acepción de personas.

Charles y yo nos dirigíamos a una reunión cierta noche y le dije: ¿Por qué nunca nadie ha venido a mí y me ha dicho: Frances, el Señor me dijo que te diera este cheque por \$100,000.00 dólares? ¡Porque nunca lo has visto!

¡Fue una sorpresa tremenda para mí! Y comencé a pensar en lo que había dicho el Señor y descubrí que hay dos clases de visiones. Hay una visión sobrenatural, que es la que Dios da en una circunstancia en particular y en un tiempo específico. Y hay una visión natural, donde usted puede posicionarse

en la palabra de Dios y comenzar a ver una promesa en su espíritu, y acontecerá.

Creo que estamos en los días de Hechos 2:17, “y en los postreros días dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñaran sueños”. Necesitamos ser más sensitivos a la voz del Espíritu de Dios, como nunca antes, y saber que funciones desempeñaran en nuestras vidas esas visiones y esos sueños.

En su libro “La cuarta dimensión”, El Dr. Paul Yonggi Cho dice: “Permitamos que el Espíritu Santo venga y vivifique las escrituras que leemos y que implante visiones en los jóvenes y sueños en los viejos”. Y en otro capítulo dice: “El Espíritu Santo viene a cooperar con nosotros, a crear, a ayudar a los jóvenes a tener visiones y a los viejos a soñar sueños, podemos quitar la pared de limitaciones y podemos extendernos por el universo.

Esa es la razón por la cual la palabra de Dios dice: “Donde no hay visión, el pueblo perece”. Si usted no tiene visión, entonces no está creando y si deja de ser creativo, entonces va a perecer.

“Las visiones y los sueños, son el lenguaje de la cuarta dimensión y el Espíritu Santo se comunica por medio de ellos. Sólo a través de una visión y un sueño usted puede visualizar y soñar con iglesias grandes, usted puede visualizar un nuevo campo misionero; puede visualizar el crecimiento de su iglesia.

La visión le tiene que ser dada por el Espíritu Santo o no sucederá, porque usted no puede usar su imaginación para crear cosas que no están de acuerdo con la palabra de Dios. Pero comience a visualizar de acuerdo a la palabra de Dios y vea lo que sucede.

Prontamente, busque en Lucas 6:38, que dice: “Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”.

Dije: “ahora Padre, Charles y yo hemos dado y dado y dado y ahora creo que es tiempo de que recibamos, porque tenemos tantas necesidades en la Ciudad de Luz. Padre voy a pedir que me des una visión de un cheque”.

Creo que no tuve fe para \$100,000.00 dólares porque instantáneamente Dios me dio una visión pero la visión fue de un cheque de \$1,000.00 dólares y todo lo que vi fue la mano de un hombre dándomelo.

¡MARAVILLOSO! Dos escrituras, “mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento” y “sin visión, el pueblo perece”, vinieron a mi mente. Y aquí estaba sentada en un carro y con una visión de un cheque de \$1,000.00 dólares. ¡Eso no era antibíblico, porque podía depender de Lucas 6:38 y SABIA que habíamos dado!

Estaba tan emocionada, que casi entré corriendo a la reunión de esa noche, y seguía pensando, ¿Quién es Señor?, ¿Quién es?, y miraba a cada persona que entraba y pensaba, ¿Eres tú?, ¡NO!, ¿tú?, tampoco, ¿Tú? No.

Nadie me dio ese cheque la primera noche. Yo no dije: “Bueno, creo que Dios no quiere que tenga ese cheque”. ¡Yo soy persistente!, la segunda noche vino y se acabó el servicio, yo estaba en la mesa de los libros y cada vez que venía un hombre pesaba otra vez: ¿tú?, “no”, ¿tú?, “no”, ¿tú?, “no”.

La segunda noche pasó y nadie me había dado un cheque, no me desanimé, porque aún teníamos una noche más y repetí el mismo procedimiento, y ¡tampoco hubo cheque!, no me desanimé, sin embargo, cuando estaba empacando los libros para la próxima parada y estaba en una posición de lo menos espiritual imaginable, tratando de alcanzar una caja y casi parada de cabeza, cuando un hombre vino por detrás y me dijo: “Frances, el Señor me dijo que te diera esto”. ¡Aleluya! No lo puse en mi bolsa, lo miré allí mismo, era exactamente como lo había visto en mi espíritu, un cheque por \$1000.00 dólares. ¡Casi exploté!

Apenas pude esperar para decirle a Charles y al próximo día estaba tan animada, porque vi que una nueva dimensión se abría en nuestras vidas, así que dije: “Charles, esto es emocionante, voy a pedirle a Dios otra visión”. ¡Y vi otro cheque de \$1,000.00!, mi fe aún no había subido a más de los \$1,000.00 pero cierto fue que dos noches después un hombre envió a su hijo, corriendo por el pasillo, antes de empezar el servicio con un cheque de \$1,000.00 dólares. ¿Saben por qué? El había dado \$1000.00 hacía un año y había recibido \$100,000.00 en retorno así que casi no podía esperar que llegara la hora de la ofrenda, para empezar otra vez.

Una vez más, vi una dimensión operando. Dios abriendo los ojos de mi espíritu para ver más de lo que El tenía para nosotros. Estaba realmente emocionada pero dije: ¿Dios, me permites tener una visión un poco más grande?, se necesitan muchos cheques de \$1,000.00 dólares para alcanzar las multitudes que tu has puesto en nuestros corazones.

En nuestro próximo viaje, habíamos salido de nuestro motel para ir a la reunión, cuando de pronto, en mi mente fue impresa la imagen de un cheque de \$5,000.00 dólares. Pensé ¡tremendo!, nunca hemos tenido a nadie que ponga un cheque de esa cantidad en la ofrenda. Pero estaba emocionada. Y dije, “Señor, ¿quieres decir que vas a poner un cheque de \$5,000.00 en la ofrenda hoy? Y de alguna forma, en la manera que Dios habla, Dios me aseguró que el cheque iba a estar en la ofrenda.

¡Nunca nadie había puesto esa cantidad antes en ninguna de nuestras ofrendas. ¡Nadie!, que sentimiento tan glorioso de anticipación teníamos.

Charles estaba enseñando esa noche, yo recogí las ofrendas y busqué un lugar para sentarme a esperar que llegara la hora de ministrar. El aire acondicionado estaba descompuesto y las luces de la televisión eran verdaderamente sofocantes y vi una puerta así que pensé “voy a salir por un

momento porque aquí hace mucho calor y cuando Charles me necesite, regresaré”.

Salí fuera de la plataforma y descubrí que estaba en el cuarto donde los ujieres cuentan la ofrenda y me dijeron ¿nos quiere ayudar a contar la ofrenda?, mi corazón latía fuertemente porque la primer cosa que hice fue tratar de sacar todos los cheques. Miré con cuidado a cada uno, pero no había ninguno de \$5,000.00

Los diáconos estaban contando los billetes cuando, de pronto vi una pieza de papel debajo de todos los billetes, ¡y lo agarré!, nunca ha visto a alguien haciendo esto más rápido en toda su vida. Lo abrí y era un cheque por \$5,000.00 dólares para nuestro ministerio. LA PRIMER VEZ EN TODO NUESTRO MINISTERIO QUE ALGUIEN HABIA OFRENDADO UN CHEQUE DE ESA CANTIDAD, TAL Y COMO YO LO HABIA VISTO.

Hoy veo en mi espíritu un cheque por 1 millón de dólares para la obra del ministerio. ¡Lo he confesado por casi tres años, lo he visto en mi espíritu y sé que sucederá!

Y como resultado de que lo he visto en mi espíritu, comienzo a pensar “si funciona tocante al dinero, ¿por qué no funciona en otras áreas por igual?”

Empecé a pensar que esto debía de funcionar en el área de sanidad, prediqué sobre esto, acerca de ver y luego dije:

Dios hizo un trato “de paquete” por nosotros hace 2,000 años, pero el problema es que la mayoría de nosotros sólo aceptamos una porción de ese paquete cuando somos nacidos de nuevo, porque no entendemos que hay más de una sola cosa buena en la canasta.

Cuando todas las iglesias comiencen a predicar el significado total de la salvación ustedes verán a las personas entrar a los servicios sin ser salvos, enfermos y llenos de demonios; y van a salir salvos, sanos, liberados y bautizados con el Espíritu Santo, todo al mismo tiempo.

Muchos creen que la salvación sólo incluye una cosa: “vida eterna”, sin embargo, bíblicamente la salvación incluye muchas cosas, de las cuales la vida eterna es apenas una de ellas. La palabra griega “soteria”, la que traducimos “salvación” incluye también los significados de liberación, salud, rescate y seguridad.

Continué y dije: ¿cuántos de ustedes creen que Jesús llevó todas nuestras enfermedades en el calvario? Cada una de esas 39 llagas que recibió en su espalda, era una enfermedad diferente.

Creo que cuando Jesús estaba en la cruz, su apariencia no era humana por causa del horrible castigo que había sufrido. Creo que su cuerpo estaba tan desfigurado por el dolor que no le hubiera reconocido como un ser humano, porque puede usted imaginarse todas las enfermedades de parálisis mental,

mongolismo, etc., desde el primer hombre hasta el último ¿y todo sobre el cuerpo de Jesús? Véale con todo el cáncer que existe en el mundo desde el primer hombre hasta el último.

Cada caso de diabetes, desde el primer hasta el último, estaba en el cuerpo de Jesús. Nombre cualquier enfermedad, y estaba sobre el cuerpo de Jesús desde el primer hombre hasta el último.

No creo que Jesús estaba en la cruz como la mayoría de los artistas lo pintan. Creo que ni siquiera se parecía al Jesús que había andado el camino del Gólgota.

Isaías 52:14 dice: "Como se horrorizaron al verle muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, su cara y toda su apariencia fue destruida, y su hermosura, más que la de los hijos de los hombres".

Ahora, ¿por qué se asombraron y horrorizaron cuando le vieron? Porque su cuerpo tenía un aspecto terrible, ¿puede imaginarse usted toda la enfermedad cerebral del mundo sobre El?, ¿puede ver las enfermedades de parálisis sobre El?, ¿millones de todas las clases de enfermedades sobre El al mismo tiempo?

¿Piensa que sus dedos estaban derechos? No, creo que su cuerpo estaba tan torcido que nunca le hubiéramos reconocido. Es por eso que dijeron que era objeto de horror, y su cara y toda su apariencia fue desfigurada más que la de ningún hombre, porque ningún otro hombre ha sufrido tanto como lo hizo Jesús.

Luego dice en Isaías 53:10: "Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento..." ¡Fue la voluntad de Dios que el padeciera!, ¿porqué? Porque El nos ama tanto a usted y a mí, que puso toda la enfermedad en Jesús para que nosotros ya no tuviéramos que llevarla.

Isaías 53:10 dice: "Más El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre El y por su llaga fuimos nosotros curados". ¡SOMOS SANADOS TOTALMENTE!

¿Sabe porque muchos nunca recibimos la sanidad que necesitamos? Porque no la podemos ver en Jesús. Creo que el día en que nuestros ojos espirituales se abran y veamos nuestra sanidad en Jesús, será el día en que recibiremos cualquier sanidad que necesitemos.

Cuando empecemos a ver nuestra enfermedad sobre Jesús, donde pertenece, la sanidad será una realidad en nuestras vidas.

Empiece a verlo usted mismo, empiece a verlo por otras personas. Cuando empiece a verlo, va a suceder en su vida. Empezará a ver su cuerpo paralítico en el cuerpo de Jesús, donde pertenece, y ese cuerpo será hecho sano completamente.

Pero sea persistente, si no recibe la sanidad la primera vez que “piensa” que ve su enfermedad sobre Jesús, siga probando, siga viendo su enfermedad sobre Jesús, donde pertenece. Tengo una pequeña notita en mi Biblia que dice: “El la tomó, así que no tiene sentido que ambos la tengamos”.

La primera noche que di este mensaje, esperando que las personas puedan ver sus enfermedades sobre Jesús, dije cuidadosamente: ¡si hay alguien en la audiencia que pueda ver su enfermedad sobre Jesús, quiero que pase al frente!

Fue un momento de mucha tensión para mí porque sabía que me estaba aventurando a una nueva esfera de sanidad. Un hombre vino al frente y le dije: ¿cuál es su problema? El dijo: “Hace 14 o 15 años sufrí un accidente industrial. Mi omóplato está paralizado y no puedo levantar mi brazo pero mientras usted hablaba esta noche yo empecé a ver esto en Jesús y pronto vi a Jesús con un omóplato paralizado. Entonces me vi a mi mismo agitando mi brazo como si fuera a lanzar una pelota de béisbol y no he podido hacer eso en 14 años”.

Mientras este hombre me estaba diciendo esto, puso su fe en acción y estaba moviendo y agitando su brazo en la misma forma en que lo había visto en la visión. ¡Gloria a Dios, estaba funcionando en sanidad también!

Otra mujer se emocionó al verle porque ella tenía el mismo problema y su brazo fue sanado totalmente esa noche.

Nuestra fe estaba creciendo en esta área de sanidad así que repetí este mensaje en otra ciudad y empecé a ver lo que esto estaba haciendo en la gente y cómo sus ojos espirituales eran abiertos. Una vez más ofrecí la misma invitación y tuve mucho cuidado al decir: ¡esta vez deseo que sólo las personas que puedan ver realmente su enfermedad sobre Jesús pasen al frente!

Pregunté a la primera mujer lo que había visto y me dijo: “Vi mi esófago lleno de agujeros. Vi mi cuerpo lleno de artritis. La tengo en los codos, en las rodillas, en las caderas, en todo mi cuerpo”. ¿sabe lo que ella recibió? Nada, porque no vio su enfermedad sobre Jesús. La vio sólo en si misma. Estaba viendo las cosas en lo natural, no las estaba viendo sobre Jesús.

La siguiente mujer estaba en una silla de ruedas. Le dije: “Cariño, ¿qué es lo que ve?, me dijo: “me veo caminando sobre la plataforma esta noche”, le dije: ¿de veras?, me dijo: Si., ¿Cuánto hace que caminó por última vez?, me dijo: ¡Nunca he caminado!, el polio me atacó cuando era una bebé y nunca he caminado.

¡Mi fe estaba bien en línea pero creo que con Dios nada es imposible!

Continuó diciendo: ¡Veo mi polio en el cuerpo de Jesús!

Entonces, así como Elías le dijo a Eliseo, le dije: “Si lo ha visto en Jesús, así le será hecho”. Entonces le di la escritura que siempre doy. “No tengo plata ni oro, pero de lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”. (Hechos 3:6).

SE LEVANTO Y EMPEZO A CAMINAR porque vio que ya no tenía polio, porque estaba en Jesús hace 2,000 años, allí donde pertenecía. No caminó inmediatamente como usted o yo lo hacemos, pero estaba caminando. Sus piernas, que jamás se habían movido desde que era una bebida, estaban caminando y dando pasos en la plataforma y por el auditorio.

Para este tiempo, mi fe realmente había crecido y estaba lista para convertirme en un tigre. ¡Yo sabía que cualquiera que pudiera ver su enfermedad sobre Jesús sería sano!

Una mujer de unos ochenta años que estaba horriblemente inválida con artritis reumatoide vino a una de nuestras reuniones, donde ofrecí este mismo mensaje, y yo quería sacudir al mismo diablo fuera de ella porque le estaba causando esa artritis horrible. Ella fue la primera al finalizar el mensaje y sus dedos y espalda se enderezaron y cada pedazo de artritis reumatoide desapareció, se inclinó y tocó los dedos de sus pies con sus manos.

¡Gloria a Dios!, realmente había visto su enfermedad sobre Jesús, donde pertenecía. En ese mismo servicio vimos a un católico lleno de artritis que hacía que no podía ponerse o quitarse los zapatos. Se sentó en la banca de enfrente y empezó a atar y desatar sus zapatos, demostrando que había visto su enfermedad sobre el cuerpo de Jesús.

Fuimos privilegiados de ser los oradores principales en la conferencia carismática de Pittsburgh ese año y la sensibilidad al Espíritu Santo realmente trajo resultados maravillosos. Algunas veces ira en contra de su mente natural de tal forma que parecerá imposible para que usted actúe, ¡PERO HAGALO!

Una mujer vino a mí antes del servicio y dijo: ¡Mi hija se está muriendo!, ha estado en cuidados intensivos por cuatro meses. Los doctores dicen que no podrá vivir aún ni para el final del servicio, pero le traje de todos modos, ¿quisiera venir a orar por ella?

Normalmente me hubiera lanzado como un cohete pero Dios me examinó y me dijo: “dale la palabra primero”. Recuerde lo que dice el salmo 107:20, “envió su palabra y los sanó, y los libró de su ruina”.

No podíamos ver a esta muchacha porque estábamos sentados a un lado de la plataforma pero cuando subimos a la plataforma y la vimos por primera vez, mi primer pensamiento fue: “Dios mío, no permitas que muera durante el servicio”. ¡Nunca había visto a alguien que pareciera tan muerto, aún sin estar realmente muerto en toda mi vida!, su cabeza estaba colgando hacia un lado y su lengua estaba fuera de su boca.

Charles la miró y pensó que había muerto. Dijo: Dios, ¿el milagro que quieres esta noche es que levantemos a alguien de los muertos?, nunca hemos levantado a nadie de entre los muertos todavía, ¡pero estamos listos!

Durante todo el servicio, miré a esta mujer. Su cabeza nunca cambió de posición, nunca abrió sus ojos. Nada, absolutamente no pasaba nada, pero cuando terminé de hablar acerca de “si lo ves, te será hecho”, Dios me dijo: ¡Ve y minístrale AHORA!

Y mientras Charles y yo íbamos hacia esta mujer todos en el auditorio se pusieron de pie pensando ¿qué iba a suceder?, caminé hasta esta mujer y le dije: ¿escuchó lo que le dije?

Una vocecita me respondió “Uh, huh”.

Le dije: ¿Entendió lo que le dije?

La misma vocecita débil contestó: “Uh, huh”.

Le dije: ¿qué es lo que ve?

Dijo: “Me veo completamente sana esta noche y mi enfermedad está de nuevo en Jesús”. (Note que ella puso un límite de tiempo).

Le dije: Elías dijo: “si me ves cuando me vaya, te será hecho lo que me pides, pero si no, no”. Así que voy a creer que su enfermedad está en Jesús, una vez más le dije: “No tengo plata ni oro pero de lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”.

Y se levantó de la silla de ruedas, llena del poder de Dios y caminó a lo largo del pasillo del salón de baile de la Universidad de Duquesne, con Charles. Caminaron hacia la plataforma y de regreso.

Esta mujer había estado en la unidad de cuidados intensivos del hospital porque tenía una hemorragia continua por cuatro meses, los doctores dijeron que moriría antes de que el servicio terminara, porque su condición era gravísima y ahora aquí estaba caminando por todo el pasillo del salón de baile, ¡realmente bailando!

Al día siguiente estaba corriendo en las montañas, donde esta ubicada la Universidad de Duquesne diciendo: ¡Ni siquiera me siento débil!

¡ELLA VIO SU ENFERMEDAD DE VUELTA EN EL CUERPO DE JESUS!

Milagros ocurren cuando vemos nuestros problemas sobre Jesús, que fue quien los llevó por nosotros!

Fuimos a otra ciudad, donde estuvimos en una plataforma circular. Una mujer fue traída al frente, la cual tenía esclerosis múltiple, y le dije: ¿Qué es lo que ve?

Me dijo: “Me veo sana de la esclerosis múltiple porque está en el cuerpo de Jesús”, y ¿saben que más veo?

Le dije: No, ¿Qué más ve?

Dijo: ¡Me veo corriendo en círculos alrededor de esta plataforma!

Le repetí lo que Elías dijo, "Si me ves cuando me vaya, te será concedido. Lo has visto en tu espíritu, ahora veámoslo en lo natural".

Esta mujer empezó a correr en círculos alrededor de la plataforma, la quise sostener en brazos pero casi me arrancó la mano diciendo "me vi corriendo sola, no con ayuda". ¡Gloria a Dios!, ¡Aleluya!

No corrió alrededor de la plataforma una o dos veces, sino unas 10 veces, porque entró en una nueva dimensión y vio que la enfermedad estaba donde pertenecía, en el cuerpo de Cristo.

Podría escribir un libro completo sobre personas que han recibido su sanidad sólo por medio de ver su enfermedad de nuevo en Jesús, pero yo creo además, que podemos entrar en el mundo de lo sobrenatural en muchas otras áreas.

Pienso que el Pastor Cho, cuando predicaba con los asientos vacíos, pero no miraba a nadie. Entonces predicaba con sus ojos cerrados y veía cada asiento lleno. Vio un auditorio de 10,000 personas totalmente lleno pero cuando abrió sus ojos, ¿sabe lo que miraba? tal vez 15 o quizás 20, o posiblemente 30 o 35, según el grupo crecía. El mantuvo sus ojos cerrados, comenzó a ver en su espíritu ese gran auditorio lleno a toda capacidad. Hoy tiene una iglesia de 500 mil personas. Creo que eso nunca hubiera si el Pastor Cho hubiera abierto sus ojos y pensado: ¡Oh, sólo hay 15 personas en el santuario hoy!

El cerraba sus ojos y miraba en su espíritu. El miró un auditorio rebosando de gente, aún vio gente de pie. El no vio lo que estaba allí en lo natural porque el visualizó los perdidos que vendrían a Jesús en cantidades sin precedente. ¡Gloria a Dios!

Deseo enfatizar que cuando hablamos acerca de "verlo", no nos referimos a una imaginación sino a tener fe en que una cosa será realizada. Las imaginaciones pueden meterle en problemas, pero una visión de fe puede traer las respuestas.

En la ciudad de Luz, la cual estamos edificando, Dios nos ha dado una visión. Puedo ver la orquesta más grandiosa del mundo en la Ciudad de Luz. Ahora mismo no los tenemos, pero se que será una realidad, porque lo he visto con mis ojos espirituales.

Veo nuestra escuela de ministerio rebosando de estudiantes. Veo tantos estudiantes, que no tenemos suficiente lugar. Eso es lo que veo en mi espíritu, y se que es lo que va a pasar. Lo creo con todo mi corazón, lo creo con mi alma y lo creo con mi mente.

Creo que veré la gloria de Dios en sanidades, si sólo abrimos nuestro espíritu para ver las cosas que Dios tiene para nosotros, en lugar de lo que el diablo tiene para nosotros. A muchos les resulta mucho más fácil creer lo que el

diablo quiere que veamos, que lo que Dios tiene para nosotros; pero se necesita una pequeña visión sobrenatural para mirar en un área, y ver que es lo que Dios tiene para usted.

El diablo quiere que usted se vea enfermo y en pobreza pero Dios dijo: "Amado, yo deseo que seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma". (3 Juan 2).

Si necesita sanidad – ¡véala!

Si necesita solvencia económica - ¡véala!

Si necesita liberación - ¡véalo!

Si necesita un compañero - ¡véalo!

Si necesita que su esposa/esposo sea salvo - ¡véalo!

Si necesita que sus hijos sean salvos - ¡véalo!, visualícelos con biblias bajo sus brazos, predicando el evangelio.

Esta es una dimensión sobrenatural y espiritual que puede ser recompensada; sin embargo, quiero advertirle que no permita que su imaginación le guíe y no trate de visualizar algo que no pueda alinear con la palabra de Dios. Alinéese con la palabra de Dios y véalo suceder, porque **¡LO QUE USTED VE ES LO QUE RECIBE!**

CAPITULO 8

“CONDICIONES PARA RECIBIR SANIDAD”

Por Frances

¡Sorprende a muchas personas el descubrir que hay condiciones para recibir el poder sanador de Dios! Y mientras lee esto, deseo que tenga en mente a cada momento, que Dios ¡ES SOBERANO!

Dios puede hacer exactamente lo que El desea hacer, y cuando exactamente desea hacerlo, y lo puede hacer a quien El así lo desea.

Y sucede que cuando creíamos que teníamos todo bien seguro y que ya sabíamos todo lo concerniente a cierta manera de ministrar sanidad, ¿Sabe lo que acontece luego?, que Dios interviene en la escena y dice: “Ahora fíjate, deseo mostrarte que puedo hacerlo también de esta otra forma”.

Sin embargo, hay ciertas guías que necesitamos seguir, y una de ellas es el comprender que en muchas ocasiones hay condiciones.

Por toda su palabra, Dios es un Dios de “nuestra parte” y de “SU parte”. Nosotros hacemos nuestra parte y El hace la suya.

Dios dice: “Tu haz esto y YO haré aquello”. El es un Dios de amor, un Dios de misericordia, un Dios de gracia. Pero El pone ciertas restricciones sobre nosotros, porque todos necesitamos reglas para guiarnos.

Es lo mismo con un niño. Si usted cría a un niño sin ninguna restricción, entonces tendrá a un pequeño animalito salvaje en sus manos, ¿verdad?

Si usted permite a sus hijos que coman lo que ellos quieren comer, ¿qué escogerían?, dulces, dulces, dulces, dulces y es probable que sólo eso. Pero cuando ellos crezcan, entonces no tendrán dientes.

Serán muy enfermizos, no tendrán cuerpos saludables, es por eso, que como padres tenemos que criar a los niños apropiadamente. Necesitamos ver que lo que ellos comen sea bueno para sus cuerpos, para que no sean débiles y enfermizos.

Dice en Malaquías 4:2 (Versión Biblia Viviente) “Pero para ustedes, quienes temen mi nombre, el sol de justicia se levantará con sanidad en sus alas. Y ustedes se irán libres, saltando de gozo, como becerros sacados a pastar”.

¿Cuál es la condicionante que va junto con esta escritura?, solamente es “ustedes quienes TEMEN mi nombre”. Esa no es la clase de temor que el

diablo pone en nosotros. Es la clase de temor que todos necesitamos tener en nuestras vidas, el temor y reverencia a Dios. Si desea sanidad en su cuerpo, entonces Malaquías 4:2 nos dice que una condición es, temer al Señor.

Hay personas en este mundo, hoy, que no temen al Señor. Hay personas quienes maldicen a Dios hasta que mueren. Usted puede preguntar, ¿Qué acaso Dios nunca ha sanado a un pecador?, si, porque El es soberano, el puede sanar a un santo y a un pecador de la misma manera.

Cierta noche, en una campaña de milagros, un agnóstico estaba sentado en la galería, haciendo burla de lo que el pensaba eran “sanidades falsas”. Charles señaló hacia esa galería y dijo: “Alguien en esa galería tiene una hinchazón grande bajo su brazo, le ha estado doliendo, y ahora mismo acaba de recibir sanidad. Y este mismo hombre tenía un tumor del tamaño de una pelota de béisbol bajo su brazo y desapareció instantáneamente. Ese hombre vino corriendo, lo más rápido que pudo a la plataforma y cambió su manera de pensar respecto a no creer.

¡Los milagros causaran que un pecador empedernido cambie rápidamente!

Proverbios 3:5 dice en la versión amplificada: “Descansa en el Señor, confía con todo tu corazón y tu mente...”.

¿Acaso dice: “Descansa en el Señor con un poquito de ti; confía en el Señor el domingo, pero no te preocupes respecto al lunes, martes y jueves?. No, dice, “DESCANSA EN EL SEÑOR, CONFIA CON TODO TU CORAZON Y TU MENTE Y NO DEPENDAS EN TU PROPIO CONOCIMIENTO O ENTENDIMIENTO. Reconócelo en TODOS tus caminos, y El te dirigirá y hará derechos tus senderos. No seas sabio en tus propios ojos; témele con reverencia y adora al Señor y apártate (completamente) de todo lo malo”. (Proverbios 3:5-7).

El último versículo nos da las condiciones y luego el versículo 8 nos da la recompensa: “...porque será medicina para tu cuerpo, tus nervios y tendones, y tuétanos, y refrigerio para tus huesos”. “Aprendiendo a depender”, es medicina divina.

Si desea que sus nervios sean sanos, obedezca las condiciones arriba citadas y vea lo que pasa. ¡El mejor remedio que conozco!

La última frase, también nos habla realmente claro a cada uno de nosotros, porque dice que nos apartemos TOTALMENTE de toda maldad. ¡No sólo un poco, sino PARA SIEMPRE.

En el mundo en que vivimos hoy, estamos rodeados de tentación cada día. Pero ¿qué dice Dios?, ¡EL DICE QUE NOS APARTEMOS TOTALMENTE DE TODA MALDAD!

Usted no puede vivir en pecado y esperar lo mejor de Dios.

Usted no puede vivir una parte del tiempo en el taller del diablo y esperar que la vida abundante de Dios fluya sobre su vida.

Usted no puede vivir bajo el control del diablo y esperar que las bendiciones de Dios le inunden y sobreabunden en su vida, porque Dios dice que nos apartemos totalmente de lo malo.

¿Quién tiene que apartarse de lo malo? ¡NOSOTROS!, Dios no nos va a apartar, Dios nos da todo el poder que necesitamos, pero lo deja a decisión nuestra, y dice que NOSOTROS tenemos que apartarnos totalmente de lo malo.

Allí esta la condición y allí esta la promesa. Si todos los que padecen de "crisis de nervios" en el mundo, tan sólo dependieran, descansaran y confiaran en Dios, y cumplieran con el resto de esta escritura, tendríamos menos pacientes "nerviosos".

¿Y que si usted fuera un pecador que acababa de ser salvo?, ¿Acaso tendría que estar saludable antes de ser Cristiano? ¡No, pero algunas veces primero se tiene que ser Cristiano, antes de ser sano!

Antes de ser salva, tomaba 19 gramos de esteroides cada día. El doctor me dijo que yo tomaba más esteroides que cualquier otra persona que el haya visto. Se me había dado a mi, en un intento de corregir una insuficiencia suprarrenal.

Yo era una víctima de la enfermedad de Addison y para las 3 de la tarde yo no parecía un ser humano. Mi piel se volvía tan gris que casi era negra y luego me sobrevinía un desmayo.

Dios trató conmigo un día en el hospital y yo comencé a buscarle, aún cuando tenía dificultad en admitir que era una pecadora. Nueve meses pasaron antes de ser salva, yo sabía que si quería todo lo que Dios tenía para mi, tenía que depender de El, confiar en El y descansar en El, deseaba verdaderamente apartarme de toda cosa mala que conocía.

Dios vio mi corazón y el día que fui salva me sanó instantáneamente, nunca volví a tomar otro gramo de esteroides desde el día en que fui salva, porque el poder sanador de Dios corrió por todo mi cuerpo y fui total e instantáneamente sana de la enfermedad de Addison, la cual normalmente es fatal. Y ni siquiera lo noté, hasta que semanas más tarde noté que no había tomado ninguna medicina.

Es posible que te preguntes, ¿porque me dieron esteroides en lugar de cortisona? Porque la cortisona no era de uso acostumbrado para tratar la enfermedad de Addison para entonces. Los doctores dijeron que mi tiroides estaba destruida por la sobredosis de cortisona; por lo tanto las sobredosis de esteroides me fueron prescritas, y a pesar de esto, hoy tengo una glándula tiroides perfecta y normal. ¡Gloria a Dios!

Miremos otra promesa condicional. Esta se encuentra en el salmo 128 (la Biblia Viviente), “Bendiciones sobre todos los que reverencian y confían en el Señor. ¡SOBRE TODOS LOS QUE LE OBEDECEN!

¿Sabía usted que puede confiar en el Señor y reverenciarle y aún así ser desobediente? ¡Sí, eso puede ser!, conozco personas que van a los servicios de adoración y dicen, ¡Aleluya Señor, te bendigo Señor, te alabo Señor y luego, al salir de la iglesia vuelven al pecado.

Muchas personas hacen eso sin reconocer lo que están haciendo. Pero la Biblia dice “Bendiciones sobre todos los que confían en el Señor y le reverencian – sobre todos los que LE OBEDECEN”. Sanidad es una de esas bendiciones.

Dios tiene muchas leyes naturales. Hay tiempo de estar despierto y tiempo de dormir. Hay un tiempo para cada cosa. Dios espera que usted cuide su cuerpo. Si usted desea estar saludable no piense que puede desvelarse todas las noches sin enfermarse o agotarse. Yo necesito dormir 8 horas, algunas personas necesitan un poco menos, otras un poco más. Pero usted no puede descuidar las leyes de la salud que Dios nos ha dado y mantenerse en buena salud física.

¡Hay un precio que tiene que pagar si lo hace!, yo fumé por 35 años, acabé por fumar cinco paquetes por día. Su cuerpo sufre cuando usted fuma por tantos años: es lo peor que hay en el mundo para su sistema circulatorio. Muchas personas mueren de cáncer en el pulmón y muchos mueren por el endurecimiento de las arterias, porque no tuvieron cuidado de sus cuerpos; simplemente siguieron fumando, fumando y fumando, sin importarles lo que Dios y el gobierno dicen respecto a lo dañino que es. Eso es un poco necio ¿no es verdad?, es como tomar un cuchillo y cortar su garganta un poco cada día. ¡Muy pronto acabará por cortarse toda la cabeza!

En la Biblia Viviente, el salmo 128 continua diciendo: “su recompensa por obedecer al Señor será prosperidad y felicidad”.

Su recompensa por obedecer al Señor será prosperidad y felicidad, y aún da cosas específicas: “Tu esposa estará contenta en tu casa, y mira esos niños, ellos se sientan alrededor de la mesa, vigorosos y saludables, como renuevos de olivo. Esa es la recompensa de Dios a aquellos que le reverencian y confían en El”.

Me encanta lo que la Biblia dice en Hebreos 11:6, “Pero sin fe, es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”. Dios da recompensas a aquellos que creen y confían en El. ¡DIOS ES UN DIOS GALARDONADOR!

Creo personalmente, que la salud divina es una de las recompensas que Dios da, cuando se le busca con diligencia. Creo que la sanidad es divina, es

una de las bendiciones que vienen sobre las personas que le buscan diligentemente. ¡y aún hay más!

El va a recompensarle con felicidad.

El va a recompensarle con vida abundante.

El va a recompensarle con prosperidad financiera.

El va a recompensarle con una hermosa esposa o esposo.

Sanidad y salud son dos de las cosas más importantes que podemos desear. Si se le diera a usted la oportunidad de escoger entre ser sano o ser rico, creo que sería mucho más importante ser saludable. No serviría de nada tener todo el dinero del mundo si tuviera que vivir en dolor constante.

En el capítulo 28 del libro de Deuteronomio, Dios nos enseña muchas de sus condiciones para obtener la salud divina. En la Biblia Amplificada, la primera condición dice: “Si tu escuchas voluntaria y diligentemente la voz del Señor tu Dios”.

“Escuchar diligentemente”, significa escuchar con su mente, con su corazón, con su cuerpo, con su alma, con ¡TODO LO QUE TIENE!, y no significa escuchar a Dios mientras escucha la radio, o ve la televisión y está escuchando a alguien más al mismo tiempo. Significa que cuando escucha a Dios, cierra su oído a todo lo que le rodea, y sólo escucha al Dios todopoderoso, porque algunas veces Dios dice cosas en una forma muy suave y quieta.

La segunda parte de la condición dada en Deuteronomio 28:1, (en la Biblia Amplificada) es, “siendo cuidadoso en hacer todos sus mandamientos, los cuales yo te ordeno este día”. ¡No servirá de nada, si sólo escucha lo que Dios dice pero no hace lo que El dice, esto va junto con el otro versículo que menciona todas esas maravillosas bendiciones que vendrán sobre aquellos que le obedecen.

Si usted es cuidadoso al hacer “todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy”, Moisés dice: “El Señor tu Dios te pondrá por sobre las naciones de la tierra y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán.

Usted tiene primero que escuchar la voz del Señor su Dios, y luego tiene que ser un hacedor de la palabra, y no sólo un oidor.

Hay muchas personas que van de una reunión a otra, de una conferencia carismática a otra, de una reunión del evangelio completo a otra, de una iglesia a otra, de un orador especial a otro y nunca obtienen nada, ¡porque no hacen nada con todo lo que han aprendido!

Espero que una de las cosas que este libro le enseñará es a dejar de ser una persona que sólo espera conferencias para ir a hacer algo para el Señor, esa es una de las formas en que sus bendiciones de sanidad y salud vendrán sobre usted.

Veamos otro pasaje similar en Isaías 58:6-7 en la Biblia Viviente: “No, la clase de ayuno que yo quiero es que dejen de oprimir a los que trabajan para ustedes y que los traten bien y les den lo que han ganado. Yo deseo que compartan su comida con el hambriento y traigan a sus hogares a aquellos quienes están sin ninguna protección, pobres y destituidos. Vistan a aquellos quienes tienen frío y no se escondan de sus familiares quienes necesitan su ayuda. Si ustedes hacen estas cosas, Dios derramará Su luz gloriosa sobre ustedes. El les sanará; su piedad les guiará hacia adelante, y la bondad será un escudo delante de ustedes, y la gloria del Señor les protegerá por detrás”. ¡DIOS LE SANARA! El le sanará si usted vive la clase de vida que Dios nos ordena que vivamos.

Aquí está otro pasaje familiar que respalda este mismo punto: “Si tu escuchas diligentemente la voz del Señor tu Dios, y haces lo que es recto ante sus ojos, y escuchas y obedeces Sus mandamientos y guardas todos Sus estatutos, yo no pondré ninguna de las enfermedades sobre ti, las cuales yo puse sobre los Egipcios; porque Yo soy el Señor tu sanador”. Éxodo 15:26.

Aquí, una vez más Dios nos dice que necesitamos escucharle a El y necesitamos obedecerle.

Otro pasaje muy conocido, Malaquías 3:10 dice: “Traed todos los diezmos al alfolí para que haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

Escuchamos este versículo una y otra vez, pero miremos al versículo que sigue, por que es el que nos dice lo que pasa cuando hacemos lo que Malaquías 3:10 dice: “Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos”.

Hay una promesa de bendición para muchos en este versículo. Permítame mostrarle lo que quiero decir.

Hace algunos años un Pastor vino hacia mi al terminar un culto y me dijo: “Tenemos una familia misionera aquí con dos niños, quienes padecen de distrofia muscular. Desean que ore por ellos”.

La distrofia muscular es una enfermedad incurable, que destruye todos los músculos y generalmente es fatal. Creemos que toda enfermedad incurable es causada por un espíritu, así que cuando nos encontramos con una enfermedad de ese tipo sabemos que ese espíritu necesita ser echado fuera.

Normalmente yo habría echado fuera el espíritu de distrofia muscular pero Dios me dijo algo diferente antes de empezar. El me dijo: ¡Pregúntale si ellos dan sus diezmos!, ¡imagínese!, esa es una pregunta difícil de hacer en una iglesia donde probablemente hay unas 1,200 personas escuchando cada palabra que digo. Se necesita mucho valor para hacer este tipo de preguntas

a un misionero, donde todos escucharán la respuesta, pero Dios me había dicho: ¡pregúntales si dan sus diezmos!

Con temor, y hablando delante del Señor, le dije, Hermano, antes de que ponga mis manos sobre sus hijos, ¿le puedo hacer una pregunta?

Si, me contestó.

Le dije: ¿Da usted sus diezmos?

“He dado mis diezmos desde que me convertí en Cristiano”, me dijo.

¡Aleluya!, le dije, “Entonces, voy a mantenerme firme en lo que dice Malaquías 3:11, un versículo que muchos olvidan, y voy a reprender al devorador en beneficio de ustedes, y ya no destruirá los frutos de su tierra; ¡TAMPOCO VUESTRA VID EN EL CAMPO SERA ESTERIL, NI ECHARA SU FRUTO ANTES DE TIEMPO, DICE EL SEÑOR!

CAPITULO 9

UNGIENDO CON ACEITE

Por Charles

Después de que Frances y yo recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, estábamos compartiendo el evangelio en Indiana. En ese tiempo Frances era la única predicadora en nuestra familia y yo era un Contador Público.

Ella vio, sin embargo, que yo tenía la oportunidad de compartir un pequeño testimonio en cada servicio donde ella predicaba.

En esta reunión empecé a compartir mi testimonio usual de tres minutos, cuando una unción tremenda del Espíritu Santo cayó sobre mí, y por cerca de una hora, pasajes bíblicos e “hilos de oro” de la palabra de Dios fluyeron de mí. El mensaje fue tan divinamente ungido, que aún los niños estuvieron atentos, sin moverse, fue un acto sobrenatural de Dios.

Dos sillas estaban a mi izquierda, a un lado del púlpito; Frances estaba en una y la otra estaba vacía. El Pastor estaba sentado en la banca de enfrente, con su esposa. Frances estaba maravillada mientras observaba la forma en que la unción poderosa de Dios estaba cambiando a su esposo.

Después de un tiempo, Frances sintió que la manga de su vestido se movió, por un viento ligero, causado aparentemente por alguien que se había sentado junto a ella. Pensó que era el Pastor, que había venido a recordarle que era ella quien se suponía que debía de hablar, no yo.

Pasaron unos cuantos minutos, cuando alguien haló la manga de su vestido, así que decidió que debía mirar, para saber que era lo que el Pastor deseaba. Al darse vuelta quedó asombrada al descubrir que no era el Pastor; a quien vio sentado junto a ella, tranquilo, con sus brazos en el respaldo de la silla y sus piernas cruzadas, fue a Jesús.

Su forma era claramente visible, pero ¡El era transparente!; un azul suave pero brillante rodeaba todo su ser. Frances dijo: ¡Estaba totalmente anonadada con la presencia de Dios, no podía quitar mis ojos de El!

Jesús miró a Frances, entonces señaló la botella de aceite de olivo que estaba junto al púlpito y dijo, “Ese es el aceite real, porque la unción está sobre el, deja que Charles predique esta noche”. Si usted recuerda, el aceite en el antiguo testamento se relaciona al Espíritu Santo.

Después de haber hablado como una hora, de pronto dejé de hablar y dije: “ustedes han venido para escuchar hablar a Frances esta noche, yo debo callar”. Así que Frances, con la gloria de Dios sobre ella, pronto se puso de

pies, tomó el micrófono y le dijo a la audiencia lo que acababa de suceder y les relató que Jesús había dicho que Charles tenía que hablar, porque la unción estaba sobre él.

Por algunos momentos luché en la carne, mientras comencé a hablar otra vez, pero rápidamente la unción empezó a fluir. ¡Qué noche fue esa!, después del servicio, alguien en la audiencia nos dijo que notaron la lucha por la que pasé cuando traté de empezar otra vez, así que oraron para que la unción regresara. Dijeron que ondas de poder empezaron en la última fila de bancas y avanzaron hacia delante, creciendo a cada momento, hasta que llegaron al púlpito y entonces cayeron sobre mí.

¡Qué noche de gloria y poder! Uno de los hombres en la congregación salió de la iglesia como a las 11 de la noche y fue corriendo por las calles de su pueblo, tocando puertas y diciendo: ¡El Espíritu Santo ha descendido!, ¡Flamas de fuego se reportaron haber sido vistas salir de sus vestiduras!.

Después de esto empecé a meditar en la escritura acerca de la unción con aceite y la oración por los enfermos. Dije, “Dios, ¿Porqué necesitamos usar aceite. El cual es solo símbolo del Espíritu Santo, si es que hemos recibido el poder real del Espíritu Santo, por medio del bautismo?, Santiago 5:13-15 está en el nuevo testamento y fue escrito después que los discípulos recibieron el bautismo con el Espíritu Santo.

“¿Esta alguno entre vosotros afligido? Haga oración, ¿Esta alguno alegre? Cante alabanzas, ¿Esta alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por el, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, les serán perdonados”. (Santiago 5:13-15).

Pensé, “Jesús, antes del día de Pentecostés les dijiste a todos tus discípulos que fueran de dos en dos, y les diste poder sobre los espíritus inmundos. Ellos hicieron lo que les dijiste, y tu palabra dice: “Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban”. Marcos 6:12-13.

¿Porqué necesitamos, Señor Jesús, ungir con aceite a los enfermos para sanarlos, si es que tenemos el poder de hacerlo por medio del bautismo del Espíritu Santo?

La razón que me dio es esta: Dios ama a cada Cristiano igualmente. El no ama más a los que han recibido el bautismo en el Espíritu Santo, que a los que aún no han recibido esa dotación de poder prometido. “He aquí yo enviaré la promesa de mi padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder de lo alto”. Lucas 24:49.

Y como nos ama a todos por igual, desea que tengamos salud y ha provisto una forma para sanarnos, aparte del poder del Espíritu Santo, fluyendo de un creyente lleno del Espíritu Santo, a un cuerpo enfermo. Así que hizo también

provisión para aquellos que le aman y le sirven, para que fueran capaces de pedirle que Jesucristo haga la sanidad.

Jesús dijo en Marcos 16:17-18, “Y estas señales seguirán a LOS que creen:, en mi nombre echaran fuera demonios, hablaran nuevas lenguas (es el bautismo del Espíritu Santo, con la evidencia de hablar en otras lenguas); tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos PONDRAN SUS manos, y sanarán”.

Orar, generalmente es, pedirle a Dios que haga algo. Notemos en la escritura anterior, que Jesús no nos dijo que oráramos, pero si nos dijo que obráramos sanidades por la imposición de manos. Ungimos con aceite cuando se nos pide, porque eso también sana al enfermo, pero personalmente no sentimos que sea necesario una vez que usted ha recibido el bautismo en el Espíritu Santo, porque el poder de Dios, en usted, fluirá de sus manos a los cuerpos enfermos o mentes enfermas, y ese poder efectuará la sanidad. Si aún no ha recibido el bautismo en el Espíritu Santo, ese revestimiento de poder, entonces tiene la autoridad de la palabra de Dios para ¡PEDIRLE A DIOS QUE HAGA LA OBRA POR USTED, y lo hará!

La palabra de Dios nunca puede limitarse a nuestro entendimiento humano, así que debe haber muchos otros medios en que Dios usa la unción con aceite en relación con la sanidad del enfermo. Otros significados, aparte de los que ya le he dicho, pueden serle revelados. ¡Es grandioso!, ¡siempre haga lo que Dios le guía a hacer, porque Dios no siempre lo hace en la forma en que pensamos que debe hacerse!

“...sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte”. 1 Corintios 1:27.

Frances se goza al contar sobre una sanidad que acontece, donde parece utilizar una cosa insignificante para realizar un milagro poderoso.

En un pueblito de Louisiana, varias hermanas pidieron oración por una amiga que tenía cáncer. Habían estado leyendo en Santiago, que los ancianos deben ungirlo con aceite y orar con fe, para recibir sanidad; así que decidieron obedecer la palabra de Dios.

El Pastor no estaba en su oficina en esa ocasión, tampoco había ancianos disponibles.

Así que decidieron que debían de hacer algo, y como no había nadie presente, sintieron que debían funcionar como ancianos. Se detuvieron en una tienda y compraron un galón de aceite para cocinar, luego siguieron su camino, para orar por la enferma.

La mujer enferma estaba en cama, y como la Biblia no dice la cantidad exacta de aceite que se usa al orar por el enfermo, ¡LE VACIARON TODO EL

GALON DE ACEITE A AQUELLA POBRE MUJER, mientras oraban la oración de fe!

Pero Dios honró su fe, y sanó totalmente a la mujer, ¡Gloria al Señor!, realmente, no recomendamos un galón de aceite, pero sí que trajo resultados en este caso.

¡Si usted está teniendo éxito en hacer que los enfermos sanen o sean libertados, en otra forma distinta a la que nosotros recomendamos, gloria al Señor, no se detenga o cambie, siga dejándose dirigir por Dios!

Sin embargo, si no los está sanando a todos, pruebe algunos de los métodos que Dios nos ha dado, y vea si funcionan para usted también.

¡Y NUNCA LO OLVIDE, DIOS ES SOBERANO!

CAPITULO 10

SANIDAD POR MEDIO DE LA ORACION INTERCESORA

Por Frances

Recuerda la historia en Mateo 8, acerca del Centurión que le dijo a Jesús: "Sólo di la palabra y mi criado sanará", ¡Bueno, la gente sigue siendo sana de la misma forma hoy!, un amigo o familiar se pone en una línea de oración por alguien que tal vez está a miles de kilómetros de distancia, y es sanado por el poder de Dios, porque Dios es omnipresente. ¡Es fascinante el reconocer que Dios puede estar en todo lugar, al mismo tiempo exactamente!

Hace algunos años fui invitada a una iglesia no carismática cerca de Houston. Al final del servicio comencé a compartir lo que Dios está haciendo en el mundo hoy, cómo El está derramando su Espíritu sobre toda carne.

Les dije que creo sinceramente que estamos en la era final, no creo que habrá otra generación después de nosotros, creo que Jesús regresará antes de que esta generación pase. Así que comencé a decir que es por eso que creo que veremos un grandioso derramamiento del Espíritu de Dios ahora, como no lo hemos visto en toda nuestra vida.

Después de la reunión, una mujer vino a mí y me dijo que tenía una amiga a quienes los doctores le decían que iba a morir. Estaba en cuidados intensivos en un hospital a varios kilómetros de distancia. Me dijo: ¿Cree que Dios la sanará?, le dije: ¡todo lo que se es lo que la Biblia dice, y dice que Jesús le dijo al Centurión, "ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora". (Mateo 8:13).

Y pensé, ¿Qué tengo que perder?, cuando pongo mis manos sobre un enfermo, no tengo nada que perder, no importa si sanan o no, porque la Biblia me dice que muera a mi misma. Cuando usted ha muerto a si mismo, no se preocupa respecto a su reputación. Ningún muerto puede sentarse en su ataúd y decir: ¿Pero qué acerca de mi reputación?

Comencé a orar por la amiga de esta mujer. Dije: "Padre, no se ni quien es, no se cual es su problema, pero Dios, pido que hagas una obra sobrenatural y vayas y toques su cuerpo y le sanes, desde la cabeza hasta la planta de sus pies". Entonces dije: "Gracias Jesús". ¿Sabe lo que estoy haciendo?, estoy diciendo: "Jesús, creo que lo has hecho, por lo tanto te voy a decir gracias", si REALMENTE creemos que Dios ha escuchado nuestra oración, seríamos desagradecidos si no dijésemos gracias.

Aún si usted ora por una fila de mil personas, diga gracias después de cada uno. Cada vez que dice gracias, le esta diciendo a Dios: "Creo que está hecho y lo recibo como un milagro realizado en el nombre de Jesús".

Después de orar por la amiga de esta mujer dije: "Gracias Jesús", pero entonces hice algo que no había hecho antes. Miré mi reloj y dije: "son las 11:37", ¡No supe porque lo dije entonces, pero ahora si lo sé!

En un hospital, a varios kilómetros de distancia, algo pasó exactamente a las 11:37, ¡Jesucristo entró en un cuarto de hospital!, una mujer que estaba en cuidados intensivos, que se suponía iba a morir de cáncer, se levantó inmediatamente de la cama! Con mucho cuidado, se quitó todas las agujas de su brazo, desconectó el oxígeno, salió al pasillo y fue donde la jefe de enfermeras.

La asombrada enfermera dijo: ¿tuvo una visión?

Shirley dijo: ¡No, Jesucristo personalmente entró a mi habitación!

¡Qué Padre tan amoroso tenemos! El poder sobrenatural de Dios había tocado a esa mujer instantáneamente cuando oramos por ella y lo confirmé al mirar mi reloj, así supimos que Jesús entró en acción en respuesta a la oración, al mismo instante, en un hospital a kilómetros de distancia.

Algunas veces podemos sentir que es más fácil orar por alguien en quien podemos poner nuestras manos y verles, pero empiece a orar más oraciones de intercesión por gente que está lejos y comience a ver los milagros que Dios hace.

¡Haga una lista ahora mismo y ocúpese en la oración!

CAPITULO 11

SANIDAD POR MEDIO DE PAÑOS UNGIDOS

Por Frances

Paños ungidos (o pedazos de tela que han sido ungidos y se ha orado por ellos) son otro instrumento usado para sanar a los enfermos. En lo que sé, la Biblia sólo los menciona una vez, pero Dios realmente no debería de decirnos más que eso, porque si sucedió una vez y quedó registrado en la Biblia, puede suceder otra vez hoy.

Hechos 19:11-12 dice que: “Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aún se llevaba a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos y los espíritus malos salían.

Seguidamente enviamos estos paños de oración de nuestra oficina a la gente que nos escribe y nos dice: “Creo que si ustedes oran sobre este paño, (o envíenme un paño ungido) sanaré”.

Es difícil para la mente natural el entenderlo, ¡Pero hay poder en un pedazo de tela cuando la unción de Dios esta sobre el!, un poder tremendo e ilimitado puede estar contenido en cualquier cosa, así que cuando alguien nos pide un paño de oración, le enviamos un pedacito de tela de poliéster, como de cuatro centímetros cuadrados. ¡Esto en sí no puede significar nada, sólo que antes de enviarlo por correo, ponemos nuestras manos sobre ese pedazo de tela y oramos sobre el, y creemos que Dios hará un milagro!

¡Y porqué CREEMOS que estos pedazos de tela están ungidos, mucha gente ha sido sanada cuando se los hemos enviado!

Uno de los incidentes más tremendos empezó cuando recibimos una carta de una abuelita, en Failsworth, Inglaterra. Había oído acerca de nuestro ministerio de sanidad y nos escribió. En su carta nos decía acerca de su nieto, el cual había nacido con un defecto congénito en su muslo, además sufría de Hidrocefalia (agua en la cabeza). Un bebé con agua en la cabeza raras veces vive varios años, porque tiene una seria deformación en el cuerpo, eso viene estrictamente del diablo, y ciertamente no es de Dios.

Si no pueden venir a Inglaterra, nos escribió, ¿Me podrían enviar un paño de oración? , por favor?

Inglaterra queda bastante lejos de Houston, Texas, así que nosotros y nuestro equipo completo pusimos nuestras manos sobre un pedacito de tela,

pedimos que Dios dejara que Su poder sanador fuera sobre el, y junto con el, para que cuando fuera puesto sobre el bebé, el poder de Su resurrección pasara de la pieza de tela al cuerpo del bebé, y este fuera totalmente sano por el poder de Dios.

Creímos, ejercitando fe sobrenatural mientras oramos por ese pedazo de tela y lo enviamos en su ruta divina. El bebé estaba dormido cuando lo recibieron, así que la abuelita tomó del pedazo de tela, lo enrolló y lo puso en la mano del bebe. ¡Ese era el punto de contacto!

Esta abuelita nos escribió y nos dijo que al instante en que el pedazo de tela tocó la mano del bebé, su cabeza se redujo al tamaño normal. EL BEBE YA NO TENIA AGUA EN SU CABEZA. ¡Fue sano total e instantáneamente por el poder de Dios!

Nuestra carta a esa abuelita inglesa, tuvo que cruzar el Océano Atlántico. Aunque iba en un sobre de Papel, la unción de Dios estuvo en el paño ungido desde que salió de Houston, probablemente hasta Nueva York y luego a Londres y de ahí hasta Failsworth, Inglaterra. ¡El poder de Dios aún estaba allí!

Es probable que pasara una semana o diez días desde que oramos hasta que llegó a las manos del niño pero el poder no disminuyó. El poder estaba tan fuerte como cuando oramos y así estaba la fe receptiva de la abuelita.

Dos semanas después llevaron a este niño a la clínica donde había sido tratado previamente y cuando el doctor le sacó rayos x a las caderas del bebé, encontró dos perfectas articulaciones. El niño había nacido sin las cavidades del hueso de la cadera y ahora las tenía. La abuelita relató que el médico dijo: “Este no es el mismo bebé que hemos estado tratando”. Los registros médicos nos muestran que el niño no tiene concavidades en sus caderas. Nos muestran además que tiene agua en su cabeza. ¿Para qué me trajo a este otro niño?, este no tiene agua en su cabeza y tiene sus caderas perfectas”. ¡Aleluya!

Los paños ungidos pueden usarse para otras cosas, además de sanidad, mientras estaba enseñando sobre los paños ungidos en la Ciudad de Luz (Escuela de Ministerio), una de nuestras estudiantes compartió parte de su testimonio.

“Hace tres años, dijo, usted me dio un paño ungido. Me dijo que me fuera a la casa y que lo pusiera bajo la almohada de mi esposo, y que creyera que el sería salvo antes de que el año terminara. Lo puse bajo su almohada en enero y el fue salvo en noviembre de ese mismo año”.

“Antes de eso, yo no quería nada con los paños ungidos, porque acostumbraba recibir cartas de ciertos ministerios diciendo que me enviarían un paño ungido si les enviaba una ofrenda”.

“ese día reconocí que no era la pieza de tela la que salvaría a mi esposo, sino la unción del Espíritu Santo. Gloria a Dios, ayer fue el tercer aniversario de su salvación y testificó en nuestra iglesia”.

¡LOS PAÑOS UNGIDOS FUNCIONAN!

Si tiene el bautismo en el Espíritu Santo, ponga sus manos sobre pedacitos de tela y empiece a ponerlos donde se necesitan, muchos, muchos esposos han sido salvos por medio de un paño ungido bajo su colchón.

Mucha gente nos ha escrito que han pegado estos paños bajo los asientos de los maestros en las escuelas e insisten en que esto es lo que les ha traído salvación a esos maestros. Nunca he escuchado de alguien los ponga bajo las sillas de los estudiantes pero puede ser una buena idea.

También recuerde por favor que no necesita que un gran evangelista ponga sus manos sobre un paño para ungirlo. ¡usted tiene exactamente el mismo poder de Dios!

Esa es la razón por la cual muchos están tan emocionados acerca de este libro. Apenas podemos esperar a ver lo que va a pasar como resultado de lo que esta leyendo ahora mismo. ¡Ocúpese, actúe!

CAPITULO 12

“OTRAS FORMAS DE SANAR A LOS ENFERMOS”

Por Frances

Fe en acción.

Una de las cosas más importantes que necesitamos recordar siempre, es que Dios desea sanarnos. Una y otra vez en su palabra nos habla de Su poder sanador y quiere que nos apropiemos de el hoy.

Mateo 12:10-13 es una escritura importante porque nos habla de la fe en acción, la cual es una de las formas más importantes para traer sanidad. “Y he aquí, había allí uno que tenía seca una mano;...entonces dijo a aquel hombre: extiende tu mano. Y el la extendió y le fue restaurada sana como la otra”.

Esa fue FE EN ACCION. Jesús le dio una tarea específica. Probablemente estaba sentado con su mano deforme y pequeña y pudo haber dicho: “Jesús, yo nací con esta mano seca”, ¿no puedes ver que no la puedo extender?, pero no lo hizo, hizo exactamente lo que Jesús le ordenó. ¡Y al poner su fe en acción ese brazo fue sano totalmente!

La misma historia está en Marcos 3:10-15 y Lucas 6:6-10. Exactamente la misma historia, pero con las perspectivas diferente de cada uno de los tres escritores. Dios pudo haber editado la Biblia y quitado lo que El quisiera pero lo repitió para pudiéramos creer que esas historias fueron verdaderas. Como usted lo habrá notado, hay ciertas escrituras en este libro que hemos usado una y otra vez, para que se graben en su mente y las recuerde.

“Dicho esto, escupió en tierra (acababa de decir que era la luz del mundo), e hizo lodo con la saliva y untó el lodo en los ojos del ciego, y le dijo: Ve, lávate en el estanque de Siloé (que traducido significa “enviado”). Fue entonces y se lavó, y regresó viendo”. Juan 9:6-7.

¿Cuándo sucedió el milagro?, ¡CUANDO PUSO SU FE EN ACCION!, Jesús pudo haber escupido en todas partes. Aún pudo haber hecho pasteles de lodo y haberlos puesto en los ojos de todos los allí presente, pero dudo que alguno de ellos hubiera sido sano, hasta que obedeciera el mandato, “Ve y lávate en el estanque de Siloé”.

Hubiera sido un mandato ridículo, porque el hombre estaba ciego. ¿Cómo pudo encontrar el camino hacia el estanque?, había estado allí muchas veces

pero con la ayuda de alguien. Dios siempre puede hacer lo sobrenatural, puede tomar un ciego y hacerle caminar por las calles de una ciudad, sin que lo atropellen.

El ciego pudo haber dicho, “Está muy lejos el estanque de Siloé. Tu puedes sólo tocarme y sanarme”. Pudo haber dicho también, “No se como llegar allí, nunca he oído de ese lugar”, o quizás, “No me gusta el olor de ese estanque, el agua huele como a azufre”. Pudo haber usado todo tipo de excusas , pero cuando obedeció la orden y fue y se lavó el lodo de sus ojos, fue sano por el poder de Dios, porque puso su fe en acción.

La historia de Naamán, como está en 2 Reyes 5:1-15, es una historia excitante de la fe en acción. La Biblia nos dice que Naamán fue un gran hombre, muy honorable, y un hombre de gran valor, pero estaba leproso. El diablo ataca a cualquiera. No sólo ataca a gente pobre. Va hasta los rangos más elevados y ataca al general y a los reclutas por igual.

Pero había una criada en la familia de Naamán, a quien Dios usó en la vida de este gran hombre. Muchos hubieran pensando que una simple sirvienta estaría en la categoría más baja, pero ella fue la que le dijo a Naamán cómo ser sano. La persona que tenía la posición más baja en la casa, era la que Dios había instruido. Como lo hemos repetido, Dios no hace acepción de personas. A El no le importa quien es usted, sólo le importa si está dispuesto y tiene la voluntad de hacer lo que El le diga.

Naamán llevaba mucho oro y plata, porque iba a tratar de comprar su sanidad, pero no podemos comprar nada de Dios. La sanidad divina es absolutamente gratuita. ¡El precio fue pagado hace 2,000 años, cuando Jesús murió en la cruz!, pienso que cuando Naamán se acercó a la puerta, pensó que Eliseo saldría, se inclinaría ante el y diría, “Hola Sr. Importantísimo, estoy muy contento de que haya venido. Me doy cuenta de que es un gran hombre y un gran general, que tiene mucho dinero y muchos carruajes”. ¡Eliseo ni siquiera salió a saludarlo!

Eliseo no fue descortés, creo que Dios le estaba enseñando una lección a Naamán, porque Eliseo envió un mensajero y le dijo que fuera a lavarse en el Jordán siete veces, y que sería sano.

Naamán tenía una gran decisión que tomar. El río Jordán no se comparaba en hermosura al río que Naamán tenía en el patio de su casa.

Que pensaría usted, si ha venido con sus mejores ropas, todo lo mejor que tiene, y este profeta simplemente le dice que vaya a sumergirse en ese río lodoso siete veces. No sólo una vez, sino siete veces, ¡Es posible que hubiera reaccionado de la misma forma que Naamán!, ¡Se enojó!, pero gloria al Señor por el hecho de que Naamán tenía gente que sabía usar su sentido común, trabajando para el, y ellos le recordaron que si Eliseo le hubiera dicho que hiciera alguna cosa muy grande, el la hubiera hecho. ¡Pero Eliseo le había pedido que hiciera algo que era inferior a su dignidad!

Muchas personas tienen el mismo problema, pero Naamán escuchó a sus amigos y fue y se sumergió siete veces en el río Jordan, con sus mejores ropas puestas. ¿Puede imaginarse lo que le costó limpiarlas después de que salió del río lodoso?. Pero fue obediente. ¡Aleluya!, Naamán se sumergió no una vez, ni dos, ni tres, ni cuatro, ni cinco, ni seis, sino siete veces. ¡Sí, ese es el número perfecto de Dios!

Si Naamán no lo hubiera hecho habría muerto leproso, pero porque fue obediente y estuvo dispuesto a humillarse y descender al río y sumergirse en el agua lodosa, fue sano por el poder de Dios, ¡puso su fe en acción!

La fe es algo que se debe de poner en acción. No es una cosa estacionaria. No es neutral, o crece o disminuye. Su fe nunca estará en el mismo nivel, usted entra en la palabra de Dios cada día, ¿y qué le pasa a su fe?, ¡empieza a crecer y crecer y crecer, pero si se sale de la palabra de Dios, su fe empieza a disminuir y disminuir!, es por eso que debe de poner su fe en acción. ¡Debe de leer su Biblia!, ¿Sabía que el leer su Biblia es una acción?, se necesita vigor y disciplina para entrar en la palabra de Dios y leer la Biblia, que es lo que necesitamos para mantener nuestra fe en acción, si nunca pone esta enseñanza en acción, ¿sabe cuanto es lo que logrará?, ¡NADA, ABSOLUTAMENTE NADA!, ¿Qué sucederá cuando la ponga en acción?, ¡TODO, TODO, TODO!

Bajo el Poder

Algunas de las más grandiosas sanidades han ocurrido mientras las personas han sido tocadas por el Espíritu de Dios, una de ellas en particular, que realmente nos maravilla el corazón, ocurrió hace siete años.

Una mujer joven había sido traída a nuestra reunión, desde un manicomio. Había estado bajo sedantes muy fuertes, pero su madre tenía fe para creer que si poníamos nuestras manos sobre ella, sería sana.

No sabía nada de la reunión. Estaba bajo tal efecto de las drogas tranquilizantes, que su mente no podía comprender nada de lo que estaba pasando, pero al final del servicio, la madre la trajo al frente y pusimos las manos sobre ella. Cayó bajo el poder de Dios y nunca la volvimos a ver hasta siete años después.

Nos dijo su historia, de la manera siguiente: “No recuerdo nada acerca de la reunión. Ni aún recuerdo haber estado allí. Todo lo que recuerdo es que desperté en el suelo y viendo a Jesús con sus manos extendidas hacía mí. En ese instante fui salva y empecé a hablar en lenguas, algo de lo que yo no sabía nada, mi mente estaba completamente clara y no he tenido problemas desde esa vez que fui tocada por el Espíritu de Dios y un milagro pasó en mi vida”. ¡Salva, bautizada y sanada al mismo tiempo!, ¡gloria a Dios!

Después de una reunión, cierta noche, el Presidente de los Hombres Cristianos de Negocios, del Evangelio Completo, nos llevaba al motel,

cuando su esposa dijo, “Me involucré tanto en el servicio esta noche que olvide pasar a recibir sanidad para mi misma”.

Charles le dijo: ¿Qué es lo que necesita que Jesús haga por usted?, y eso fue exactamente lo que hicimos, allí, en el vestíbulo del motel, y cayó bajo el poder, y mientras estaba allí, su cuerpo empezó a moverse en el piso, y dijo, ¡Siento que algo está pasando dentro de mí!

Cuando se levantó del piso, dijo: “El dolor se ha ido, todo se ha ido”. Dijo que sintió que algo había sido añadido a su cuerpo, y conectado mientras estaba en el piso. Hemos escuchado de ella desde esa ocasión y aún está en perfecta salud, por causa de cómo Dios la sanó cuando estaba bajo el poder, ¡HAY PODER, BAJO EL PODER DE DIOS!

Mujeres Estériles

Tengo esa fe, sin duda alguna, especial, cuando es estéril o incapaz de tener un bebé. Me agrada ministrar en esa área, y ¡Por ahí hay varios “Bebés Hunter”, por todo el mundo!, uso dos escrituras, el salmo 113:9, “El que hace habitar en familia a la estéril, que se goza en ser madre de hijos. Aleluya”, y Éxodo 23:26, “No habrá mujer que aborte ni estéril en tu tierra; y yo completaré en número de tus días”.

Nuestros registros están llenos de milagros maravillosos acerca de parejas estériles, quienes concibieron niños saludables, aún después de años de infertilidad. La mayoría del tiempo estas parejas caen bajo el poder del Espíritu Santo y ahí es cuando la sanidad tiene lugar. ¡Aleluya!

Ataques

Por Charles

Un hombre había estado paralizado del lado derecho por tres años; su pierna estaba como una tabla dura y no podía doblar su rodilla; su brazo derecho estaba totalmente incapacitado para moverse y estaba como pegado a su cintura, con el puño cerrado tan fuerte, que su mano estaba blanca por la falta de circulación.

Al empezar a ministrarle, el Espíritu de Dios descendió sobre mí con tal poder, que fue como si una energía cálida fluyera de cada célula de mi cabeza y de mis hombros, entonces Dios habló tres palabras silenciosas pero claras a mi mente: ¡ESPIRITU DE MUERTE!

No comprendí completamente lo que Dios quería decir, pero sabía que era Dios y sabía que si El lo había dicho, entonces se trataba de un espíritu y tenía que echarlo fuera. Además sabía que Jesús nombró a los espíritus por

lo que hacían. Sin tomar tiempo para comprender totalmente, rápidamente até a Satán por el poder del Espíritu Santo y le ordené al “espíritu de muerte” que saliera en el nombre de Jesús.

Entonces, la “la palabra de sabiduría” empezó a fluir, pero no comprendí hasta después, que Dios me estaba hablando por medio de este don sobrenatural del Espíritu, para mostrarme cómo sanar a las víctimas de ataques. Y empecé a ministrar en una forma similar a las terapias. ¡Primero dije, diga “Jesús te amo!

El repitió mis palabras, pero no con claridad. ¡Su esposa estaba excitada, porque antes no podía hablar nada!

Entonces tomé su brazo inmóvil y empecé a doblarlo, hasta la altura del codo. Primero estaba muy rígido, pero empezó a suavizarse cada vez que lo doblaba. Estaba entumecido en parte, pronto estuvo libre y pudo moverlo, muy poco primero, pero finalmente casi con normalidad.

Hice la misma cosa con su pierna. Entonces empezó a abrir su puño y a doblar sus dedos y a estirarlos. Y como a los 5 minutos ya podía levantar su brazo y caminar, doblando su pierna sin ninguna ayuda. Después de cuatro días se había recobrado casi por completo.

En otra reunión, supimos que una mujer tenía el lado izquierdo de su cara totalmente paralizada por causa de un ataque. El espíritu de muerte fue echado fuera por una orden y le dije que se golpeara suavemente su cara con sus manos, como por cinco minutos. La sensibilidad finalmente retornó a su rostro.

Puedo citar cantidad de casos de personas que han sido sanadas en esta misma forma, y también algunos que no mejoraron. Personalmente creo que el ambiente al cual volvieron tuvo que ver mucho con su mejoría. Si la familia o los amigos no expresan mucha fe o no ofrecen ningún ánimo o ayuda, ellos dudan y retroceden, aún cuando la sanidad está en progreso. Pero si están con alguien que tiene una fe fuerte y les anima y trabaja con ellos, creo que ocurrirán resultados tremendos.

¡Usted puede sanar a víctimas de ataques, en la misma forma en que yo lo hago, sea paciente y amoroso con ellos al ministrarles, pero no sienta lástima, porque la lástima es uno de los más terribles asesinos en los casos de ataques!

Le pregunté a un médico lleno del Espíritu Santo qué es lo que pasa con una persona que sufre un ataque. Dijo que usualmente tienen un coágulo de sangre en un vaso, o un vaso roto, el cual impide que el oxígeno y el alimento entren en una porción del cerebro. Como resultado, las células cerebrales se adormecen o mueren. La terapia, algunas veces, logra que las células muertas vuelvan a funcionar.

Lo que creo ahora es que cuando un espíritu de muerte es echado fuera, el espíritu que trajo el coágulo se va y el libre fluir de la sangre hacía las células restaura su actividad. Todo lo que tiene que hacer, es aplicar fe y terapia, para re-educar la comunicación entre el cerebro y la parte del cuerpo que está paralizada. Al doblar el brazo, la pierna y los dedos, así como al usar la lengua al hablar, el cerebro envía señales y los miembros responden.

Realmente no hay nada malo con la pierna o la mano, pero como el cerebro no puede enviar las señales, el brazo o pierna deja de funcionar. Si usted es un doctor o enfermera y le parece que estas líneas no describen correctamente esta condición, aún puede percibir la idea.

Tenga mucho cuidado cuando doble una parte del cuerpo, porque si la persona aún no está sana, puede hacerle más daño. Las víctimas de ataque, la mayoría de las veces, lloran cuando se habla con ellas. Cuando dobla uno de sus miembros, tal vez le duela, o actúen como si les doliera. Esto requiere de mucha sensibilidad al Espíritu Santo, generalmente les digo a las víctimas de un ataque, que voy a echar fuera un espíritu de dolor y que ya no les dolerá la próxima vez que doble uno de sus miembros. Algunas veces, simplemente reprendo el dolor, si siento que no es un espíritu. Casi siempre se les quita el dolor.

Fiebre del heno y sinusitis

Dios me sanó de la fiebre del heno en 1970, después de más de 35 años de sufrirla. Lo hizo sobrenaturalmente, pero de tiempo en tiempo tenía problemas con la sinusitis. En 1977, me atacó tan fuertemente que tuve que tomar tres pastillas al día, más una inyección cada tres o cuatro semanas para tratar la infección.

Finalmente, después de cerca de un año de estar así y orando mi esposa y yo noche y día por la sanidad, dije, “Dios, por favor, muéstrame cómo quitarme esto”.

Al poco tiempo de esto, estábamos en el hogar de un doctor en Florida, almorzábamos cuando la esposa del doctor dijo: “Disculpen que no tengo ni café ni té para darles, pero como teníamos problemas serios con la sinusitis, dejamos de tomar café y té, y empezamos a tomar bastantes jugos y la sinusitis nos abandonó a las tres o cuatro semanas”.

Dije, ¡gracias Jesús!

Dejé de tomar café y té y empecé a tomar todo el jugo de naranjas y de manzanas que mi sistema podía asimilar, y en unas cuantas semanas la sinusitis desapareció.

Un cantante amigo nuestro fue a ver al doctor para que le recetara algo contra una infección de sinusitis. El doctor le dio un papelito, y cuando lo vio,

le dijo: “Pero doctor, quiero algo que me quite este malestar”. El doctor le había recetado catorce vasos de agua al día. El siguió las recomendaciones del médico y se alivió.

Toda la sanidad viene de Dios, ya sea bajo el encabezado de la medicina preventiva o el uso del sentido común. Las sanidades en esta área en particular, parecen relacionarse, posiblemente, al uso del sentido común.

Sanidades en masa

Espaldas, cuellos y rodillas, son las tres partes del cuerpo con las que la gente tiene más problemas. Cuando sentimos que el Espíritu Santo nos guía a ministrar en grupos, pedimos que cada persona, con problemas en el área que el Espíritu Santo nos indica y nos revela, venga al frente para que sea sana inmediatamente. Los formamos hombro a hombro y luego les decimos unas palabra explicándoles lo que va a suceder.

Usamos el principio de la imposición de manos en los enfermos, y la fe en acción. Les decimos que vamos a colocar las manos sobre sus cuellos (o rodillas, etc.) y tan pronto como lo hacemos les pedimos que muevan sus cuellos vigorosamente al sentir el toque de nuestras manos y hemos observado que la sanidad ocurre tan pronto como su fe entra en acción, como también, aquellos que nunca pone su fe en acción, no reciben su sanidad.

Hemos visto a cientos de personas con problemas en el cuello ser sanos al instante. Lo mismo ha pasado con rodillas dañadas, cuando la gente pone su fe en acción. Y esto puede pasar con cualquier enfermedad. ¡una misma noche vimos como a 200 personas sanar de artritis simultáneamente!

Los problemas de la espalda están en una categoría diferente y de eso hablaremos en otro capítulo.

Es posible que nunca ministre a más de un individuo al mismo tiempo, pero quien sabe lo que Dios va a hacer en su vida, en el futuro cercano, es posible que usted esté ministrando a las multitudes, entonces necesitará saber qué hacer y cómo hacerlo.

Algunas claves para el éxito

Esperamos haberle dado algunas claves al compartir las diferentes formas de sanar a los enfermos, que le pueden ayudar a usted como individuo con deseos de sanar a otros, o bien sanar usted mismo.

Si le pidiésemos al Cristiano promedio que le ministrara sanidad a un individuo, la primera cosa que haría, probablemente, sería cerrar sus ojos lo más fuerte posible. Por una u otra razón, siempre tratamos de ser religiosos o de impresionar a Dios en alguna forma, con el “que espirituales somos”, así que aquí hay algo para recordar.

¡El ser piadoso no sanará al enfermo!
¡El ser religioso no sanará al enfermo!
¡El cerrar los ojos no sanará al enfermo!
¡Tener miedo para ministrar no sanará el enfermo!

No hemos sanado a cada una de las personas por las que hemos orado, pero siempre vemos a más y más gente ser sanada, así que despójese del ego para que no se preocupe de lo que la gente diga de usted y siga aprendiendo a sanar a los enfermos, EN EL NOMBRE DE JESUS.

SEA NATURAL en todo lo que hace. Sea muy natural. Tengo un pensamiento escrito detrás de mi Biblia, que dice: "Mantén tu boca cerrada, cuando yo oro".

La razón por la que digo esto, es porque Jesús nos dijo que estuviésemos en acuerdo, y dio que si dos o más personas estamos de acuerdo sobre algo, será hecho. Si estoy ministrándole sanidad, Dios puede tener una palabra de sabiduría o de conocimiento que usted necesita escuchar. Pero si estoy imponiendo mis manos sobre usted, y usted está diciendo, ¡Oh, Jesús!, ¡Gracias Jesús!, ¡Por favor sáname Jesús!, usted no está escuchando ni una palabra de lo que le estoy diciendo, ¡No esta escuchando la palabra que necesita oír para ser sano!, además, la mente humana no es lo suficientemente grande para estar en dos canales a la vez. ¡Usted no puede transmitir y recibir al mismo tiempo!

Si usted ora y yo oro, ¿cómo puede estar de acuerdo conmigo, si no sabe lo que estoy diciendo?, y, ¿cómo puedo estar de acuerdo con usted si no se lo que está diciendo?, si desea alabar a Dios, clamar a Dios, hágalo en todas las formas que pueda, alabe a Dios en su idioma natural, ore en lenguas, invoque su nombre, hable la palabra, pero cuando le están ministrando para recibir sanidad, mantenga sus oídos en sintonía y mantenga su boca cerrada.

Tengo una razón muy especial para decir esto, porque hemos notado que muy pocas personas caen bajo el poder de Dios cuando están orando en lenguas o hablando, mientras les imponemos las manos. ¡Tampoco reciben sanidad!, seguro que creemos en la adoración y la alabanza a Dios, pero no es el momento propicio cuando divide su atención y no está en completo acuerdo.

Hemos tenido individuos que han venido diciendo, "hay una quemadura severa en mis manos, exactamente donde entraron los clavos en las manos de Jesús, y cuando esa quemadura se muestra, YO SE que tengo el poder sanador sobre mí". Recordemos que Jesús no nos dijo que esperaríamos tener una sensación de quemadura en nuestras manos, o ninguna sensación especial, sino que dijo que el creyente debía ir e imponer las manos sobre los enfermos y estos sanarían.

¡Nunca dependa de sus sentidos!, ha habido muchas veces cuando no sentimos ninguna unción especial de ninguna clase, y sin embargo nos

hemos afirmado en la palabra de Dios, no en nuestros sentimientos, y grandes milagros han acontecido.

Depender de sus sentidos, en vez de buscar sanidades puede provocar que pierda lo que Dios quiere hacer por medio suyo. ¡Ejercite compasión, sin embargo, nunca se vuelva legalista o dejará el amor de Dios fuera!, ¡Pídale a Dios que le de un amor especial por los que están enfermos y sufriendo!

CAPITULO 13

¿Y QUE SI NO SANO?

Por Frances

¿Qué es lo que hace después de que ha hecho todo lo que sabe hacer para obtener fe para ser sanado?, ¿Qué es lo que hace si todos aquellos que son usados de Dios para sanar los enfermos, han orado por usted, y aún está enfermo?

¿Qué es lo que hace cuando parece que se acabó toda esperanza y el tiempo se está agotando?, ¿Qué más puede hacer cuando ya ha hecho todo lo que sabe?

Hemos visto que el porcentaje de personas que son sanadas en nuestros servicios ha aumentado dramáticamente a través de los años. Hemos aprendido muchas formas para sanar y nuestra fe ha aumentado poderosamente, porque hemos visto el poder milagroso de Dios obrar repetidamente mientras empleamos las diferentes formas que El nos ha dado para aplicar su poder sanador. Pero aún, nuestro conocimiento, entendimiento y discernimiento, por medio del Espíritu Santo, no han alcanzado el mismo nivel del de Cristo, cuando ministró físicamente en esta tierra.

Les pedimos a aquellos que no han sanado cuando les hemos ministrado, que busquen a otros para que les ministren, porque parece que Dios da una fe especial a algunos, para una sanidad en particular, y a otros fe para operar en sanidad en enfermedades diferentes. Si ministramos este año sin éxito, pruébenos el año próximo, o la próxima vez que nos vea, porque quizás Dios ya nos habrá añadido más fe, o nuevas formas para sanar a los enfermos, que tendrán éxito con usted.

Hace muchos años me salió una úlcera en una pierna, debido a la flebitis que adquirí durante mis días de "fumadora". Había orado una y otra vez con los "mejores evangelistas", había citado escrituras y estaba firme en la Palabra. Charles había ordenado que esa úlcera desapareciera; yo también lo había hecho. Charles me había impuesto las manos; yo misma me las había impuesto. En una ocasión toda una congregación puso sus manos sobre mí para la sanidad, pero nada sucedió.

Cuando terminamos la última enseñanza en la escuela de ministerio de la Ciudad de Luz, sobre cómo sanar a los enfermos, el diablo realmente atacó mi pierna tremendamente, y no podía ni siquiera ponerme de pie. El dolor era tan intenso que no podía estar de pie, sentada o acostada, la infección se

había extendido por toda mi pierna, pero en mí espíritu me sentía condenada, porque esa sanidad no se manifestaba.

Llamé a John Osteen, un hermano en Cristo muy amado, y le dije que el doctor me quería en el hospital inmediatamente. El de inmediato empezó a orar y dijo, "Padre, déjala ir al hospital sin condenación en su corazón. Sabemos que toda sanidad procede de ti y te agradecemos porque ERES el que va a completar esta sanidad, y te damos las gracias en el nombre de Jesús.

Sin sentir condenación, fui inmediatamente al hospital. Un especialista de los huesos detuvo la infección y para sorpresa de muchos, mi pierna sanó en un tiempo record. Me habían dicho que tendría que estar en el hospital por varias semanas, pero Charles tuvo una palabra de conocimiento y le dijo al doctor que saldría en ocho días, y al octavo día salí.

Como resultado de mi visita al hospital, mi compañera de cuarto aceptó a Jesús, su esposo y su hijo fueron salvos, y los tres fueron llenos del Espíritu Santo. Hasta mi doctor dijo, "Dios ha estado en esto", ¡Aleluya!

Así que si usted ha tratado y tratado como yo lo hice, y nada parece funcionar, ¡No sienta ninguna condenación y busque la ayuda médica!, ¡yo lo hice y mi pierna está sana!

CAPITULO 14

¡SIENDO SENSIBLES AL ESPIRITU SANTO!

Por Frances

Nunca vamos por los aeropuertos o las calles buscando gente a quien sanar, porque creemos que el Espíritu Santo las traerá a quien El ha preparado. Simplemente, ministramos sanidad cuando tenemos la oportunidad, ya sea a un individuo o a una multitud; sea en un templo o en la calle.

En cierta ocasión estábamos en el aeropuerto de Atlanta, y mientras caminábamos hasta la puerta de abordaje, fui al baño de damas. Allí estaba una mujer sentada en una silla de ruedas y el Espíritu Santo implantó el pensamiento de que debía de ministrarle. Ciertamente no hago esto siempre; sólo tuve la impresión de que debía orar por ella.

Meses después, recibí el recorte de un artículo en el periódico que me fue enviado por una mujer que nos conocía, con el siguiente encabezado: "SALLY JONES FUE SANADA PO MUJER DESCONOCIDA EN EL AEROPUERTO DE ATLANTA". El cuerpo de la noticia decía: "Sally Jones, parálitica de nacimiento, entró al baño en el aeropuerto de Atlanta durante un viaje reciente, una mujer caminó hacia ella y dijo, ¡Mi nombre es Frances Hunter y soy Cristiana!, ¿Puedo orar por usted?, Sally dijo, "recibiré toda la oración que sea posible", y relató que esa mujer simplemente puso sus manos sobre ella y salió del baño. Después que esta mujer se había marchado, Sally Jones se dio cuenta de que estaba sana, así que se levantó de la silla y corrió para darle las gracias, pero la mujer ya se había perdido en la multitud.

¡Sally no tenía idea de quien era, sólo sabía su nombre!

Sea sensible a la dirección del Espíritu Santo. Note que no sólo fui e impuse mis manos sobre la mujer, sino que me presenté y le pregunté si deseaba que orara por ella.

Muchas veces, el ser sensible al Espíritu Santo puede venir bajo el encabezado del DON DE FE, pero compartimos estas historias con usted para animarle a que siga esa vocecita del Espíritu Santo.

Hace algunos años estábamos en un pueblo del oeste, estábamos junto a la mesa de los libros, simplemente platicando con la gente y sintiendo lo bonito de la reunión, cuando de pronto llegó un joven cargando a un muchacho de unos nueve o diez años. También cargaba un par de muletas pequeñas. Le pregunté al joven cual era el problema con el muchacho. Me dijo, "Ray la

columna vertebral dividida y he tratado de que sus padres lo traigan pero ellos no son creyentes, así que lo traje yo mismo”, contestó. Continuó diciendo: “Nunca ha caminado en toda su vida y creo que Dios le va a sanar”.

¡Algo en mi Espíritu dio un salto!, le dije, “Ray, va a haber un tiempo durante el servicio de esta noche , en el que voy a llamarte por tu nombre, cuando lo haga, quiero que te levantes de tu asiento y corras al frente”.

Decir esas palabras en lo natural puede ser un problema, pero el Espíritu Santo me había hablado y yo sólo estaba repitiendo lo que El me había dicho.

Me olvidé por completo de Ray, porque estaba sentado tan lejos, que no podía verle. Pero repentinamente la gente empezó a levantarse la silla de ruedas. Me volví y busqué a Ray, pero como no le podía ver dije, “Ray, dónde estés, levántate ahora en el nombre de Jesús y camina”.

¡Ray había estado esperando toda la noche por esa llamada!, ¡Apenas escuchó las palabras Ray vino corriendo al frente inmediatamente, el Ser sensible al Espíritu Santo y tener confianza en El puede guiarnos a milagros maravillosos!

Un caso similar ocurrió en otra ciudad, cuando vi a una mujer de raza negra, muy hermosa, pero que había sido traída a la reunión en una silla de ruedas. Un toquecito del Espíritu Santo me apresuró a decirle, “Durante el servicio de esta noche, voy a leer el salmo 23. Cuando llegue a la parte donde dice: Aunque ande en el valle de muerte...”, no se quede sentada. ¡Quiero que se levante de esa silla de ruedas y corra lo más rápido que pueda alrededor de esta iglesia!

¡Poco reconocí de lo que el Espíritu Santo había dicho!, ¡Nunca quitó sus ojos de mí durante todo el servicio, sino que se sentó en esa silla de ruedas, en pose de marcha! Al final del servicio, empecé a leer el salmo y cuando llegué a la parte que habla de caminar A TRAVEZ del valle, ella no se quedó allí sentada, sino que brincó sobre los pedales de la silla y empezó a gritar mientras corría alrededor de la iglesia, fuera y dentro, por todos los pasillos, uno por uno.

Lo único que la detuvo fue cuando la encontré en un pasillo, la toqué en la frente y cayó bajo el poder de Dios, totalmente sana. Nunca volvió a la silla de ruedas, le vimos dos años después, hermosamente sana, ¡porque yo había sido sensible al Espíritu Santo y ella había recibido el don de fe!

Es posible que usted piense que no es propio u ordenado el correr alrededor de la iglesia gritando. Yo tampoco, pero si usted estuviera en una silla de ruedas por años, ¿Cómo reaccionaría?

Estuvimos en un campamento, y la última noche de la cruzada, la fe realmente había crecido tanto a causa de los milagros que habían estado aconteciendo toda la semana, y el Espíritu Santo murmuró a mi oído muy

suavemente, “Diles que esta noche todos los de las sillas de ruedas se van a levantar y caminar”.

Cuando YO SE que lo he escuchado del Espíritu Santo realmente me entusiasmo y compartí con la audiencia por adelantado lo que habría de suceder.

Cuando el Espíritu Santo me dijo “ahora”, simplemente dije, ¡quiero que todos los que estén en silla de ruedas se levanten y caminen al frente en el nombre de Jesucristo!

Los próximos 60 segundos fueron probablemente los más largos de toda mi vida, porque ninguna persona se movió. Finalmente, después de lo que me pareció una hora, aunque realmente fueron como 60 segundos, la mujer en silla de ruedas más cercana a la plataforma empezó a levantarse y caminar hacía adelante. No había caminado más de dos o tres pasos cuando la fe fue vivificada en la persona que estaba en la silla de ruedas detrás de ella y un hombre se levantó y empezó a caminar.

Uno a uno, todos los que estaban en sillas de ruedas se levantaron y comenzaron a caminar esa noche, hubo siete en total. Entonces una niñita vino con unos aparatos metálicos que le ayudaban a sostenerse en pie y cuando Charles puso sus manos sobre ella la madre le quitó esos aparatos y ¡la niñita empezó a caminar normalmente!

Una de las cosas que hace emocionante ser sensible al Espíritu Santo es que eso ¡iniciará un maravilloso fluir de milagros!, ¡Aleluya!

Sea sensible cuando Dios le habla. Escuche la voz de Dios. Es mucho más importante que todo lo que pueda aprender respecto a sanidad divina. Escuche la voz de Dios. Allí le habla, usted sabrá que es Su voz simplemente por medio del Espíritu Santo y por la palabra de Dios, si no lee la palabra de Dios no reconocerá la voz de Dios y el diablo tratará de engañarle.

Pero no se preocupe acerca del diablo si está invirtiendo tiempo en la Palabra de Dios. Es tan vital para sanar a los enfermos o para operar en cualquiera de los dones del Espíritu Santo, que sature su mente continuamente con la Palabra de Dios. Nunca se enfríe. Léala una y otra vez, porque cada vez que la repasa hay una frescura que viene y una nueva revelación del significado divino.

Sea sensible a Dios. Aprenda a reconocer la presencia de Dios siempre, para que esté preparado para distinguir cualquier toquecito del Espíritu Santo.

CAPITULO 15

¡ECHANDO FUERA DEMONIOS!

Por Frances

¡Este es un tema bastante interesante, excitante, estimulante, lleno de suspenso y acción, pero también bastante peligroso! No peligroso para usted como individuo, porque usted tiene más poder que un demonio, sino peligroso porque podemos irnos al extremo cuando empezamos a obrar en esta área.

Cuando digo, “no se vaya al extremo”, quiero decir que no diga, “Dios me ha llamado a un ministerio de liberación”, hemos sido llamados a ser como Jesús, y Jesús siempre fue un individuo bien balanceado. El pasó PARTE de su tiempo echando fuera demonios; así que usted debe de invertir parte de su tiempo echando fuera demonios, pero no TODO su tiempo, tampoco diga, “Echar fuera demonios no es MI ministerio”, “Que otro lo haga”, porque una porción de su ministerio es echar fuera demonios y nunca debe de tener miedo al recordar que el que vive en usted es más grande que el que vive en el mundo. ¡Usted tiene poder y autoridad sobre cada demonio que viene contra usted!, ¡siempre necesita recordar eso!

Jesús echó fuera demonios; sanó a los enfermos, enseñó, predicó el evangelio, estudió la Palabra de Dios, etc. Jesús hizo muchas cosas, así que quiere tener un ministerio bien balanceado, y un ministerio como el de Jesús, entonces empiece a hacer lo que El hizo. ¡Haga TODO lo que Jesús hizo!

Tal vez diga, “Bueno, yo soy una dama y voy a dejar eso de echar fuera demonios a los hombres, porque yo no quiero luchar contra los demonios”.

Usted no tiene que luchar con demonios. Jesús simplemente dijo que los que creen usarán su autoridad (Su nombre) para echar fuera demonios. No encuentro ningún lugar en la Biblia que diga que usted tiene que luchar con los demonios por toda la noche. Simplemente dice, “En mi nombre echareis fuera demonios”. Mateo 8:16 dice que Jesús “Echaba fuera los espíritus con su palabra”. Creo que usó sólo unas cuantas palabras para echarlos fuera. Creo que la escritura dice “Mejor es el que está en vosotros que el que está en el mundo”. (1 Juan 4:4). Creo que ningún demonio en este mundo tiene tanto poder como el que yo tengo. ¿Sabe porqué creo eso? ¡Porque la palabra lo dice, y eso lo incluye a USTED, tanto como a mí!

Recuerde que cada creyente ha sido comisionado personalmente por el Señor Jesucristo. Para ser un creyente, usted tiene que CREER QUE TIENE EL PODER en usted para vencer todo lo que el diablo haga contra usted.

Escuche lo que Jesús dice en Lucas 10:19, “He aquí les doy poder de hollar serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os dañará”. El problema con la mayoría de nosotros, es que no usamos el poder que Dios nos ha dado. El poder está en nosotros, estamos investidos con el, revestidos de el, pero tenemos miedo de usarlo, de palparlo, temor de caminar y avanzar sobre el agua espiritual.

¡Nunca tema ejercitar la autoridad que Jesús le ha dado!, Nunca echará fuera el primer demonio, hasta que lo intente. ¡Quizás tenga un poco de temor la primera vez!, ¡Yo si tuve miedo!

La primera vez que me enfrenté con un demonio, para echarlo fuera o correr en dirección contraria, me afirmé en la Palabra y eché fuera al demonio.

El hombre era un ejecutivo de una de las compañías más grandes en América, y cayó al piso retorciéndose como serpiente. El demonio estaba tratando de ahogarlo, y después que salió de el, el hombre se levantó, me miró y se disculpó. “Nunca supe que esta cosa estaba en mí”, me dijo. Era un hombre muy bien educado y un hombre de negocios de mucho éxito, ¡pero un demonio tenía el control de su vida!

Permítame decirle lo que hice. Estaba temblando, pero mientras el hombre estaba en el piso, yo permanecí de pie diciendo, ¡Jesús, Jesús, Jesús!, seguí repitiendo el nombre una y otra vez, simplemente porque no sabía que más hacer. Ya había ordenado al espíritu que saliera y eso es todo lo que necesita hacer, porque Jesús dijo, “EN MI NOMBRE, echaran fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán serpientes (y esto no significa que vamos a salir a buscar una víbora de cascabel debajo de cada arbusto; sino que si te encuentras una, el Señor te protegerá de su mordida); beberán cosa mortífera y no les hará daño (si usted va al campo misionero y alguien pone algo en su agua, como veneno, usted no recibirá ningún daño; pero no piense que puede tomar estricnina en un vaso, tomarla y no ser dañado); sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán”.

Jesús no está describiendo a un creyente tibio aquí. No alguien que piensa, “La sanidad ya pasó, se acabó con los discípulos”. Es un creyente cien por ciento alguien que cree todo lo que la Biblia dice.

Miremos un incidente en el cual Jesús echo fuera un demonio, “Y uno de entre la muchedumbre le respondió: Maestro, te he traído a mi hijo, poseído por un espíritu que le enmudece; y dondequiera que se apodera de el, lo desgarrar y el echa espumarajos y cruje los dientes, y se pone rígido. Les dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no fueron capaces. Jesús le respondió diciendo: ¡Oh generación incrédula!, ¿Hasta cuando he de soportaros?, ¡Traédme!, se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho y, cayendo en tierra, se revolcaba echando fuera espumarajos”. (Marcos 9:17-20).

Muchas veces, cuando una persona endemoniada se confronta con un Cristiano lleno del Espíritu Santo, sufre un ataque, porque ese espíritu

diabólico, sabe que tiene que salir y se enoja. Ese diablo sabe que tiene que enfrentarse a alguien que tiene mas poder que el, alguien que conoce su autoridad en Cristo.

El diablo sabe si USTED sabe que tiene más poder que el. Usted puede ser un Cristiano débil y tener el poder de Dios en usted, pero si usted no cree que tiene MAS poder que el, entonces ese demonio se va a reír de usted en su propia cara. Va a decir, “Lo tienes, pero eres tan tonto que no lo sabes. No reconoces que tienes todo ese poder dentro en ti, así que realmente yo soy más listo que tu”.

He visto a muchos demonios retroceder y decir, ¡No me toques!, ¡Te odio!, ¡No te me acerques!, y la persona usualmente pone sus manos sobre su rostro, para no verme, pero ¿sabe que es lo que hago?, ¡Voy tras ese demonio!, muchas veces he puesto mi mano sobre la boca de una persona y le he dicho, ¡En el nombre de Jesús, Cállate! Y los demonios se han callado inmediatamente, Jesús dijo en Marcos 1:25, “¡Cállate y sal de el!”.

Siempre hablan por medio de una voz humana porque están controlando la mente de esa persona.

Yo no tengo porque escuchar a un demonio, ni tampoco usted. Ningún demonio me va a seguir hablando, porque tengo más poder que el que el demonio tiene, ¡y ese demonio sabe que yo lo sé!, ¡Se necesita autoridad para echar fuera un demonio y USTED DEBE DE SABER QUE TIENE ESA AUTORIDAD!

No se sorprenda si se acerca a alguien que tiene un demonio y el demonio comienza a gritar y aullar, porque eso es lo que los demonios hicieron cuando vieron a Jesús. Cuando usted sabe que está en el lado vencedor, el diablo le tiene miedo.

Cuando el espíritu causó que el muchacho cayera al suelo, Marcos 9:21-27 nos dice que Jesús le preguntó al padre, “¿Cuánto tiempo hace que le viene sucediendo esto?, el dijo, desde la niñez. Y muchas veces le arroja, tanto al fuego como a las aguas, para destruirlo. Pero si tu puedes hacer algo, muévete a compasión sobre nosotros y ayúdanos. Y Jesús dijo, Si puedes creer, al que cree todo le es posible”. Al instante el padre del muchacho dijo a gritos: creo; ven en auxilio de mi poca fe. Viendo Jesús que se agolpaba rápidamente una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno, sal de el y no entres más en el. Entonces salió gritando y agitándole con muchas convulsiones; y el muchacho quedó como muerto, hasta el punto de que muchos decían: Ha muerto. Pero Jesús le tomó de la mano y le levantó y el se puso de pie”.

Los demonios a veces destruyen los cuerpos o los azotan en el suelo, antes o mientras salen de ellos. Hemos notado que cuando echamos fuera demonios, la persona frecuentemente cae bajo el poder de Dios, y por causa de esa presencia y el poder del Espíritu Santo, los demonios se van. Eso fue

exactamente lo que le aconteció al ejecutivo en la historia que acabo de relatar. ¡JESUS GANO LA BATALLA, NOSOTROS TAMBIEN PODEMOS!

Mateo 28:18 dice: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra”.

Dios le dio TODO el poder en el CIELO y sobre la TIERRA a Jesús y luego Jesús dijo: “Ahora ustedes vayan y usen mi autoridad para echar fuera demonios”. Es cierto, El desea que usted vaya, pero yo le sugeriría que nunca lo intentara, sin el nombre y la autoridad de Jesús y el bautismo en el Espíritu Santo, porque le tengo noticias, ¡Es posible que usted realmente se meta en problemas!

Permítame compartirle una historia my divertida, de varias personas que estaban tratando de hacer eso. Hace algunos años, antes de que yo recibiera el bautismo en el Espíritu Santo, asistí a un campamento donde escuché la historia más disparatada que jamás había escuchado. En ese tiempo, yo no sabía que los demonios eran reales, así que para mi fue una fuerte sorpresa cuando escuché que había sido traída al campamento una mujer adulta, poseída por demonios, para ser liberada. Unos pocos hombres fueron a un edificio distante del resto del campamento, porque ese era el lugar donde ocurriría la liberación. Estuvieron allí por un poco de tiempo, cuando el ruido pronto atrajo a otros hombres, quienes se llevaron la sorpresa de sus vidas cuando entraron al cuarto.

¿Puede imaginar, usando su más disparatada imaginación, ¿qué es lo que estaba haciendo ese demonio?, ¡Estaba levantando a hombres de 70 a 90 kilogramos de peso y los aventaba por todo el cuarto!, ¿Sabe porque ella era capaz de hacer esto?, porque los hombres que estaban allí no tenían el poder del Espíritu Santo. Estaban tratando de usar su propia fuerza física, sin la autoridad de Jesús. ¿Qué fue lo que pasó?, DESASTRE, porque yo le aseguro que cuando usted tiene a una mujer pequeña, poseída por demonios, contra gente que no tiene ningún poder, lo que ella puede hacerles es absolutamente admirable.

¡A los demonios les gusta hacer eso!, les gusta demostrar su poder, pero tienen que correr cuando usted usa el nombre que es exaltado sobre todo nombre. El nombre de Jesús está sobre los demonios, el nombre de Jesús está sobre el cáncer, la epilepsia, el nombre de Jesús está sobre todo nombre que existe. ¡Es un nombre altamente exaltado!

El comentario durante el campamento era sobre esta mujer que había estado lanzando hombres por todo el cuarto y que había sido enviada a su casa en la misma condición en la que había venido porque ninguno de ellos tuvo el poder del Espíritu Santo, que es más grande que el que había en ella.

¡Recuerdo qué asustada estaba! Creo que la historia fue añadida, al contarse por todo el campamento varias veces, pero realmente, esta era una historia para erizar los cabellos. ¡Cómo deseo haber sabido entonces lo que

se hoy!, simplemente le hubiera dicho, “fuera en el nombre de Jesús”, y el demonio hubiera tenido que irse.

Esto me recuerda de una de las maravillosas historias de la Biblia, la cual tiene un sesgo divertido en cuanto a echar fuera demonios, sin el poder del Espíritu Santo.

El capítulo 19 de Hechos, nos habla de los siete hijos de Esceva, quienes dijeron algo así: “Os conjuro por el Jesús que predica Pablo, salgan fuera”.

El demonio en el hombre dijo, “Conozco a Jesús, y se quien es Pablo, ¿Pero ustedes quienes son?”. El sabía que Jesús y Pablo tenían poder y autoridad, pero sabía que estos “Escevas” no lo tenían, así que el demonio les dio una golpiza. ¡Recibieron la paliza de sus vidas!, el demonio era tan poderoso que hasta les rompió las vestiduras.

Eso fue lo que casi les aconteció a los hombres que trataban de liberar a esa mujer en el campamento. ¡Sus ropas estaban desgarradas y recibieron una buena golpiza!, quizás suene un poco gracioso cuando contamos la historia pero ciertamente no fue muy chistoso para los hombres que participaron en eso.

¡Aprendemos por repetición!, es por eso que usamos Marcos 16:17, una y otra vez, porque es tan vital que lo recordemos. He descubierto que si usted se mantiene escuchando la misma cosa una y otra vez, eventualmente llega a su espíritu; y de pronto usted piensa: “Tremendo, ahora lo recuerdo. Esa es una parte de mí”.

La gran comisión, como se relata en Mateo, es la misma que se relata en Marcos, sólo que Marcos la amplificó un poco más. “Y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado. Y estas señales seguirán a los que crean: EN MI NOMBRE EXPULSARAN DEMONIOS; hablaran en lenguas, tomaran serpientes en sus manos, y si beben algo mortífero no les hará ningún daño, impondrán las manos sobre los enfermos y sanarán”. Marcos 16:15-18.

¿En que nombre vamos a echar fuera demonios y sanar enfermos?, ¡En el nombre de Jesús! Recuerde que SIEMPRE es en el nombre de Jesús. Necesitamos estar conscientes del hecho de que Jesús vive en nosotros por el poder del Espíritu Santo. Jesús no vive fuera, en algún lugar a 30 kilómetros de distancia. El no viene a su casa y le arrastra a usted involuntariamente por el camino de la vida eterna, o para que se cumpla la gran comisión.

¡JESUS VIVE EN USTED!, “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”. Colosenses 1:27.

Romanos 8:11 dice, y si el espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús habita en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús,

vivificará también vuestros cuerpos mortales por medio de su espíritu que habita en vosotros”.

Es el conocimiento positivo, sin sombra de duda, de que Cristo vive en vosotros, por medio del poder del Espíritu Santo, lo que necesitamos. El mismo poder que obró en la resurrección de Jesús, para sacarle de la tumba, es exactamente el mismo poder que habita el humano lleno del Espíritu Santo. Necesitamos grabar esa información en nuestros espíritus y reconocer que tenemos exactamente ese mismo poder de resurrección.

No tenemos un poder inferior, una potencia menor, sino que TENEMOS ESE MISMO PODER DE RESURRECCION QUE SACO A JESUS DE LA TUMBA. Yo lo tengo y USTED lo tiene si es que ha sido bautizado en el Espíritu Santo. ¡Actuemos como debemos!

Al actuar en ese poder, Mateo 12:28-29 es importante al tratar con demonios. Jesús dijo, “Pero si yo echo fuera demonios en virtud del Espíritu de Dios, entonces es que ha llegado a vosotros el reino de Dios. ¿O cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no ata al hombre fuerte y después podrá saquear su casa”.

Primero Satán necesita ser atado a ese nombre poderoso de Jesús, antes de que usted pueda hacer cualquier cosa. Cuando lo hace, es como si cortara el cordón umbilical entre Satán y sus demonios, y sus pequeños diablillos son separados de la fuente de poder.

Satán es el príncipe del aire, y es el comandante de todos los ángeles caídos. Algunos creen que los demonios y los ángeles caídos son dos clases de seres diferentes. Realmente eso no hace ninguna diferencia, ya sea que se refiera a demonios, diablos, ángeles caídos o espíritus malignos, porque están bajo control de Satán, porque el es su gobernante, en todo el mundo espiritual maligno.

Una vez que su poder es atado en el nombre de Jesús y su autoridad es controlada por el Espíritu de Dios en nosotros, entonces podemos echar fuera el espíritu maligno, demonio o como le guste llamarlo, por la autoridad de Jesús.

Trayendo esto a un nivel práctico, creemos que las enfermedades incurables son causadas por un espíritu, en la mayoría de los casos. Cuando un doctor dice que no hay remedio, nuestras antenas espirituales detectan el hecho de que es un espíritu. Por ejemplo, así como un cáncer es considerado incurable, creemos que es causado por un espíritu maligno que ataca al cuerpo.

Por ejemplo, así como un cáncer es considerado incurable, creemos que es causado por un espíritu maligno que ataca al cuerpo.

Permítame mostrarle cómo entiendo la operación de un demonio de cáncer. El no puede entrar a su espíritu si usted es Cristiano, pero ciertamente puede

atacar su cuerpo y su mente. Un demonio mira a una mujer, y dice, “Bueno, creo que pondré un poco de cáncer en ella. Parece una buena víctima”. Así que se introduce en su cuerpo (no su espíritu), y al poco tiempo la persona descubre que tiene cáncer en el seno. Va con el doctor, ¡se aterroriza!

El doctor dice, “Cortaremos ese cáncer y lo sacaremos”. El demonio va a la sala de operaciones y probablemente se sienta, burlándose del doctor, y observándolo cuidadosamente. Al minuto del doctor cortar con el bisturí el demonio dice, “Bueno, aquí voy, me voy a ir para el otro lado”. Y entonces me imagino que se sienta allí y sigue burlándose del doctor, mientras este opera, porque el daño del demonio ya ha sido hecho.

Dirá alegremente, “Ellos piensan que me tienen, pero no es cierto, voy a brincar al otro lado”.

Tres años después la mujer regresa y el doctor encuentra cáncer en el otro lado. ¿Porqué?, porque el demonio no ha sido echado fuera y usted no puede sacar un demonio en una sala de operaciones. Así que cuando ellos vuelven a operar en otra vez, el demonio dice, “Bueno, creo que me voy a ubicar en el estómago esta vez, o tal vez en los pulmones”.

Los demonios probablemente pueden plantar una semilla como el cáncer en nuestra carne, huesos o sangre y andan alrededor de nosotros, no nos dejan, y la semilla continua produciendo un crecimiento rápido, las células destructivas empiezan a destruir nuestro cuerpo. Cuando un varón planta un espermatozoide o semilla en el vientre de una mujer, esas células se convierten en un infante. El diablo falsifica todo lo bueno, con malo; por lo tanto es lógico que plantara semillas asesinas, en vez de semillas de vida. Y es en muchos casos en que enfermedades incurables son implantadas en nuestros cuerpos de esta forma. Nosotros, sin embargo, sabemos por la Biblia, que los demonios ocupan los cuerpos humanos cuando pueden, así que ellos tal vez traigan la semilla y se queden con ella dentro del cuerpo.

Se nos dice, por medio de doctores y enfermeras, que la médula de los huesos es la que produce la sangre, lo que es vida. Sabemos que los pacientes de cáncer seguidamente necesitan una nueva cantidad de sangre.

Generalmente, cuando ministramos sanidad a una víctima de cáncer, nuestras oraciones son algo como, “Padre te alabamos por el poder que nos has dado sobre todo poder del enemigo, y por el poder y autoridad para sanar los enfermos. Satán, te atamos por el poder del Espíritu Santo, en el nombre de Jesús. Espíritu de Cáncer, te ordenamos que salgas y no regreses. Te maldecimos, semilla de cáncer en este cuerpo y te ordenamos que mueras. Médula de los huesos, te ordenamos que produzcas sangre saludable, y la envíes al sistema, para la sanidad y salud de este cuerpo. En el nombre de Jesús, Amén”.

Un amigo nuestro, quien es lleno del Espíritu Santo, y doctor de profesión, tiene muchos pacientes que le han venido por recomendación debido a su excelente record con los pacientes de cáncer. Cuando entra a la sala de

cirugía, el es el doctor en jefe allí, pone sus manos sobre los pacientes y empieza a orar en lenguas antes de operar y luego echa fuera el espíritu de Cáncer. Tiene un historial tremendo de pacientes recuperados, porque una vez que echa fuera el espíritu, no es difícil cortar el pedazo que está enfermo.

Un amigo nuestro, quién no solamente es un médico de éxito, sino que está lleno del Espíritu Santo y ministra sanidad en el poder del Espíritu Santo, nos compartía sobre las enfermedades incurables que son causadas por espíritus malignos e hizo esta declaración, “En este día y época en que estamos enviando hombres a la luna y miramos a las moléculas del DNA por medio de microscopios, considero que esas enfermedades que no podemos comprender, y que les llamamos incurables, deben de tener su origen en otro lugar, que no es la ciencia”. (Estas moléculas, son cromosomas que contienen los factores hereditarios – genes – de los que está compuesto el ADN).

Creemos que ese “otro lugar” que no es la ciencia, es el mundo espiritual y el origen son los demonios.

“Porque no tenemos lucha contra carne y sangre, sino contra potestades, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. (Efesios 6:12).

¡No peleamos contra la gente!, Peleamos contra los poderes invisibles. No podemos pelear contra ellos en lo natural, como lo haría usted con otro ser humano.

Cuando usted pelea contra un espíritu maligno que está causando una enfermedad, está peleando contra un principado invisible. Lucha contra algo que no puede ver. Es por eso que en lo natural no tenemos ningún poder ni control sobre los demonios. ¡Recuerde que es solo en el área sobrenatural donde vencemos, por el nombre de Jesús!

Recuerde que el ataque del diablo viene en uno de dos lugares, su cuerpo o su mente. El diablo quiere su mente y atacará de todas las formas posibles para obtener su control. No es su espíritu el que normalmente recibe el ataque primero, pero si le permite entrar en su cuerpo y luego en su mente, ¿Entonces qué cree que va a pasarle a su espíritu?, ¡Su espíritu va a dejarse dominar y controlar por el demonio!, el desea su alma, pero ataca por medio de su mente. La mayor defensa es empezar a poner la palabra en su mente, para que proteja su espíritu. Entonces puede usar la palabra como una herramienta para destruir los ataques del diablo, y puede aplastarlo y decirle, “mira aquí, diablo, ESCRITO ESTA ...

Hay muchas clases de diferentes espíritus. Charles y yo, nunca nos ponemos a preguntar sus nombres porque hay un solo lugar en la Biblia donde Jesús pidió al endemoniado su nombre, y ellos dijeron “Legión”. Jesús no continuó diciendo: Legión, ¿dime como te llamas?, porque una legión pudo haber sido miles. ¿Puede imaginarse a Jesús, sentado mientras escuchaba a miles de demonios diciendo sus nombres? Jesús tenía cosas

más importantes que hacer y sólo usó unas cuantas palabras y ¡ellos salieron!

Nuestra hija Joan nos llamó a la casa desde el colegio una vez diciendo, "Tuvimos un interesante estudio Bíblico esta noche y alguien fue liberado del espíritu de chisme".

Le dije, ¿El espíritu de que?

Me dijo, ¡El espíritu de chisme!

¡Me pareció que se le debiera de decir a alguien que se callara la boca y no hablara mucho!, eso también me recuerda la mujer que quería que el espíritu de gordura fuese echado fuera. El evangelista dijo: "Esta clase no sale sino con oración y ayuno".

¿Recuerda lo que dije sobre el balance?, podemos irnos a un extremo y manufacturar los nombres de todos los demonios, o diferentes clases de espíritus. He oído acerca del espíritu de quemadura de sol, congelamiento, frío y calor y muchos otros títulos interesantes, pero no creo que esto debería de clasificarse bajo el encabezado de espíritus malignos o demonios.

Siempre recordemos, sin embargo, que hay muchos espíritus legítimos, si usted lo nota, Jesús nombró los espíritus por lo que hicieron, no por nombres.

Uno de los espíritus que hemos echado fuera con mucho éxito, es el espíritu de herencia. A veces una maldición puede haber sido puesta sobre una familia, y si usted traza su historial genealógico por suficiente tiempo, encontrará que en algún momento durante esa línea, dirán, ¡Oh, recuerdo que mi tatarabuelo tuvo una maldición sobre el!, y esa maldición viene hasta la presente generación.

En una reunión en la costa oeste, había un hombre que era miembro de una familia de 24 hijos. ¡CATORCE ERAN SORDOS!, ¿Qué le dice esto a usted?, esto aparentemente vino por un espíritu de herencia, porque no hubo el mismo ambiente ni circunstancias que rodearon a cada nacimiento, ocasionando su sordera. Así que tenía que haber algo en los genes de la familia. ¿Quién se mete con los genes?, el diablo.

El espíritu de herencia había venido sobre esta familia, pusimos nuestras manos sobre el en el nombre de Jesús y por el poder de Dios. Después echamos fuera el espíritu de herencia y al espíritu de sordera, entonces pedimos a Dios que creara nuevos tímpanos en sus oídos. Es posible que tuviera tímpanos defectuosos o quizás no tenía, porque por primera vez en su vida, el joven empezó a oír.

¡Pero solo con UN oído!

Entonces se subió al autobús, cuando iba a su casa, y le dijo al chofer, ¡puedo oír!, ¡Bueno y qué! Quizás no sea algo tan grande para usted, porque usted ha oído toda su vida, pero para quien nunca ha oído ningún sonido, eso es muy excitante!

Siempre había puesto su reloj con alarma conectado a su pierna con un alambre, para que le diera un toque y lo despertara, pero al próximo día el dijo, ¡uno de los sonidos más hermosos que he oído fue cuando sonó la alarma!

Note como fue hecho esto. Primero que todo, atamos a Satán en el nombre de Jesús, y por el poder de Dios (vea Mateo 12:29) echamos fuera el espíritu de herencia y de sordera y entonces pedimos que Dios hiciera un milagro creativo. Santiago dijo, “Pedis y no recibis porque pedis mal”, y muchas veces la gente no sigue lo que Jesús hizo para sanar a los enfermos.

Pudimos haber orado y ordenado al espíritu de herencia que saliera y luego olvidarnos de orar para que el milagro creativo de Dios ocurriera, y el tuviera un nuevo tímpano. Nos hubiéramos deshecho del diablo, pero el hombre aún tendría sordera, por causa del defecto en sus oídos. Muchos milagros de sanidad ocurren instantáneamente cuando el demonio sale. ¡Y de paso les digo que el otro oído, sanó la noche siguiente!

Por favor, no malentienda lo que hemos dicho, cuando decimos que hay formas diferentes de sanar los enfermos, porque DIOS SIEMPRE ES SOBERANO, y aún si usted ora, “Dios sana su dedo gordo”, o sin haber nada malo en su dedo gordo, si el resto de su cuerpo tiene algún defecto, Dios puede sanarle, sin importar por qué haya orado. Recuerde que Dios es soberano y puede hacer exactamente lo que El desea hacer, pero Dios desea que nosotros hagamos mucho más de lo que hemos hecho hasta ahora.

En uno de nuestros servicios, nuestro yerno Bob fue llamado a una habitación adyacente donde había unas 50 personas que estaban tratando de echar fuera un demonio que estaba en una niña de unos 13 años.

Algunos de los hombres estaban tratando de sostener esta niñita en el piso, mientras los otros estaban hablando en voz alta y en lenguas, y aún gritando, ¡sal de ella demonio!, y otros estaban gritándole, ¡dinos tu nombre!, una y otra vez.

Había tanta confusión que la pobre niña estaba tan asustada en la carne que no podía saber lo que tenía que hacer, aún si estuviese dispuesta a hacerlo.

Como parte de nuestro equipo, se le pidió a Bob que les ayudara, tomó control de la situación y les pidió a todos que salieran de la habitación, excepto la niñita y sus padres de crianza. Entonces Bob, con delicadeza empezó a hablarle a la niña, para que se calmara.

Por su experiencia en operar en los dones del Espíritu Santo, Bob supo que Dios supliría todas sus necesidades en un momento como este, así que le pidió una palabra de conocimiento acerca del espíritu que había en la niña.

Dios le habló una sola palabra (palabra sorprendente) LAO.

Bob le preguntó a la niña qué significaba LAO para ella y ella sorprendida le dijo, ¿Cómo supiste de el?

Bob le dijo que Dios se lo había dicho.

Con temor ella le dijo, ¡Nadie sabe de el, solo yo!, ¡El es quien vino a mi y me ofreció el poder y es quien me dice lo que debo de hacer. Su nombre es LAO, y me dice cómo puedo causar que la gente flote en el aire y cómo hacer que los muebles y las cosas floten. Me dice cómo hacer cosas sobrenaturales en brujería!, Y añadió, “tengo mucho miedo”.

La niña contó que cuando apenas tenía ocho años, un espíritu le ofreció poderes sobrenaturales especiales, si le daba su vida completamente. ¡Y así como Eva creyó la mentira del diablo, esta niña creyó una mentira, e hizo un trato con Satán! Primero pensaba que era divertido el poder operar en este poder, pero según pasó el tiempo, se volvió llena de temor.

Bob le preguntó si quería ser liberada de este diablo que controlaba su vida. Ella dijo, ¿realmente quiere decir que yo puedo ser libre de el, sin destruirme a mí con los mismos poderes que el me ha dado?, Bob le aseguró que si ella realmente quería la libertad el podía atar al espíritu para que no usara sus poderes contra ella. Le dijo que Jesús dijo en Lucas 10:19, “he aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo y nada os dañará”.

Ella dijo, ¡Si quiero ser libre!

Bob, suavemente pero con fe y autoridad, le ordenó al espíritu que saliera en el nombre de Jesús, y el espíritu salió, y ella fue completamente libre de este demonio que le atormentaba.

La vimos otra vez al año siguiente y era una hermosa y feliz Cristiana, sin temor en la vida. ¡Gloria a Dios!, ¡El la libertó!

Por medio de la palabra de Dios, la confianza en esta niña fue ganada, y ella estuvo dispuesta a hablar con libertad a Bob.

¿Qué hubiera pasado si Bob hubiera ordenado al espíritu que había en ella que diera su nombre?, La Biblia nos da la respuesta, “vosotros sois de vuestro padre el diablo, y quereis hacer los deseos de vuestro padre. El ha sido homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, pues no hay verdad en el. Cuando habla mentira, de lo suyo habla porque es mentiroso y padre de mentira”. (Juan 8:44).

Si el diablo no puede decir la verdad, ¿Cómo podemos decirle a el o a uno de sus demonios que nos digan su nombre y esperar que sea verdad?, ¿No es más bíblico preguntarle a Dios?

“...Sino que hablamos sabiduría de Dios...pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del espíritu; porque el espíritu todo lo escudriña, aún las profundidades de Dios”. (1 Corintios 2:7-10).

Por favor, no piense que estamos criticando a quienes echan fuera demonios en forma diferente a nosotros. Si usted tiene éxito al pedir que los demonios le digan sus nombres, pues siga haciéndolo, pero intente una forma más sencilla de hacerlo de vez en cuando, ¿está de acuerdo?

Si tiene éxito al luchar con un demonio por toda la noche, supongo que está bien que continúe, pero yo ciertamente hallaría una vía mas corta, pero poder dedicar más tiempo a hablar de Jesús en lugar de hablar con los demonios.

Creo que Dios está en el cielo, llorando sobre iglesias donde no ponen las manos sobre la gente los domingo por la mañana y creen que Dios les sanará, porque Dios desea que usted esté saludable y bien en todo.

Estuvimos en la iglesia del hermano Bob Tilton, Centro de Alcance Mundial Palabra de Fe, en Dallas, Texas, en un domingo de navidad. Las personas estaban dando testimonios pero me parecía que cada uno testificaba acerca de prosperidad, finalmente, al final del servicio una mujer se levantó y dijo, “Yo fui sana de cáncer este año”.

Después del servicio le dije a Bob, ¿Es que no mucha gente recibe sanidad en tu iglesia?, el dijo, “No mucha”.

Le dije, ¿Cómo es eso?

Me dijo, “les enseñó sobre cómo caminar en salud divina, así que no necesitan ser sanos”.

¡Gloria a Dios!, Creo que esa es la forma en que deberíamos de estar en las iglesias. Deberíamos de caminar en salud divina, para que no tuviéramos necesidad de sanidad; pero le estamos enseñando esos diferentes métodos para sanar a los enfermos para que pueda ir por el mundo, o en el lugar donde vive, donde la gente no sabe cómo caminar en salud divina, y sanarles. Quizás ellos nunca han escuchado que hay sanidad en el nombre de Jesús. Cuando Dios dijo, “Amado, ruego en oración que seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”. (3 Juan 2)., quería decir que deseaba que camináramos en salud divina.

Dios, muy seguido hará lo extraordinario cuando recibe por primera vez el bautismo del Espíritu Santo, o cuando vaya por primera vez y ponga sus manos sobre los enfermos. ¿Sabía usted eso?, Dios probablemente diga, “bueno, voy a ver si realmente quieren hacer tratos conmigo”.

En nuestra propia comunidad donde vivimos, poco después de que recibimos el bautismo, Charles y yo estábamos hablando en una iglesia muy pequeña y un hombre trajo una mujer que tenía cáncer. Recuerde que apenas habíamos recibido el bautismo y no habíamos sido criados en una iglesia Pentecostal, es decir, ¡No comprendíamos lo sobrenatural!

¡no comprendíamos el caer bajo el poder! Esto era nuevo para nosotros, y aún así, era muy excitante el reconocer que cuando usted pone su mano, alguien cae. El caminar por el pasillo de una iglesia y ver a la gente caer bajo el poder de Dios era una experiencia tremenda y terrible.

Estábamos tan emocionados por las cosas que habíamos empezado a ver que Jesús hacía, que nada nos podía detener. Charles y yo pusimos nuestras manos sobre esta mujer enferma y oramos por ella, y cayó bajo el poder de Dios. Dijimos, “Gracias Jesús”, y ella empezó a vomitar, no parecía molestarle en lo más mínimo, ni tampoco a nosotros nos molestó, porque algo en nuestros espíritus dijo, “lo que está saliendo es el cáncer”.

Dos recipientes regulares se llenaron y durante todo ese tiempo estábamos de pie diciendo, ¡Gloria a Dios!, ¡Aleluya!, si usted no cree que eso prueba su fe, el ver un montón de cosa horrible salir de un cuerpo, es mejor que lo piense otra vez. Dios quería mostrarnos que El hace cosas en cualquier forma que El quiere, sin importar que usted piense que no es nada distinguido, el estar de pie y ver a alguien vomitarse.

Fue el mugrero más espantoso que jamás haya visto, pero ¡Gloria a Dios!, el cáncer SALIO de ella en vez de PERMANECER en ella.

Dios no siempre hace cosas así, pero en el principio el puede ciertamente probar su fe. El dijo, ¿Están seguros de que quieren estar en el ministerio de sanidad?, ¿Están seguros de que esto es lo que quieren?, Charles y yo dijimos, “Si”, y El siguió adelante.

La misma cosa sucedió en una iglesia grandísima y moderna, después de un grandioso servicio, donde más de 700 personas fueron sanadas al mismo tiempo. Un hombre que acababa de ser lleno del Espíritu Santo vino a nosotros y nos dijo, “Ahora cómo les explico a los que asean el templo, que no saben nada del poder sanador de Dios, que todo ese vómito en el piso anoche fue el cáncer que Dios sacó de las personas”.

He escuchado que en algunas reuniones de la hermana Aimee Semple McPherson, tenían que venir con una carretilla y palear todos los canceres que habían salido de las personas. ¡No haga un gesto de repugnancia a esto!, simplemente espere a que este orando y un tumor canceroso caiga en sus manos, ¿Sabe lo que pasará con usted?, El espíritu de Dios lo sobrecogerá en ese momento y usted verá ese cáncer horrible y dirá, ¡Aleluya!, ¡porque está muerto y simplemente tirado en sus manos!, ¡Ese cáncer ya no está viviendo en el cuerpo de alguien!

¿Le agradaría poner sus manos sobre alguien y que el cáncer cayera en sus manos?, le digo, esto es realmente vivir. Usted talvez piense que ir a comer a un hotel lujoso y comer todas las clases de bistec y langosta es realmente la buena vida, pero no es realmente vivir. La vida verdadera es ver realmente los enfermos sanar y los demonios huir, aún si la evidencia cae en sus propias manos. Raramente vemos a personas vomitar cuando reciben su sanidad y liberación pero no se asuste si eso acontece.

Cuando Jesús resucitó de los muertos, dejó a un Satanás derrotado por toda la eternidad, detrás de El. Nunca piense en Satán, excepto como un enemigo vencido. Nunca salga y piense, "Es más grande el que está mirándome a través de los ojos de esa muchacha que tiene un demonio en ella, que el que está en mí. Creo que me voy a retirar. Creo que debo de correr para otro lugar". No se atreva nunca a pensar eso, recuerdo que el diablo ¡es un enemigo eternamente vencido!

Otra vez, deseo darle una advertencia. El ministerio de liberación es muy emocionante, por causa de la tremenda liberación que trae a la gente. Pero nunca se vaya al extremo de mirar un demonio en cada perilla de puerta.

Tenemos una nueva alfombra en la Ciudad de Luz y está deshilándose por todas partes. Ahora bien, ese no es un demonio de "Alfombra deshilada", porque eso es algo que sucede cuando tiene una alfombra nueva y no le pasa la aspiradora cada día. ¿Si ve lo que estoy diciendo?

Hay un lugar válido real, un tiempo real y un real espíritu demoníaco para que usted lo eche fuera, y hay ya un número suficiente de espíritus malignos verdaderos como para que usted vaya por ahí tratando de crear otros más.

Aquí hay una advertencia pequeña, que le puede ayudar. De tiempo en tiempo una madre me trae a su hijo y dirá algo así, "Este niño está poseído por el diablo, no puedo hacer nada por el, necesita liberación".

Y está deteniendo a un niño que está gritando, pataleando, rasguñando y es tan salvaje que apenas me le puedo acercar.

Un día Dios me mostró porqué algunos de estos niños reaccionan así. ¿Cómo le parecería a usted que algún evangelista poderoso pusiera sus manos sobre usted, por algo que usted no entiende, lo sacudiera con violencia y ordenara, "diablo, sal fuera de el". Creo que le aterrorizaría tanto que probablemente decidiría ahí mismo que nunca permitiría que nadie orara por usted por el resto de su vida.

Vimos un ejemplo de esto recientemente cuando una madre me trajo a un niño de unos nueve o diez años. Me dijo, "aún tiene 47 demonios dentro, sáqueselos".

Vi al niño y sólo daba muestras de temor hacía mí, pero cuando me vio, se soltó de su madre y corrió completamente por entre el auditorio, tan rápido que nadie pudo detenerlo. Estaba gritando a lo máximo de sus pulmones, y aún así, yo no pude ver nada, sólo un niño normal que estaba aterrorizado.

Ahí fue cuando Dios me habló y me dijo que este niño no había sido preparado para un toque sanador de Dios, el amante padre. Dios me preguntó, ¿Qué me parecería si alguien me arrojara al piso y luego diez adultos se sentaran sobre mí para detenerme?, es mejor que lo crea,

empezaría a pelear y a rasguñar, y a patear, y a hacer todo lo que pueda para liberarme, y no estoy poseída por demonios.

Por Charles

Al escribir este libro, Frances y yo constantemente mantenemos en nuestras mentes que los caminos de Dios son inalcanzables, y que su sabiduría y poder están más allá de cualquier forma de expresión, y que hemos obtenido sólo un vislumbre de cómo El obra. No podemos ni siquiera empezar a comprender las cosas que Dios toma por hecho, como crear el universo y poner las estrellas y los planetas en una órbita exacta.

Simplemente estamos describiendo y compartiendo con usted, formas en las que Dios ha obrado y lo sigue haciendo, en nuestro ministerio, muchas de las cuales tienen un parecido sorprendente a la forma en la que El actuó en episodios registrados en su Palabra.

Estamos describiendo formas y ejemplos de echar fuera demonios. Sin duda habrá cientos de formas que pueden ser usadas, pero sabemos que finalmente se resumen al principio de que es hecho por el poder del Espíritu Santo de Dios que está en nosotros y que es hecho en el nombre de Jesús, y en la autoridad de Jesús. Todo lo demás que describimos es para animarle y enseñarle formas en que pueda ir y realizar la comisión de Jesús, de libertar a los oprimidos, para que puedan ser traídos al reino de luz.

Una mujer que tenía un dolor en su abdomen durante tres años, había visitado muchos médicos y ninguno había podido hallar la causa de su dolor. Habían orado por ella en muchas reuniones carismáticas, pero el dolor aún persistía. Alabamos a Dios por nuestra profesión médica, pero yo razoné que si los doctores no pudieron hallar la causa, debía de tratarse de un demonio, porque los doctores sin el bautismo del Espíritu Santo no tienen un discernimiento sobrenatural para saber que un espíritu puede ser el causante del dolor.

Le pedí que pusiera sus manos donde estaba el dolor y puse mi mano arriba de las suyas, até a Satán y le ordené al espíritu de dolor que saliera de ella en el nombre de Jesús.

La vi libre del dolor le pregunté que había pasado. Dios debe de haber abierto sus ojos espirituales porque cuando dije, “fuera”, ella contestó, “lo que parecía ser una cosa grande, como una sanguijuela con patas dentro de mí, salió, se fue al aire y se proyectó al espacio lejos de mí”. ¡Todo dolor cesó instantáneamente!, ¡Alabado sea el Señor Jesús por libertar a los cautivos!

Unos cuantos meses después un amigo nos visitó y nos dijo que su esposa tenía un dolor en su abdomen y había estado donde muchos doctores y no podían hallar la causa o la cura, y se había orado por ella muchas veces. La situación era exactamente como la de la otra mujer que acabamos de escribir.

Vivían a 400 millas de distancia, así que le pedí que llamara a su esposa por teléfono. Le expliqué acerca de la otra liberación. Ella puso su mano en el área de dolor y ató a Satán por el poder del Espíritu Santo, y le ordené al espíritu de dolor que saliera de ella, en el nombre de Jesús. Cuando le pregunté ¿Dónde está el dolor?, me contestó, ¡YA NO TENGO DOLOR!

¡Gloria a Dios, aún la distancia no hace ninguna diferencia cuando la autoridad de Jesús es usada para quitar de alguien un enemigo de Dios.

Por cierto, ambas personas a quienes se les echó fuera el espíritu de dolor eran Cristianos llenos del Espíritu Santo. Es posible que el espíritu sordo, mudo o ciego, o de cualquier otra clase que Jesús nombró, puedan haber sido echados fuera de un creyente.

Repetimos, no creemos que un demonio pueda estar en el espíritu de un Cristiano, pero si pueden atacar su cuerpo o su mente. No tenemos ninguna evidencia de que el demonio realmente tenga que habitar en una persona para causar un “espíritu de dolor” o cualquier otro de los espíritus que Jesús nombró. Ellos simplemente pueden atacar una parte del cuerpo, y posiblemente hasta implantar cáncer en el cuerpo.

Estaba platicando con un hombre que me dijo que su pierna derecha había sido amputada arriba de la rodilla. Esa noche vino a mí para pedir oración y me dijo que tenía dolor en su pie derecho.

El dijo, “Es cierto, los doctores le llaman un dolor fantasma”.

El pensamiento vino inmediatamente a mi mente de que no había nervios humanos para enviar la señal de dolor al cerebro, así que tenía que ser un espíritu fantasma. Le ordené que saliera en el nombre de Jesús y por el poder del Espíritu Santo, ¡E INSTANTANEAMENTE SE FUE!

Entonces Dios me dio una palabra de conocimiento de que el dolor regresaría una o dos veces más y que el debía reprenderlo cada vez y después de eso, nunca regresaría.

Al día siguiente vino y me dijo, “usted tenía razón; vino dos veces más pero lo reprendí y se fue”.

¿Todo dolor es causado por un demonio? No, porque si usted pone su dedo en una estufa caliente o lo corta con una navaja, le dolerá. Si esto ocurre, ordénele sanar en el nombre de Jesús y reprenda el dolor.

Cuando Jesús fue a la casa de la suegra de Pedro, ella tenía fiebre. Jesús la tomó de la mano (la tocó) y en Lucas 43:39 está registrado que El se inclinó sobre ella y la fiebre la abandonó.

A nuestra Joan le sacaron dos muelas del juicio cuando era una jovencita y al llegar a la casa ese día el efecto de la anestesia había pasado y Joan estaba gritando de dolor. Puse mis manos en su mandíbula y dije, “Dolor te

reprendo en el nombre de Jesús”. El dolor se fue y nunca regresó. Este no era un espíritu, simplemente una dolencia causada por una operación.

Hemos ministrado en audiencias por todo el mundo y cuando el poder de Dios está fluyendo y la gente responde a la Palabra de Dios y a los testimonios de sus grandes milagros, los demonios simplemente no pueden soportar su presencia. Simplemente abandonan sus habitaciones humanas.

Una noche en una gran multitud, la gente estaba cayendo bajo el poder de Dios en cantidades, estaban siendo sanados en masa, el don de palabra de conocimiento estaba fluyendo por medio nuestro y un grito espantoso se escuchó en el fondo de la audiencia.

Alguien había traído a un amigo inconverso de un estudio e baile y el demonio no podía resistir el poder de Dios, así que se fue, sin que se le ordenara hacerlo. Es muy importante que todos nosotros hagamos todo lo que podamos para ganar a aquellos que están atrapados por el ladrón y el destructor, antes de que estén destinados para siempre a estar separados de la gloria que Dios ha provisto para nosotros.

Oh, si tan sólo pudiéramos tener una visión de lo que Dios desea para nosotros y reconociéramos lo maravilloso que sería reconocer que somos una generación escogida, un pueblo especial llamado por Dios. El no desea que estemos atados por el diablo, el desea liberarnos por su santo y poderoso poder.

“Esto dice el Señor Dios de Israel, deja a mi pueblo ir...”. (Éxodo 5:1). Dios estaba liberando a su pueblo de un mundo controlado por el diablo. Una de las liberaciones más hermosas que e visto, aconteció en nuestra oficina. Una mujer joven fue traída a mí, quién repetidamente había procurado suicidarse. Estaba determinada a matarse, estaba poseída totalmente por este demonio de suicidio. Había recibido consejos de Cristianos llenos del Espíritu Santo, había ido a recibir sanidad interior, habían orado por ella, y se había intentado echar fuera de ella el demonio, pero seguía decidida a matarse.

¡estaba amargada de la vida tan fuertemente que su deseo de destrucción estaba plenamente dibujado en su rostro.

Había sido confinada a un guarda del hospital psiquiátrico y aún allí trató e suicidarse y hasta había cometido adulterio en el hospital.

Al empezar a ministrarle con un amor y compasión dados por Dios, le dije suavemente que Dios la amaba y quería que ella viviera para El por la eternidad. Le dije que el diablo era quien le estaba causando sentirse abatida y deprimida, y que Dios podía traerle paz y felicidad, aún aquí en la tierra. Le expliqué que el cielo era hermoso y maravilloso y luego le describí como es de horrible y tormentoso el infierno, aún peor que el infierno en que estaba viviendo ahora.

Entonces le dije que si quería pedirle a Jesús que le perdonara, El borraría y quitaría todo esto de ella.

Me dijo sinceramente, “Estoy tan confusa que no se que hacer”.

Le expliqué que ella no era la que estaba confusa sino que era un espíritu maligno en ella, que usaba su mente y su voz.

Una vez más, le expliqué muy despacio, que el diablo quería que ella se suicidara para que así su propio asesino la llevara bajo su eterno control al infierno, y ella ya no tendría otra oportunidad para ser liberada del control del diablo.

Otra vez la invité a tomar esa simple decisión, de ir al tormento eterno o tener paz eterna y gozo en el cielo, y una vez más, sollozando me dijo, “no puedo ni pensar”.

Ella estaba sentada en una silla y yo estaba de pie frente a ella. Con delicadeza puse mis dedos bajo su barbilla y levanté su cabeza para poder mirarla a los ojos.

El espíritu de Dios me había ungido con un amor sobrenatural y un deseo de ganar su alma y rescatarla del demonio que trataba de quitársela a Dios, con este último y desesperado intento.

Le dije, “Voy a ordenarle al espíritu que me está hablando, usando tu boca, que salga y TIENE QUE SALIR, y así podrás pensar con claridad y podrás tomar tu decisión por Jesús.

Casi como un suspiro, pero con poder y autoridad, le dije: ¡Diablo, te ato en el nombre de Jesús y por el poder del Espíritu Santo, te ordeno a ti, espíritu de suicidio y a ti, espíritu de amargura, que salgan de ella!

No hubo gritos, ni altos tonos de voz, no hubo pelea, ni dificultad, ni vómito, no puso resistencia, no hubo evidencia visible de nada que saliera de ella; pero con una voz suave, llena de fe, una voz de conocimiento, la orden que Jesús nos dijo que usáramos, fue dada y la apariencia de aquella mujer cambió en un instante. Una paz vino a su rostro, una suavidad a sus ojos y una transformación vino sobre ella tan poderosa, que difícilmente parecía la misma mujer amargada, controlada por el diablo que se había sentado allí un momento antes.

Entonces, simplemente le dije, ¡Diga, Jesús perdona mis pecados!, ella repitió aquellas palabras llenas de poder, con su corazón y su voz, que ahora estaba controlada por su mente, en vez del demonio. Jesús, ven a mi corazón y hazme la clase de mujer que tu quieres que sea. Sé mi salvador, se mi Señor, te amo Padre, te amo Jesús.

Ella abandonó la oficina unos minutos después, amando a Jesús, amando a Dios como su Padre espiritual y con una Biblia y algunos de nuestros libros en sus manos.

“Llegan donde estaba Jesús y se quedan contemplando al endemoniado, sentado, vestido, y en su sano juicio, al mismo que tenía la legión, y les entró miedo”. (Marcos 5:15). ¡Gracias, Jesús!

Depresión u opresión, es un estado de la mente, pero puede ser influenciado por un demonio. Los demonios pueden tratar con los pensamientos del ser humano y, consecuentemente, tienen una habilidad para causar que usted tenga pensamientos impuros. Por lo tanto, ellos pueden ser capaces de atacar la mente con pensamientos que causan depresión u opresión, generalmente originándose en una actitud egoísta.

“Airaos pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, échalo fuera pronto, porque cuando te enojas, le das una oportunidad al diablo”. (Efesios 4:26).

La Biblia nos dice que vencemos la ira, eso significa que lo podemos hacer si eso deseamos, si no queremos, eso le da una entrada al diablo y su actividad satánica, y puede guiar a una posesión, por medio del control total de nuestra mente y, eventualmente, nuestro espíritu y alma. Entonces no puede habitar Cristo en nosotros.

El endemoniado que tenía la legión que fue echada de el tuvo su mente sana después de eso. Esto nos indica que el hombre poseído tenía la mente controlada por un demonio. (Marcos 5:15).

¿Qué es lo que causa que la gente siga a Satanás y sus caminos malignos?, ¿Cómo es que la gente se somete a si misma a un diablo lleno de odio, cuando Dios tiene solo amor para nosotros?, ¿Porqué es que alguien consideraría deliberadamente, someterse a una eternidad de tormento, en vez de un hogar eterno con Dios?

“El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia”. (Juan 10:10).

Los engaños de Satanás son los de pervertir nuestras mentes al creer que su camino es el mejor. Si aceptamos sus mentiras, ese es el principio de la invitación por el ser humano a un demonio, para que mate y destruya su vida, al robarle todo lo de Dios. El hace esto principalmente a través de malas actitudes y MALAS ACTITUDES NO SON DEMONIOS, pero les dan entrada a la actividad demoníaca. ¡Las malas actitudes no necesitan ser echadas fuera, como un espíritu, pero si necesitamos vencerlas por el poder de Dios!

El diablo le mintió a Eva en el jardín del Edén, y ella tuvo la opción de rechazar su tentación o creer su mentira. Ella le dio entrada al diablo y el le robo lo que Dios le había dado. Satanás, astutamente, ganó esta entrada a

través de su mente. El sabiamente puso pensamientos en su mente y ella los creyó.

Cuando esté ministrando liberación de demonios a alguien, primero hábleles para saber si ellos son salvos. Pregúnteles si realmente aman a Jesús y si ellos dirán, "Jesús es Señor de mi vida". Si verdaderamente son nacidos de nuevo, ellos podrán decirlo, y será verdad, pero si no pueden decirlo, usted necesita tratar con un demonio. De otra manera, investigue sobre las actitudes que están mal. Puede ser que sólo necesiten enseñanza acerca de su responsabilidad, para deshacerse de estas actitudes. "Por tanto os hago saber que nadie que hable por el Espíritu Santo puede maldecir a Jesús y ninguno puede decir Jesús es el Señor, con sinceridad, sino mediante el Espíritu Santo". (1 Corintios 12:3).

Una mujer vino a Frances una noche con una historia muy triste. Empezó diciendo, "Han orado por mí los mejores así que no se porque he venido con usted pero...

¡Me han echado fuera el demonio del humo!
¡Me han echado fuera el demonio del tabaco!
¡Me han echado fuera el demonio de la nicotina!
¡Me han echado fuera el demonio de los cigarros! y continuó, ¿tiene usted alguna palabra del Señor para mí?

Frances le dijo, ¡Sí!
¿Cuál es? Ella le preguntó.
Frances le dijo, ¡Deje de hacerlo!

La mujer obviamente estaba desconcertada. Pero muchas veces culpamos a espíritus o demonios, por cosas que simplemente son nuestra propia culpa. Corremos de evangelista a evangelista, de predicador en predicador, de conferencia en conferencia, pidiendo liberación en cada servicio, cuando el problema es muy simple. Radica en nosotros mismos. ¡DEJE DE PECAR!

Arroje esos cigarros lejos, no compre más y deje de culpar a los demonios.

Si con todo su corazón, mente, cuerpo y alma desea ser obediente a todo lo que Dios y Jesús desean que usted haga, nunca tendrá deseos de pecar. Un deseo de pecar es simplemente una forma de expresar su incredulidad acerca de que el camino de Dios es el mejor. A Dios no le gusta eso, pero le deleita cuando El quiere hacer lo que a usted le agrada.

"Digo, pues,: Andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el espíritu, y el del espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que querríais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Ahora bien, las obras de la carne son evidente, las cuales son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, explosiones de ira, contiendas, divisiones, sectarismos, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os

lo he hecho antes, que los que practican estas cosas no heredarán el reino de Dios". (Gálatas 5:16-21).

¿Nota usted por esa parte de la Palabra de Dios que estas son actitudes que vienen a nuestra mente porque nuestra antigua naturaleza quiere vivir su propia vida? Esa es la forma más simple que conozco para decirle cómo el diablo consigue una ventana para entrar a su mente, para alejar su alma de Dios.

La forma de evitar esa trampa diabólica esta descrita en el resto del capítulo: "Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio, contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo, han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, avancemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros". Gálatas (5:22-26).

Cuando permitimos que pensamientos contrarios a la naturaleza de Dios entren en nuestra mente, estos pensamientos pueden empezar a desarrollarse y ser una parte de nosotros. Nuestros deseos íntimos invitan al Espíritu Santo o a la naturaleza satánica que está en nosotros a que controle nuestros pensamientos.

Deje de pensar en lo negativo, en lo maligno de la vieja naturaleza y usted impedirá que los demonios tengan actividad en su mente. Ellos no lo poseen inmediatamente, pero empiezan a controlar su vida poco a poco, hasta que usted ya no desea los caminos de Dios.

"Someteos pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios y El se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones". (Santiago 4:7-8).

¿Quién debe hacerlo? ¡Nosotros!

Un día, antes de que Frances y yo nos casáramos, yo estaba manejando de una parte de Houston a otra, mientras trabajaba como un contador público certificado.

El sol brillaba, yo era feliz, iba cantando himnos de alabanza al Señor y el mundo entero era muy hermoso para vivir en el. Detuve el carro en un estacionamiento y me dirigí a una cafetería para comer.

Mi vida estaba totalmente rendida a Dios y había pasado más de 1,000 horas maravillosas meditando en la Biblia, los últimos meses. ¡Todo era maravilloso y perfecto!

Pero tan pronto como salí del carro, unas tinieblas, una depresión vino sobre mí, y sentí que todo estaba mal, todo aquel amor me dejó, todo el gozo y la paz desaparecieron y mi mundo se había derrumbado sobre mí.

No supe lo que pasó, fue tan repentino y mi mente trató en una fracción de segundo de saber qué había pasado.

Pero como mi mente había sido saturada con la palabra de Dios y estaba controlada por el Espíritu Santo y mis deseos eran agradecer a Dios y no a mí mismo, una escritura vino rápido a mi mente.

Y dije, ¡Dios, si es el diablo échalo de aquí y acércate a mí!

Instantáneamente, como un rayo de luz, todas las tinieblas, la depresión, el vacío, me dejaron y se fueron como el viento. El espíritu maligno que había atacado mi mente pudo ser sentido, de hecho, como un viento que por un instante salió de mí lentamente y luego aceleró a una velocidad tremenda y desapareció en el espacio.

Satanás había enviado un demonio contra mí para tratar de entrar a mi espíritu y controlarme y alejarme de Dios, a quien amo mucho.

Pero “La Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y de los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. (Hebreos 4:12).

La gran arma contra los demonios, es la Palabra de Dios. Esa es una razón por la que meditamos su Palabra día y noche, y pensamos en Dios y en lo que a El le agrada, sin pensar en lo que podemos obtener para nosotros mismos.

“Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios, para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. (2 Corintios 10:3-5).

¡La primera vez que un demonio ataca sus pensamientos, es el momento propicio para echarlo fuera! No le permita la entrada en su mente o sus pensamientos. La medicina preventiva es mejor que tomar medicamentos para remediar una condición. La Palabra de Dios, es la inmunización contra la infección que el diablo pone en nuestros pensamientos o deseos íntimos.

Los demonios son invisibles, criaturas incorpóreas que tienen la habilidad de moverse donde Satanás los envía y pueden andar alrededor nuestro, rodearnos, atacarnos, poner pensamientos en nuestras mentes, poner enfermedades en nuestros cuerpos o aún causar que perdamos la cordura y quedemos locos.

Pueden estar presente en nuestro nacimiento o mientras somos formados en el vientre de nuestra madre, y causar defectos en nuestra formación.

Siendo espíritus que viven para siempre, pueden transferirse de una generación a otra y por lo tanto causar enfermedades o defectos que pueden en forma de genes o deformaciones.

Vienen contra nuestra carne, para tratar de controlar nuestras almas. Debemos de usar todo el entendimiento que podamos obtener y permitir al Espíritu Santo que nos enseñe a quitarlos de nosotros cuando nos ataquen en cualquier forma.

Su trabajo y el nuestro es libertar nuestros compañeros, todos los seres humanos, de la influencia y control de Satanás y sus demonios, y enseñarles cómo permanecer libres de ellos.

Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, ECHAD FUERA DEMONIOS; de gracia recibisteis, dad de gracia". Mateo 10:8

Creo que Dios está preparando un cuerpo de personas para salir con gran poder. ¿Porqué? ¡Su corazón esta clamando porque sabe que la gente necesita ser sana y libertada!

Dios está diciendo a su pueblo, ¿Yo deseo un montón de creyentes que estén dispuestos a ir y saber que no están luchando contra seres humanos, sino contra principados y potestades. Están yendo en el Nombre de Jesús y pondrán manos sobre los enfermos, con resultados. ¡van a ser victoriosos!

Sabe usted que hay gente clamando en todo el mundo, "Alguien enséñeme el evangelio, alguien enséñeme como ser sano". Es por eso que es tan fácil sanar a los enfermos cuando usted va a otros países. ¡Gloria a Dios, ellos vienen creyendo!

¡Y ellos se gozan en sanar a los enfermos! Un amigo nuestro acaba de regresar de Haití, donde dijo que muchos de los pastores ni siquiera tienen una Biblia propia, porque no saben leer, pero denles usted una escritura como "Sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán", o "Y estas señales seguirán a los que creen, en mi nombre echarán fuera demonios", ¡Y se lanzan a hacerlo!, ¡Se apropian de escrituras como esas, ponen sus manos sobre los enfermos y ¡Sanidades tremendas suceden! Una vez que escuchan la Palabra, la meten en sus espíritus y nunca tratan de "razonarla", simplemente actúan en ella.

Con ansias espero el momento en que los lectores pongan estos principios en práctica y las cartas estarán viniendo diciendo, "Fui aquí y allí y estaba en este país, y cuando estaba en este país lejano, gente fue sana por todas partes!

¡Puede pensar que esa no es la realidad, pero con mi corazón y mi alma, creo que si! Creo que Dios va a llevar a la gente que actúa a lugares que ni siquiera han soñado en toda su vida y va a comenzar a usarlos para sanar a los enfermos. ¡ESTO SIGNIFICA QUE USTED ES UNO DE ELLOS!

CAPITULO 16

EL DON DE FE

Por Frances

Una mañana, mientras nos preparábamos para enseñar las diferentes formas de sanar a los enfermos, el Señor me habló y me dijo algo, que creo cambiará divinamente su vida y su ministerio, referente a la sanidad.

¿Puede cada uno de nosotros tener el poder de sanar a los enfermos? ¡Si, la Palabra dice que la habilidad para sanar está dentro de cada creyente!
Marcos 16:18

Pero usted puede decir, “Yo no tengo el don de sanidad, porque no me ha sido dado por el Espíritu Santo y El da los dones como el quiere”.

Dios me habló y me dijo, “El Espíritu Santo da los dones como el quiere y a quién el quiere”.

¡El no le va a dar un don, si usted no lo va a usar!
El no va a poner el don de fe en usted, si va a ser un gallina (cobarde) espiritual, y no va a hacer lo que El le dice que haga.

El don de fe es uno de los dones más emocionantes presentados a nosotros por el Espíritu Santo. No es un don que está presente siempre, sino un don que le hace levantarse sobre las barreras sobrenaturales, sin ninguna duda y realizar un milagro. El don de fe le convertirá en una persona de tal poder y valor, que usted mismo se asombrará, cuando todo haya pasado, de que fue usted que lo hizo.

El don de fe le transforma por un periodo de tiempo, en una persona sobrenatural. La historia excitante en el tercer capítulo de Hechos señala esto cuando Pedro dijo: “No tengo plata ni oro, más lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”.

El don de fe había caído sobre Pedro y se convirtió en una persona sobrenatural, porque la Palabra dice, “Y le tomó por la mano derecha y le levantó: e inmediatamente se le afirmaron los pies y tobillos. “El don de fe fue derramado sobre Pedro, y TAMBIEN ACTUO POR MEDIO DE EL, porque el era uno de aquellos que “quisieron”.

¡El don de fe es algo que usted sentirá inmediatamente cuando viene sobre usted! Por un momento el diablo lanzará un último ataque de duda en su mente, pero avance en fe y conviértase en una persona sobrenatural.

Nosotros no nos criamos en un ambiente Pentecostal, así que hasta que recibimos el bautismo del Espíritu Santo, sólo habíamos visto unas cuantas sanidades. Después del bautismo las sanidades comenzaron a aumentar grandemente, hasta que Dios repentinamente nos instaló en el ministerio de milagros en El Paso, Texas, y como resultado, escribimos el libro "Desde que Jesús pasó por aquí". Un día en Louisville, Kentucky, una pareja católica estaba leyendo este libro. Apenas podían creer que Dios estaba haciendo cosas sobrenaturales hoy día. Pero ellos tenían un niño que tenía parálisis cerebral. Nunca había gateado, porque no tenía coordinación en sus movimientos. ¡Entre más leían, más su fe empezaba a crecer! ¿Acaso podía su niño de cinco años ser sanado en el siglo 20?

Recordaron que habían visto en un anuncio en el periódico, que nosotros estábamos teniendo un servicio de milagros en Louisville, en el Templo Evangélico. El ánimo los llenó de esperanza e hicieron planes para venir. Ellos vivían en un rancho, así que se levantaron a las tres de la mañana, ordeñaron sus vacas, se vistieron rápido, subieron al carro y manejaron como 190 kilómetros, para llegar a la iglesia, al servicio de las 8:00 AM., porque no querían perderse el servicio de milagros, no importaba a la hora que empezara.

¡De todo lo que hablaron de camino a la iglesia fue de la sanidad de Jeffie!, nunca hicieron una declaración negativa, sólo palabras positivas, ¡Jeffie IBA A SANAR!.

Estaban un poco desilusionados cuando supieron que el servicio de milagros empezaría en la noche y no podían quedarse porque tenían que ordeñar las vacas otra vez; sin embargo, les prometimos que oraríamos por Jeffie, durante el servicio de la mañana.

Miramos a ese niño inválido, con su cuerpecito deforme y nuestra no estaba muy alta. Había un pequeña congregación esa mañana, sin gran número de creyentes que nos ayudaran a edificar nuestra fe, cuando repentinamente el poder de Dios empezó a fluir como un río, y Dios derramó el don sobrenatural de fe sobre nosotros, sobre los padres de Jeffie y también sobre ese niño de cinco años.

Corrí hacia la audiencia, levanté a Jeffie, y le dije a sus padres que vinieran al frente. Puse a Jeffie en mi regazo y le hice una pregunta importante: ¿Crees que Dios puede sanarte?

Jeffie me miró como si estuviera loca, porque durante todo el camino hasta llegar a Louisville, sus padres le habían estado diciendo que iba a ser sano y aquí estaba yo preguntándole si pensaba que Dios le sanaría.

El dijo, ¡Oh si, el me va a sanar hoy!, no hubo vacilación, no hubo duda, nada que lo impidiera, solo fe absoluta, sin ninguna duda.

El don de fe estaba agitándose en nosotros. Pusimos nuestras manos sobre Jeffie y luego Charles les dijo a sus padres si querían quitarle los aparatos, y

tan pronto como dijeron que si, cayeron bajo el poder de Dios, así que Charles removió los aparatos.

Tomó a Jeffie de mi regazo, lo detuvo en posición de pie, y sin vacilación ninguna le dijo: ¡Jeffie, en el nombre de Jesús corre!

¡No le dijo que caminara, le dijo que corriera! Y dio tres pasos para bajar de la plataforma al piso.

Jeffie nunca vaciló, bajo los tres escalones y empezó a correr, nunca dudó que estaba sano, corrió lo más rápido que pudo. No muy bien por los primeros 20 o 30 pies pero gradualmente mejoró su velocidad y habilidad. Los primeros pasos, sus músculos estaban un poco vacilantes y su paso no muy seguro, pero al poco tiempo llegó al final y dio la vuelta. Le dije ¡Jeffie corre hacia aquí! Y empezó a correr tan rápido como pudo hasta el púlpito. Me bajé al nivel del piso y extendí mis brazos y cuando estaba como a metro y medio de distancia dio un brinco, se me trepó como si fuese una escalera y cruzó sus piernas en mi cintura.

¡Este era el niño que nunca había caminado sin aparatos en toda su vida!

¡El DON DE FE no fue solamente dado sino también recibido por TODOS!

Corrimos con Jeffie y su padre y nos dieron los aparatos ortopédicos, porque sabían que Jeffie nunca más los necesitaría. ¡Y aún están en el salón de nuestra casa, como un testimonio moderno y hermoso del poder de Dios, Jeffie fue de compras con calcetines en sus pies y recibió su primer par de zapatos Hush Puppies, algo que había deseado toda su vida!

Cuando estuvimos con Jeffie, un año después, había aumentado 11 kilogramos. Y en un año, su tamaño de zapatos había pasado de un tamaño de niño a uno de hombre y Jeffie estaba en la lista de honor de su escuela.

Dios le había sanado completamente mente, cuerpo y espíritu.

¿Qué hubiera pasado si no hubiéramos ejercitado el don de fe? ¡Creo que Jeffie nunca hubiera sido sano!

Creo que si Charles y yo nos hubiésemos retractado y dicho, “no puedo pedirle a este niño que camine, porque nunca ha caminado sin aparatos”, Jeffie aún estaría usando esos aparatos ortopédicos hoy.

El don de fe es algo que surge y brota en usted, y cuando lo hace, avance como un tigre salvaje y haga lo que Dios le dice que haga. Algunas de nuestras más grandes sanidades han venido por medio del don de fe, y estas mismas cosas pueden sucederle a usted.

Estábamos en Calloway, Georgia, en una convención de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo, y al entrar a la habitación, el Dr. Doug Fowler, un cirujano de Jacksonville, Florida, estaba dando una conferencia

que terminó mas o menos así: Esta noche voy a hacer milagros creativos, voy a poner partes en cuerpos que no estaban allí, esto ha dicho el Señor.

¡Aleluya, cómo nos emocionamos! Probablemente, mas de lo normal o de lo natural, porque era una profecía extraordinaria que provenía de un doctor que sabe lo que se necesita para un milagro creativo, porque los doctores creen que los milagros creativos no suceden en las mesas de operaciones, donde están sacando cosas, pero es difícil poner algo allí que antes no estaba.

Lo primero que hicimos esa noche fue que los brazos que estaban cortos crecieran a su tamaño normal para demostrar el poder del Espíritu (1 Corintios 2:4). Los ujieres trajeron a un hombre quien tenía un brazo probablemente 15 o 16 centímetros mas corto que el otro. Le preguntamos que había causado esto y dijo, “cuando tenía como 12 años, mi brazo casi fue amputado desde el hombro y me lo volvieron a coser. ¡Continuó viviendo pero nunca creció después de eso”.

¡Ambos sentimos algo que explotó en nosotros! Habíamos oído sobre la profecía de partes nuevas y los dos deseábamos ministrar a este hombre instantáneamente porque **AMBOS HABIAMOS RECIBIDO EL DON DE FE simultáneamente!**, cuando dos personas lo reciben, es algo electrizante.

Allí estaba con un brazo de 45 años y otro de 12 años. Charles sostuvo los dos brazos, y con tres médicos estando detrás de nosotros, Charles ordenó a músculo, tejidos, venas, médula, ligamentos, piel, huesos y otras partes, que fuesen puestas allí, y frente a 1300 personas le ordenó al brazo **CRECE, CRECE, CRECE.**

No había ni duda ni incredulidad en ninguno de nosotros, el brazo respondió al mandato dado por medio del don de fe y empezó a crecer, crecer y crecer.

Esos tres doctores empezaron a gritar sin parar. Porque sabían que era imposible ver lo que estaban viendo, y aproximadamente en 15 segundos Dios puso partes nuevas en ese brazo. **¡DIOS LO HIZO UNA VEZ MAS!**

¿Qué pasó como resultado? Una mujer se emocionó tanto que se levantó de su silla de ruedas, se olvidó de que no podía caminar, el don de fe se había extendido, de nosotros a ella.

Una mujer fue sanada de sordera por causa del don de fe que se había esparcido por el auditorio.

El brazo creció a su tamaño normal, **¡PERO LA MANO AUN ERA LA DE UN NIÑO DE DOCE AÑOS!** Eso no nos alarmó en lo más mínimo. Aún estábamos operando en la unción sobrenatural y el poder del don de fe, y cuando le ordenamos a esa mano que creciera a su tamaño normal, esa mano de 12 años se abrió como una rosa, hasta estar del mismo tamaño de la otra mano.

¿Porqué?, Porque el don de fe cayó soberanamente esa noche y dos personas ordinarias se volvieron extraordinarias y sobrenaturales personas de Dios, y eso mismo puede sucederle a usted.

Por Charles

Dios le habla a su gente en muchas formas diferentes. Algunas veces cuando habla, lo hace en una forma tan ordinaria y humana que difícilmente nos damos cuenta de que se trata de Dios. Todos hemos cavilado alguna vez si realmente era Dios quien estaba hablando, o simplemente la mente humana estaba involucrada.

El don de fe opera de forma diferente, viene por medio de Dios hablando o por medio de conocimiento de revelación, esto puede pasar cuando usted está orando por los enfermos, ya sea uno o cien y repentinamente usted simplemente sabe que ocurrirá la sanidad.

En el caso de Jeffie, es difícil decir cómo habló Dios, porque éramos aún nuevos en la operación de los dones del Espíritu. Hubo un momento en el que tuvimos la seguridad positiva en nuestros corazones, que íbamos a quitarle los aparatos. El hacer eso sin recibir instrucciones de Dios es a veces peligroso, debe hacerse sólo cuando usted tiene esa seguridad de fe. ¡La presunción puede dañar, la fe puede sanar!

A veces el don de fe y la palabra de conocimiento operan mano a mano, aunque no siempre lo hacen. Cuando Dios da una palabra de conocimiento, la cual viene por medio de una palabra o sentimiento en el cuerpo, se puede contar con que será 100% confiable, sin embargo, esto es diferente a la operación del don de fe y el recibirlo. Cuando usted está operando completamente en el Espíritu, puede depender de estos dos, sin embargo, el don de fe acompañado de una palabra de conocimiento, dará una carga electrizante de fe sin duda, en su espíritu. ¡Nada que se pueda sentir, sino un conocimiento en el corazón de lo que está pasando!

Hace algunos años en Texas, estábamos ministrando en El Paso y Dios nos habló a los dos exactamente al mismo tiempo y nos dijo que íbamos a tener un servicio de milagros el siguiente martes en la noche. ¡Nunca habíamos tenido un servicio de milagros en nuestra vida entera! ¡Habíamos recibido el bautismo en el Espíritu Santo antes de esto pero SABIAMOS que Dios nos había hablado! Anunciamos confiadamente que Dios había hablado a nuestros corazones porque el don de fe había sido derramado en nosotros y sabíamos que podíamos contar con Dios, para hacer milagros. No había ninguna duda, ninguna vacilación, nada, excepto valor para proclamar lo que Dios iba a hacer.

El don de fe no está en operación siempre, y no es algo por lo que usted puede orar, el algo que Dios soberanamente derrama como el quiere, en un tiempo específico, y con un propósito específico. Debemos ser siempre sensitivos al Espíritu de Dios, para que no dejemos pasar algunas de las cosas sobrenaturales que Dios tiene para nosotros. Este don no opera para

sanidad solamente, sino para muchas otras áreas de nuestras vidas. El don de fe estaba en operación cuando nos casamos sin conocernos el uno al otro, sólo que Dios nos había dicho que nos casáramos. (Vean MI HISTORIA DE AMOR CON CHARLES).

Pedro operó en el don de fe cuando caminó sobre el agua. Jesús operó en el don de fe cuando convirtió el agua en vino – además operó en el don de milagros simultáneamente.

Ha habido ocasiones cuando el don de fe se derrama sobre la gente por la que hemos orado y no sobre nosotros, y estamos tan sorprendidos de la respuesta y la conducta de los individuos, lo mismo que ellos están sorprendidos de nosotros.

Una mujer vino a mí cierta noche en Minneapolis buscando sanidad de una fractura múltiple, se había roto su pierna una semana antes del servicio, el doctor le había puesto un yeso y le dijo que tardaría seis semanas en quitárselo. Le ministramos en oración, pusimos nuestras manos sobre el yeso y ordenamos a la pierna que fuese sana.

¡El don de fe cayó soberanamente sobre ella! Estaba tan convencida de que Dios le había sanado, que tan pronto llegó a su casa esa noche remojó el yeso en la tina del baño y se lo quitó. La siguiente noche vino a testificar, ¡y qué testimonio dio!, no en palabras, pero en acción, brincó sobre su pierna tan fuerte como pudo para demostrar que estaba completamente sana.

Nosotros no estábamos operando en el don de fe, PERO ELLA SI LO HIZO.

¡SIN EMBARGO! Al próximo día estuvimos en Denver, Colorado, y antes del servicio una niña como de 13 años caminando en muletas vino a la mesa de los libros. Repentinamente el don de fe comenzó a operar, porque cuando la vi, recordé lo que había pasado una noche antes. ¡SABIA QUE ELLA SERIA SANA!, no se como pero lo sabía, yo lo sabía. Le pregunté si quería ser sana antes o después del servicio y me dijo: “No, yo quiero ser sana ANTES del servicios”.

Simplemente deslicé mis manos sobre su pie y tobillos y dije, “En el nombre de Jesús, huesos, les ordeno que sanen”. Note que hablé directamente a los huesos. Mi espíritu estaba saltando por causa del don de fe, así que dije, ¡prueba lo que Dios ha hecho!

¡Ella caminó sobre su pie, suavemente, y luego una mirada de asombro se dibujó en su rostro! Presionó un poco más fuerte, luego más fuerte y pronto empezó a llorar de gozo, vino a la plataforma, ante toda la iglesia esa mañana y una vez más por la noche, para danzar ante el Señor y decir de su acción poderosa. ¿Estaba acaso yo sorprendida? No, porque el don de fe estaba en operación; por lo tanto pude decirle que actuara, sin ninguna duda. Le diré una cosa, nos emocionamos y nos gozamos siempre que Dios hace un milagro.

Y siguiendo este mismo tema, había hablado en nuestra “Ciudad de Luz”, en el servicio del Centro Cristiano, cuando la unción de Dios vino sobre mi tan fuerte, en un poder que iba en aumento. Frances recibió el don de fe y corrió al frente. Dijo, “Charles, di a todos los que necesitan sanidad que vengan al frente ahora mismo”.

En mi espíritu YO SABIA que a cada uno que tocara sería sano. La primera persona fue una mujer que venía de California, con un problema severo en su rodilla, el cual los doctores no podían diagnosticar. Estaba desanimada porque no se podía hacer nada, yo estaba tan lleno del don de fe que sólo toqué su rodilla y arrojó sus muletas lo más lejos que pudo y empezó a correr libre de dolor.

Después corrí hacia una niña de 12 años que se había fracturado el pie y el tobillo un día antes. Antes del servicio su madre nos dijo que ella no podía poner nada de presión sobre el, sin llorar. A pesar de los analgésicos, tenía un dolor muy agudo. También andaba con muletas, pero cuando toque su pie y le dije, “Se sana en el nombre de Jesús”, ¡YO SABIA QUE YA LO ESTABA!, ¿Porqué?, por el don de fe que había sido derramado sobre nosotros después de predicar la palabra a la gente.

La niña vaciló un poco para poner su pie en la alfombra, pero finalmente lo hizo. ¡una mirada de asombro estaba en su cara!, entonces presionó un poco más, hasta que repentinamente dijo: ¡Mamá, ya no me duele!, la madre quitó rápidamente el yeso y la niña empezó a correr. Y corrió alrededor del auditorio, esa noche vino con zapatos tenis, jugando normalmente como cualquiera.

Su madre vino y nos dijo en el servicio de la noche que cuando llegaron a la casa su esposo estaba muy enojado por lo que pasó y les dijo, “Esos Pentecostales, solamente te hicieron creer eso; porque tu no fuiste sanada”. Como resultado, insistió en que la niña fuera con el doctor para que la examinara y la madre no sabía que hacer.

Nos preguntó, ¿Si la llevo con el doctor será una muestra de falta de fe?

Frances dijo, “El no le creerá a usted ni a mí pero si le creerá el doctor, así que llévela porque la sanidad de Dios puede resistir el examen”.

Al día siguiente la madre llevó a su niña al doctor. Estaba tan emocionada, que cuando llegó le dijo al doctor: ¡Doctor, Jesús sanó mi pie ayer en la iglesia!

Jesús sana para que la gente crea que El es el hijo de Dios y el único camino a la vida eterna. ¡Gloria a Dios!

Sea sensible a la manifestación del don de fe, para que cuando la gloria empiece a descender, usted esté listo para entrar en acción.

Pedro y Juan tuvieron el don de fe derramado sobre ellos cuando fueron al templo un día. El hombre, probablemente había pedido ayuda a Jesús y hubiera sido fácil para ellos pensar, “Bueno, Jesús no sanó a este hombre, ¿Porqué lo habríamos de intentar nosotros?”

¡Pero no lo hicieron!, ¿Porqué? Porque el don de fe vino sobre ellos, y sin ninguna duda, Pedro fijó sus ojos sobre el con Juan y dijo, “Míranos...”, entonces Pedro dijo, “No tengo plata ni oro, más lo que tengo te doy: En el nombre de Jesucristo de Nazaret, Levántate y anda”. (Hechos 3:4-6).

Esta fue una ilustración del don de fe en acción. Lo mismo le puede pasar a usted, así que esté alerta, no tiene que estar en un servicio en la iglesia para que el don de fe venga. Cierta vez, durante la hora del almuerzo, tres de nosotros quedamos en un auditorio donde estábamos teniendo una reunión, cuando vimos a una pareja entrar empujando a niñita en silla de ruedas. ¡El don de fe vino sobre los dos al mismo tiempo!

Fuimos hacia ellos y les preguntamos cual era el problema. Nos dijeron que la niñita había sido atacada por una enfermedad que había causado que los músculos se atrofiaran. No podía mover sus piernas y ahora estaba afectando sus brazos.

Una amiga que había estado en el servicio la noche anterior y vio a Jesús sanar a los enfermos, les llamó y les dijo, “tienen que llevar a Belinda, ella será sana, yo sé que sanará”. Su fe se encendió y de pronto creyeron que si podían llegar allí, aunque estaba a 40 millas de distancia, su niñita sería sana.

Le dijimos a la niña, ¿Crees que Dios te sanará?, sin ninguna duda, instantáneamente dijo, ¡YO TENGO FE EN DIOS?

Le dijimos, ¡Entonces, EN EL NOMBRE DE JESUS, LEVANTATE Y ANDA!

¡Saltó de la silla, como un cohete, pero CAYO SOBRE SU ROSTRO!

¿Acaso nuestra fe no funcionó con ella?, Si, ¿Porqué?, ¡Porque Dios nos dio el don de fe!

La levantamos del piso, la pusimos sobre sus pies y le dijimos, “AHORA CAMINA EN EL NOMBRE DE JESUS”.

Dio un paso, Y NO CAYO, dio otro paso Y NO CAYO! Pronto empezó a caminar por todo el lugar y sus padres llevaron la silla de ruedas al carro para que ella no la volviera a ver otra vez.

Esa tarde, ella danzó para Jesús en la plataforma del auditorio..y hubo un escrito posterior acerca de esa sanidad.

Cinco años antes, la esposa del dueño de una librería Cristiana en Albuquerque, vino a una reunión con la misma enfermedad incurable que

Belinda tenía. Tenía muletas y sus piernas colgaban como si no tuvieran huesos. Parecían las piernas de una muñeca de hule.

Bobbie fue la primera en llegar a la reunión y se sentó al centro de la fila de enfrente. Cuando entró dijo, "Creo que cuando usted ore por mi, seré sana". Y cuando hacíamos los preparativos para la reunión, seguía diciendo emocionada, "esta noche es mi noche para ser sanada".

Vino en muletas y cuando oramos cayó bajo el poder de Dios, Frances arrojó las muletas al otro lado de la habitación y dijo, "Ya nunca más las necesitaras". Todo lo que recordamos es que parecía tan patética en el piso, tratando de levantarse con esas piernas de hule. Finalmente lo hizo, y aunque estaba caminando, no parecía que estaba sana. Pero nosotros no miramos con los ojos naturales sino con los ojos de la fe.

Había venido a la reunión, para decirnos que estaba sana, no sabiendo que allí estaría una niñita con la misma enfermedad. Dijo, "la única cosa que no puedo hacer es bailar". Así que Charles le dijo, "venga, vamos a bailar ahora mismo". Y los dos bailaron delante del Señor y todos nosotros alabamos y adoramos a Dios por su sanidad.

¡Muchas personas se preguntan si los milagros de Dios son permanentes!, Por supuesto que sí, Bobbie camina perfectamente hasta el día de hoy.

Hay veces cuando usted necesita sanar sin el don de fe, pero cuando esos tiempos hermosos y santos vienen y Dios literalmente derrama el don de fe sobre usted, avance sin duda, y **ACTUE RAPIDAMENTE CON TODA CONFIANZA.**

Cuando el don de fe es dado totalmente, usted sale de la dimensión de las limitaciones humanas y entra en la dimensión del Dios todopoderoso.

"Para Dios todas las cosas son posibles". Lucas 1:37.

"Y nada os será imposible". Mateo 17:20.

CAPITULO 17

MILAGROS CREATIVOS

Por Charles

¡Dios hace milagros creativos! El hace cosas físicas de cosas que no existen. El dijo, “Sea la luz” y la luz vino a existir. (Génesis 1:3). “Y Dios creó los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve”. (Génesis 1:21).

Dios se extendió a sí mismo, con todos sus poderes, hasta nosotros por medio de Jesús, así que su mismo poder, por medio de nosotros, puede crear partes en los cuerpos que están defectuosas.

Cuando usted compra un carro o cualquier aparato necesita considerar si hay partes disponibles para cuando se acaben las partes viejas. Dios nos ama y cuida de nosotros, mucho más que un fabricante de carros, así que provee medios para reemplazar las partes gastadas o defectuosas de nuestros cuerpos.

¡Usted también puede llamar a existencia las cosas que no son, usando el poder de Dios en el nombre de Jesús. La Biblia nos dice que Dios, “...da vida a los muertos y llama a las cosas que no son como si fueran”. (Romanos 4:17). De acuerdo a la Biblia Viviente, dice, “Dios aceptará a todas las personas en cada nación, quienes confían en Dios, como lo hizo Abraham. Esta promesa es de Dios mismo, quien hace que los muertos vivan otra vez y habla de eventos futuros con tanta certeza, como si ya hubieran pasado” (Romanos 4:17).

Poco después de que Frances y yo recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, estaba leyendo la Biblia Viviente y el Espíritu Santo vivificó una escritura para mí. “Jesús regresó al mar de Galilea y se subió a un monte y se sentó. Y una vasta multitud le trajo a los que tenían ciegos, sordos, mudos y muchos otros, y los pusieron ante Jesús y El los sanó a todos.

¡Qué espectáculo tan maravilloso! Aquellos que no podían decir ni una palabra estaban hablando excitadamente, y los que no tenían antes brazos ni piernas, ahora las tenían nuevas; los inválidos estaban caminando y saltando, y los que habían estado ciegos estaban mirándose unos a otros. La multitud estaba maravillada y alababan al Dios de Israel”. (Mateo 15:29-31).

Fui a mi oficina de Notario Público, después de leer esa historia y no la podía quitar de mi mente. Llamé a Frances y le dije, “Dios va a hacer milagros creativos en nuestro ministerio; va a hacer que crezcan miembros que no estaban allí”. Vamos a ver piernas de carne crecer donde había piernas de

palo. Mi fe estaba encendida mientras hablábamos, casi experimentando cosas como esas.

Cerca de un mes o dos después estábamos en Florida, en una iglesia no llena del Espíritu Santo, cuando el pastor nos dijo que tendríamos que concluir nuestro servicio a las 9 de la noche, porque su gente se saldría si lo hacíamos muy largo.

Dios empezó a manifestar su poder maravilloso y como a las 11 de la noche la gloria de Dios cayó sobre un jovencito de 14 años. Dijimos, ¿Qué quieres que haga Jesús por ti?

Sacó su mano y nos enseñó que le faltaba el dedo gordo, estaba cortado en la coyuntura, y nos dijo que quería que Dios le diera un nuevo dedo.

¡Aleluya! ¡Cómo nos regocijamos! Después de haber descubierto esa escritura, Dios nos estaba dando una oportunidad de ponerla en práctica, y de llamar a existencia lo que no existía.

Para este momento, la audiencia estaba bien emocionada, al contemplar los milagros espectaculares que Dios estaba haciendo, uno tras otro. ¡Ya no estaban sentados! Y no solamente estaban parados en las bancas, sino que estaban parados sobre las bancas. No sabíamos lo que era el don de fe, pero sabíamos lo que Dios nos había dicho acerca de hacer crecer partes nuevas.

Le pedimos que extendiera sus dos manos, para ver la diferencia, ¡y empezamos a ordenar al dedo que creciera en el nombre de Jesús, casi estábamos gritando ¡CRECE, CRECE, CRECE!

¡de pronto empezó a crecer!, se podía ver la punta, moviéndose lentamente junto al otro dedo. ¡La gente estaba gritando! Y nosotros también, porque Dios estaba volviendo a realizar sus primeros milagros terrenales de creación.

En cosa de un momento, tal vez un minuto, el dedo estaba completamente a la par del otro, tenía los nudillos normales y lugar para la uña, pero no tenía uña, con expectación dijimos: ¡Pidámosle a Dios que le ponga una uña! ¡Aleluya!, porqué no, Dios está en el negocio de crear partes nuevas.

Y ordenamos valientemente que la uña creciera, ante la mirada de cómo 75 personas, lo hicimos en el nombre de Jesús, y así pasó, observamos cómo lentamente empezó a crecer, pero nos sorprendimos cuando continuó creciendo y pasó el final del dedo, se curveó por debajo del dedo, como una garra. Alrededor de ella, había un azul suave, brillante. Discutimos emocionadamente la forma tan extraordinaria en que se había formado, y la observamos de cerca por varios minutos.

Las buenas noticias circularon rápido y a la mañana siguiente muchos estaban esperando que el muchacho viniera a la iglesia para ver lo que Dios

había hecho. ¡El dedo nuevo era perfecto, PERO NO HABIA EVIDENCIA DE LA UÑA, SOLO ESTABA EL LUGAR DONDE DEBERIA DE ESTAR!, no podíamos entenderlo, porque muchos de nosotros la habíamos visto allí.

Mientras pensábamos en ello, recordamos visiones de Dios, donde un color azul brillante rodeaba a la persona u objetos, hecho visible en el espíritu, pero no físicamente. Podemos asumir solamente, que esta fue una visión de Dios, donde permitió que como 75 personas viésemos la misma cosa, pero en el espíritu.

Poco después de esto, nuestro nieto trajo a un amiguito a su casa, mientras estábamos allí. El niño tenía un pie media pulgada más corto que el otro. Le ordenamos que creciera, pero no vimos la evidencia del cambio, sin embargo, al otro día el muchachito vino corriendo, exclamando que los dos pies estaban del mismo tamaño. La pierna que era como la mitad del tamaño de la otra, había crecido durante la noche y era normal.

En Wisconsin, hace varios años, una niña de 13 años vino a un servicio de milagros, anticipando un milagro GRANDE. Había ido con un especialista dental porque tenía sus dientes torcidos, salían fuera del labio y estaban muy deformes. Estaban cubiertos con sarro y sus encías eran suaves y sangraban. Los costos para corregir su dentadura eran tan altos que la familia nunca podría pagarlos.

Mientras estábamos adorando a Dios y alabando a Jesús en cántico, la niña le dijo a su madre, "Mamá, mis dientes se están moviendo", ella le dijo, "ve allá arriba lo más pronto que puedas".

La niña corrió al frente, pero la gloria de Dios estaba tan fuerte sobre ella, que antes de llegar a la plataforma cayó bajo el poder de Dios y estuvo en el piso como por treinta minutos.

Cuando se levantó, sus dientes estaban tan perfectos que Frances dijo que parecían una mazorca de maíz, con líneas perfectas. A mi me pareció que Dios había creado una nueva dentadura de perlas celestiales. Estaban tan perfectamente delineados, y sus encías eran hermosas y saludables. Era difícil creer lo que estábamos viendo.

Preguntamos si había un dentista presente y un joven que había viajado cuatro horas para estar allí corrió adonde estábamos. Cuando miró la boca de la niña, dijo, "nunca he visto una dentadura tan perfecta y hermosa en toda mi vida".

Dios había hecho otro milagro creativo, y así como dijo en Génesis 1:25, después que hizo a la bestia, el ganado y todas las demás criaturas, "Y VIO DIOS QUE TODO ERA BUENO".

El don de palabra de conocimiento, es excitante al experimentarlo, pero especialmente cuando se usa juntamente con un milagro creativo.

Una noche, durante un servicio de milagros, mis encías y mi rostro me dolían como si hubiera ido con un dentista y me hubiera puesto una inyección de anestesia para aliviar el dolor. Reconocí que esta era una señal de Dios, para indicarme que estaba sanando a alguien con un problema en la dentadura. Cuando anuncie esto a la audiencia, cinco personas pasaron al frente, Dios había llenado las cavidades de los dientes de dos de ellos; había sanado a dos con abscesos, y la quinta persona dijo que había ido al dentista ese día, y que el médico había adormecido su boca con anestesia, le había llenado dos dientes, y preparado otros tres para el día siguiente. Dios había llenado los otros tres dientes perfectamente, y la sensación de adormecimiento se había ido. ¡Gloria a Dios, quien hace lo imposible hoy, milagros creativos para las multitudes.

En ese mismo viaje, el relleno de uno de los dientes de Frances se cayó. Me lo mostró, lo examiné y lo tiré a la basura, Cuando regresamos a casa, fue al dentista para que le rellenara el diente. Al estacionarse dijo, "Dios, tu llenaste esos otros dientes, ¿Porqué tengo que perder todo este tiempo yendo al dentista para que me rellene el mío?".

La dentista la examinó y preguntó, ¿de cual diente?, Frances le mostró otra vez pero ella no podía determinar de donde se había caído el relleno. Dios es un gran Dios de amor y de sorpresas, ¡cuánto le alabamos!

Durante una visita a Australia, una estación de televisión envió a un equipo a televisar uno de nuestros servicios de milagros. Lo primero que querían saber era, ¿Qué es un milagro?. Nunca habían visto a Dios hacer un milagro y estaban emocionados acerca de lo que iba a pasar, aunque no eran Cristianos.

Les explicamos que había muchas sanidades que no se pueden ver o fotografiar, pero había cierto tipo de milagros que usted puede ver mientras están sucediendo. Les dijimos que sintieran libertad de entrevistar a los individuos antes, durante y después de la sanidad, y hasta de fotografiarla mientras acontece.

"Pero El sabía los pensamientos de ellos y le dijo al hombre que tenía la mano atrofiada: Levántate y ponte en medio". (Lucas 6:8). Jesús llamó a existencia algo que no existía, y aún les había dicho que sucedería, cuando aún la sanidad no se había efectuado.

¡El servicio Australiano de milagros estaba en camino! Las cámaras estaban filmando. Pedimos que todos midieran sus brazos, y los ujieres seleccionaron a unos cuantos de la audiencia que tenían bastante diferencia en el tamaño de sus brazos, que podía verse a la distancia. El primero fue un simple ajuste y fue hecho rápido, la persona siguiente era una mujer cuyo brazo estaba como 4 centímetros más corto que el otro. Le preguntamos que era lo que había causado que su brazo estuviera más corto, lo que nos respondió nos asombró, pues nos dijo que el doctor había quitado como cuatro centímetros de hueso del brazo.

Allí mismo, en televisión nacional, miré hacía Dios y le dije, “Dios, es mejor que estés aquí para esto”. Dios tiene que estar allí para cada milagro, o no sucede, pero en este caso, quería estar segura de que El estaba allí.

Pero Dios es fiel y quiere demostrar su poder, para que la gente crea que es un Dios vivo, y al ordenarle al brazo que creciera (así lo hizo) a la velocidad correcta, para que todo Australia pudiera ver a Dios en acción, por medio de una pantalla de televisión.

Dios puso cuatro centímetros de hueso con todo y médula, tejido, nervios, músculos, piel y todo lo demás que se necesita para poder extender un brazo cuatro centímetros. ¡Había hecho un milagro creativo al ordenar al brazo que creciera en el nombre de Jesús, si ese milagro creativo ocurrió en la sinagoga, hace dos mil años atrás, probablemente fue en Lucas 6:8; o en alguna otra escritura emocionante!

Un jueves por la noche en Houston, ordenamos que una parte nueva se formara en una mujer, y exactamente un mes después vino y nos reportó que había ido al hospital el siguiente lunes, para ser operada después de que habíamos orado por ella, y recibió un diagnóstico interesante del doctor: ¡Usted no necesita cirugía porque parece que hay un nuevo útero!. Si Dios puede poner a una estrella en una posición fija, también puede poner un útero nuevo en una de sus hijas.

Una noche en Oregon, un hombre vino para recibir sanidad. Había sido operado de un pulmón (que estaba inservible) desde hacía 7 años. Pusimos las manos sobre el, ordenamos que un nuevo pulmón apareciera y que su respiración fuese normal. A la mañana siguiente nos dijo muy emocionado que estaba llenando de aire ese pulmón, tan fácilmente como el otro. Hablamos con el varias veces después y nos dijo que era grandioso tener dos pulmones perfectos. ¡Aleluya!

Una noche el Espíritu de Dios nos guió a preguntar, cuantos no habían visto a nadie caer bajo el poder de Dios o descansar en el Espíritu. Poco mas de la mitad de la audiencia dijo que no, así que pedimos que veinte voluntarios que quisieran un toque de Dios pasaran al frente.

Sentimos hacer eso, porque habíamos orado por alguien al principio del servicio, y cuando esa persona cayó bajo el poder de Dios, un murmullo se escuchó en la audiencia, así que sabíamos que esto era algo que no todos habían visto. Y no nos sorprendió, cuando la mitad de la gente se levantó para venir al frente.

Había un lugar muy limitado para ministrar, así que pusimos en línea a veinte personas en la plataforma, y cuando tocamos a cada uno en la frente suavemente, dijimos: ¡Jesús, tócales! Y cada uno de ellos cayó de espaldas al suelo, y una cosa sorprendente sucedió, normalmente la gente se levanta pronto, pero esta vez se quedaron en el piso.

Finalmente, empezamos a cantar y alabar a Dios porque momentáneamente parecía como si fueran a estar allí toda la noche. De pronto una mujer joven, que estaba en el piso empezó a reírse a carcajadas, se puso la mano en la boca pero no pudo contenerse. Pronto, un respetable hombre de negocios que estaba junto a ella, comenzó a hacer lo mismo, primero se cubrió la boca con la mano pero pronto se estaba riendo casi histéricamente, completamente sin control y sin poder detenerse. Entonces oro y luego otro y al poco tiempo todos los que habían caído bajo el poder de Dios y la audiencia entera estaba haciendo la misma cosa. Todos estaban riendo muy fuerte, como si fueran olas y olas de risa santa, que inundaba a todos.

Finalmente, la primer mujer que había caído bajo el poder se levantó, aún riendo copiosamente, corrió hacia otra mujer y empezó a golpearla en el hombro, sabíamos que no estaba enojada pero no entendíamos lo que estaba haciendo. Cuando finalmente se calmó y pudo hablar explicó que su tía la había forzado contra su voluntad a venir a la reunión. Y tenía un brazo que estaba atrofiado por una enfermedad incurable y no podía levantarlo. Era enfermera pero no podía trabajar por esa causa. Y estaba demostrando a su tía, al golpearla, que Dios la había sanado, porque estaba riéndose tan fuerte que no podía hablar.

Mientras todos reían, un hombre le dijo a su esposa, a la cual se le habían caído los lentes cuando cayó bajo el poder de Dios, "Cariño, tu ojo esta sano, ya no es bizco".

Una muchacha de 16 años estaba observando todo esto y mientras se estaba riendo, empezó a sentir movimiento en su pié. Siempre tenía que comprar dos pares de zapatos, porque tenía un pié más pequeño que el otro y allí, frente a sus ojos, el pie pequeño creció a la misma medida del otro. ¡Aleluya!

Pero la sorpresa más grande vino a la mañana siguiente, cuando una mujer que había estado trabajando en la mesa de los libros, reportó que durante ese período de risa santa, Dios le había restaurado un seno, que había sido amputado parcialmente. ¡Aleluya!

Estábamos compartiendo esto con el Dr. Lester Sumrall poco después de eso, y dijimos, "no sabíamos que había poder en la risa santa".

Nos dijo: ¡hay poder en todo lo que es santo!

¿Qué había pasado?, ¿Qué método uso Dios para sanar a toda esa gente y multitudes más, durante esa noche de gloria real?

La PALABRA DE CONOCIMIENTO causó que les llamáramos al frente.
La RISA SANTA fue dada por el Espíritu como un bálsamo sanador.
Los DONES DE SANIDAD, estaban en operación.
PUSIMOS NUESTRAS MANOS SOBRE ELLOS.
La presencia divina del Espíritu Santo trajo poder para sanar.

La FE encendió a la gente, mientras Dios permitió que su poder fluyera sobrenaturalmente.

¿Cómo sana usted a los enfermos en una situación como esa?, ¡Todo lo que podemos decir es que cuando el Espíritu Santo se está moviendo, muévase junto con El.

Por Frances

Todos pensamos que la sanidad más maravillosa es la que nos ocurre a nosotros, y yo no soy diferente a usted. Deseo compartir lo que Dios hizo en mi vida, en un milagro creativo.

Hace unos siete años, necesitaba desesperadamente una sanidad grande, tenía el corazón grande y además tenía un agujero. Mi presión sanguínea era de 225/140 después de los medicamentos. Tenía una tolerancia al dolor muy grande, y es por eso que si alguna vez enfermo, no me doy cuenta de que verdaderamente estoy enferma. Creo totalmente en Dios y su poder sanador, así que olvido notar algunos síntomas que ocasionalmente me sobrevienen.

No puedo dejar de pensar en las veces que la presión sanguínea me ha subido tanto, y me ha dado tantos dolores de cabeza, que pensaba que mi cabeza iba a explotar, y ni aún así pensaba que algo estaba mal en mí.

Le digo a Charles, “cariño, tengo un horrible dolor de cabeza, y tu sabes que yo nunca los tengo”. Entonces un día Charles me contestó y me dijo, “cariño, ¿te has fijado cuantas veces has dicho eso últimamente?”

La semana en que Bob y Joan se casaron, el diablo me dio un golpe tremendo y me tuve que acostar, porque tenía más dolor del que podía resistir. Mi cabeza parecía estar abierta. Había estado en la cama como por 48 horas, cuando Charles se enojó con el diablo, brincó a la cama y nunca lo había visto hablar con tanta autoridad en toda mi vida. Realmente le gritó al diablo, Dios le había dicho que tomara autoridad sobre el corazón, y cuando Dios habla a Charles, el actúa con gran fe y poder.

Una enfermera me estaba tomando la presión sanguínea, y cuando Charles tomó autoridad sobre el corazón, el pronunció estas palabras a este efecto: ¡Diablo, quita tus manos de mi amada!, “Corazón, en el nombre de Jesús, tomo autoridad y dominio sobre ti, y te ordeno que te reduzcas a tu tamaño normal”. :Presión sanguínea, te ordeno que te normalices, en el nombre de Jesús”. “Agujero en el corazón, te ordeno en el nombre de Jesús que seas sanado, AHORA MISMO”.

Charles dijo que estaba hablando a un enemigo que el odiaba, que estaba atacando a su amada y realmente lo estaba diciendo. ¡No estaba pronunciando solo palabras!

Y Dios hizo un milagro sobrenatural, El bajó la presión a 140/80 en doce minutos y así ha estado hasta este día. Mi horrible dolor de cabeza desapareció completamente y nunca lo he tenido otra vez.

La cosa más maravillosa, sin embargo, es el hecho de que cuando me hicieron rayos x, ya no había ningún agujero en el corazón, ni estaba más grande de lo normal. En realidad, el doctor me mostró los rayos x que había tomado antes de la sanidad y los nuevos, y dijo: “Frances, tienes el corazón de una niñita de 16 años”. Charles es una persona fuerte, aunque de maneras dulces, pero me asustó tanto esa noche cuando brincó en la cama y empezó a gritar y a señalar a mi corazón, que tenía miedo de no sanar. Nunca he visto a Charles como ese tigre real que vi esa noche, pero el don de fe realmente cayó sobre el y Dios hizo un milagro creativo. ¡Gloria a Dios! No es lo recio y fuerte que usted grita pero es importante que crea en su corazón y hable con autoridad, porque esa es la forma en que Jesús nos dijo que lo hiciéramos.

¡Le damos a Dios toda la alabanza y el honor por ese nuevo corazón, que me ha mantenido en función todos estos años para el Señor!

Miremos una vez mas todos estos ejemplos y escrituras y veamos “cómo sanar a los enfermos”, para obtener un milagro creativo.

Hay veces, cuando simplemente le pedimos a Dios que haga una parte nueva para un cuerpo, y El responde. No limitamos a Dios en ninguna forma, porque El ha demostrado cientos de veces que El sana en muchas formas diferentes y especiales; y estamos asombrados con la facilidad con que lo hace. Como puede ver, Jesús lo hizo; los discípulos lo hicieron; y en estos pocos ejemplos Frances y Charles lo hicieron. ¡Y usted también puede hacerlo!

En ocasiones ordenamos que una parte sea formada en un cuerpo y de pronto aparece algo que no estaba allí. Por la fe entendemos que el mundo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía (hebreos 11:3). Generalmente, ponemos las manos sobre los que ministramos y la mayoría de las veces caen bajo el poder. Y así como Dios habla cosas y las trae a existencia, podemos hacer lo mismo, porque El vive en nosotros por el poder del Espíritu Santo.

Debemos creer que tenemos el poder de Dios y la autoridad de Jesús para aplicar ese poder.

Debemos creer que lo estamos haciendo para su gozo y gloria. Debemos estar dispuestos a caminar sobre agua espiritual y nunca preocuparnos por lo que otros piensen de nosotros.

Debemos actuar sobre lo que la palabra de Dios declara que otros han hecho y creer que : “...el que cree en mí, las obras que yo hago, también el las hará; y aún hará mayores que estas, porque yo voy al Padre. Y cualquier cosa que

pidáis al Padre en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el hijo”. (Juan 14:12-13).

No debemos permitir que nuestra confianza en Dios vacile, cuando empiece a hacer un milagro, siga avanzando, no importa que entienda poco lo que Dios está haciendo; muévase rápidamente cuando el espíritu está haciendo cosas extraordinarias.

Opere en combinación con los dones del espíritu, porque son herramientas que Dios nos da para realizar lo sobrenatural.

¡Espere que Dios obre! (Salmos 42:11).

Aproveche las oportunidades para glorificar a Dios y a Jesús, haciendo las cosas que demuestran que Jesús es el camino, la verdad y la vida, para que la gente desee seguir a Dios.

¡Sea atrevido, hable con autoridad, opere en amor!

“La fe...actúa mediante el amor”. (Gálatas 5:6).

¡Viva realmente creyendo que usted es el cuerpo de Cristo!, si puede creer realmente que usted es la habitación del Espíritu Santo, que ha sido revestido con SU poder, que Jesús vive en usted, entonces debe estar dispuesto a hacer lo imposible, sólo para El.

No limite sus métodos de sanidad a la oración solamente, o a la forma en que algún otro lo ha hecho. ¡Jesús no se limitó!, El fue original en casi cada obra que realizó. Llame a la existencia las partes que no existen.

CAPITULO 18

HACIENDO CRECER BRAZOS Y PIERNAS

Por Frances

Hay muchas formas comunes, ordinarias, únicas y extraordinarias de sanar a los enfermos, Dios nos ha revelado sólo algunas de ellas, y nunca debemos intentar limitar a Dios y “meterlo en una caja”. El nos sorprende constantemente, porque casi cada vez que ministramos sanidad o que enseñamos sobre sanidad al enfermo Dios nos muestra algo nuevo, así que eso aumenta nuestro conocimiento y Dios multiplica las sanidades.

Es algo parecido al desarrollo del automóvil. Hubiera sido difícil inventar un automóvil si la rueda no se hubiese inventado antes. Ya tenían la rueda, así que todo lo que tuvieron que hacer fue conectar un motor a la rueda. Es lo mismo con la sanidad, usted aprende un poco y lo añade a lo que ya sabe, entonces aprende un poco mas y añade un poco mas de conocimiento. Si sigue sanando a los enfermos se mantendrá aprendiendo más sobre cómo ministrar sanidad.

¿Cuándo sana a los enfermos?, ¿Cuando siente hacerlo? ¡NO!, ¿Cuando siente que hay una unción especial sobre usted? ¡NO!, Usted pone sus manos cuando ve la oportunidad. Sea cual sea su ministerio, predicar, ministrar salvación o el bautismo en el Espíritu Santo, sanidad, echar fuera demonios, operar en los dones sobrenaturales del Espíritu Santo o lo que sea, siempre necesita usar las herramientas que Dios le da, en cada momento en particular.

Si permite que Dios obre por medio de usted y tiene la libertad de hacer cosas, aún si no tiene idea de si tendrá éxito o no, y simplemente se lanza fuera del barco y empieza a caminar sobre el agua como Pedro, se maravillará de que Dios honrará ese acto de fe.

Tiene que aprender literalmente a caminar sobre el agua espiritual para sanar a los enfermos. Cuando este dispuesto a salir del barco, Jesús estará allí. En el mundo carismático, el hacer crecer brazos y piernas es muy común, y es realizado en reuniones grandes y pequeñas, en todo el mundo.

La primera vez que vi un milagro como este realizarse, debo ser honesta con usted, me apagó el Espíritu. Realmente pensé que el evangelista estaba haciendo un truco. Probablemente la cosa que más me influenció fue el hecho de que parecía como si todos en la audiencia tuvieran un brazo o una pierna corta, y yo sabía que eso era imposible. Desde entonces hemos encontrado que mas del 90 por ciento de la población mundial tiene

problemas en la espalda y este es uno de los grandes padecimientos en el mundo hoy día.

Sin embargo, después de un mes, Dios trajo al mismo evangelista a Houston y estábamos sentados en la plataforma con él, cuando llegó una mujer que tenía un brazo como seis u ocho centímetros más corto, y su brazo creció en frente de mis propias narices, ¡Ya no dudé más!

Después de esto conocimos un quiropráctico (especialista en el sistema óseo) lleno del Espíritu Santo, Dr. Jack Herd, de Harrisonburg, Pennsylvania, y nos contó acerca del porcentaje de problemas de la espalda, y esto empezó a hacernos pensar que había un gran potencial de sanidad, al crecer una pierna o un brazo, así que empezamos a experimentar. Pensamos que ¡si funciona para un evangelista, funcionará para nosotros!

Al principio gritábamos fuerte y bastante y orábamos y orábamos, pero poco a poco empezamos a ver resultados.

El producir un brazo más largo, hasta su tamaño normal, ya no era un simple milagro físico que usted podía ver, sino que era el método de Dios para ajustar o sanar un problema en la columna vertebral.

Una noche hubo ocho sanidades de la espalda al mismo tiempo, cuando la gente nos empezó a decir como se iba el dolor al momento en que sus brazos o piernas crecían, empezamos a tomar nota de lo que Dios estaba haciendo y empezamos a apreciar más y más los beneficios y la magnitud de este milagro.

El vaquero Ralf McRae tenía tres discos pulverizados en su columna cuando vino a su primer servicio de milagros. Lo señalé en el balcón y le dije: "Su espalda ha sido sanada". Instantáneamente sintió un calor poderoso del Espíritu Santo que recorría toda su espina dorsal y fue totalmente sano. Hasta ese momento había estado usando una faja para montar pero ya no tuvo que usarla desde la noche de su sanidad, sin embargo, otro milagro interesante sucedió.

Estaba tan contento después del servicio que no podía dormir, así que empezó a leer la Biblia, se puso los lentes que había usado por 31 años y no pudo ver, alarmado dijo: "Dios, no me sanaste la espalda para dejarme ciego, ¿verdad?". Se quitó los lentes para limpiarlos y descubrió que su visión era perfecta SIN LOS LENTES. Dios sanó sus ojos al mismo tiempo que sanó su espalda.

No asociamos las dos sanidades hasta que Dios empezó a mostrarnos una relación entre las sanidades de la espalda y otras sanidades. ¿Acaso el ajuste en la espalda dejó de presionar un nervio óptico o ajustó un músculo del ojo para reintegrar la visión?

Otra noche un hombre vino pidiendo oración, él había estado en un accidente hacía treinta y siete años, en el cual su espalda había sido seriamente

dañada. Alguien que le acompañaba, le sugirió que debía pedir oración por su oído, al mismo tiempo, porque estaba totalmente sordo de un oído. Charles le preguntó qué causaba la sordera, y el dijo, “pasó al mismo tiempo en que mi espalda se lastimó”.

Normalmente Charles habría puesto los dedos en sus oídos ordenando al espíritu sordo que saliera, o habría dicho, “Ábrete en el nombre de Jesús”, pero antes de hacer eso, Dios le habló claramente y le dijo: “Haz que su pierna crezca y podrá oír”. ¿Quién habla de confundir a los sabios con cosas necias?, ¿Quién ha escuchado sobre hacer que una pierna crezca para sanar un oído sordo?, nosotros no, pero Charles fue obediente.

El dijo, “Dios me dijo que hiciera su pierna crecer y que usted oiría”. Me alegro de pensar que no tuvo tiempo de pensarlo, porque creo que hubiera pensado que Charles estaba loco. Charles midió sus piernas y una estaba como 6 centímetros más corta que la otra.

Ordenó que la espalda fuese sana y ordenó a sus músculos, nervios y tendones que se ajustaran y a su pierna que creciera.

La pierna creció rápidamente a su tamaño normal y Charles probó su oído. ¡El podía oír perfectamente bien!, fue por toda la iglesia diciendo a todos que podía oír con su oído sordo. Estaba tan emocionado que se olvidó de examinar su espalda como por una hora y entonces descubrió que su espalda estaba sana también. Aparentemente el accidente había oprimido o dañado un nervio de su oído y causado sordera.

Este fue un nuevo panorama para nosotros, en el mundo divino de la sanidad y como a la semana una mujer joven vino a ser sanada de sordera total en un oído. Dios dijo que era un nervio muerto, así que Charles examinó sus brazos, uno estaba casi dos centímetros mas corto que el otro, así qe usó la misma orden que uso con el hombre, su brazo creció instantáneamente y pudo oír perfectamente.

Cientos han sanado en esta misma forma, desde que descubrimos que obviamente hay una conexión entre la sordera y los problemas de la espalda.

Y como el hacer crecer brazos y piernas parece tan común a nosotros, pasamos por alto el vasto campo de sanidades que pertenece a este tipo de sanidad. Dios ha estado revelándonos mas y mas milagros relacionados con la espalda, ajuste de nervios y musculares.

Estábamos en Washington recientemente y un hombre trajo a un niño de 13 años a Ralph, el vaquero, para que lo sanara del mal de orinarse en la cama. Mientras Ralph empezó a orar, Dios le habló y dijo, “Haz que crezca esta pierna y el sanará”. Esto realmente asombró a Ralph, pero en vez de orar como originalmente había planeado, sentó al muchacho en una silla, midió sus piernas y descubrió que una era aproximadamente 4 centímetros mas corta que la otra. La pierna creció.

Deseamos que piense sobre esa sanidad. ¿No es lógico que eso podía causar presión sobre los riñones o en la vejiga?, hablamos con doctores y quiroprácticos desde entonces y están de acuerdo en que esto puede ser la causa de orinarse en la cama.

Sabemos, sin tener conocimiento médico, que los nervios y los músculos se usan en el cuerpo para efectuar funciones normales, así que si un nervio o músculo esta oprimido o presionado, esto puede causar su mal funcionamiento y esto puede generar un problema en el riñón o la vejiga.

Hemos hablado con doctores, porque no estamos capacitados para eso, ni tampoco es nuestra intención practicar la medicina, sino para discutir algunas de las formas en que Dios está sanando, al ajustar la espalda, los nervios y los músculos.

Un quiropráctico amigo nuestro realmente se emocionó cuando pasamos algún tiempo hablando con el sobre las formas específicas en que Dios ha traído sanidad por medio de Su método. Y señaló algunos descubrimientos de su profesión, relacionados a desajustes espinales. Una de las cosas que nos dijo fue que el sistema nervioso controla y coordina todos los órganos y estructuras del cuerpo humano y que los desajustes de la columna vertebral y los discos puede causar irritación en el sistema nervioso y afectar las estructuras, los órganos y las funciones que pueden resultar en las condiciones que hemos mencionado y muchas otras.

Por ejemplo, nos contó que lo que se nombra como vertebral No. 2C, la segunda de arriba hacía abajo en la espina, controla los ojos, nervios ópticos, nervios auditivos, sinusitis, huesos mastoideos, la lengua y la frente. No sabemos si todos los doctores están de acuerdo con esto o no, pero hemos notado que cuando Dios hace un ajuste en la parte superior o inferior de la espina dorsal, cientos de espaldas han sido sanadas, y otras sanidades como la del vaquero Ralph (sus ojos) ocurrieron cuando la espalda fue sanada. Sentimos que debemos de notar lo que Dios esta haciendo por medio de ajustes y también lo que los doctores y quiroprácticos saben.

Este mismo quiropráctico dijo que nosotros probablemente nos asombraríamos si supiéramos cuantos problemas que aún no se han mostrado, son prevenidos, cuando la espalda es ajustada en nuestras reuniones.

Una cosa que tenemos por cierta es que nuestra ignorancia de lo que pasa cuando Dios ajusta una espalda, los músculos, los nervios o todo lo demás que hace, no resulta en hacer nosotros mismos un montón de errores que dañan, porque nosotros no lo hacemos, ¡Dios es quien sana!

Por Charles

Quizás nunca ha visto crecer un brazo o una pierna. Si no, le espera una buena sorpresa, uno de los milagros más emocionantes que usted jamás

verá es observar el poder de Dios mover una parte del cuerpo, frente a sus propios ojos. Esto es tal vez el milagro mas simple y común de todos. Es tremendo convencer a un pecador o a una persona que aún no ha recibido el bautismo del Espíritu Santo, de la realidad del poder de un Dios viviente, que no ha olvidado aún como sanar a los enfermos.

¡Quizás quiera probarlo por usted mismo, levántese derecho, ponga sus pies juntos, que los dedos gordos de sus pies estén juntos y mire hacia delante. Extienda sus manos enfrente de usted con las palmas juntas, como con un centímetro de separadas y entonces empuje o estire sus brazos hacia delante, todo lo que pueda.

Mientras sus brazos están extendidos, presione sus manos una contra la otra fuertemente hasta que doble sus codos para que pueda ver la punta de sus dedos. Si el largo de sus manos es desigual, los dedos en su brazo más largo sobresaldrán de su brazo corto. Ahora ya esta listo para hacer crecer su brazo corto, extienda sus manos al frente otra vez, dejando sus manos tocándose muy levemente, pero no las una con fuerza.

Puede decir algo como esto, "Brazo, en el nombre de Jesús, te ordeno que crezcas. Espina, músculos, nervios, ligamentos y tendones, ajústense en el nombre de Jesús". Entonces diga: "Gracias Padre, creo que está hecho", y párese unos momentos allí y observe cómo se realiza el milagro, y como crece. Puede ver el brazo corto crecer y alcanzar el mismo largo que el otro y quizás aún sentir el ajuste.

¡Ahora, hágalo a otra persona!

Si desea probar con las piernas, consiga a una persona que se siente en una silla, con sus piernas y pies hacia adelante. Normalmente puede ver el ajuste que se necesita al mirar los zapatos o al poner sus dedos sobre los tobillos. Sostenga los pies levemente en sus manos y entonces ordene a la espalda que se alinee a si misma, y a los músculos, tendones y nervios que se pongan en su lugar. Ordénele a la pierna corta que crezca en el nombre de Jesús y por el poder del Espíritu Santo.

Usted hace el trabajo y Dios recibe toda la gloria. Generalmente, si hay un problema en la parte alta de la espina dorsal, o el cuello, los brazos necesitan ajuste; y si es un problema en la parte baja de la espina dorsal, las piernas están disparejas. Examine su espalda, o la espalda de la persona a quien está ministrando, doblándola a ver si sanó o no cuando el brazo o la pierna creció. Hay veces cuando necesitará ajustar ambos, brazos y piernas.

Ahora usted está listo para ser un obrador de milagros ordinario, común, ministrando diariamente, para Jesús; recordando que El es el maestro y usted es su siervo, para hacer Su buena voluntad. Es agradable y excitante observar el poder de Dios haciendo este tipo de sanidad y es también un testimonio muy efectivo para demostrar el poder de Dios. Entonces, después de que Dios ha realizado el milagro, no olvide el propósito: Para que la gente crea que Jesús es el camino a la vida eterna. ¡SALVELOS TAMBIEN! O si

ya son salvos, use esta demostración del Espíritu y de poder para ministrar, para enseñar sobre el bautismo en el Espíritu Santo, para el propósito que el Espíritu Santo le indique que es necesario. Recuerde, Jesús no vino sólo a sanar al enfermo, ¡vino para que creyera en Su nombre, le aceptara y fuera salvo!

Estábamos hablando una noche a un joven evangelista, quien trabaja con estudiantes en los colegios. El entró en una casa de fraternidad y dijo, ¿Si tu pudieras tener un deseo, cual sería?, un estudiante negro salto y dijo, “Tener mis dos piernas del mismo tamaño”. Usaba un zapato ortopédico especial, de doble tamaño de suela, porque una pierna era como 12 centímetros mas corta que la otra. Este evangelista recién había recibido el bautismo en el Espíritu Santo, pero sentó al joven, oro por el, ¡y la pierna creció los 12 centímetros cuando lo ordenó!, ¡Qué noche tremenda de salvación fue esa para la fraternidad!, los milagros harán lo que las palabras nunca lograrán.

Si hay una espina dorsal defectuosa, o cualquier otra parte defectuosa, debe de ser sanada divinamente o se necesitará una operación. Un doctor o quiropráctico puede restaurar las condiciones normales para ajustar los segmentos de la espina dorsal. Dios también lo puede hacer y hace un ajuste mucho más permanente por causa de la sanidad instantánea. ¡Dios a menudo pone partes nuevas cuando se necesitan y no cobra de más por ese servicio!

Además hemos descubierto que el ajuste no siempre es en la columna vertebral, sino algunas veces en los nervios, tendones, músculos, ligamentos o cartílagos. Un doctor puede describir esto mejor, pero lo que significa es que se necesitan partes nuevas, puestas de nuevo en su lugar por ajustes de alguna clase.

Una mujer tenía la mandíbula dislocada y cada vez que mordía le dolía. Este había sido su problema de por vida. Ordené que el hueso se alineara y a los nervios, músculos y huesos que se ajustaran. La mandíbula se movió lentamente y el dolor se fue. No podía creer que un dolor de toda la vida se había acabado en segundos. ¡Dios es tan bueno!

Hemos ordenado a las mandíbulas que se ubiquen en su lugar, cuando los niños tienen “mandíbulas salidas”, y hemos visto a esas mandíbulas moverse a su lugar, y la dentadura alinearse. Esto no ha funcionado siempre, pero vamos a seguir intentándolo de todas las formas posibles, para sanar a todos los que podamos, todo para la gloria de Dios y en el nombre de Jesús.

Una mujer joven vino a uno de nuestros servicios y nunca había asistido a ninguna clase de servicio de sanidad, y estaba totalmente maravillada al ver a tres o cuatrocientas personas que fueron sanas esa noche. Vino a mi después del servicio y me dijo: “Vea a toda esa gente sanar, pero vea a toda esta gente que sana, casi todos ellos usan lentes. ¿Y si pueden sanar los enfermos, porque usan lentes?”. Realmente no supe que contestarle, ¡Pero luego le pregunté a Dios, el porqué era cierto esto!

Una vez Mel Tari, quien escribió el libro “COMO UN VIENTO RECIO”, visitó nuestro hogar. Nos compartió acerca de cómo Dios le dijo que cruzara un río profundo y le testificara a algunas personas, así que el y su equipo, ¡cruzaron por sobre el agua! Eso era excitante para mí, ¡Aleluya! Yo dije, ¿aún caminas sobre las aguas por allí?

Me dijo: “No, no ha acontecido en siete años”.

Le dije: ¿Porqué?

Dijo, “Construyeron un puente río arriba y ya no tienes que caminar sobre el agua, puedes usar el puente y cruzar al otro lado”.

Pensé en eso con relación a mis lentes. Realmente no necesito ser sana porque con mis lentes tengo una visión tremenda. Tengo una visión perfecta a distancia, pero cuando empiezo a leer las palabras se hacen borrosas, así que uso lentes para leer. Pero, ¿Porqué no he sanado?, probablemente una de las más grandes razones es que no necesito realmente ser sana. Si los lentes no se hubieran inventado y no pudiera me pondría seria con Dios. No hemos encontrado otra respuesta, aparte de esa, para los problemas en los ojos, pero recientemente, cuando estábamos ministrando en Canadá, un oftalmólogo (Médico de la vista) le preguntó a Frances algo que podría llevar a un avance tremendo en el número de sanidades de la vista que vemos a Dios hacer. Nos había escuchado cuando enseñábamos cómo hacer crecer brazos y piernas y cómo Dios estaba sanando sordera, al ajustar la espalda. Y dijo, “Sabe porqué mucha gente usa lentes?”, Frances dijo que ella sabía porque los usaba, ¡Para ver!, El dijo, mucha gente que necesita lentes tiene músculos ópticos disperejos y los lentes corrigen eso. Si Dios sobrenaturalmente ajusta la largura de brazos y piernas, o ajusta los músculos y nervios en la espina dorsal, ¿Porqué no podría hacer lo mismo con los músculos de los ojos?

¡Qué revelación espiritual tan tremenda nos trajo!, Estábamos regresando de un viaje, donde estuvimos en televisión y tuvimos la oportunidad de pedirle a la audiencia si nos ayudaban con un experimento. Les pedimos que se pusieran de pies con sus brazos extendidos y oramos y ordenamos a los músculos de los ojos que se ajustaran a su tamaño normal, para una visión perfecta, para todos los que lo necesitaran.

Cuatro llamadas telefónicas llegaron inmediatamente, una de una mujer que tenía ciego un ojo y tenía...sólo un diez por ciento de visión en el otro ojo, y cuando se puso de pié y recibió la oración, recibió la vista en ambos ojos y pudo leer la Biblia.

Un hombre reportó que su visión se había ido de un ojo, y durante la oración su vista regresó. Dos llamadas más reportaron sanidades en los ojos, aunque no fueron tan dramáticas, pero indicaron que esto puede ser la clave para abrir la puerta a las sanidades de los ojos.

Estábamos en un avión rumbo a California y platicábamos con una enfermera. Empezamos a compartir respecto a las espaldas, brazos y piernas que crecen y ella compartió con nosotros un pensamiento interesante. Dijo que cuando su madre sentía que iba a sufrir un resfriado,

inmediatamente iba con un quiropráctico para un ajuste, Y NUNCA TENIA NINGUN RESFRIADO. Decidimos que si el diablo trata de entremeterse y darnos un resfriado, le pediremos a Dios que nos de un buen tratamiento quiropráctico celestial.

Otro milagro interesante, sobre crecer los brazos: una cantante vino a mi para que orásemos por unas bolas que tenia formadas en su garganta. Podíamos ver en su rostro el temor a que fuera cáncer. Empecé a poner mis manos sobre ella y a ordenar a estas protuberancias que se fueran, cuando una palabra suave de Dios me vino como un pensamiento. Examiné sus brazos y estaban desiguales, así que como Dios me lo había dicho, ordené a los nervios y músculos que se relajaran y se pusieran en su lugar. Su brazo creció al tamaño del otro y dije, ¡Vicky, te desafío a que encuentres esas bolas en tu garganta!, ¡Qué gozo tuvo cuando no pudo encontrarlas!

Vamos a compartir algunas otras sanidades que Dios ha hecho por medio de los ajustes, con el resultado común de hacer crecer brazos y piernas.

Me levanté una mañana con una contracción en el músculo superior de mi hombro. Simplemente extendí mis brazos y ordené al músculo que se relajara, y una de las experiencias más hermosas de mi vida aconteció. Fue como si la mano de Jesús soltara el músculo, y la contracción se disolvió en un momentito, la presencia santa que sentí en mi hombro fue tan sobrecogedora, como creo que lo fue la zarza ardiente para Moisés.

Toda mi vida, siempre que compraba un traje, los botones no coincidían con los ojales, con una diferencia de cómo dos centímetros, porque un hombro era más bajo que el otro. El sastre tenía que poner un aumento en el hombro del saco y no era nunca tan cómodo como el otro hombro. Un día pensé delante de Dios, que realmente yo no tenía que continuar con ese problema y porque El es tan personal y real para nosotros, me paré derecho, ajusté mis hombros y les ordené que fueran ajustados perfectamente. Me olvidé de esto, hasta que compré mi próximo traje y, ciertamente, los botones coincidían con los ojales perfectamente. Oh, que belleza de amor personal de Dios para su pueblo.

El diablo me lanzó al suelo una noche y quedé inconsciente. Cuando reaccioné, mi cara estaba en la alfombra, y me levanté, pero tenía un dolor en mi mano y en mi codo. El dolor se mantuvo un par de meses, especialmente si doblaba el codo ligeramente. Un día estaba con un amigo doctor y le pregunté acerca de esto.

Me examinó rápidamente y dijo que tenia un codo con la enfermedad de los tenistas y que me podía dar una inyección de cortisona para aliviar el dolor. Le agradecí y dije, “Ahora ya sé lo que tengo que hacer”. Me fui al carro, me senté en el asiento del frente, extendí mis manos y ordené a ese tendón oprimido que se extendiera a su normalidad, y lo hizo. Nunca he tenido dolor desde entonces. El doctor me dijo, que cuando me caí, encogió el tendón de mi codo, de mi mano a mi codo. ¡No es de maravillarnos que llamemos a Jesús el “Gran Médico”.

Hemos visto espasmos musculares detenerse, codos paralizados funcionar perfectamente, fatiga en los hombros y músculos en el cuello relajarse; dolores de cabeza, dolores en las manos,, en los brazos, cuerpos que se ponen en tracción mientras Dios ajusta los huesos, músculos y nervios, o cualquier otra cosa que hace. Todo esto, y cantidades más de otras sanidades y bendiciones son regalos gratuitos de Dios mientras Su poder ilimitado ajusta las partes correctas, y todo es en EL NOMBRE DE JESUS.

Dios está mostrando al cuerpo entero de Cristo, no solamente a evangelistas o pastores, que hay un ministerio de sanidad para ellos, muestra la simplicidad de aplicación de Su tremendo poder, para que las multitudes no solo reciban sanidad sino que la den con libertad a los que los rodean, así como Dios nos la ha dado libremente.

Miles han sido sanados en nuestro ministerio, por vías de sanidad y, sin duda, cientos de miles han recibido sanidad por medio de otros que han aprendido que ellos también pueden sanar a los enfermos. ¡Sentimos en nuestros espíritus que Dios esta diciendo que las sanidades pronto serán realizadas por millones en todo el mundo, por gente como usted!

Usted nunca sabrá hasta que lo experimente, pero Dios está preparando a la novia de Cristo para su pronto regreso y lo hará grandemente por medio de la demostración de Su Espíritu y poder. ¡Deseamos que usted sea una parte activa de este gran movimiento de Dios en los últimos días!

¡Empiece a hacer crecer brazos y piernas!

CAPITULO 19

ID POR TODO EL MUNDO SANANDO ENFERMOS

Por Frances

“Mientras estaba en esta gran altura, pude contemplar a todo el mundo. Observé a esta gente mientras iban y venían sobre la faz de la tierra. Repentinamente estaba un hombre en África y en un momento fue transportado por el Espíritu de Dios y tal vez estaba en Rusia, o en China, o América o en algún otro lugar o viceversa. Esa gente iba por todo el mundo y pasaba por el fuego y por la pestilencia, y por hambre. Pero ni el fuego ni la persecución parecía dañarles”.

“Mientras marchaban hacía adelante, en todo lo que hacían como el ministerio de Cristo en los últimos tiempos, estas gentes ministraban a las multitudes sobre la faz de la tierra. Decenas de millares, aún millones, parecían venir al Señor Jesucristo, mientras esta gente avanzaba y daba el mensaje del reino, del reino venidero, en esta última hora”.

Hace veinte años que esa visión tan excitante fue dada y la vemos en su cumplimiento hoy, cuando hombres y mujeres dan grandes pasos hacia delante para estar entre las multitudes que están compartiendo las buenas nuevas al mundo.

En noviembre de 1977 tuve un sueño, lo cual no es muy común para mí, porque normalmente no tengo sueños. Soñé que estaba en un avión a 37,000 pies de altura, lo cual no es nada extraordinario, porque volamos muy frecuentemente. Pero había algo único, distinto en este viaje, porque estaba sentada en la entrada ABIERTA del avión.

Escuché una voz suave que dijo, “Salta, yo te recibo”.

¡Miré hacia abajo!, 37,000 pies de altura es bastante alto, aún en un sueño, sentí escalofríos en mi columna vertebral.

Sabía que era Dios y aún así instantáneamente pensé acerca del diablo cuando tentó a Jesús, “Si eres el hijo de Dios salta, porque esta escrito que a sus ángeles mandará para que tu pie no tropiece en piedra”. (Lucas 4:9). ¡Mire abajo una vez mas y me parecía aún más lejos esta vez!

Una vez mas la voz me dijo, “Salta, yo te sostendré, ¿No confías en mí?”.

Me parecía como si hubiera luchado toda esa noche estando en la puerta abierta del avión y toda la noche la misma voz siguió diciéndome una y otra vez, “Salta, yo te sostendré. ¿No confías en mí?”.

¡Cada vez que escuchaba esa voz miraba que tan lejos estaba la tierra, y 37,000 pies es un largo camino hacía abajo! Sin embargo, en mi corazón, yo sabía que era la voz de Dios, pero no podía entender eso. De pronto llegué a una conclusión porque pensé, ¿Qué diferencia hay? Si es el diablo quedaré aplastada y hecha pedazos en la tierra, pero estaré en el cielo instantáneamente, y si es Dios, estoy obedeciendo, quizá no me vuelva a hablar.

¡Fue ese conocimiento repentino de que TENIA que brincar, así que salté hacia lo desconocido lo desconocido. ¡INSTANTANEAMENTE estaba en la tierra! No hubo absolutamente ningún lapso de tiempo entre el salto y el aterrizaje en la tierra. No hubo sensación de caída, ni ninguna sensación, solo brincar y estar instantáneamente allí.

Una vez mas escuché la voz suave, dulce, de Dios que decía, “Ves, te dije que podías confiar en mí”.

Dios nos ha dicho en un sueño, que vamos a dar un paso gigantesco, un paso más grande, como nunca antes lo hemos dado en nuestras vidas, pero El estará allí, al final del salto, para sostenernos.

Creemos que por medio de ese sueño Dios le esta diciendo al cuerpo entero de Cristo que tome un paso gigante y comience a hacer las cosas que ni aún ha soñado hacer, y Dios estará allí esperándole.

Dios le está llamando a usted a tomar un paso gigante, porque El quiere hacer un gigante de usted, que pisotee y destruya al diablo bajo sus pies, y no va a suceder por causa de un solo gigante, va a pasar por que habrá cientos de miles, tal vez millones de Cristianos, quienes van a avanzar y empezar a poner las manos sobre los enfermos y los van a sanar.

Y esto es el verdadero milagro de ello, el glorioso milagro, esa gente extenderá sus manos exactamente como lo hizo el Señor y parecerá como si este líquido de fuego, estuviera en sus manos. Mientras las extienden dirán, ¡De acuerdo a mí palabra, sé sano!

Hace veinte años que esas palabras fueron habladas, note la similaridad con el capítulo titulado “Una visión es un milagro” del libro “Milagros Imposibles”, que escribimos en 1976.

¡HACE CINCO AÑOS NO HUBIERA CREIDO ESTO, PERO AHORA SI LO CREO!

La noche final de un seminario carismático sobre el “Andar Cristiano”, en Calgary, Canadá; fue una noche de poder como nunca la hemos visto en todo nuestro ministerio.

La fe estaba en su punto máximo por causa de las enseñanzas del seminario. Esa noche, el tema fue el matrimonio, y mientras Charles estaba hablando acerca de la honestidad en el matrimonio, sentí una ola tremenda de poder que casi me hizo caer. Me sostuve del barandal y miré a Charles para ver si el sintió la misma cosa.

¡No podía creer lo que miraba!

De sus dedos estaban saliendo flamas de fuego azul, como de ocho centímetros de largo, y mientras las veía, Dios me habló y me dijo: “La unción sanadora está sobre Charles, los primeros 30 que vengan al altar serán sanos instantáneamente”.

¡Tuve que interrumpir a Charles!, el poder estaba aumentando tanto que sabía que Dios tenía algo especial. Le repetí a la audiencia lo que Dios me había dicho y parecía como si todo el auditorio estuviera al revés.

¡Nunca he visto a tantos enfermos y paralíticos moverse tan rápido en toda mi vida!

Mientras Charles bajó a poner sus manos sobre ellos, el poder de Dios estaba tan fuerte que cayeron todos juntos, al mismo tiempo. La gente empezó a llorar en todo el auditorio mientras sentían el poder de Dios de una manera en que nunca lo habían sentido antes.

Bob y Joan estaban fuera en ese momento en particular, pero sintieron algo sobrenatural salir por las bocinas. Bob dijo, “Escuché a Frances decir, “Quítense del camino y dejen que Charles pase”, entonces escuché la palabra “Fuego”, vine corriendo lo más rápido que pude pensando si había una bomba de alguna clase.

Había una bomba del Espíritu Santo, Charles estaba tratando de cruzar entre la multitud y la gente estaba cayendo por todos lados.

Joan dijo: “Yo seguí escuchando, “déjenlo que pase, déjenlo que pase, hay fuego en sus manos”, así que corrí hacia la cortina, detrás de la plataforma. El poder de Dios era tan fuerte, que sentí exactamente como si fuera una pared sólida del poder maravilloso de Dios y empecé a llorar, completamente vencida por la presencia sobrecogedora de Dios.

Para este momento, Charles ya casi había cruzado el auditorio y las flamas empezaron a disminuir hasta que finalmente desaparecieron. Regresó a la plataforma y le pidió a la gente que levantara las manos si SABIAN que habían sido sanados. Más de 100 manos fueron levantadas, Dios hizo más de lo que había prometido.

Es imposible explicar como se siente uno en un momento así. Estaba tan espantada por lo que había visto y oído, que sólo me detuve pensando ¡que iría a acontecer después!

No tuve que esperar mucho, solo unos cuantos segundos y entonces vi cosas que nunca he visto en toda mi vida. El auditorio Jubileo es muy grande, con dos balcones y un cielo falso muy alto. Mientras miraba sobre la gente, vi que apareció una paloma enorme con alas extendidas de unos 15 metros de largo, sostenida en el lado izquierdo del auditorio.

¡No era blanca!

Pero si era ¡como de fuego!

La paloma parecía como si hubiera sido esculpida de fuego, era roja, anaranjada y amarilla.

Nunca he sentido la presencia maravillosa de Dios como en ese momento, entonces algo sorprendente empezó a suceder. Las puntas de las alas de la paloma, empezaron a desprenderse de la paloma y volar por todo el auditorio, cayendo sobre varias personas. Parecían como pequeños cohetes que explotaban mientras volaban rápido y más rápido sobre el auditorio.

Dios habló una vez más y dijo, “Hay perversión en la vida sexual de parejas casadas aquí. Hay adulterio en algunos matrimonios aquí, y estoy enviando el fuego de mi Espíritu Santo para quemarlo”.

Los hombres y mujeres empezaron a llorar mientras gritaban: ¡Dios sálvame!, la presencia de Dios era una realidad a muchas personas que nunca habían sentido su presencia.

El poder convictivo del Espíritu Santo estaba sobre muchos matrimonios, entonces, así como se había aparecido repentinamente, la paloma desapareció, y fue reemplazada por una paloma blanca.

Le dije a la audiencia que la paloma “como de fuego” había desaparecido y había sido reemplazada por una paloma blanca y esperé por otro mensaje de Dios, pues no entendía nada de esto.

Dios le dio a Charles el mensaje esta vez y dijo, “He enviado mi paloma blanca, como un símbolo de purificación. Sus matrimonios han sido limpiados y purificados. ¡Manténganlos así!

¡Y ahora la paloma blanca se había ido!

Cientos de personas aceptaron al Señor Jesús como resultado de esta manifestación tremenda pero inspiradora, y muchos fueron bautizados en el Espíritu Santo y sanados al mismo tiempo. Se calculó que unas 1,800 personas cayeron bajo el poder de Dios esa noche.

Quizá nunca más volvamos a ver la gloria Shekinah de Dios, hasta que estemos en el cielo, pero nuestras vidas nunca serán las mismas, como resultado de esa noche.

¡Algunas personas tal vez no lo crean; quizá usted no lo crea, pero nosotros sí, porque estuvimos allí!

¡Un MILAGRO IMPOSIBLE pero aconteció!

Estos son los días cuando el fuego del cielo esta siendo derramado, ¡Oh, que venga pronto ese día en que el fuego líquido salga de las manos de TODOS los creyentes llenos del Espíritu Santo!

Milagros están aconteciendo, el Espíritu Santo está dando visiones y las multitudes se están levantando para traer gloria a Dios.

¡Este es usted, y ese soy yo!, ¡Tomemos la visión renovada una vez más nuevamente!

MANUAL DE SANIDAD

Suplemento de

“COMO SANAR A LOS ENFERMOS”

Por Charles y Frances Hunter

Escrituras tomadas de la versión Reina-Valera 1960.

Nota: Este libro esta sujeto a cambios así como Dios nos de nuevo entendimiento y conocimiento. Este no es un libro de ciencia comprobada, sino simplemente una sugerencia de cómo definir y ministrar a varios de salud mentales y físicos.

CONTENIDO

Capitulo 1	La soberanía de Dios	155
Capitulo 2	Cuando usted toca a Dios	164
Capitulo 3	Cayendo bajo el poder	166
Capitulo 4	Los dones del Espíritu	167
Capitulo 5	El asunto de la nuca	171
Capitulo 6	El asunto de la pelvis	173
Capitulo 7	Cuando ministre sanidad	176
Capitulo 8	La Columna vertebral	181
Capitulo 9	El Apéstate	184
Capitulo 10	Sanidades de la vista	190
Capitulo 11	No se olvide	192
Capitulo 12	Enfermedades de la A a la Z	196

GRACIAS A LA PROFESION MEDICA

Los siguientes doctores han contribuido a través de su asistencia y conocimientos en nuestros seminarios médicos. Mucho de lo que hemos aprendido ha sido lo que ellos desinteresadamente han compartido.

Otros doctores han estado en seminarios con nosotros en las explosiones de sanidad que posiblemente hemos pasado por alto, y otros estarán próximamente con nosotros. Les agradecemos sinceramente la credibilidad agregada y su inmensa ayuda a nosotros y a los equipos de sanidad.

Dr. Charles P. Adamo, B.A., Quiropráctico.

Dr. Robert Aikman, M.D., C. M., Ginecólogo.

Dr. Alexander, Quiropráctico.

Dr. Peter Alderson, Quiropráctico.

Dr. Larry Barge, M.D.

Dr. Raj Beliram, M.S.C.P.H.D., Patólogo.

Dr. David Bigby, M.D., Psiquiatra.

Dr. Paul Boegel, D.D.S., Periodoncista.

Dr. Dale C. Clark, Quiropráctico.

Dr. Pat Crotty, Quiropráctico.

Dr. Thomas Davis, M.D., Psiquiatra.

Dr. Michael Dunn, M.D., Cirujano.

Dr. Burton Dupuy, Optómetra.

Dr. Norman L. Dykes, M.D., Medicina Interna.

Dr. H. Bruce Ewart, PhD., Consejero.

Dr. W. Douglas Fowler, Jr., M.D., Cirujano.

Dr. Ralph Gardner, Quiropráctico.

Dr. Thomas Gorman, M.D., Oftalmólogo.

Dr. Wayne Graves, Osteópata.

Dr. Charles Guessner, D.D.S., Odontólogo.

Dr. Steve Gyland, M.D., Pediatra.

Dr. Gerald Hall, Quiropráctico.

Dr. David Hartz, M.D., Medicina General.

Dr. Richard Henderson, M. D., Psiquiatra.
Dr. E. T. Hesse, Jr., Quiropráctico.
Dr. Roger Hill, Optometrista.
Dr. Randy Horton, Osteópata.
Dr. Jeff Howard, Quiropráctico.
Dr. Carol Hunt, M.D., Anestesiólogo.
Dr. Paul Jacobs, D.D.S., Odontólogo.
Dr. Richard Jantzen, M.D.
Dr. Richard Janson, M.D., Oftalmólogo.
Dr. Joy M. Johnson, M. D., Radiólogo.
Dr. Frank Keller, M.D., Medicina Preventiva.
Dr. Ben Kitchings, M.D.
Dr. Alice Lane. Homeopatía/Nutrición.
Dr. Roy LeRoy, Quiropráctico.
Dr. Jonathan Lewis, M.D., F.A.C.S., Cirujano Ortopeda.
Dr. Caroline Love M.D., Medicina Interna.
Dr. Donald Loveleth, M.D.
Dr. Joseph C. Mantheis, Quiropráctico.
Dr. Marylin Maxwell, M.D., Internista.
Dr. John H. McDonald, N.D., Quiropráctico.
Dr. Patrick E. Murray, Quiropráctico.
Dr. Alex Millhouse, Quiropráctico.
Dr. Beulah Nichols, P.hD.
Dr. Doran L. Nicholson, Quiropráctico.
Dr. Larry Norville, M.D., Pediatra.
Dr. Thomas A. Owen, Quiropráctico.
Dr. Suzanne M. Peoples, M.D.
Dr. Madelyn Permutt, Quiropráctico.
Dr. Robert C. Pfeiler, M.D., Psiquiatra.
Dr. Harrison Prater, Quiropráctico.
Dr. Curt Priest, M.D., Medicina de Emergencia.
Dr. James Price, D.D.S., Odontólogo.
Dr. Frank Pushtarina, Quiropráctico.
Dr. Daniel Reiersen, Quiropráctico.
Dr. Kenneth Romanoff, D.D.S., Odontólogo.
Dr. R.J. Rozich, Quiropráctico.
Dr. Ozzie Sailor, M.D., Cirujano.

Dr. Steven G. Seifert, Quiropráctico.
Dr. Robert Shiffman, Quiropráctico.
Dr. Jeff Sitron, Quiropráctico.
Dr. James R. Slusher, Quiropráctico.
Dr. Gerald W. Spencer, D.D.S., Ortodoncista.
Dr. Thomas Stanley, M.D., Pediatra.
Dr. Charles Stanback, M.D., Medicina Familiar.
Dr. Dan Strader, Nutricionista.
Dr. Anthony Sunseri, D.D.S., Odontólogo.
Dr. Terry Terrel, D.D.S., Periodoncista.
Dr. David Thompson, Quiropráctico.
Dr. Michael Vanaria, Quiropráctico.
Dr. Larry White, Quiropráctico.
Dr. Joel Wise, Quiropráctico.
Dr. James Wyllie, Quiropráctico.
Gene Clark, Enfermera.
Georgia Cohen, Enfermera.
Marilyn Howe, Enfermera.
Ella Jansen, Enfermera.
Betty Mills, Enfermera.
Yvonne Moffit, Enfermera.
Bobby Smith, Enfermera.
Ouida Walsh, Enfermera.

CAPITULO 1

La Soberanía de Dios

“Alabaré a Jehová con todo mi corazón. En la compañía y congregación de los rectos. Grandes son las obras de Jehová, buscado de todos los que lo quieren. Gloria y hermosura es su obra, y su justicia permanece para siempre”. “HA HECHO MEMORABLES SUS MARAVILLAS; CLEMENTE Y MISERICORDIOSO ES JEHOVA”. (SALMO 111:1-4).

Gloria a Dios, nosotros servimos a un Dios de milagros. Un Dios que quiere que caminemos en lo sobrenatural, y veamos milagros suceder así como sucedían cuando Jesús caminó en esta tierra; así como lo hicieron sus discípulos. ¡JESUCRISTO ES EL MISMO AYER, HOY Y POR LOS SIGLOS! (Hebreos 13:8).

Gloria a Dios, nosotros servimos a un Dios inmutable. Si nosotros verdaderamente creemos con todo nuestro ser que Jesús es el mismo de ayer, hoy y por los siglos, entonces debemos creer que El estará realizando los mismos milagros de ayer, hoy y mañana. Sólo que esta vez El los estará haciendo a través de las personas en las que El mora..

Jesús dijo: “DE CIERTO, DE CIERTO OS DIGO: EL QUE EN MI CREE, LAS OBRAS QUE YO HAGO, EL LAS HARA TAMBIEN; Y AUN MAYORES HARA, PORQUE YO VOY AL PADRE. Y TODO LO QUE PIDIERES AL PADRE EN MI NOMBRE, YO LO HARE, PARA QUE EL PADRE SEA GLORIFICADO EN EL HIJO. SI ALGO PIDIEREIS EN MI NOMBRE, YO LO HARE. (Juan 14:12-14).

Si Jesús lo dijo, tiene que ser ¡verdad! Los creyentes van a hacer las mismas cosas que El hizo y aún mayores. No por nuestra virtud o poder, sino solamente porque Jesús dijo que lo haríamos.

Con frecuencia usamos la última parte de esta escritura, como una oración escritural común, pero necesitamos darnos cuenta de las condiciones bajo las cuales usted puede pedirle a El cualquier cosa. Usted debería estar haciendo los milagros que El dijo que haríamos.

Nosotros alabamos a Dios por cada milagro que vemos, ya sea que se lleve a cabo en un aeropuerto, una estación de televisión, una tienda de abarrotes, una oficina, una gasolinera o una iglesia. Amamos compartir con las personas acerca de los milagros que suceden porque su fe se encenderá, para que los milagros sucedan en y a través de ellos. Dios no solo quiere que estemos en la línea receptora de milagros, sino también en la línea ejecutora.

Oseas 4:6 dice: "MI PUEBLO FUE DESTRUIDO POR QUE LE FALTO CONOCIMIENTO".

Pero hoy, en el siglo 20, las personas están hambrientas de conocimiento y lo buscan exhaustivamente para poder, hoy en día, realizar los milagros y caminar en lo sobrenatural; así como dijo Jesús que lo haríamos.

En nuestras explosiones de sanidad vemos una y otra vez, evidencias de cómo las personas ya entrenadas para ministrar sanidad a los enfermos se asombran de que ellos también pueden operar en lo sobrenatural. Se miran las manos y dicen, "Yo no creía que Dios podía usarme de esta manera".

Hoy es la hora del creyente, cuando Dios está llamando a TODOS los creyentes a empezar a hacer las cosas que El quiere que hagamos.

El Cristianismo no es una religión de solamente ir a la iglesia los domingos por la mañana y llenarse de escrituras e inspirados sermones, y luego sentarse sobre ellos por una semana hasta que regresemos a la iglesia a escuchar de nuevo. El Cristianismo es una forma de vida, es decir y hacer las mismas cosas que Jesús hizo, y caminar en sus pasos. Pablo predicó poderosamente, "CON CRISTO ESTOY JUNTAMENTE CRUCIFICADO, Y YA NO VIVO YO, MAS VIVE CRISTO EN MI; Y LO QUE AHORA VIVO EN LA CARNE, LO VIVO EN LA FE DEL HIJO DE DIOS, EL CUAL ME AMO Y SE ENTREGO A SI MISMO POR MI". (Gálatas 2:20).

Necesitamos entender con nuestro corazón y no con nuestra mente que Jesús está actualmente viviendo en nosotros, queriendo manifestarse a si mismo al mundo en y a través de nosotros.

Esta es la verdadera hora del creyente, cuando Dios esta hablando a nuestros corazones y nos dice que nos movamos de los cojines cómodos de los bancos de la iglesia y nos movamos al terreno donde podemos empezar a hacer la obra que El nos ha llamado a hacer.

Los cinco dones del ministerio son "A FIN DE PERFECCIONAR A LOS SANTOS PARA LA OBRA DEL MINISTERIO, PARA LA EDIFICACION DEL CUERPO DE CRISTO". (Efesios 4:12).

Los cinco dones del Espíritu Santo, el apóstol, el profeta, el evangelista, el pastor y el maestro, son para enseñar, entrenar, madurar y educar al cuerpo de Cristo a como realizar la obra que Jesús dijo que haríamos. Ya es mucho lo que hemos sentido que los cinco dones del ministerio son los que deben de hacer todo el trabajo y los santos deben descansar. No más, esta es la hora de poder y esta es la hora de acción, cuando el gigante dormido va a entrar en acción.

Ya no debemos de ser la quieta iglesia sin poder y sin milagros, sino una iglesia que camina en lo sobrenatural en todo servicio y a toda hora de cada día.

Hemos ido a través de nuestra Biblia, y hemos subrayado en el libro de Hechos, todo lo que tiene que ver con lo sobrenatural. Casi todo está subrayado, ¿Porqué? PORQUE ESA IGLESIA ES EL PROTOTIPO DE LO QUE LA IGLESIA DEBE SER HOY.

Los creyentes deberían (y muchos lo hacen) ir y hacer milagros todos los días de su vida.

Un día, durante una sesión fotográfica nos pidieron que posáramos. Ambos respondimos a la vez: “Déjenos hablar y decirle lo que hacemos y luego puede obtener la expresión adecuada, tome la foto”.

Porque amamos compartir sobre Jesús y lo que El hace en el mundo hoy, empezamos a compartir los milagros que suceden en nuestras explosiones de sanidad y en nuestra vida diaria, mientras caminamos en medio de las personas.

Llegó la hora de cambiar el rollo. Uno de los fotógrafos dio un paso y dijo, “Yo tengo un problema en mi nuca. Me duele todo el tiempo y estoy en una agonía constante”.

¡Gloria!, Aquí había una oportunidad para Jesús, le dijimos, no hay problema, le impusimos las manos, hicimos “el asunto de la nuca”, y ella sanó instantáneamente.

El rollo estaba otra vez en la cámara, así que continuamos compartiendo sobre los milagros que Dios está haciendo hoy. Luego llegó el tiempo de cambiar otro rollo.

Otra persona siseando, “Tengo un asma terrible, ¿puede usted hacer algo?”.

Dijimos, “No hay problema”, y atamos al diablo en el nombre de Jesús, sacamos al espíritu de asma, ordenamos que se formaran nuevos pulmones y ordenamos que nuevos tubos bronquiales se abrieran al mismo tiempo que los alvéolos pulmonares se abrieran. Repentinamente el siseo se detuvo y ella respiraba profundamente.

Ellos estaban listos para volver a tomar fotos. Y una vez más llegó el tiempo de cambiar el rollo. Otro individuo saltó de la parte de atrás del estudio y dijo, “yo tuve un accidente automovilístico hace varios años y quedé con la nuca torcida, ¿Puede usted hacer algo?”.

Le hicimos “el asunto completo” y este hombre judío fue instantáneamente sanado por el poder de Dios y la autoridad que tenemos en el nombre de Jesús.

Cuando íbamos de regreso a la oficina, Charles me miró y dijo, “Este fue un día como los que los discípulos tenían cuando estaban aquí, ¿verdad?”. Así debería de ser cada día en la vida del Cristiano.

Al día siguiente fuimos a Cleveland, Ohio, para presentarnos en un programa de televisión. Cuando regresábamos a casa vimos un amigo al que no habíamos visto en muchos años. El estaba esperando a su mamá, que también venía en el mismo avión que nosotros, así que el nos presentó y ella nos dijo, “yo tengo un horrible hongo en mi garganta y casi no puedo tragar, ¿Puede ayudarme?”.

Que mejor lugar para hacer un milagro que un aeropuerto. Yo le impuse las manos y su garganta fue sanada instantáneamente. Luego nos dijo que recientemente había tenido una operación de la vejiga y tenía dolor. Charles inmediatamente hizo “el asunto de la pelvis” (si, ahí en los pasillos llenos del aeropuerto) y “el asunto de la pierna” y ella no podía creer lo que estaba pasando frente a sus ojos. Hasta la artritis en su rodilla fue sanada. Su esposo recibió el bautismo del Espíritu Santo unos minutos más tarde, también en el aeropuerto.

Mientras íbamos hacía el carro, ambos alabamos a Dios y le agradecemos a El por demostrar su honor, majestad y eterna bondad a través de los milagros que habíamos visto y los cuales El hizo a través de dos personas que creen que la Palabra de Dios es verdad y es aplicable hoy en día.

A través de las explosiones de sanidad hemos visto a personas a las cuales hemos entrenado a dar un paso en fe y creer que Dios quiere usarlos. A través de los seminarios médicos, hemos aprendido muchas cosas que han sido de tremenda ayuda para nosotros. Ahora estamos viendo un significativo aumento en el porcentaje de personas sanadas por el poder del nombre de Jesús.

Una de las cosas más importantes que necesitamos recordar todo el tiempo es que los milagros solo pueden llevarse a cabo por el poder del Espíritu Santo de Dios y el nombre de Jesús. Jesús dijo, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. Mateo 28:18).

Toda la autoridad de Dios le ha sido dada a El, pero veamos lo que El dijo en Lucas 10:19: “HE AQUÍ OS DOY POTESTAD DE OLLAR SERPIENTES Y ESCORPIONES Y SOBRE TODA FUERZA DEL ENEMIGO, Y NADA OS DAÑARA”. El se dio vuelta y nos confió a nosotros con ese poder que le había sido dado a El. ¿Porqué? Para que no estuviéramos sin poder, sino para que tuviéramos la misma autoridad que El tenía e hiciéramos los mismos milagros que El hizo.

Jesús dijo que no era por su poder que El hacía milagros, sino por el poder de Su Padre. El mismo Espíritu Santo nos ha sido dado a nosotros; con el mismo poder ilimitado para que lleváramos a cabo lo que se necesitará realizar en la tierra hoy en día. ¡Usémoslo y disfrutémoslo!

Hay una línea fina en enseñar a la gente que la autoridad y poder nos ha sido dado para usarlo y estar seguros de no tomar el crédito para nosotros, sino agradecerle a Dios y darle toda la alabanza y la gloria por todo lo que se lleve a cabo, aún cuando nosotros somos los instrumentos que El usa.

Podemos caer en una falsa humildad y creer que no tenemos la habilidad y aún por la misma moneda podemos enorgullecernos y tomarnos todo el crédito para nosotros.

El nos ha prometido “toda la tierra será llena de la gloria de Dios”. Jesús nos dijo en el capítulo diecisiete de Juan que NOSOTROS somos su gloria. ¿Porqué somos nosotros su gloria? Porque estamos haciendo lo que El dijo que hiciéramos. No podemos esperar ser Su gloria menos que estemos cumpliendo sus mandatos, así que la tierra estará llena de personas que echan fuera demonios, predicán el evangelio, hablan en lenguas, ministran el bautismo y sanan al enfermo.

Alabamos a Dios por los muchos doctores que El ha enviado a los seminarios médicos en nuestras explosiones de sanidad. Nunca sabemos quien va a venir, pero El siempre trae nuevos expertos de las diversas ramas de la medicina. Alabamos a Dios por los médicos que se nos han unido; cirujanos ortopedas, pediatras, obstetras, podiatras, quiroprácticos, oftalmólogos, oculistas, optometristas, dentistas, ortodoncistas, nutricionistas, ginecólogos, osteópatas, patólogos y de otras ramas de la medicina.

Su gran conocimiento de medicina combinado con el conocimiento espiritual que Dios nos da ha traído como consecuencia muchas sanidades que de otra forma no se hubieran llevado a cabo. Por supuesto, recordemos todo el tiempo que Dios es soberano y que El puede realizar los milagros de la manera en que El quiera. Muchos de estos doctores nos han dicho que sus vidas han sido revolucionadas por lo que han aprendido al ser parte de los seminarios de doctores y las explosiones de sanidad. ¡Damos las gracias a Dios por esto!

Recuerde que nosotros no somos doctores y por ello no podemos decirle a nadie que deje o empiece a tomar una medicina. Si usted lo hace, esta ejerciendo la medicina y eso es ilegal, a menos que usted sea un médico titulado. Después de ministrar sanidad a una persona, dígame que vaya a su médico, porque su sanidad se demostrará en un examen médico, rayos x o exámenes de sangre. Todas las sanidades que Dios nos ha dado han pasado todos los exámenes médicos.

Las personas nos preguntan, ¿Porqué no van a desocupar los hospitales?, probablemente la mejor respuesta que podemos ofrecer es, ¡porque no es legal!

Cuando visite un hospital o un familiar o un amigo lo invite, sí es aceptado ministrar en un hospital, pero aún así obedezca los reglamentos del hospital. No se enorgullezca y empiece a ordenar que le quiten los tubos o que se levante y camine. Usted estaría ejerciendo la medicina, esa determinación sólo deben tomarla los médicos.

Aún un doctor lleno del Espíritu Santo que ministre a un paciente, no necesariamente puede dar esa orden. Solo el médico del paciente puede dar ordenes concernientes al paciente y su tratamiento.

Un médico titulado debe tener un permiso especial de la dirección del hospital para ejercer en dicho lugar. Para poder consultar o ejercer en otro hospital debe obtenerse un permiso especial. Porque un médico tiene permiso para ejercer en un lugar o estado, no significa que puede ejercer en otro lugar. Así como los médicos deben tratar bajo reglamentos y normas al sanar a los enfermos, así también nosotros como ministros del poder sanador de Jesús debemos operar bajo instrucciones específicas.

Dios honrará la fe y la sinceridad del corazón, pero debemos recordar siempre que Dios nos dio sentido común y nos dice que debemos obedecer la ley todo el tiempo. Debemos usar nuestra técnica de sanidad con aquellos que quieren ser sanados por Dios. Jesús sanó a todos los que vinieron a El; El no sano a todos los que estaban en Israel, este libro es una ayuda combinada de varios médicos, información tomada de las grabaciones de los seminarios médicos, y de las cosas que hemos aprendido, usando más de un recurso cuando uno no trabajaba. Es increíble lo que hemos aprendido a través de la persistencia.

Charles, como CPA (Contador Público Autorizado) y yo como la propietaria de una compañía impresora, teníamos que hacer que las cosas funcionaran. Nosotros llevamos esa misma tenacidad a nuestro ministerio de sanidad, nosotros continuamos hasta que averiguamos como es que Dios quiere que algo sea hecho. ¡Todavía no hemos alcanzado el 100%, sin embargo lo lograremos porque Jesús así lo dijo!

Hemos dedicado nuestro mejor esfuerzo para poner en términos simples algunas de las formas exitosas que hemos aprendido y usado para ministrar sanidad al enfermo. Sin embargo, queremos recordarles una vez más que Dios es soberano y no importan todas las cosas que usted aprenda, El todavía lo puede hacer como El quiera.

Cuando pensamos que ya hemos resuelto algo, Dios se mueve en una dirección enteramente diferente, pero en cualquier forma en que El lo haga, le damos a El toda la honra y toda la gloria, alabamos a Dios por todas las sanidades que hemos visto realizadas en el nombre de Jesús y por el poder del Espíritu Santo de Dios, ya sea que El lo haga en “nuestra” forma o no.

¡Todas esas formas no son infalibles, porque si lo fueran entonces seríamos Dioses! Jesús los sanó a todos, y El dijo que nosotros haríamos las mismas cosas que El hizo. Así que el día viene cuando los CREYENTES (eso quiere decir usted y yo) los sanarán A TODOS. El lema de nuestras enseñanzas es: ¡si Charles y Frances lo pueden hacer, USTED, lo puede hacer también!

Estamos trabajando hacia el día en que cada persona que toquemos sea totalmente sanada por el poder de Dios obrando a través de nosotros.

Estas sugerencias para sanar a los enfermos han funcionado extraordinariamente bien para nosotros y para mucha más gente, y sabemos que también funcionarían para usted, sin embargo, si usted se olvida de algunas de estas cosas, sólo recuerde que con Dios, TODAS las cosas son posibles ya sea que usted se recuerde de los pequeños detalles o no.

Este libro está previsto sólo con una guía y no como un libro de reglamentos. Nosotros, sin duda, descubriremos mejores y más efectivas formas de ministrar sanidad y usted también. Nosotros probablemente aceptamos esos cambios para aumentar nuestra efectividad en ministrar sanidad.

Por favor no memorice, más bien obtenga un conocimiento general y la dirección del Espíritu Santo. Estos son preceptos solamente, son cosas que hemos hecho, o hemos aprendido en los seminarios médicos y porque han resultado en sanidades nosotros se las pasamos a usted.

Este MANUAL PARA SANIDAD es una reseña breve del libro COMO SANAR A LOS ENFERMOS, las cintas de video/audio del mismo nombre, y las sesiones de enseñanza de pre-explosión. NO RECOMENDAMOS QUE USTED TRATE DE USAR LO QUE HEMOS ESCRITO EN ESTE LIBRO HASTA QUE USTED HAYA LEIDO EL LIBRO "COMO SANAR A LOS ENFERMOS", O HAYA ESTUDIADO LAS CINTAS DE VIDEO/AUDIO HOMONIMAS.

Esto entonces es un suplemento a lo que usted ha aprendido y puede usarse como una referencia rápida para refrescar la memoria.

No se desanime si usted prueba todas estas cosas y nada parece dar resultado. Como dijo Pablo "...y habiendo acabado todo, estad firmes". (Efesios 6:13). Recuerde, usted ha impuesto las manos sobre ellos y el poder de Dios a fluído sobre ellos y la sanidad ha empezado aún cuando no haya ninguna manifestación externa. Deje que el Espíritu Santo (Poder de Penicilina) tenga tiempo para obrar.

Hace unos pocos días un hombre se me acercó preguntándome si me recordaba haber orado por un pequeño bebé, hacía 14 años, que no tenía cráneo. Sólo estaban los lados del cráneo, no tenía parte superior y solo presentaba una masa suave. Los padres le habían algo parecido a un casco para protegerle la cabeza. Yo recordaba haberle ministrado al bebé. Cuando le impuse mis manos, yo no "vi" nada y ni había vuelto a saber nada de los padres desde entonces. Me hubiese gustado haber visto un milagro instantáneo cuando los huesos del cráneo se forman inmediatamente, pero Dios escogió no hacerlo de esa manera. ¡Habiendo hecho todo lo que había que hacer, estuve firme!

Al recordar el incidente, el hombre reportó que dentro de los dos meses siguientes, en esa cabeza incompleta, el bebé tenía un cráneo perfecto. Hoy, 14 años más tarde, él es un ser humano saludable y normal. Recuerde, no todo el tiempo va usted a ver sus milagros, pero Dios los registra todos en el cielo. ¡Gloria!

Yo no aprendí a caminar hasta que lo intenté.
Yo no aprendí a hablar hasta que lo intenté.
Yo no aprendí a manejar un carro hasta que lo intenté.
Yo no aprendí a escribir a máquina hasta que lo intenté y lo seguí intentando.
Yo no aprendí a sanar a los enfermos la primera vez que probé.

Yo no he aprendido a sanar a TODOS los enfermos, pero estoy intentándolo y voy a continuar hasta que veamos al 100% de las personas a quienes les imponemos las manos, sean totalmente sanas.

El deseo de mi corazón es ver a esos niños pequeños que han sido atacados por el diablo, en el vientre de la madre y que tienen epilepsia, retardo mental, ceguera, sordera, cuerpos imperfectos y otras deformidades, total y completamente sanados por el poder de Dios cuando yo los devuelva a los brazos de sus padres.

Todavía no he visto muchas sanidades instantáneas de niños afectados, pero voy a seguir tratando y aprendiendo todo lo que pueda hasta que las manifestaciones de sanidad completa sean una realidad no sólo en nuestras vidas sino en la suya también.

Jesús vino a buscar y a salvar al perdido y El usó la sanidad como herramienta. El quiere que nosotros hagamos exactamente la misma cosa. No hay nada que pueda convencer a un pecador de la realidad de Jesús tan rápido como el hecho de ser testigo de un milagro.

A una de nuestras escuelas de sanidad en Israel vino una familia judía que necesitaba un milagro de sanidad. Ellos se resistieron al uso del nombre de Jesús, pero finalmente dijeron que podía usarse si el equipo de sanidad sentía que era absolutamente necesario. El hombre tenía un problema en la espalda como resultado de un accidente. Cuando el equipo de sanidad le ministró en el nombre de Jesús, el hombre sanó completamente.

La esposa les había dicho que ella tenía un problema con sus pulmones. Cuando el equipo de sanidad le preguntó si podían imponerle las manos, ella dijo, "cuando ustedes hicieron crecer las piernas de mi esposo y su espalda sanó, esa llama azul que salía de sus manos vino a través del cuarto hasta mis pulmones. Estoy sana".

Entonces el esposo dijo, "Sí, ese es Jesús, queremos aceptarle a El como nuestro Mesías". Ambos fueron salvos ese día, un milagro vale un millón de palabras.

El que a ella se le permitiese ver las llamas azules dispararse a través del cuarto y entrar a sus pulmones, fue un acto soberano de Dios y una señal a una pareja judía. Así que sin importar cuanto aprendemos a sanar a los enfermos (y debemos aprender tanto como sea posible) nunca debemos tomar en poco la soberanía de Dios.

¡El puede llevar a cabo milagros y sanidades en cualquier forma que El quiera!

PIENSE EN ESTAS COSAS

Por Madeline Permutt, D. C.

“El corazón alegre constituye buen remedio; más el espíritu triste seca los huesos”. (Proverbios 17:22). Cuando reímos, cuando estamos alegres, cuando alabamos a Dios, cuando hacemos ejercicio, una sustancia llamada ENDORFINA es liberada en nuestro cuerpo la cual alivia el dolor y es sanidad (actúa como medicina) a los tejidos de nuestro cuerpo. La morfina sintética fue desarrollada a partir de las endorfinas. ¡Dios es tan bueno!, ¡Amén!

Y, por supuesto, lo contrario es verdad. Sino estamos gozosos, si no alabamos a Dios, si no hacemos ejercicio, las endorfinas no fluyen y experimentamos dolor y enfermedad (y el espíritu triste seca los huesos).

CAPITULO 2

CUANDO USTED TOCA A DIOS

Por Charles

En 1969, después de entregar mi vida totalmente a Dios, El tomó mi espíritu, alma y cuerpo y me llevó al espacio y me sostuvo en Su gloriosa luz dorada y después me devolvió a mi cuerpo terrenal. La historia completa esta en nuestros libros: **“SIGUEME”, “GLORIA A DIOS”, “DE TODOS MODOS” y “¡NACIDO DE NUEVO! ¿QUE SIGNIFICA?”**.

Cuando vi mi espíritu fuera de mi cuerpo, antes que mi alma se uniera a mi espíritu, mi cuerpo era idéntico a mí, tamaño, forma y aún la cara era la misma, excepto que usted podía mirar a través de este cuerpo espiritual como si estuviese esculpido en una un be delgada o en niebla.

Cuando Dios hizo que la Biblia se hiciera viva en mí, estuvo claro que cuando nacemos de nuevo y somos bautizados en el Espíritu Santo, nuestros espíritus son llenos del Espíritu Santo. Me di cuenta de que mi espíritu, de mi tamaño, estaba actualmente y literalmente lleno del Espíritu de Dios. También me di cuenta que cuando Jesús llegó a mi vida, El moró en mí y llenó mi espíritu y mi alma con su espíritu. Pablo habló de “Cristo en ti, la esperanza de Gloria...y si el Espíritu de Cristo no está en ti, no eres Cristiano”. (Romanos 8).

Me gusta la forma en que Jesús lo dijo, y me gusta más como esta en la “Living Bible”: “Mi oración por todos ellos es que sean de un corazón y de una mente, así como tu y yo somos, PADRE – ASI COMO TU ESTAS EN MI Y YO EN TI, ASI ESTARAN ELLOS EN NOSOTROS, y el mundo creará que TU me enviaste”. (Juan 17:21). Cuando toco su dedo, estoy tocando a Dios y a Jesús en ti.

Sabiendo esto, se que el poder del Espíritu Santo de Dios en mí es lo que sana a los enfermos y libera a los cautivos, Jesús dijo: “Sentí que virtud sanadora salió de mí”. Ese es el poder que sana al enfermo.

Sí cuando tengo una infección en mi cuerpo, voy a ver al doctor, después del diagnóstico el posiblemente diría: “Enfermera, inyéctele dos centímetros cúbicos de penicilina y eso va a matar a los gérmenes infecciosos”. Suponga que la enfermera vuelve donde el doctor con una botella de penicilina, una jeringa y aguja y dice: “Doctor, no se como sacarla de la botella e inyectarla en su cuerpo”, suponga que el doctor contestara, “Yo tampoco”.

¿Podría la penicilina sanar mi enfermedad?, Por supuesto que no. Cuando nuestros espíritus están total y completamente llenos del Espíritu Santo de Dios, nosotros debemos saber cómo inyectar este Espíritu Santo “Penicilina”

en los cuerpos de la gente enferma para sanarlos. Es el poder del Espíritu Santo de Dios el que sana, y el principio simple de sanidad es inyectar ese poder del Espíritu Santo de Dios en nuestros espíritus y en los cuerpos de la gente enferma.

Es una de las cosas importantes que estamos enseñando de nuestro libro y cintas de video/audio "COMO SANAR A LOS ENFERMOS" y en las EXPLOSIONES DE SANIDAD. Una vez que usted aprende eso, es fe simple saber que el poder de Dios puede y sanará cualquier enfermo que usted toque.

Al estudiar el libro "COMO SANAR A LOS ENFERMOS", usted verá explicaciones de cómo administrar ese poder por medio de la imposición de manos, ordenando, poniendo fe en acción, echando fuera demonios, y otras formas que Jesús y sus discípulos usaron para ministrar sanidad a los enfermos.

Jesús dijo, USTEDES (entre otras cosas) van a imponer las manos sobre los enfermos y sanarlos (Living Bible); o, y ellos sanaran (New Version King James Bible).

Miles de creyentes que han aprendido a través de nuestro libro y cintas de video/audio como ministrar el poder del Espíritu Santo de Dios en el nombre de Jesús, están viendo milagros diariamente tal como Pedro, Santiago, Juan, Pablo y los otros que fueron parte de la iglesia primitiva.

Cuanto le gustaría a usted estar en un centro comercial y ver a un hombre con el brazo amputado desde el hombro y decir a la gente: ¡Acérquense, quiero mostrarles un milagro de Dios! Luego, al dar usted una orden en el nombre de Jesús, el brazo creciera completamente con mano, dedos y uñas?

Esa es su oportunidad y responsabilidad de ganarlos para Jesús, diciéndoles como conocerlo a El como su salvador. ¿Cuántos cree que le aceptarían? ¡TODOS!

CAPITULO 3

CAYENDO BAJO EL PODER

Por Charles

Nosotros sabemos de decenas o centenas de miles sobre quienes hemos impuesto las manos y el Espíritu Santo ha hecho profundas sanidades de espíritu, enfermedades, lesiones, depresiones, actitudes, hábitos, heridas, abusos y otras necesidades cuando han caído bajo el poder de Dios. Esto algunas veces se llama “ser golpeado por el espíritu”, “Descansando en el Espíritu”, “durmiendo”, “Cayendo bajo el poder” del Espíritu Santo.

Esto le sucedió a Pablo en el camino a Damasco, cuando Jesús se le apareció; Le sucedió al escuadrón de soldados y a Judas cuando vinieron a capturar a Jesús; le sucedió a Juan en la isla de Patmos, y hay referencias de esto en muchos otros pasajes de la Biblia.

Nosotros creemos que el poder del Espíritu Santo, el cual produce ese fenómeno, es el mismo poder que sana al enfermo, y el poder de Dios llegará hasta los recesos interiores de nuestras almas para hacer una obra mucho mas grande de lo que puede hacer todos los ministerios que hay en el mundo. Por eso es que imponemos las manos sobre la gente, aún después de que su sanidad ha sido completada. Queremos que ellos reciban ministracion del Espíritu Santo para todas sus necesidades interiores, tanto como sus sanidades físicas.

En nuestras propias vidas, Frances tenía todas las dudas que puedan haber concerniente al bautismo en el Espíritu Santo, cuando Kathryn Kuhlman la llamó de entre los asistentes y le impuso las manos y cayó bajo el poder. Dios sabía la necesidad en su vida y la mía, y cuando se levantó del piso ella ya no tenía objeciones acerca del bautismo en el Espíritu Santo y al poco tiempo, los dos fuimos bautizados. Dios había suplido la necesidad. Después de que usted haya ministrado sanidad, simplemente imponga sus manos en la frente o en las sienes y diga, “Jesús, Bendícelos”. Asegúrese de que haya alguien detrás de ellos, al dejar que el poder de Dios les toque y ministre. Sin embargo, si no caen bajo el poder, no se preocupe.

Nosotros no recomendamos que alguien toque o hable con alguno mientras están bajo el poder, porque Dios esta haciendo su obra y ¡EL NO NECESITA SU AYUDA!

CAPITULO 4

LOS DONES DEL ESPIRITU

Por Charles

Jesús dijo que TODOS los creyentes podrían imponer las manos sobre los enfermos y ellos sanarían. El dijo que TODO creyente podría echar fuera demonios, hablar en lenguas, manejar la vieja serpiente que es el diablo, y todos sus venenos, y que todos los creyentes podrían ministrar sanidad al enfermo. TODOS los creyentes, si obedecen a Jesús, harán todas las cosas anteriormente mencionadas, en su diario caminar con Dios y Jesús. Sin embargo, Pablo dijo algo muy positivo acerca de los dones espirituales.

“No quiero hermanos que ignoréis acerca de los dones espirituales...ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a este le es dada, por el Espíritu, palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia, según el mismo espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagro; a otro profecía; a otro, discernimiento de Espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo espíritu, repartiendo a cada uno en particular como El quiere”. (I Corintios12;1-4).

Todos debemos imponer las manos sobre los enfermos como Jesús dijo, pero no todos son necesariamente calificados para operar en los dones del Espíritu. Los dones de sanidad son completamente diferentes de imponer las manos sobre los enfermos. Es una dote sobrenatural del poder de Dios el cual se manifiesta, normalmente, en reuniones donde hay grandes audiencias de público y no generalmente cuando se impone las manos individualmente sobre las personas, aunque puede ser.

Recientemente, un joven estaba durmiendo en una de nuestras reuniones porque era 95% sordo y no podía escuchar nada de lo que se estaba diciendo. Su madre lo había traído para que se le impusieran las manos al final de la reunión, pero un don sobrenatural de sanidad estaba presente; y de pronto, el muchacho se despertó, se puso de pie, puso sus manos sobre sus oídos y dijo: “salgamos de aquí mamá, hay mucho ruido. Esta hiriendo mis oídos”.

El había sido sanado sobrenaturalmente por el poder de Dios, sin que ningún ser humano le ministrara. Yo examiné sus oídos al final de la reunión y aunque yo estaba varios metros detrás de el y le susurré, el pudo escuchar cada palabra que yo dije. Ese don especial no opera todo el tiempo, pero es

una señal y una maravilla y una indicación del movimiento real de Dios en una reunión.

Dos de esos dones que hemos mencionado y de los cuales quiero darles un poco de información, son los dones que pueden ser invaluable en sanar a los enfermos, pero que pueden ser peligrosos en las manos de un creyente inmaduro. Ellos son la palabra de sabiduría y la palabra de ciencia (conocimiento).

Bob y Joan Barker, nuestro yerno e hija respectivamente, operan poderosamente en esos dones, habiendo madurado grandemente en esta área al haber abierto sus espíritus para escuchar la voz de Dios. Casi todos esos dones son meramente para ser capaces de escuchar la voz de Dios y luego transmitir lo que El dijo, y son poderosos si se usan correctamente. Sin embargo, NO TODOS tienen esos dones. Pablo dijo "a uno" le es dado este don y a otro le es dado otro don así que no todos operaremos en los mismos dones.

Cosas maravillosas pueden suceder si estamos operando en el espíritu y no en la carne, pero cosas terribles pueden suceder si operamos en la carne. Los Cristianos inmaduros tienen la tendencia de pensar en términos de lo que ellos quieren que suceda y no lo que Dios esta actualmente diciendo y pueden estorbar los planes de Dios. Algunas veces no se trata de lo que nosotros queremos que suceda sino algo que nos va a traer nuevas oportunidades de dar gloria y alabanza a Dios.

Al tratar de operar en la palabra de ciencia, hemos escuchados a Cristianos inmaduros decir, "Dios me acaba de decir que tu tienes cáncer y vas a morir". La persona a quien se le esta dando esta palabra entrará en pánico al pensar que tienen cáncer. Muchas heridas y daños pueden ser causados por personas inmaduras, sin cuidado, buscando lo propio, aunque sean sinceros cuando tratan de operar en los dones del Espíritu.

Una mujer tenía fantasías de amor, con uno de los cantantes de un grupo que antes viajaba con nosotros, y ella le contó esta interesante historia. "Veo un espíritu de muerte cerniéndose sobre ti. Dios me dijo que la única forma de removerlo es que te divorcies de tu esposa y te cases conmigo".

Sabemos que este es un caso aislado, pero ocurre con frecuencia a otras personas. Este joven estaba temeroso y nos preguntó si veíamos un espíritu de muerte sobre el. Le aseguramos que no veíamos nada y que se olvidara de lo que le habían dicho.

Por Frances

La palabra de ciencia (conocimiento) es invaluable en sanidad, porque muchas veces la gente no dice o no sabe que es lo que realmente les afecta. Hace muchos años, una mujer que no había hablado en años vino a una

nuestras reuniones. Ella había sido una persona normal hasta veinte años antes de esa noche.

Yo le pregunté si había tenido alguna enfermedad, fiebre alta u otro problema físico, y al estar allí de pie, Dios dijo: “Hace veinte años ella vio que su esposo mató a un hombre”. Ella no quería testificar en contra de el, así que ella voluntariamente perdió su habilidad de hablar.

Esa era una situación que requería la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento. Yo no dije, “Dios me acaba de decir que usted vio a su esposo matar a otro hombre. Ese es su problema”. Eso hubiese sido una tontería.

Cuando concluyó la reunión hablé con el pastor y casualmente le pregunté si sabía algo del pasado de esta mujer. El dijo, “Oh si, su esposo fue juzgado por asesinato hace varios años y es cuando esto sucedió”.

Yo no le mencioné al pastor lo que Dios me había dicho a mi, pero el ciertamente confirmó lo que yo había oído. La mujer aún se encontraba allí así que me acerqué a ella, le impuse las manos y le pedí a Dios que le quitara de su mente cualquier cosa que no debiera estar allí, e inmediatamente recobro el habla.

La palabra de conocimiento me había sido dada personalmente y no fue dada para hablarla al mundo porque con ella Dios me dio sabiduría para usar esa palabra de conocimiento.

La palabra de conocimiento puede ser invaluable en casi cualquier situación cuando usted está tratando con otra persona, pero primero debe ser ejercitada en su iglesia, bajo el liderazgo de su pastor quien le conoce a usted y su madurez espiritual. De esta forma usted puede ser corregido, si es necesario, para ayudarlo a madurar en esta área. Si usted recibe una palabra de conocimiento tal como me sucedió a mí, pregúntele a Dios que hacer con ella y también asegúrese que fue Dios quien lo dijo en primer lugar.

Hace años, cuando yo fui salva, estaba ministrando en Sarasota, Florida, en una iglesia que no era Pentecostal. Yo no sabía nada de los dones del Espíritu, hablar en lenguas o cualquier otra cosa en esa área. Estaba orando por las personas en el altar y un hombre vino a mi y me dijo, ¡Usted tiene el don de sanidad!, ¿Porqué no lo usa?

No dije una sola palabra, porque no tenía idea de lo que el estaba hablando. El inmediatamente se dio vuelta, caminó hacia la puerta y desapareció. Yo siempre me he preguntado si este fue un ángel, no obstante, no le conté a nadie nada y no hice nada acerca de esto, aunque continué haciendo las cosas que había estado haciendo hasta ese tiempo. Obviamente esta fue una palabra de conocimiento genuina porque la he visto hacerse verdad, ya sea que haya venido por medio de hombre o de ángel.

Las profecías dadas en la carne pero recibidas como si fueran de Dios han desviado a muchos Cristianos buenos. Nosotros debemos seguir al Espíritu

Santo en lugar de una profecía. Cuando alguien nos profetiza, nosotros la ponemos en la repisa hasta que llega a hacerse verdad, y entonces sabemos que esa persona es un profeta genuino, pero nosotros nunca corremos detrás de la profecía tratando de “hacer” que se haga realidad. Si esta viene de Dios, sucederá, si no viene de Dios, no sucederá. Es tan simple como eso.

No sea como “persona ansiosa” que arruina la vida de alguien mas con sus palabras carnales de conocimiento o de profecía. Desea operar en esos dones, pero sólo bajo situaciones controladas (tales como su propia iglesia) hasta que usted haya madurado lo suficiente como para operar en reuniones públicas. Dones o habilidades del Espíritu son para usarse para llevar a cabo lo que usted va a hacer para Dios en ese momento. Esos dones no son dados a todos, mas todos los creyentes deben ministrar sanidad.

Los que operan en varias habilidades o dones del Espíritu deben de ser Cristianos llenos del Espíritu Santo, maduros y sazonados, que aman a Dios y Cristo Jesús con todo su corazón, que anteponen los deseos de Dios a los propios y que pasan mucho tiempo meditando en la Palabra de Dios.

Si yo fuese un Cristiano bebé, pasaría horas y horas meditando en la Palabra de Dios, no buscando revelación de conocimiento, sino buscando conocer a Dios y a Jesús y aprendiendo a agradecerles. Yo no confiaría en mi nieta de cuatro años para manejar un carro, más al continuar ella creciendo en los simples procesos de vivir, ella eventualmente llegará a estar capacitada para aprender a manejar. Hasta entonces, nosotros vamos a enseñarle las cosas que son adecuadas para su edad. La misma cosa es verdad para un Cristiano bebé.

Un viejo dicho, pero todavía bueno, no obstante, dice: “No trate de correr antes que usted pueda caminar”. Los niños pequeños hacen esto, caen pronto y se lastiman las rodillas. Tome todos los dones de Dios de acuerdo a su habilidad y madurez para operar en ellos. Dios le va a dar abundantes oportunidades para usarlas para que usted lleve a cabo lo que El le ha llamado a hacer.

Y pastores, preferimos tener un poquito de fuego silvestre y no nada de fuego, porque es más fácil apagar un fuego silvestre que intentar encender cenizas apagadas.

CAPITULO 5

EL ASUNTO DE LA NUCA

Por Charles

Nosotros decidimos en el inicio de nuestro ministerio, que Dios había hecho todas las cosas simples y que nosotros, por lo tanto, las habíamos de hacer simples, y así hemos titulado todas las cosas que hacemos en sanidad en una forma simple, fácil de identificar y fácil de recordar.

Algunas veces resulta difícil recordar cuando y dónde tuvimos el primer indicio de Dios concerniente a un método de sanidad y en el caso de “La cosa de la nuca” tuvimos que volver atrás en nuestra memoria para recordar donde empezó y porqué empezamos a hacer lo que estamos haciendo.

Tuvimos un huésped en nuestra casa, que tenía dolor en un dedo del pié. Hice “crecer” los brazos y las piernas y el dolor no cesaba. Entonces le pregunté que era lo que el doctor le había dicho que le causaba ese dolor. Nosotros creemos en los doctores y creemos que si usted no es sanado por el poder divino, usted necesita consultar un doctor para que diagnostique el problema.. Así podemos saber donde y cómo ministrar sanidad por el poder de Dios, y entonces será fácil obtener sanidad sobrenatural.

El dijo que el quiropráctico le había dicho que tenía un disco delgado en su espalda y aunque estaba en la parte baja de la espalda, el ajustó su nuca y el dolor desapareció, aunque subsecuentemente el dolor regresó.

Le impuse mis manos en la nuca, poniendo mis dedos en la parte superior de la columna vertebral. “Los que creen sobre los enfermos pondrán las manos”. (Marcos 16:18). Al mismo tiempo, no me di cuenta de dónde estaba descansando el resto de mis manos. Mas tarde descubrí que las palmas de mis manos estaban descansando sobre la arteria carótida, la cual es la arteria principal a ambos lados de la nuca, a través de la cual se bombea sangre al cerebro, por lo tanto, esto también es aplicar el poder de Dios a cualquier otra parte del cerebro que pueda necesitar atención. Las palmas también estaban sobre los nervios que van del cerebro hacia abajo por el frente de su cuerpo.

Esto automáticamente hace que sus dedos pulgares estén sobre la unión temporo-mandibular, la cual es donde tenemos problemas con lo que es mejor conocido como “TMJD” (Desorden de la unión Temporo-Mandibular por sus siglas en inglés). Usted está imponiendo las manos (dedo pulgar) en el músculo más fuerte del cuerpo. ¿Fue accidental que Dios hizo nuestras manos de tal forma que, cuando las ponemos en la posición correcta, nosotros estaríamos “imponiendo manos” sobre tres partes vitales del cuerpo al mismo tiempo?, ¿O lo planeó El para que cuando nosotros empezásemos

a probar en cómo sanar al enfermo en forma sobrenatural, nosotros íbamos a descubrir lo que El ha sabido todo el tiempo?

Yo entonces, con mis manos suavemente puestas los lugares antes descritos, le pedí que volteara lentamente su rostro hacía la izquierda y luego a la derecha, luego adelante y hacia atrás. Al mismo tiempo yo estaba haciendo lo que más tarde llamaríamos “la cosa de la nuca”, ordené a todos los músculos, ligamentos, tendones y vértebras tomar su lugar y que el disco delgado en su columna fuese sanado en el nombre de Jesús.

Entonces el mismo giró su cabeza y gritó: ¡ya no tengo más dolor!

CAPITULO 6

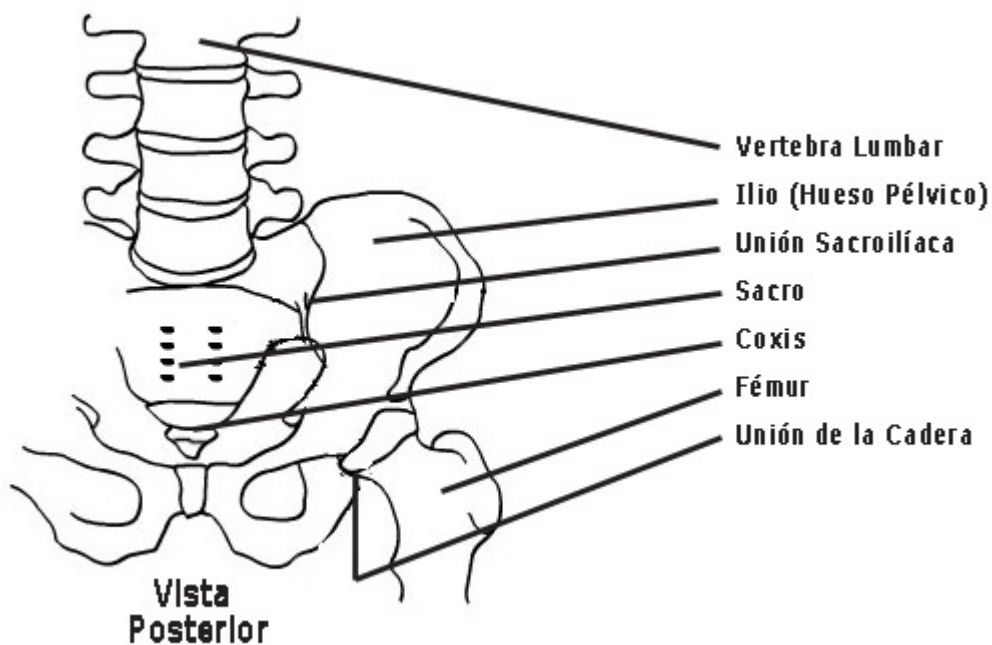
EL ASUNTO DE LA PELVIS

Por Frances

Dios le va a dar “inventos ingeniosos” e ideas más allá de sus habilidades y capacidad, si usted es sensible al Espíritu Santo y se mueve cuando El se mueve.

Durante una reunión en Jacksonville, Florida, vino un hombre que tenía los pies de pato. Yo, ciertamente no sabía como orar, excepto ordenarle a los pies que giraran hacia adentro en lugar de hacia afuera, cuando un pensamiento se filtró en mi mente, este fue un pensamiento relámpago, pero me di cuenta de que Dios me había dicho algo, y me pareció como si El me estuviera indicando que el problema tenía que ver con la columna vertebral.

Un quiropráctico estaba con nosotros, así que le pregunté, si había algún problema en la columna vertebral que pudiera causar esto y hacer que los pies se voltearan hacia fuera.



El contestó: “sus huesos pélvicos están volteados hacia fuera y necesitan ser enderezados”. En lo natural o en el mundo quiropráctico esto sería difícil o imposible de hacerse, pero en el reino de Dios y en el mundo sobrenatural, esto es fácil de hacer.

Impuse mis manos sobre sus huesos pélvicos y ordené a la Pelvis que girara hacia dentro hasta que los pies estuviesen normales. Yo era, posiblemente, la persona más sorprendida allí cuando empecé a darme cuenta de que el área completa de la pelvis empezó a moverse de lado a lado.

¡Yo no lo estaba haciendo, este hombre no lo estaba haciendo, tenía que ser el poder de Dios!

Así, tan pronto como la rotación empezó, se detuvo y el hombre cayó bajo el poder de Dios. Cuando él se levantó, sus pies ya no estaban como los de un pato, sino que estaban perfectamente rectos.

Una vez más, Dios abrió un canal natural-sobrenatural para que nosotros aprendiéramos más acerca de la sanidad.

No nos tomó mucho tiempo entender que si la rotación hacia “adentro” por el poder de Dios, enderezaba los pies de “pato”, por supuesto si la rotación era hacia fuera, enderezaría los dedos de las personas que los tienen como los de un pájaro. Lo probamos y funcionó. Desde entonces hemos visto a personas sanar de los pies torcidos.

Hemos discutido esto con varios doctores en nuestros seminarios de sanidad y todos han estado de acuerdo en que esto es muy valioso para la sanidad de otras enfermedades. Por el involucramiento de toda el área de la pelvis, muchos problemas femeninos son sanados simplemente por la imposición de manos. Hemos tenido cientos de mujeres sanadas del Síndrome Pre-Menstrual por este sencillo mandato de ordenar a los órganos femeninos que se coloquen en el lugar correcto, mientras la pelvis está girando.

Muchos problemas en el área lumbar baja (las cinco vértebras inferiores) y el sacro son sanadas a través de este método. Ordene a la vértebra que se ajuste adecuadamente. A menudo un sacro duro o dislocado es restaurado a su posición correcta al hacer “la cosa de la pelvis”.

Los problemas de la Próstata pueden ser sanados de esa forma al ordenar a la Próstata que sea normal.

Los problemas del Cólon son sanados al ordenarle a los nervios que lo controlan que se normalicen.

Actualmente, cualquier órgano o parte del cuerpo que está entre la cintura y las caderas puede ser sanada, muchas veces, por este acto sencillo.

Nunca es malo ver una fotografía del cuerpo humano para que usted sepa donde están situadas ciertas partes. A los huesos pélvicos muchas veces se

les llama los huesos de la cadera. Ellos son los huesos planos que forman la estructura ósea para el área de la pelvis y la cadera. Si usted pasa sus dedos desde el área de la cintura hacia abajo, usted descubrirá que la parte superior de los huesos están en esa área y allí es donde usted pone sus dedos.

Cuando usted empieza a dar órdenes, si esa parte del cuerpo necesita ser ajustada, la pelvis rotará o se moverá en un sentido u el otro. Si no se necesita nada, nada va a suceder y no se moverá.

Muchas veces un lado va a estar más alto que el otro, así que ordene al lado alto que baje y al lado bajo que suba. Es fabuloso lo que el poder de Dios hace y hará.

No desestime el valor de este procedimiento simple de sanidad. ¡Es increíble lo que sucede!

CAPITULO 7

CUANDO MINISTRE SANIDAD

Por Charles y Frances

Este MANUAL DE SANIDAD, junto con el libro y las cintas de video/audio de "COMO SANAR A LOS ENFERMOS" pueden sólo breve y simplemente enseñar principios básicos de sanidad. En ningún sentido debe ser considerado esto como un "todo incluido", tampoco indica ninguna aplicación de procedimientos, prácticas médicas o científicas. Estas son sólo formas que sugerimos.

Animamos a todos los que puedan a que asistan a nuestros Talleres, Sesiones de Práctica y Seminarios de Sanidad previos a nuestras "Explosiones de Sanidad". Se aprende mucho y los principios y aplicaciones de los métodos de sanidad explicados en la Biblia y en nuestras enseñanzas se graban en su mente. Cintas audiovisuales de los varios Seminarios de Sanidad en las Explosiones de Sanidad están disponibles en nuestras oficinas y son valiosas enseñanzas.

Si usted desea mayor información sobre las diversas enfermedades, hay varios diccionarios médicos manuales disponibles en las tiendas de libros. Si tiene alguna duda pida a su médico que le ayude.

No podemos dejar de aconsejarle una y otra vez, que siga el consejo de su médico. Nosotros no somos médicos y exhortamos a los creyentes a que no sigan procedimientos médicos, sino simplemente apliquen el poder del nombre de Jesús.

SIDA

Una palabra acerca del Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA). Esta particular enfermedad es presentada detalladamente, por ser un problema devastador y porque su incidencia está aumentando rápidamente en nuestros días. Se nos ha dicho a partir de abril de 1987 que no hay cura para el SIDA, ni una cura en perspectiva, y poca esperanza para una vacuna.

Es inminente que la comunidad Cristiana va a ver mas y mas personas pidiendo que se les ministre sanidad para esta enfermedad, en el futuro cercano.

¿QUÉ ES ESTO? Esta es una enfermedad causada por el virus llamado HTLV-III o VIRUS DEL SIDA.

¿QUÉ ES LO QUE HACE? Este virus causa una reducción y agotamiento del sistema inmunológico de las personas, hasta que el cuerpo ya no es capaz de combatir las enfermedades a las que pueda estar expuesto.

¿CÓMO SE TRANSMITE LA ENFERMEDAD? La principal forma de transmisión del SIDA es el contagio de una persona a otra a través del contacto sexual. Se creía que sólo se transmitía por el contacto homosexual, pero ahora está claro que las personas con múltiples contactos heterosexuales también pueden ser infectados.

El SIDA también puede ser transmitido por medio de transfusiones de sangre, así como por el uso compartido de agujas hipodérmicas. También se puede transmitir por heridas abiertas y las membranas mucosas de una persona.

Se sospecha, aunque no hay evidencias de esto, que también puede ser transmitido por el besar intenso. No hay evidencia de que el contacto casual, apretón de manos, estornudo y la tos puedan infectar a otras personas, pero mayores pruebas son necesarias.

¿CÓMO MINISTRA A UNA PERSONA CON SIDA? Si la persona contrajo la enfermedad a través de un contacto homosexual o actividad promiscua, lo primero que tienen que hacer es arrepentirse y ser nacidos de nuevo. Nosotros firmemente creemos que nunca habrá una cura para el SIDA, sin el sincero arrepentimiento y alejamiento de la forma de vida que hayan tenido.

El plan de salvación es sumamente importante para la sanidad de esta particular enfermedad, así que no se apresure en esta área de la sanidad.

Luego reprenda al diablo y tome autoridad sobre la infección en el nombre de Jesús y eche fuera el Espíritu de SIDA en el nombre de Jesús. Ordene restauración y sanidad completa al sistema inmunológico de la persona en el nombre de Jesús.

La fuente, semilla o raíz que causa el SIDA, parece venir de los pecados que son abominación para Dios. Una inocente esposa o individuo pueden adquirir el SIDA y no ser ellos culpables de pecado, pero la fuente parece venir del pecado.

Aquí hay unas escrituras que claramente indican lo que Dios piensa de los pecados cometidos contra el cuerpo, el cual debe ser Su templo.

Todo el capítulo 18 de Levítico trata de las leyes de moralidad sexual y específicamente los versículos 22, 24 y 29 dicen: "NO TE ECHARAS CON VARON COMO CON MUJER; ES ABOMINACION...EN NINGUNA DE ESTAS COSAS OS AMANCILLAREIS...PUES EN TODAS ESTAS COSAS SE HAN CORROMPIDO LAS NACIONES QUE YO ECHO DELANTE DE VOSOTROS".

“SI ALGUNO SE AYUNTARE CON VARON COMO CON MUJER, ABOMINACION HICIERON; AMBOS HAN DE SER MUERTOS; SOBRE ELLOS SERA SU SANGRE”. (Levítico 20:13).

“¿NO SABEIS QUE LOS INJUSTOS NO HEREDARAN EL REINO DE DIOS? NO ERREIS; NI LOS FORNICARIOS, NI LOS IDOLATRAS, NI LOS ADULTEROS, NI LOS AFEMINADOS, NI LOS QUE SE ECHAN CON VARONES, NI LOS LADRONES, NI LOS AVAROS, NI LOS BORRACHOS, NI LOS MALDICIENTES, NI LOS ESTAFADORES HEREDARAN EL REINO DE DIOS. Y ESTO ERAIS ALGUNOS; MAS YA HABEIS SIDO LAVADOS, YA HABEIS SIDO SANTIFICADOS, YA HABEIS SIDO JUSTIFICADOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUS, Y POR EL ESPIRITU DE NUESTRO DIOS”.

¡Gloria a Dios por el plan de redención de Jesús!
Hay esperanza de sanidad para las personas con SIDA, si, en Jesús.

MINISTRANDO A LOS NIÑOS

Cuando ministre a los niños, recuerde que usted es mucho mas grande que ellos, si usted no tiene cuidado, los puede asustar y perder su confianza.

Este principio también se aplica para la gente adulta, en especial a los que nunca han estado expuestos a la sanidad divina o liberación. Tenga el cuidado de acercárseles con gentileza y amor. Usted puede estar “completamente crecido” en lo sobrenatural, pero ellos pueden ser como niños pequeños y usted los puede asustar y perder su confianza.

Una de las mejores formas de acercarse a un niño es bajar a su nivel arrodillándose. Siempre ayuda mucho el sonreírles y hablarles calmadamente y confiadamente. Una buena forma de hacer contacto con un joven es extendiendo las manos hacia ellos, con las palmas hacia arriba y abiertas, para que ellos puedan poner sus manos sobre las suyas. Mientras les ministra, no alce la voz. Es posible continuar sonriendo al joven al mismo tiempo que usted toma autoridad sobre un espíritu inmundo y lo echa en el nombre de Jesús. Hable con autoridad y ese espíritu va a darse cuenta de que usted no esta bromeando, y le obedecerá. Un niño siempre se va a dar cuenta cuando alguien esta ministrado en amor, y ellos van a responder. Por lo tanto, proyecte desde su interior que usted les ama y que está allí para ayudarles.

ENFERMEDADES MENTALES

La forma de pensar de alguien es el resultado de lo que esa persona ha permitido entrar a su mente. Por lo tanto, cuando los malos pensamientos vienen a través de la mente, sin importar su origen, es asunto de cada individuo el recibir, rechazar o cambiar dichos pensamientos por los correctos.

Se ha dicho que prácticamente toda la enfermedad mental es el resultado de la culpa. Si es así, eso simplemente significa que hay pecado en la vida de esa persona. Para ganar control y maestría en esa área se requiere que ellos reconozcan la fuente del problema, que haya un arrepentimiento genuino, por medio de alejarse del pecado y de la aceptación de Jesucristo como su Señor y salvador.

La locura no se clasifica como una enfermedad mental así como la discutimos aquí.

Para ministrar sanidad, antes ate y eche fuera el espíritu de cualquiera que el problema sea: depresión, opresión, esquizofrenia, manía, etc., por el poder del Espíritu Santo, en el nombre de Jesús. Luego háblele la paz de Dios a esa mente y corazón en el nombre de Jesús.

Ya que la mayoría de problemas se originan en los malos pensamientos, entonces el paso correcto es cambiar el pensamiento por medio de la renovación de la mente (Romanos 12:1-2), por medio de llenar la mente y la vida con la Palabra de Dios. La Palabra dice: "Haya pues en vosotros ese sentir que hubo también en Cristo". (Filipenses 2:5).

Dese cuenta de que esa es la decisión que debemos tomar, Dios no lo va a hacer por nosotros. Nosotros debemos renovar nuestras mentes con la Palabra de Dios, leyéndola, meditándola, confesándola, ocupando nuestras mentes con ella y viviéndola hasta que empecemos a pensar en la misma forma como Dios piensa.

Libérelos, sálvelos, bautícelos en el Espíritu Santo e introdúzcalos a la Palabra de Dios.

Luego, la única manera de permanecer libre de esta atadura es obedecer a Jesús y ser hacedores de la palabra de Dios. Eso significa anteponer los deseos de Dios y Jesús a los propios.

Los que miren hacia adentro perecerán en la oscuridad, pero los que cuya brille hacia fuera para revelar a Jesús, permanecerán libres.

"Así que, si el hijo os libertare, seréis verdaderamente libres". (Juan 8:36).

SUICIDIO

Estas personas realmente necesitan ayuda y es mejor darse cuenta de que algunos de ellos necesitan liberación de fuerzas demoníacas. Otros son atrapados en profundos sentimientos de derrota y depresión. Dígales que Dios les ama y que El quiere que sean libres si sólo le piden a Jesús que los perdone y que entre a sus corazones.

Con una voz suave pero firme, con poder y autoridad, véalos a los ojos y eche fuera el espíritu: "Diablo, te ato en el nombre de Jesús y por el poder del

Espíritu Santo, y te ordeno, espíritu de suicidio, que salgas ahora en el nombre de Jesús”.

Ministre salvación y el bautismo en el Espíritu Santo para darles poder para vivir victoriosos.

Exhórtelos a que se unan a una buena iglesia bajo el ministerio de pastores llenos del Espíritu Santo. Ellos necesitan aprender cómo ver hacia fuera y ayudar a otros porque solamente así como damos, podemos recibir.

CAPITULO 8

LA COLUMNA VERTEBRAL

Por el Dr. Roy J. LeRoy

El Dr. Roy J. LeRoy ha estado en todas nuestras Explosiones de Sanidad. Es un destacado quiropráctico que ejerció su profesión durante 40 años antes de jubilarse. Ahora el comparte sus valiosos conocimientos y experiencias en los "Seminarios de Sanidad" que ofrecemos previo a nuestras "Explosiones de Sanidad".

Norma Jean Van Dell, acerca de quién nosotros escribimos el libro MILAGROS IMPOSIBLES, quedó viuda, pero Dios le envió un viudo para volver a levantarse sobre sus pies, y ella se convirtió en la Sra. LeRoy en 1984. Su ministerio se llama "Ministerio de Milagros Imposibles" y es un ministerio único y poderoso.

Algo que el Dr. Dijo recientemente disparó una gran respuesta en nosotros. Creemos que será de gran bendición para ustedes.

Toda amargura y resentimiento empieza primero con el enojo. Alguien le hace algo a usted que lo hace ponerse furioso, esto causa que una sobreabundancia de adrenalina sea suministrada en su cuerpo, el cuerpo no puede absorber el exceso de adrenalina y como resultado esta se va a los riñones pero estos también son incapaces de tolerar el exceso.

Esta adrenalina tiene que irse a algún lado, así que se acumula en las coyunturas del cuerpo causando la artritis.

Deseamos recomendar de todo corazón a cualquiera que sufra de artritis, que revise profundamente su vida y se cerciore de que no tiene amargura y falta de perdón hacia otra persona. Si así es, sáquelo de su sistema.

De acuerdo a las estadísticas, esta no es la única causa de artritis, pero es una de las mas importantes.

El Dr. LeRoy ha sido de tremenda bendición para nuestros grupos de sanidad, con sus profundos conocimientos sobre la columna vertebral y nos ha provisto con lo siguiente, para su beneficio.

Charles y Frances Hunter.

LA COLUMNA VERTEBRAL

Se calcula que cerca de 85% de los adultos tendrán problemas de alguna clase en la espalda o en la nuca durante sus vidas. La mayoría de esos problemas son el resultado de alguna clase de golpe. Usualmente lo que ocurre es: vértebras dislocadas, músculos estirados, ligamentos y tendones estirados o rotos, además, el disco que esta situado cerca de las vértebras puede resultar dañado también.

Con esta alta incidencia de problemas en la columna vertebral, un gran porcentaje de personas que vienen por sanidad tendrán una de estas dolencias. Charles y Frances le han dado sobrenombres a estas formas de ministrar sanidad. Estos problemas son, casi todos, ministrados por medio de: “Crecimiento de los Brazos”, “Crecimiento de las Piernas”, “El Asunto de la Nuca” (ADN) y/o “El asunto de la Pelvis” (ADP). Ellos llaman a la combinación de estas cosas, “El Asunto total”. (EAT).

Por lo tanto vamos a revisar brevemente la columna vertebral y sus problemas.

Las vértebras son los huesos que conforman la columna vertebral, colocadas una encima de la otra. Entre las vértebras están los discos, que permiten cierta cantidad de movimiento al doblar y girar la espalda y la nuca. Todos esos huesos están sujetos en su lugar por grupos de ligamentos, tendones y músculos. En la parte de atrás de la columna hay un canal compuesto de anillos circulares de hueso en la parte trasera de la vértebra que aloja y protege la espina dorsal, el grupo principal de nervios que corren del cerebro a todas las partes del cuerpo.

Una dislocación o fractura severa puede dañar la espina misma, o cualquiera de los 31 pares de raíces nerviosas que salen de entre las vértebras individuales.

El daño a un disco, que es la protección entre vértebras, puede causar que este se inflame y cause presión sobre una raíz nerviosa, causando dolor y algunas veces debilidad en uno o ambos lados del cuerpo.

La columna vertebral empieza bajo la base del cráneo con lo que se llama la espina cervical, este es el grupo de las primeras siete vértebras, la de arriba siendo el Atlas y la segunda el Eje. Los nervios de la espina cervical suministran la cabeza y la cara, la nuca, hombros y parte de los brazos. Cualquier presión en esos nervios causará dolor e interferencia con las funciones normales en esas área. Para sanidad en esta área hacemos el “Asunto e la Nuca” (ADN).

La espina torácica o dorsal consiste de las siguientes 12 vértebras, cada una de las cuales tiene un par de costillas saliendo de sus lados, formando la caja torácica. Los nervios que salen de la espina dorsal a este nivel suministran la parte baja de los brazos, las manos y el pecho. Para sanidad en esta área hacemos “Crece los Brazos”.

La espina lumbar consiste de las cinco vértebras de abajo, donde los nervios que suministran a las piernas y los pies, salen de entre las vértebras. Para sanidad en esta área hacemos “Crecer los Pies”.

El siguiente hueso, más largo que la vértebra, es llamado Sacro y provee apoyo para toda la columna vertebral. Este hueso también está unido a las dos caderas, o huesos ilíacos (parte de la pelvis) por medio de una serie de ligamentos, tendones y de las uniones sacro-ilíacas. Para ministrar al área pélvica completa hacemos “El Asunto de la Pelvis”. Los huesos de la cadera, o fémures, están unidos a los huesos pélvicos.

Justo debajo del Sacro está el Coxis, un hueso corto que llega cerca del recto, también conocido como el hueso de la cola.

Mientras se ministra a alguien con una herida en la nuca o en la espalda, no es poco común encontrar que han visitado a un doctor y pueden estar usando un cuello o aparato ortopédico. No remueva o reajuste el aparato ya que esto puede ser considerado como que está practicando la medicina. Después de que se le ha ministrado a la persona, sugerimos que le pregunte si el dolor ha desaparecido. Normalmente ellos pueden decir si ha habido mejoría aún cuando el cuello o aparato ortopédico estén puestos. Si ellos reportan que el problema ha mejorado usted puede preguntarles si ellos quieren quitarse el aparato para comprobar lo que Dios ha hecho. Deje que ellos tomen la decisión.

Ínstelos a que vayan donde su médico para una evaluación, calificación o verificación según sea apropiado.

CAPITULO 9

EL “APPESTAT”

Dr. Mary Ruth Swope

Sanidad del “Appestat”.

La Dra. Mary Ruth Swope, de Melbourne, Florida, recibió su título en ciencias del Colegio Winthrop en Rockville, Carolina del Sur. Luego siguió sus estudios y completó una maestría en ciencias, incluyendo nutrición en la Universidad de Carolina del Norte, en Greensboro. También tiene un doctorado de la Universidad de Columbia en la ciudad de New York.

Trabajó como maestra en la escuela secundaria durante siete años y luego trabajó como nutricionista para el departamento de salud del estado de Ohio durante tres años.

La Dra. Swope entró a la enseñanza universitaria y fue miembro de la Facultad de Alimentos y Nutrición en la Universidad de Purdue y más tarde sirvió como Jefa de Alimentos y Nutrición en la Universidad de Nevada.

Durante los 18 años previos a su retiro en diciembre de 1980, la Dra. Swope fue Decana de la Escuela de Economía del Hogar en la Universidad Oriental de Illinois, en Charleston, Illinois.

Muy especializada en el campo de la nutrición, la Dra. Mary Ruth Swope ha hecho excelentes contribuciones a nuestras “Explosiones de Sanidad”. Ella ha asistido a casi todas nuestras actividades y su consejo es excelente y actualizado.

Ella es especialista en el área del “Appestat” como ella lo llama y comparte algo de su riqueza de conocimiento en esta área en las siguientes páginas.

Charles y Frances Hunter.

DEFINICION DEL “APPESTAT”.

Es el centro de control del apetito en la glándula hipotálamo, situada en el cerebro. Esta es controlada por el nivel de azúcar en la sangre. Compárelo con el termostato de algún aparato eléctrico, cuando el aparato se enfría, los dispositivos se encienden hasta que el termostato los desconecta. Esa es la forma en que el “Appestat” trabaja excepto que las golosinas y dietas con alto contenido de azúcar han destruido el “Appestat”. Dios necesita sanarlo por medio de ajustar el punto de control. Dios lo usará para hacerlo por medio de la imposición de manos y por su orden.

ASPECTOS ESPIRITUALES DEL PROBLEMA DE LA OBESIDAD

La gente obesa es frecuentemente atacada por lo siguiente:

1. Adicción al azúcar, sal, grasas, golosinas, etc.
2. Glotonería.
3. Cafeína.
4. Apetecer bebidas no saludables (Cerveza, ron, Bourbon, Brandy, Champagne, Sodas, Vino, etc.).
5. Apetecer comidas no saludables (Cerdo, Camarón, Pez Gato, etc.).
6. Hambre mórbida – Hambre experimentada inmediatamente después de una comida, lo cual resulta en bulimia.
7. Ataduras de herencia.
8. Engaño de comer en exceso.
9. Ansiedad o Inseguridad.
10. Temor de no tener suficiente para comer cuando tiene en abundancia.

Dios ha prometido guiarle, aún en los detalles de las situaciones. El sabe lo que usted necesita hacer y decir. ¡Usted no sabe!

Confíe en que El lo guiará a actuar en Su representación y de la gente que va a recibir sanidad y liberación.

Al orar por la gente, ponga una mano sobre sus frentes. Dios va a ser su maestro de nutrición y les va a mostrar qué comer y qué no. Ponga su otra mano sobre el “Appestat” en la base del cerebro de la persona a quien le está ministrando. Dios va a reajustar los “Appestat” que están fuera de control. Ellos van a glorificar a Dios a través de su cuerpo con peso controlado, si le Obedecen a El.

Milagro tras milagro sucederá ante sus ojos. El Espíritu de Dios estará obrando en formas milagrosas y maravillosas. Ore mucho por la gente obesa. Le voy a mostrar que eso es que ellos necesitan. La sanidad del apetito no es nada diferente de la sanidad de la rótula en la rodilla o de cualquier otra parte de su cuerpo que no este funcionando bien.

Una enfermedad de cualquier parte de su cuerpo, no importa que tan pequeño o insignificante parezca, puede destruir todo su ser. El apetito no es la excepción.

La sanidad divina del “Appestat” traerá consigo la normalización del hábito dietario, y cuando el apetito vuelva a la normalidad, los cuerpos sanan por sí mismos en un alto grado.

El exceso del nutrición del cuerpo a menudo es acompañado de la falta de nutrición del espíritu y del alma. Las gentes engordan, se inflan, a menudo se olvidan de Dios así como los israelitas, la ciencia no puede resolver este

problema, eso es obvio, más Dios si puede. Jesús libera a los cautivos a través de la imposición de manos.

Casi ninguno en el Cristianismo ha tenido la visión del plan furtivo del diablo para descubrir la salud, riqueza y felicidad a través de manipular la dieta. Por eso es que los Cristianos comen en exceso, sobrealimentados, y con exceso de peso. MILLONES van camino a camas de aflicción, acompañados por altos costos médicos. Ellos no se han detenido a pensar cómo afecta esto al ejército en marcha de Dios, su suministro de soldados, en estos últimos días.

Vea la obesidad como un destructor, un asesino. ¡La glotonería mutila!, millones serán testigos de este hecho. Excesos fuera de lo normal resultaran en enfermedades específicas que destruirán el cuerpo, el alma y el espíritu. Véase usted mismo como una respuesta parcial a este problema.

Háblele a la persona que usted está ministrando, sin condenación y pídale que oren con usted.

ORACION QUE SUGERIMOS

“En el nombre de Jesús, le hablo a mi cuerpo y le ordeno a mis pensamientos de comida, que sean acerca de buena nutrición. Ato a cualquier espíritu de deseo de azúcar, grasa, cerdo, sangre, demasiada carne, golosinas y todas las comidas no saludables”.

“Le hablo a mi cuerpo y le ordeno a mi metabolismo que sea completamente normal – órganos de la digestión, les ordeno que funcionen como se supone que deben trabajar en el nombre de Jesús”.

“Le hablo a mi “Appetat” y le ordeno que sea sano hasta lo máximo en el nombre de Jesús. Ya no voy a tener mas apetito feroz o ser tentado para ir a comer desenfrenadamente”.

“Yo digo, apetito, que vas a aprender a comer pan agradable y lo vas a comer con buena voluntad, sin murmurar, para la gloria de Dios y el bien de su reino, en el nombre de Jesús. Amén”.

“Porque Dios es el que e vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. (Filipenses 2:13).

AZUCAR – EL INFLINGIDOR DE GRAN CASTIGO

Un doctor famoso dijo: “El azúcar es el mas grande azote que ha visitado al hombre en el nombre de la comida”. El cree que debe ser declarada ilegal por ser un veneno, porque eso es lo que es. Esta ha pervertido nuestro apetito y ha arruinado nuestros órganos internos. Esta suministrando el alimento perfecto para el cáncer, problemas del corazón, diabetes, huesos

suaves, páncreas, riñones, hígado, trombocitos pegajosos de la sangre, caries dental e incrementa nuestro deseo de ingerir café y alcohol.

El sugiere que cuando usted sustituye la dextrosa y cualquier otra clase de azúcar por azúcar blanca de mesa, esto se compara a intercambiar una serpiente cascabel por una cobra como compañeros de cama.

Los endocrinólogos están de acuerdo en que el azúcar destruye el balance divino entre las glándulas y el sistema nervioso. Esas son las glándulas que producen y secretan hormonas en nuestra sangre o linfa, a todas las partes del cuerpo.

El azúcar desajusta el balance y produce una hiper secreción de hormonas comparable a lo que usted obtiene al tomar drogas u hormonas artificiales. Además, esto produce adicción.

Una de las cosas que causan mas daño es que hace que el centro de control de apetito se descalabre. El azúcar no tiene ningún valor nutritivo (excepto calorías), por eso las células no reciben las vitaminas, minerales, enzimas, proteínas, etc., que necesitan.

Cuando usted ingiere azúcar, las “glándulas azucarosas” empiezan a trabajar diciéndole que ingiera mas comida para que sus células tengan la oportunidad de obtener los nutrientes que necesitan. Su páncreas trabaja mas rápido para proveer insulina. Le dice a su cerebro que coma mas azúcar porque este no puede ir lo suficientemente despacio para evitar ponerlo en coma. Así, usted recibe doble daño, usted ingiere mas golosinas y sus glándulas se mantienen trabajando pidiéndole que les provea mas nutrientes.

Un estudio reciente en el cual la gente ingirió 1,800 calorías al día de comidas dulces, reportó un 40% de aumento de colesterol en dos semanas. Lo que mas asusta es que el azúcar de mesa se encontró en la orina de todos los participantes.

Como dijo un doctor: “Todavía queda por ver cómo será la gente del siglo 21; sus glándulas endocrinas van a estar dañadas desde el nacimiento. Las enfermedades del corazón vana aumentar, aún desde el nacimiento; estamos viendo niños que nacen con los vasos sanguíneos tapados, especialmente bebes varones”.

QUIEN NOS VA A PROTEGER DE ESTA DESNUTRICION

¿Serán los especialistas en dietas?, no, ellos le van a dar gelatina, la cual contiene 60% de azúcar, después de que usted ha sido asaltado por el cuchillo del cirujano.

¿Serán los maestros de educación para el hogar?, no, ellos aún están enseñando a los jóvenes a hornear los mas ricos dulces, galletas, pasteles, pudines, etc., que usted se pueda imaginar.

¿Serán los fabricantes de alimentos?, no, el azúcar es barata y vende los productos. Así que ellos van a encontrar nuevas formas de darnos mas azúcar. Buñuelos rellenos y fritos serán testigos de esto.

Un notable doctor dice que vamos en dirección de la desnutrición nutricional. El diablo gusta de esto, Dios odia esto. Nunca fue su plan que el hombre se destruyera a sí mismo por medio de una pobre nutrición.

LA RESPUESTA DE DIOS: LA MIEL

Proverbios 24:13 “Come, hijo mío,, de la miel, porque es buena, y el panal es dulce a tu paladar”.

Proverbios 25:27 “Comer mucha miel no es bueno, ni el buscar la propia gloria es gloria”.

1. Contiene al menos 15 nutrientes, un excelente alimento.
2. En estado crudo, ayuda a la digestión por su contenido de enzimas.
3. Si se consume con moderación no afecta negativamente el sistema inmunológico.
4. Es un antibiótico natural.
5. Satisface el apetito, no interfiere con el deseo de la comida nutritiva.
6. Consumida con moderación, no contribuye al aumento de peso.
7. Entra en el torrente sanguíneo lenta y perfectamente (2 calorías por minuto).
8. Consumida con moderación no es dañina a las coyunturas.
9. Útil para cuando los alcohólicos se están recuperando.
10. Es satisfactoria, psicológica y emocionalmente.
11. No destruye la estructura de los huesos.
12. No contribuye a los males del corazón (ataques, síncope o alta presión sanguínea).
13. No causa distorsión de la visión.

LA FALSIFICACION DE SATANAS: EL AZUCAR

Jeremías 6:20 “Para que a mí...caña olorosa de tierra lejana”.

1. No contiene nutrientes. Es un VENENO, no una comida.
2. El azúcar en el estómago causa fermentación y putrefacción e interfiere con la digestión.
3. Destruye el sistema inmunológico causando que muchas enfermedades florezcan.
4. Causa fermentación, lo cual produce crecimiento bacteriano y muchas enfermedades.

5. Causa glotonería y el deseo de mas comida dulce.
6. Una de las principales causas del exceso de peso.
7. Produce un efecto de yo-yo.
8. Contribuye a la artritis.
9. El exceso de azúcar contribuye al alcoholismo.
10. Causa malestares mentales, desórdenes nerviosos y tensión.
11. Causa que el calcio se drene de los huesos, resultando en osteoporosis.
12. Causa males del corazón (ataques, síncope) o alta presión de la sangre.
13. Disminuye y causa visión borrosa y puede causar doble visión (sus ojos son lo que usted come).

LA ULTIMA PALABRA

El azúcar contribuye al mal estado de la salud y, con frecuencia, resulta en vidas mas breves.

CAPITULO 10

SANIDADES DE LA VISTA

Dr. Burton J. Dupuy, Jr.

El Dr. Burton J. Dupuy, Jr., es un optometrista de Natchitoches, Louisiana, asistió al "Seminario de Sanidad" de New Orleans, y la información que el compartió con nosotros resultó en mas sanidades de la vista que en todas las demás actividades de sanidad anteriores juntas. Los resultados continúan, así que les pasamos esta información a ustedes.

Charles & Frances Hunter.

Dr. Dupuy:

Hay dos clases de problemas de la vista, lo cuales probablemente encontrará mas seguido, ellos son la Glaucoma y las Cataratas.

Algunos dicen que esos problemas de la vista son heredados. Usted puede preguntarle a cualquier persona si alguien en su familia tiene alguno de esos males o situaciones, estos no son necesariamente heredados.

Las cataratas se producen debido a la mala circulación de la sangre en los ojos, probablemente más que debido a cualquier otra condición. No estamos completamente seguros sobre la verdadera causa, pero sabemos que la falta de suministro de oxígeno al cristalino del ojo causa las cataratas. Algunas son manchas, otras son rayas, otras son como polvo en la córnea, algunas son blancuzcas, así que las hay de todo tipo. Ore para que la ancha en el ojo sea removida. Ordénele al espíritu de herencia que salga.

Una catarata no es un crecimiento. El cristalino del ojo donde se forma la catarata esta formado como un lente de aumento. Este es grueso en el centro y delgado en las orillas. Está compuesto de capa tras capa de piel, similar a una cebolla. Lo que sucede es que esas capas de empiezan a secar en diferentes lugares y eso causa que se forme una mancha. Así que cuando la luz la atraviesa, vemos una mancha negra allí, esta no es un crecimiento y tampoco es canceroso. Esto es solo un cambio o resequedad del tejido. Ore para que sea restaurado el tejido a su condición normal y que el suministro de sangre y oxígeno al ojo sea restablecido.

El glaucoma es producto del incremento de la presión sanguínea en el ojo. Los fluidos del ojo son constantemente reemplazados y drenados. Los canales son finos en la parte externa del iris, donde los fluidos se drenan del ojo, y si esos canales se tapan, entonces el drenado se vuelve lento y la presión aumenta. Es como soplar aire en un globo. Ordénele a los canales que se abran y al espíritu de herencia que salga, también ordene a la presión sanguínea que disminuya y se normalice en el nombre de Jesús.

CAPITULO 11

NO SE OLVIDE

Por Charles y Frances Hunter

1. Pregunte a las personas que está ministrando acerca de su problema, y lo que dice su doctor que está mal.
2. No es importante saber todos los detalles médicos de una enfermedad para ser capaz de ministrar sanidad. Es importante saber cual es el problema y dirigirse a este en lugar de los síntomas. Sobre todo, recuerde ser práctico, lo que quiere decir que debe escuchar cuidadosamente lo que la persona esta diciendo, para que pueda ministrar sanidad al problema específico.
3. Cuando le pregunte a alguien cual es su mal, diga “Eso es fácil” después de su respuesta, sin importar que tan difícil pueda parecer su condición. Recuerde que la enfermedad mas fatal es “fácil” cuando Dios está allí. Hemos descubierto que esta respuesta da esperanza a las personas a quienes se esta ministrando y también aumenta su propia fe al escucharse a si mismo decir que ese problema es “fácil”.
4. Una vez que haya ministrado sanidad, haga que ellos pongan su fe en acción. Si la espalda les está doliendo, haga que flexionen sus espaldas. Si el problema estaba en el codo, haga que flexionen el codo, si el problema es de artritis en el hombro o las rodillas, hágalos flexionar el brazo o la pierna, así como la rodilla.
5. Asegúrese de que ellos digan “Gracias Jesús”. La acción de gracias a Dios puede completar una sanidad que está incompleta.
6. Aprenda a mirar a los que SON sanados, si usted ve a los que no son sanados su fe tendrá la tendencia a vacilar, así que continúe viendo solamente a los que sanan y vea el porcentaje crecer.
7. La gente dirá, “todavía me duele”, y cuando usted pregunta cuanto dolor se ha ido, dirán: “95%, pero todavía queda un poquito”. Anímelos a que den gracias a Dios por el 95% que ha desaparecido, porque con frecuencia cuando lo hacen el último 5% será manifestado. Hemos descubierto también que si ellos enfatizan lo negativo, el 95% se va a caer al 90% y continuará bajando. Agradeciéndole a Jesús es una de las mejores formas de tener una sanidad completa, y de la misma manera, siendo negativo puede causar que el 5% e dolor aumente a 10% y luego a 15%, luego a 50% hasta que la persona tiene otra vez todo el dolor y ha perdido totalmente su sanidad.
8. Busque la ausencia de dolor, no el dolor, busque la sanidad, no la enfermedad.
9. Usted no es doctor, así que no trate de practicar la medicina. No haga prescripciones, tampoco recomiende que las personas dejen de tomar sus medicinas.
10. No haga un diagnóstico, deje que la persona a quien le está ministrando le diga cual es su problema y sus síntomas.

11. Cuando eche fuera un espíritu, hágalo “en el nombre de Jesús y por el poder del Espíritu Santo de Dios”.
12. Recuerde que dos cosas son necesarias para llevar a cabo la sanidad: el nombre de Jesús, (dígalo una y otra vez, usted no lo puede decir demasiadas veces). El poder del Espíritu Santo de Dios.
13. Si una cosa no trabaja, pregúntele a Dios que hacer, siga intentando diferentes cosas y sea persistente.
14. Si después de ministrarle a la persona en la mejor forma que usted sabe aún no hay resultados visibles, entonces anímelos a creer que la sanidad ha comenzado porque el poder sanador de Dios ha entrado en ellos. Es sorprendente cuantos de ellos descubren mas tarde que han sido sanados.
15. Nunca haga algo de mala gana para el Señor.
16. Cuanto tenga duda, échela fuera.
17. Cuanto otra persona tenga duda, motíVELO a creer.
18. Después de que usted ha ministrado sanidad a mas de una condición, encontrará que es útil hacer “el asunto del brazo” y “el asunto de la pierna” otra vez después de ministrar en otras áreas.
19. Asegúrese de que haya alguien parado detrás de la persona (antes de imponerle las manos para ministrarle), para detenerla si cae bajo el poder de Dios.
20. Recuerde que usted no es doctor, quiropráctico u osteópata y no está haciendo ajustes, sino aplicando el poder sobrenatural de Dios.
21. Camine con confianza. No deje que el temor lo detenga. Hable con autoridad, eso no quiere decir que hable en voz alta, sino que cuando hable, lo haga con confianza y seguridad.
22. Si una fuerza de campo llega a usted, entre mas cerca está de la persona, mas poder va a sentir y recibir. Acérquese en buena manera.
23. Concéntrese en un problema a la vez cuando ministra sanidad; no ministre a todos los problemas a la vez, sino uno por uno. Revise cómo está progresando la primera condición antes de continuar con otro problema. Empiece con algo que ellos pronto puedan confirmar la sanidad, si es posible; por ejemplo, un dolor o molestia que se pueda identificar fácilmente. “Creciendo brazos o piernas”, “el asunto de la pelvis” o “el asunto de la nuca” es casi siempre una buena forma de empezar.
24. Para sanar a los enfermos necesita persistencia y práctica. No necesariamente sanará a cada persona que ministra, pero Jesús prometió que nosotros haríamos las mismas cosas que El hizo, y aún mas grandes, y el sanó a todos los que venían a El para sanidad. Nosotros creemos que, eventualmente, todos los que vengan al cuerpo de creyentes llenos del Espíritu de Cristo buscando sanidad, serán sanados. La clave es nunca dejar de obedecer la gran comisión que Jesús nos dio en Marcos 16:15-18.
25. Podemos llamar a existencia las cosas que no son como si fuesen (Romanos 4:17). Dios tiene un almacén lleno de repuestos. Un neumático nuevo es mejor que uno recauchado que estalla en el camino y deja los pedazos por todas partes. Pida un repuesto nuevo.
26. No permita que ellos pierdan su sanidad a través de la duda y la incredulidad. Permanezca con ellos hasta que ellos se den cuenta de

- que son sanos. El diablo viene a robarles su sanidad, no se lo permita. Asegúrese de que ellos continúen alabando a Dios.
27. No se quede rezagado esperando a que Dios lo llame. El ya lo ha llamado de acuerdo a Marcos 16:15-18, y le ha dicho lo que tiene que hacer. El dijo, "Y estas señales seguirán a los que creen: Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán". Amado, Dios esta haciendo algo nuevo. El mensaje de Dios es para nosotros, TODOS nosotros, como creyentes, de ir e imponer las manos sobre los enfermos, luego Dios hará su parte y ellos sanarán.
 28. Cuando Jesús ministró aquí en la tierra, El no obró por emoción o largas y complicadas oraciones. El simplemente habló sanidad a la persona. Si usted está bautizado en el Espíritu Santo, entonces el mismo poder que levantó a Jesús de la muerte fluye en usted. Es el poder de Dios el que toca el cuerpo de las personas y es Su poder que las sana. Cuando usted imponga las manos sobre alguien en el nombre de Jesús, la virtud sanadora de Dios fluye del Espíritu de Dios en usted hacia los que usted está ministrando.
 29. Desde que usted ha sido bautizado en el Espíritu Santo, el poder y la unción de Dios están siempre en usted. Mantenga en mente que la unción no es algo que va y viene periódicamente, sino que El permanece siempre en usted.
 30. A veces surge la pregunta de si es posible sanar a una persona que tiene duda e incredulidad. La Biblia dice que las señales seguirán a los que creen. Nosotros también sabemos que Jesús hizo sanidades para que las personas creyeran. Es verdad que la incredulidad puede detener una sanidad, pero a menudo los que están observando cuando alguien es sanado, son los primeros en arrepentirse y reciben a Jesús como su salvador.
 31. Nunca olvide usar sabiduría, sentido común, buen juicio y discreción. En una palabra, no actúe irracionalmente.
 32. Sea cuidadoso y no ministre por períodos con una persona del sexo opuesto, a menos que se trate de su pareja. Consiga un compañero de su mismo sexo lo antes posible, especialmente cuando salga a ministrar en la comunidad.
 33. Si alguien necesita sanidad en una parte muy privada de su cuerpo, haga que ellos mismos pongan las manos en dicha área y luego usted coloca sus manos sobre las de ellos. Sea discreto en todo lo que hace, porque usted está representando a Jesús.
 34. No se desanime. Al diablo le gusta entrometerse y hacer que usted sienta que su fe esta en el suelo. Usted puede enfrentarse a una enfermedad muy difícil la primera vez que ministre. No se desanime, simplemente recuerde esto, si usted está muerto para sí mismo, no importa lo que la gente diga. Simplemente haga lo mejor que pueda, pidiéndole al Espíritu Santo que lo guíe y le hable.
 35. Cuando le ministre a una persona que tenga una llaga, herida abierta, o hemorragia, no coloque directamente sus manos sobre el área afectada, ponga su mano sobre la de ellos y mínistreles. Claro que el poder puede prevenir cualquier contagio, pero estamos en el mundo y estamos sujetos a las leyes naturales de Dios. Después de ministrar debe lavarse bien las manos, esto sólo higiene común.

36. Cuando ministre a una persona, por favor asegúrese de que son salvos, si no lo son, ministre salvación.
37. Siempre asegúrese de que la persona a la que ministró tiene el bautismo del Espíritu Santo y hablan en lenguas, de no ser así minístreles.
38. ¡Tenga confianza!
39. “Y habiendo acabado todo, permanezca firme”. (Efesios 6:13).

CAPITULO 12

Enfermedades de la A a la Z

Listados abajo, en orden alfabético, están las enfermedades más comunes a las cuales estará usted ministrando sanidad y liberación. Algunas de estas necesitarán el mismo tratamiento que otras, así que en nuestra lista simplemente le diremos qué expresar. El “Cómo hacerlo” está explicado tanto en el libro “Cómo Sanar a los Enfermos” como en el video homónimo.

EL NOMBRE DE JESUS

El nombre de Jesús está sobre todo nombre.

Nunca estará por demás repetirlo constantemente. El nos dio la autoridad de echar fuera demonios y ministrar sanidad a cualquier enfermedad que sufran las personas. Cuando usted hable “En el nombre de Jesús”, quiere decir que usted esta ministrando bajo la autoridad que Jesús nos ha dado como creyentes.

Jesús nos dijo que usáramos ese poder y autoridad para hacer sus obras en la tierra y destruir las obras del diablo.

Recuerde que todo lo que atamos en la tierra es atado en el cielo y todo lo que desatamos en la tierra es desatado en el cielo.

El sentido común y los conocimientos básicos lo guiarán a ministrar grandemente de aquí en adelante. Esté alerta a las respuestas y comentarios que le haga la persona a la que usted está ministrando.

El Espíritu Santo le guiará específicamente a como ministrar y conocer la necesidad de la persona a la que usted va a ministrar. Deje que su propia alma les alcance en compasión para suplir sus necesidades, cualquiera que sea la enfermedad.

ORACION DE SALVACION QUE SUGERIMOS

Padre, en el nombre de Jesús, te pido que perdones todos mis pecados. Jesús, ven a morar en mi corazón. Gracias Jesús por venir a mi corazón. Gracias porque todos mis pecados son perdonados y he nacido de nuevo.

PARA ECHAR FUERA UN ESPIRITU

Diga: "Diablo (o Satanás) te ato en el nombre de Jesús y por el poder del Espíritu Santo de Dios, espíritu inmundo de _____, sal en el nombre de Jesús.

"A"

Acné: Múltiples infecciones de la piel (barros, espinillas) usualmente causados por la sobre actividad de las glándulas sebáceas de la piel.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección y ordénele que salga.
2. Eche fuera el espíritu de herencia.
3. Imponga las manos sobre la cabeza y ordene a los poros que se abran y a las glándulas sebáceas que funcionen normalmente.
4. Ordene a las células de la piel que hagan nuevos tejidos para que la piel funcione normalmente.

Adicción: Alcohol, cigarrillos y otras drogas. Física y psicológicamente la dependencia de sustancias como el alcohol, la nicotina del cigarrillo y otro tipo de drogas (tranquilizantes, cocaína, marihuana, heroína, etc.).

Cómo Ministrar

1. Pregúntele a la persona si quiere ser liberada.
2. Pregúntele si es salva.
3. Guíe a la persona a la salvación.
4. Ate y eche fuera el espíritu de adicción a las drogas, alcohol y tabaco.
5. Ordene al cuerpo que sea sanado y al deseo de consumir dichas drogas que se vaya.

Adison, Mal de: (Ver también el síndrome de Cushing). Mal funcionamiento de las glándulas adrenales que producen adrenalina.

Cómo Ministrar

1. Ordene un milagro creativo, un nuevo par de glándulas.
2. Ordene que los niveles de secreción de hormonas se normalicen.

Adenoides:

1. Imponga las manos en la nariz y el área de la garganta y ordene a los adenoides que regresen a su tamaño normal.

Adhesiones: (Ver cicatrices, piel queloide).

Agorafobia: (Ataques de miedo). Severa ansiedad causada por el temor de ir a lugares abiertos o áreas públicas.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de miedo y ansiedad.
2. Hable la paz de Dios a su corazón.
3. Recomiéndeles que llenen su mente con la palabra de Dios.
4. Ministre salvación y el bautismo en el Espíritu Santo si es necesario.

Alergias: El origen etimológico de esta palabra significa "reacción extraña". Se trata de una hipersensibilidad a una partícula o sustancia que, si se inhala, ingiere o toca, produce unos síntomas característicos.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera los espíritus de herencia y alergias.
2. Imponga las manos en la cabeza y ordene al sistema inmunológico que retorne a la normalidad y a todo tejido y órgano que sane y vuelva a la normalidad.

Alzheimer, mal de: Enfermedad de causas desconocidas que trae como resultado el deterioro del cerebro, la pérdida de la memoria y la razón.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu del mal de Alzheimer.
2. Hable un milagro creativo y ordene que haya un nuevo cerebro.

Anemia: Es la reducción de los niveles normales de glóbulos rojos en la sangre.

Cómo Ministrar

1. Ordene a la médula espinal que sane y que produzca cantidades normales de glóbulos rojos.

Anemia Perniciosa: Conteo bajo de glóbulos rojos en la sangre causado por la falta de absorción de la vitamina B12.

Cómo Ministrar

1. Ordene al tracto intestinal que sane y que absorba y utilice apropiadamente la vitamina B12.
2. Ordene a la médula espinal que produzca abundantes y sanos glóbulos rojos.

Aneurisma: Enfermedad que produce el adelgazamiento de las membranas arteriales y causa rupturas en cualquier parte del cuerpo.

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos en el área afectada. Ordene un milagro creativo de nuevas membranas arteriales.
2. Ordene la circulación normal de la sangre.

Anorexia nerviosa: Enfermedad del apetito que provoca que las personas se dejen morir de hambre, usualmente es causada por una condición emocional.

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de rechazo y anorexia.
2. Háblele paz y confianza en si mismos.
3. Pregúnteles si son salvos – hágalos repetir la oración de salvación.
4. Explíqueles que su cuerpo es el templo de Dios y no debemos hacer nada que pueda dañarnos, como dejar de comer, inducirse el vómito, etc.
5. Ordene al “Appestat” que se reajuste para un apetito normal.

Appestat: Es el centro que controla el apetito en el cerebro (deseo de comer). Ver capítulo “El Appestat”.

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos en la frente y detrás de la cabeza, ordene al “Appestat” que sea sano.
2. Ordene al metabolismo que funcione normalmente y al peso de la persona que se mantenga en los límites normales.

Arcos: (Ver pies).

Arterioesclerosis: Es el endurecimiento de las arterias, causado por el colesterol en los vasos sanguíneos.

Cómo Ministrar

1. Haga el “Asunto de la Nuca” (ADN).
2. Hable para que el poder sanador de Dios limpie completamente las arterias y elimine el colesterol.

Artritis: Inflamación dolorosa de las coyunturas. (ver capítulo de la columna vertebral).

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de artritis.
2. Ordene que la inflamación sane y que salga el dolor.
3. Haga el Asunto de la Nuca (ADN) y el Asunto de la Pelvis (ADP).
4. Mencione que la mayor parte de las veces la artritis es causada por enojo y resentimiento guardados o no perdonados. Haga una oración de perdón y olvido.

Asma: Enfermedad pulmonar que causa siseo y reduce la capacidad de absorción de oxígeno. A menudo es hereditario y está asociado con las alergias.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de asma.
2. Haga el Asunto de la Nuca (ADN).
3. Haga crecer los brazos.
4. Hable la paz de Dios a sus vidas.

Autismo: Esta enfermedad describe a un niño que no se relacionaron su entorno, en especial con las personas, no habla pero no presenta ningún mal físico. (Vea el capítulo “Cuando ministre sanidad”).

Cómo Ministrar

1. Sea extremadamente gentil y tenga una actitud pasiva, de ser posible, abrácelos.
2. Hable con suavidad, pero firmemente ate y eche fuera al espíritu de autismo.
3. Mientras lo abraza, ordene al cerebro que funcione normalmente y al sistema nervioso que sane.

Amigdalitis: es la inflamación de una amígdala palatina o ambas (masas de tejido ovales, carnosas, grandes que están en la pared lateral de la orofaringe a cada lado de la garganta). Estas agrupaciones de tejido contienen las células que producen anticuerpos útiles en la lucha contra las infecciones.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Haga el Asunto de la Nuca (ADN).
3. Ordene a las amígdalas que vuelvan a su tamaño normal.

Ahogo: Cantidad excesiva de líquido en los pulmones.

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de muerte.
2. Ordene al agua que salga de los pulmones.
3. Ordene que la vida vuelva al cuerpo.
4. Ordene al cerebro y al cuerpo que sane y funcione normalmente.

“B”

Balance, Perdida de:

Cómo Ministrar

1. Pregunte qué le ha dicho el doctor, qué es lo que ha causado el problema.
2. Reprenda la causa, ya sea infección, enfermedad, etc., de la pérdida de balance.
3. Haga el Asunto de la Nuca (ADN) y haga crecer los brazos, ordenándole al centro de balance en el oído interno que sea sano y los huesos temporales que retornen a la posición correcta.

Bell, Parálisis: Daño a los nervios en la cara, puede ser causado por una infección viral, normalmente causa dolor fuerte y parálisis de los músculos faciales, dando la apariencia de estar abatido.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu que causa la parálisis de Bell.
2. Ordene al dolor que salga.
3. Imponga sus manos suavemente sobre la cara, ordenando a los nervios que se regeneren y restauren a la condición de funcionar perfectamente.

Brazos y Manos: Entumecimiento, hormigueo y dolor, usualmente causado por un dolor en la nuca.

Cómo Ministrar

1. Haga crecer los brazos, el Asunto de la Nuca (ADN) ordenando a las vértebras y discos que se alineen y que los nervios sean restaurados a su estructura y función normales.
2. Ministre sanidad a otras causas.

Bífida, Espina: Defecto congénito en la columna vertebral.

Cómo Ministrar

1. Hable un milagro creativo al cuerpo, ordene ala columna que se cierre.

Bocio: Inflamación de la glándula tiroides.

Cómo Ministrar

1. Imponga sus manos en la tiroides y ordénele que se deshaga.
2. Ordene que se haga una nueva glándula tiroides.

Bronquitis: Inflamación e irritación de los tubos bronquiales (canales por donde el oxígeno llega a la sangre en los pulmones).

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Imponga sus manos en la parte superior del pecho y garganta, ordenando a los tejidos, en el tubo bronquial y en los pulmones, que sean sanados y que funcionen normalmente.

Bulimia: Apetito, constante, insaciable y excesivo, con frecuencia induciendo vómito y comiendo en un ciclo repetitivo. (Vea el capítulo sobre el "Appestat").

Cómo Ministrar

1. Eche fuera los espíritus de bulimia, rechazo y ansiedad.
2. Haga el Asunto de la Nuca (ADN), ordenando al "Appestat" que funcione con normalidad.
3. Háblele paz, auto confianza y amor al espíritu y alma de la persona.

Bursitis: Inflamación de los sacos llenos de fluido que facilitan el movimiento de los músculos y tendones sobre los huesos.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de bursitis.
2. Toque el área afectada y ordene a todo dolor e inflamación que salgan, a todos los tejidos que sanen y que el fluido sea producido normalmente, para que el movimiento de las coyunturas sea sin dolor.

Cabeza, dolor de: Comúnmente causado por tensión, así como por muchas enfermedades como la gripe, TMJ, infecciones, tumores, alta presión sanguínea, etc.

Cómo Ministrar

1. Haga el Asunto de la Nuca (ADN) ordenando a la sangre que fluya normalmente y que cesen los espasmos de las vasos sanguíneos.

2. Eche fuera el espíritu de migraña, si es necesario.
3. Instruya a la persona que mueva su cabeza y estire el área de su nuca, luego pregúntele ¿Qué pasó con el dolor?

Calvicie: Pérdida de pelo en la cabeza.

Cómo Ministrar

1. Ordene sanidad a los folículos de la cabeza.
2. Ordene que el cabello sea restaurado a su crecimiento normal.

Cáncer: Un tumor que crece progresivamente a través del cuerpo. Incluye leucemia, linfoma y otros tumores malignos.

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de cáncer.
2. Maldiga la semilla, raíz y células de cáncer.
3. Imponga sus manos sobre el área afectada, ordenando que cada célula de cáncer en el cuerpo muera.
4. Ordene que la médula ósea produzca sangre pura y saludable.
5. Ordene sanidad a todos los tejidos y órganos afectados, así como restauración de las partes donde sea necesario.
6. Ordene a las células defensivas “matadoras” que se multipliquen y ataquen a las células cancerosas.

Cándida: Un hongo (fermento) infeccioso que afecta las membranas mucosas del cuerpo, generalmente causa de las infecciones vaginales, agravadas por el consumo de azúcar, causa de forúnculos en los niños (otra forma de cándida).

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Ordene que los sistemas del cuerpo sean restaurados a sus funciones normales.
3. Haga crecer las piernas y el Asunto de la Pelvis (ADP), ordenando a los músculos y nervios que se relajen y sean normales.

Carpal, síndrome del túnel de: Un nervio dentro de la muñeca (el túnel carpal) es comprimido y produce dolor y debilidad en la mano.

Cómo Ministrar

1. Imponga sus manos en el área de la muñeca y ordene a los tejidos, tendones y ligamentos en la muñeca que se sanen y se relajen.

2. Ordene al túnel que se abra y que cese la presión sobre el nervio y que sea sanado y que funciones normalmente.
3. Haga crecer los brazos y el Asunto de la Nuca (ADN), ordenando que la fuerza y circulación normal sean restauradas.

Cardiaco, ataque: Bloqueo de los vasos sanguíneos que van al cerebro.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de muerte.
2. Imponga las manos sobre la cabeza, ordenando que se disuelva el bloqueo y que sea removido, que todo el tejido dañado sea restaurado.
3. Ordene un milagro creativo, un cerebro nuevo si fuere necesario.

Cataratas: Vea el capítulo "Sanidades de la Vista.

Ceguera: Vea el capítulo "Ojos".

Cerebro dañado:

Cómo Ministrar

1. Si es causado por un ataque, ordene al espíritu de muerte que salga.
2. Imponga sus manos sobre la cabeza, ordenando un milagro creativo, un nuevo cerebro (el tejido cerebral no es regenerado por el cuerpo).
3. Ordene que todos los nervios funcionen normalmente y que cualquier pérdida de memoria sea sanada.

Cerebral, parálisis:

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de parálisis cerebral.
2. Ordene un nuevo cerebro en el cuerpo.
3. Haga "EAT", activando la comunicación del cerebro a las otras partes del cuerpo, ordenando a los músculos, tendones y nervios que funcionen adecuadamente.

Colesterol , alto: Alta concentración de grasa en la sangre.

Cómo Ministrar

1. Ordene que el nivel de colesterol retorne a lo normal y que el cuerpo solo retenga las cantidades necesarias.
2. Imponga manos sobre la cabeza, ordene a todas las partes que se hubiesen dañado que se normalicen, como las arterias y el corazón.

Cicatrices:

Queloides: Cicatrices fuera de lo normal en la piel.

Adherencias: Crecimiento fuera de lo normal de tejidos u órganos dentro del cuerpo, generalmente después de una operación.

Cómo Ministrar

1. Haga cualquiera de lo que "EAT" se relaciona con el área afectada, ordenando al tejido con cicatrices que sea disuelto.
2. Ordene a los órganos y estructuras que sanen y funcionen normalmente.

Ciática: Dolor que corre a lo largo de los nervios de la espina dorsal y la cadera.

Cómo Ministrar

1. Haga crecer las piernas y haga el Asunto de la Pelvis (EAP) ordenando a la vértebra lumbar y al sacro que se ajusten correctamente.
2. Ordene a todos los discos que retornen a su lugar correcto y mitigar la presión sobre los nervios.
3. Ponga sus manos en cualquier lado de la columna arriba del sacro y ordene al espíritu de ciática que salga.

Cigarrillos: Ver "adicciones".

Catarros: Ver "influenza".

Colitis: Inflamación del Colon.

Cómo Ministrar

1. Haga el Asunto de la Pelvis (EAP) y haga crecer las piernas, ordenando a los nervios que controlan el Colon que sean libres.
2. Ordene al Colon que sea sano.

Coma: Pérdida del conocimiento causada por una enfermedad o por un trauma (golpe) severo.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de muerte.
2. Imponga las manos sobre la cabeza ordenando al cerebro que sane.
3. Ordene un milagro creativo a cualquier tejido cerebral dañado (el tejido cerebral no se regenera).
4. Ordene al cuerpo y todos sus órganos que operen normalmente y que retome el conocimiento.
5. Hable al alma de la persona (su alma no está en coma). Guíelos a Jesús si no son salvos, aún cuando no puedan decir una oración, sus almas pueden responder.

Convulsiones: un síntoma transitorio caracterizado por actividad neuronal en el cerebro que conlleva a hallazgos físicos peculiares como la contracción y distensión repetida y temblorosa de uno o varios músculos de forma brusca y generalmente violenta.

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos en el área afectada, ordene a toda presión que se relaje y a toda irritación de los nervios que sea sanada.

Corazón, problemas relacionados con:

Cómo Ministrar

1. Hable que haya un nuevo corazón en el cuerpo.
2. Haga crecer los brazos y haga el Asunto de la Nuca (ADN).
3. Ordene a las otras partes del cuerpo que han sido afectadas por la enfermedad del corazón que sean sanas.

Crohn, enfermedad de: Inflamación crónica de las membranas mucosas del tubo intestinal.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de la enfermedad de Crohn.
2. Repranda la infección.
3. Haga crecer las piernas y haga el Asunto de la Pelvis (ADP), ordenando a los tejidos del intestino que sanen y funcionen normalmente.

Coxis: Hueso inferior de la columna vertebral.

Cómo Ministrar

1. Haga que la persona ponga su mano sobre el área afectada y usted coloque su mano sobre la de esa persona, ordenando al coxis que sane y retorne a su posición normal.
2. Haga crecer las piernas.
3. Orden a tejidos, ligamentos y tendones vinculados que sean sanados y que el dolor salga.
4. Haga el Asunto de la Pelvis (ADP).

Cushing, síndrome de: exceso de actividad de las glándulas adrenales.

Cómo Ministrar

1. Eche el fuera el espíritu de Cushing, imponga las manos sobre el área de los riñones en la espalda, ordenando a las glándulas adrenales que funcionen normalmente.

Ciástica, enfermedad: Condición que afecta a las mujeres, usualmente cerca o durante la menopausia, caracterizada por el desarrollo rápido de quistes en los senos, también se le llama enfermedad ciástica fibrosa o mastitis quística.

Ciástica fibrosa: Condición hereditaria que conduce a una enfermedad crónica de los pulmones, más comúnmente se encuentra en niños, porque el término de vida es muy breve en esas personas, también afecta al páncreas y al hígado.

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de herencia y de ciática fibrosa.
2. Imponga las manos sobre el área del hígado y del páncreas, ordenando a las glándulas del cuerpo que secreten con normalidad.
3. Ordene a los pulmones, páncreas e hígado que sanen y funcionen normalmente.

Coyuntura, Tiesa Dislocada: Ver capítulo 8, “La columna Vertebral”.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de artritis y bursitis.
2. Haga cualquier parte apropiada del EAT.
3. Ordene a la coyuntura con sus cartílagos, ligamentos, tendones y tejidos que sanen mientras usted suavemente golpea con sus manos la coyuntura y pida a la persona que empiece a mover su extremidad.
4. Si un hueso está fuera de la coyuntura, ordene que regrese a su lugar y que permanezca allí.

“D”

Dermatitis: Inflamación de los tejidos de la piel.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección y comezón.
2. Ordene a las células que creen tejidos nuevos en la piel.

Diabetes: Falta de producción de insulina por el Páncreas.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de diabetes.
2. Ordene un nuevo Páncreas.
3. Ordene a cualquier parte dañada del cuerpo (debido al exceso de azúcar en la sangre) que sane y sea hecha nueva.

Diarrea:

Cómo Ministrar

1. Haga el EAT.
2. Ordene al sistema digestivo que sane y reprenda la infección.

Dientes Torcidos:

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Imponga las manos en la mandíbula, ordene a las mandíbulas que se enderecen y den suficiente espacio para que los dientes se alineen.

Dientes con Caries:

Cómo Ministrar

1. Reprenda la caries.
2. Imponga las manos en la mandíbula y ordene un milagro creativo, que los dientes sean restaurados con una capa nueva de esmalte.

Dientes con Bruxismo (Rechinar de los dientes): Usualmente ocurre durante el sueño.

Cómo Ministrar

1. Haga el ADN y haga crecer los brazos y ordene a los nervios que se relajen.
2. Pida que la mente de Cristo entre a las persona y sugiérale que dedique tiempo a leer la Biblia.
3. De ser necesario, trate sobre el perdón.

Dientes (Masticado Incorrecto):

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Haga el ADN, ordene a la mandíbula que se enderece.

Dientes (Inflamación de los tejidos de la mandíbula):

Cómo Ministrar

1. Haga el EAT.
2. Ordene a los tejidos que se coloquen en su lugar.
3. Ordene a los ligamentos, tejidos y cartílagos que sanen y se coloquen en su lugar.

Diverticulitis: Pequeñas hernias en las membranas mucosas de las paredes del intestino.

Cómo Ministrar

1. Haga el Asunto de la Pelvis (ADP) y ordene que desaparezcan las hernias y que los intestinos funcionen normalmente.
2. Ordene que salga la infección y los tejidos sanen.

Down, Síndrome de: Ver mongolismo.

Dislexia: Impedimento para la lectura.

Cómo Ministrar

1. Ordene a los nervios de los ojos que funcionen normalmente y envíen las señales correctas al cerebro.
2. Ordene al cerebro que interprete correctamente las señales recibidas e imparta conocimientos a la persona.

Disco, enfermedades: Ver Espalda.

Dowager, Joroba de: Ver Osteoporosis.

“E”

Eczema: Enfermedad de la piel.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de eczema.

2. Ordene a la inflamación que se vaya.
3. Ordene a las células de la piel que reemplacen el tejido dañado y que la piel retorne a la normalidad.

Edema: Retención anormal de líquidos en el cuerpo.

Cómo Ministrar

1. Ordene sanidad para cualquier mal presente.
2. Ordene sanidad a los órganos involucrados para que sanen y funcionen con normalidad.
3. Ordene un nuevo sistema diurético por medio de la intervención divina.

Encefalitis: Inflamación del cerebro causada por un virus.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Ordene a la inflamación que salga y al cerebro que sane y vuelva a su funcionamiento normal.
3. Haga el Asunto de la Nuca (ADN) y ordene a la sangre que fluya normalmente al cerebro.

Encillas: Enfermedad del tejido alrededor de los dientes.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Imponga las manos en la mandíbula y ordene a la mandíbula y a los tejidos de la boca que sanen.

Escleroderma: La piel se siente como piedra.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de escleroderma.
2. Haga el Asunto de la Pelvis (ADP) y ordene al sistema inmunológico que sane y retorne a su normal funcionamiento.
3. Ordene nuevos tejidos reemplacen el área dañada de la piel y todo órgano interno afectado.

Escoliosis: Curvatura anormal de la columna vertebral.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de escoliosis.

2. Haga el Asunto de la Pelvis (ADP) y ordene a los huesos de la espalda, vértebras y a toda la estructura del cuerpo que se enderece y vuelva a su posición normal.

Estreñimiento: Usualmente causado por problemas de dieta.

Cómo Ministrar

1. Haga el Asunto de la Pelvis (ADP), haga crecer las piernas, ordene al colon que funcione normalmente.

Endometriosis: Tumor en los tejidos de los órganos femeninos. Dolor en el período menstrual.

Cómo Ministrar

1. Haga el Asunto de la Pelvis (ADP) ordenando a los órganos femeninos que funcionen normalmente.
2. Haga el Crecimiento de Piernas.
3. Ordene al tejido extra que se disuelva y desaparezca.

Entumecimiento: Causado por enfermedad y/o presión sobre los nervios.

Cómo Ministrar

1. Ordene a la enfermedad que salga.
2. Haga el "EAT" y ordene a los músculos y la columna vertebral que vuelvan a su posición normal y ordene a los nervios que funcionen normalmente.

Espalda, problemas de:

Cómo Ministrar

1. Determine que hacer cuando averigüe que está mal, cual ha sido el diagnóstico médico, si hay dolor, si sufrió un accidente, si tuvo una operación, etc.
2. Haga el "ADN" para sanar arriba de la cintura, haga crecer los brazos, para sanar debajo de la cintura, haga crecer lo Spies y haga el "ADP".
3. Haga uno de estos o todos dependiendo de la necesidad y repítalos si es necesario.
4. Ordene a los discos, vértebras, músculos, ligamentos y tendones que sanen y se ajusten. Sea específico al dar la orden en el grado en que usted sepa lo que está mal.

Epilepsia: Convulsiones causadas por un desorden nervioso en el cerebro.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de epilepsia. (Jesús lo hizo).
2. Hable que haya un nuevo cerebro en el cuerpo.

“F”

Femeninos, Problemas: Cualquier problema relacionado con el aparato reproductivo de la mujer, incluye menstruación dolorosa, útero fuera de lugar, etc.

Cómo Ministrar

1. Haga el crecimiento de las piernas y/o el (ADP), ordene a todos los tejidos y nervios que funcionen normalmente y al Sacro que gire a su posición correcta.
2. Ordene a cualquier infección o irritación que salga.
3. Ordene a todo el tejido dañado o destruido que vuelva a su funcionamiento normal.
4. Ordene a todas las hormonas que fluyan normalmente y que el exceso de agua salga del cuerpo.

Tumores Fibroides: Son tumores benignos (no cancerosos) en el útero.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu causante del tumor.
2. Ordene a las células causantes del tumor que se disuelvan y mueran.
3. Haga crecer las piernas y/o el ADP, ordene a los órganos de los tejidos reproductores que vuelvan y funcionen correctamente.

Fisura Rectal: Rajadura o rotura del recto.

Cómo Ministrar

1. Golpee suavemente las mejillas de la cara (punto de reflejo) y ordene a los tejidos que sanen y a la fisura que cierre.

Flebitis: Irritación de los vasos sanguíneos.

Cómo Ministrar

1. Ordene a los coágulos que se disuelvan.
2. Ordene a la infección que salga.

Fiebre Reumática:

Cómo Ministrar

1. Rechace la enfermedad.
2. Haga el (EAT) y ordene a las coyunturas, al corazón y otros tejidos del cuerpo que sanen y funcionen normalmente.
3. Ordene a cualquier órgano dañado que sane y funcione normalmente.

“G”

Glaucoma: Ver Ojos.

Ganglio Cístico: Tumor, como una hinchazón llena de líquido. Con frecuencia se encuentra alrededor de la muñeca, tendones o coyuntura.

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos en el área afectada, ordene al tumor que se disuelva y que el líquido sea absorbido por el cuerpo.
2. Ordene a la muñeca, músculos, tendones que vuelvan a su posición normal.
3. Ordene a los forros de las coyunturas que produzcan líquido normal y que el afluyente sanguíneo sea normal.
4. Ordene que la presión nerviosa vuelva a su normalidad.

Glándulas endocrinas: Son las glándulas junto a los riñones, producen las hormonas que dan la energía al cuerpo. (Ver también el capítulo de la columna vertebral).

Glotonería: Ver el capítulo del “Appestat”.

Gota: Son depósitos cristalinos en las coyunturas y otros órganos, usualmente se encuentra en el dedo gordo del pie.

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos en el pie afectado y ordene a los depósitos cristalinos que se disuelvan y a los tejidos y huesos que sean sanos.
2. Ordene que el metabolismo del cuerpo funcione normalmente.

Guillan-Barre, Síndrome de: parálisis del cuerpo causado por la deterioración de los nervios, causada por una infección viral.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.

2. Imponga las manos en la persona y ordene al sistema nervioso que vuelva a su funcionamiento normal.
3. Ordene a cualquier otro órgano dañado por la parálisis que sane.
4. Haga el (EAT).

“H”

Hemorroides: Estiramiento de los vasos sanguíneos que rodean el recto.

Cómo Ministrar

1. Golpee suavemente las mejillas de la persona (en el área de reflejo del colon) y ordene a la hemorroides que sane en el nombre de Jesús.
2. Ordene a los vasos sanguíneos que se encojan a su tamaño normal y funcionen normalmente.
3. Reprenda el dolor.

Hernias: Protuberancia de los tejidos en un área muscular débil.

Hernia Diafragmática: Es una protuberancia del estómago, arriba del diafragma, causa dolor, indigestión y problemas al tragar.

Cómo Ministrar

1. Haga el crecimiento de los brazos, ordene a todos los huesos, músculos, ligamentos y nervios que se fortalezcan y funcionen normalmente.
2. Imponga las manos en la hernia para que sane.

Hernia Umbilical, Abdominal e Inguinal: Protuberancia del tracto intestinal en el área del abdomen u ombligo.

Cómo Ministrar

1. Haga el Crecimiento de las piernas.
2. Haga el (ADP), ordene a la hernia que desaparezca y a los músculos, tendones y tejidos que sanen y vuelvan a su estado normal.

Herpes: Infección viral que afecta a varias partes del cuerpo.

Herpes simple: Comúnmente llamado “fuego”.

Herpes Zoster: Llamado “shingles”.

Herpes Genital: Llagas que aparecen en el área externa de los órganos reproductores del cuerpo. Vea también “Enfermedades Venéreas”.

Cómo Ministrar

1. Ordene a la infección que salga.
2. Ordene a los tejidos que sanen y vuelvan a la normalidad.

Hongos: Ver infecciones.

Humedecer la cama: Casi siempre tendrá una pierna corta.

Cómo Ministrar

1. Haga el Crecimiento de las Piernas y el (EAT), ordene a las vértebras inferiores que se ajusten, a los nervios de la vejiga que se relajen y a la vejiga que sane y funcione normalmente.
2. Hable bendición sobre el niño. Usualmente susurramos en su oído una oración y le pedimos a Dios que le mande un ángel que permanezca con ellos para que los despierte si necesitan ir al baño durante la noche y no tengan miedo.

Huesos rotos:

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos en el área afectada y ordene a los huesos que se unan normalmente y vuelvan a tener fuerza.
2. Ordene a todos los músculos, tendones, huesos y ligamentos que se unan con el hueso ya sano y vuelvan a tener su fuerza normal.

Hipertensión: Alta presión sanguínea. Pregunte si saben la causa que la origina. Véase también TEMOR.

Cómo Ministrar

1. Ordene una sanidad divina a todo el sistema sanguíneo.
2. Ordene a la presión alta de la sangre que vuelva y permanezca normal.
3. Sugíérales que pasen tiempo en la Palabra de Dios todos los días y descansen en Jesús, esto eliminara cualquier tensión, ansiedad o temor.

Hinchazón: Cualquier inflamación anormal en el cuerpo.

Cómo Ministrar

1. Maldiga el centro, raíz o causa de la infección.
2. Imponga las manos en el área afectada (o sobre las manos de la persona mientras esta las coloca sobre la inflamación) y ordene a la inflamación que se disuelva y desaparezca.
3. Ordene a todos los tejidos que sanen.

Homosexualismo/ Lesbianismo: Individuos que prefieren tener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo. Los homosexuales prefieren las relaciones masculinas, las lesbianas prefieren tener relaciones con otras mujeres. Estas personas deben desear verdaderamente ser liberados de este deseo antes de que se les pueda ministrar sanidad y liberación. Vea el capítulo 7 “SIDA”.

Cómo Ministrarlo

1. Guíe a la persona a la oración de salvación y entrega total. Diga, “Padre, te complaceré con mi estilo de vida y no a mi mismo”.
2. Ministre el bautismo del Espíritu Santo.
3. Ate y eche fuera el espíritu de homosexualismo o lesbianismo.
4. Ordene a los deseos que sean heterosexualmente orientados (deseo por el sexo opuesto).

Huntington Chorea: Enfermedad hereditaria que causa el movimiento y torcedura involuntaria de los músculos de la cara, impedimentos del habla y de la mente.

Cómo Ministrarlo

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Ordene que se forme un nuevo cerebro.

Hipoglicemia: Niveles bajos de azúcar en la sangre, a menudo es la primera señal de diabetes.

Cómo Ministrarlo

1. Eche fuera el espíritu de herencia e hipoglicemia.
2. Ordene un nuevo páncreas que produzca niveles normales de azúcar.

“1”

Incurables, Enfermedades: Cualquier enfermedad para la cual los doctores no han encontrado forma de curarla.

Cómo Ministrarlo

1. Eche fuera el espíritu de la enfermedad en cuestión.
2. Háblele sanidad al cuerpo.

Infecciones: Causadas por numerosos organismo, como bacterias, virus, hongos o parásitos.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Ordene al cuerpo que sane y sea restaurado a sus funciones normales.
3. Haga "EAT".

Infertilidad: Inhabilidad de concebir.

Cómo Ministrar

1. Diga: Padre, tu palabra que la matriz de tus hijas no será estéril y que harás de la mujer estéril la madre gozosa de muchos hijos. Yo hablo al primero aquí, perfecto, sano y nacido antes de un año.
2. Haga el "EAP".
3. Ordene que cualquier deformación cese y que todo sea normal.

Influenza, Gripe, Catarro, Resfriados:

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Haga crecer los brazos y haga el "ADN" ordenando a los vasos sanguíneos que se abran y permitan que la sangre fluya libremente a las áreas afectadas por los gérmenes.
3. Dígales que beban ocho vasos de agua diariamente para sacar a los gérmenes del sistema.
4. Ordene a los síntomas intestinales que salgan en el nombre de Jesús y que el cuerpo reciba y utilice comida normalmente.

Insomnio: Incapacidad de dormir.

Cómo Ministrar

1. Hable la paz y el amor de Dios. Recomiende que la persona pase tiempo en el estudio y la meditación de la Palabra de Dios y si es posible, escuchar una grabación de la Biblia antes de irse a dormir.
2. Ordene que el centro que controla el sueño en el cerebro funcione normalmente.

"J"

Juanetes: Ver Pies.

“L”

Ligamentos rotos, dañados: Usualmente causado por excesivo estiramiento o torceduras.

Cómo Ministrar

1. Reprenda cualquier infección.
2. Haga crecer brazos y piernas según crea necesario o apropiado.
3. Haga el “ADN” y el “ADP” como sea apropiado.
4. Ordene a los ligamentos que se restauren y sanen funcionando normalmente.

Leucemia: Ver Cáncer.

Lou Gehrig, mal de: Conocida también como Amiotropía Lateral Esclerótica (ALE). Degeneración de los nervios de la espina dorsal con debilidad progresiva. Médicamente irreversible.

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de ALE.
2. Haga el “EAT” ordenando un milagro creativo para todos los nervios en la espina dorsal y el cuerpo.

Lupus: Enfermedad mediante la cual el cuerpo se ataca a si mismo, puede afectar muchos órganos en el cuerpo, incluyendo la piel, riñones y coyunturas.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de Lupus.
2. Ordene al sistema inmunológico y a todos los órganos afectados que sanen y funcionen normalmente.

“M”

Matrimonio, Problemas:

Cómo Ministrar

1. Recuérdeles que lo que ellos se hacen el uno al otro, se lo hacen a Jesús quien vive dentro de cada uno de ellos. También dígales que su matrimonio es un campo de práctica para su matrimonio con Jesús.
2. Pregúnteles si ambos son salvos y llenos del espíritu, si no, minístreles.

3. Imponga las manos sobre ambos al mismo tiempo (si están presentes) y hableles la paz de Dios, pida la bendición de Dios sobre su matrimonio.
4. Si solo uno está presente, o solo uno es salvo, pida a Dios que envíe ángeles alrededor de la persona que no es salva.

Meniere, Mal de: Molestias en el oído interno. Vea también “Oídos”.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de mal de Meniere.
2. Ordene al oído interno que sane y que los nervios y la sangre fluyan normalmente al oído interno y que todo mareo cese.

Mental, Enfermedad: Ver capítulo 7 “Cuando Ministre Sanidad”.

Cómo Ministrar

1. Ordene al espíritu que salga.
2. Si es locura, eche fuera el espíritu de locura.
3. Si es causada por un accidente, ordene un nuevo cerebro.
4. Si es un desorden químico, ordene la producción de los químicos adecuados en cantidades normales.
5. Imponga las manos para que el Espíritu Santo ministre a sus necesidades.

Menstruación, dolor: Vea Femeninos, problemas.

Migraña: Ver cabeza, dolor de.

Mongolismo, síndrome de Down:

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de mongolismo.
2. Imponga las manos sobre la cabeza, ordene un nuevo cerebro.
3. Ordene a las células que vuelvan a tener el correcto número de cromosomas.
4. Ordene al cuerpo que sane y que funcione normalmente.

Motoras, Enfermedades:

Cómo Ministrar

1. Ordene al oído interno que ajuste sus movimientos.
2. Imponga las manos sobre la cabeza, ordenando que haya paz en el cerebro.

Múltiple, Esclerosis:

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de esclerosis múltiple.
2. Haga "EAT" ordenando a los nervios que sean restaurados y sanados a su estructura y función normales.
3. Ordene sanidad y funcionamiento normal a todas las partes del cuerpo que han sido afectadas por la enfermedad.

Muscular, Distrofia MD: Degeneración progresiva de los músculos.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de distrofia muscular.
2. Haga "EAT" ordenando a los músculos que sanen, que sean restaurados y que funcionen normalmente.

Miastenia Grave: Mal caracterizado por debilidad y pronto cansancio de los músculos voluntarios del esqueleto.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de Miastenia Grave.
2. Haga el "EAT" ordenando a los nervios receptores en los músculos que sanen y funcionen normalmente.

"N"

Narcolepsia: Episodios incontrolables de dormir durante horas normales de estar despierto.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de Narcolepsia.
2. Imponga las manos sobre la cabeza, ordenando al centro del sueño del cerebro que sane y funcione normalmente.

Nuca: Incluyendo estiramiento de músculos, dolor y/ vértebras fracturadas.

Cómo Ministrar

1. Haga el "ADN".
2. Ordene a las vértebras, discos, músculos, ligamentos, nervios y tendones que sean sanos y vuelvan a su posición normal.

Nerviosismo: Vea también Temor y Ansiedad.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de temor y ansiedad.
2. Imponga las manos sobre la cabeza y hable la paz de Dios a la mente.

Nariz, deforme o rota:

Cómo Ministrar

1. Imponga su dedo sobre la nariz y deslícelo sobre el perfil, ordenando que se enderece, que las estructuras sean regeneradas y funcionen normalmente.

“O”

Obesidad: Exceso de peso en el cuerpo. Ver capítulo 9 “El Appestat”.

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos sobre la cabeza y ordene al Appestat (centro de control de apetito) que se reajuste a su nivel normal y el peso que retorne al nivel correcto y saludable.

Osteo-Artritis: Vea Artritis.

Osteoporosis: Deterioración de los huesos.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de Osteoporosis.
2. Haga el “EAT”, ordene a los huesos que usen el calcio y otros minerales necesarios en el cuerpo para que regeneren nuevos huesos fuertes.

“P”

Paladar Hundido: El cielo de la boca está mal desarrollado.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Imponga las manos sobre la boca, ordenando un milagro creativo, que todos los tejidos y estructuras que sean normales.

Parkinson, Mal de: Degeneración de las células en la base del cerebro, acompañado de estremecimientos.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de mal de Parkinson.
2. Haga el "ADN" ordenando un cerebro nuevo y tejido nervioso que funcione normalmente.
3. Ordene sanidad a las otras partes afectadas del cuerpo.

Parto sin dolor:

Cómo Ministrar

1. Pida a Jesús que bendiga el bebé con el poder del Espíritu Santo y dedíquele el bebé a Dios.
2. Pida a Dios que lubrique el canal de nacimiento con el aceite del Espíritu Santo y que el bebé resbale sin dolor en tres horas después que la madre llegue al hospital o reciba la atención correspondiente.

Perdida de Peso:

Cómo Ministrar

1. Pregunte que es lo que el doctor considera que es la causa.
2. Ministre a dicha causa.
3. Ordene al "Appestat" que se reajuste y el cuerpo se reajuste a su peso normal.

Piernas Arqueadas: Las piernas se abren hacia afuera dando la apariencia de "vaquero".

Cómo Ministrar

1. Haga el "ADP" y haga crecer las piernas ordenándoles que se enderecen.

Problemas de la rótula: Pueden ser causados por una enfermedad o un golpe.

Cómo Ministrar

1. Si es artritis, eche fuera dicho espíritu.
2. Imponga las manos en el área afectada ordenando a los tendones, ligamentos, músculos, cartílagos y tejidos que sanen, que la sangre y fluidos lubriquen el área que debe ser restaurada.
3. Ordene un rótula nueva, si es necesario.
4. Haga crecer las piernas.

Rodillas pegadas:

Cómo Ministrar

1. Haga el "EAP" ordenando al hueso pélvico que gire hacia fuera.
2. Haga crecer las piernas, ordenando a las piernas y rodillas que se enderecen.

Pierna Corta: Generalmente causada por problemas en la parte baja de la espalda, que hala hacia arriba a los ligamentos, músculos y huesos que hacen que parezca que la pierna es corta; el hueso de la pierna, etc. Puede que actualmente sea corto debido a un desarrollo anormal.

Cómo Ministrar

1. Haga crecer las piernas, ordenando a la espalda que sane y a los músculos y ligamentos que tomen su posición correcta.
2. Haga el "ADP".
3. Si la pierna es más corta o más pequeña, ordene un milagro creativo, para que crezca al tamaño normal.

Pies: La mayoría de problemas en los pies son heredados.

Juanetes: Una hinchazón en la coyuntura del dedo gordo del pie.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Reprenda la inflamación.
3. Haga el "ADP" y/o crecer las piernas ordenando al dedo y los huesos que vuelvan a su lugar, que se fortalezcan los ligamentos y que el pie sea normal.

Callos:

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos sobre el área afectada y ordene a los callos que salgan y sean reemplazados por tejido sano.

Pies de Pato: Los pies se giran excesivamente hacia fuera.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Haga el "ADP" y ordene a los huesos pélvicos que giren hacia adentro, caderas, piernas y pies que retornen a la posición normal y sean totalmente sanos.

Pies de pájaro: Pies volteados hacia adentro.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Haga el "ADP" y ordene a los huesos pélvicos que giren hacia fuera, a su posición correcta.

Polio, Poliomieltis: Virus infeccioso.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de polio.
2. Haga el "EAT" ordenando un milagro creativo en la espina dorsal y sus nervios dañados, músculos, ligamentos, tejidos y tendones que sean sanados, fortalecidos y que funcionen correctamente.

Próstata, problemas de: Ensanchamiento de la glándula reproductiva masculina.

Cómo Ministrar

1. Haga crecer las piernas y haga el "EAP" ordenando a la próstata que se encoja a su tamaño normal y funcione normalmente.
2. Ordene a los nervios y sangre que trabajen normalmente.

Pulmones, problemas respiratorios:

Cómo Ministrar

1. Ordene nuevos pulmones, alvéolos que se abran, exceso de fluido que seque, o lo que sea necesario.

Psoriasis: Mal de la piel.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de psoriasis.
2. Repranda la inflamación y comezón.
3. Imponga las manos cerca (no encima) de las áreas afectadas, ordenando que nuevas y sanas células de piel reemplacen los tejidos afectados.

"R"

Retardo: Falta de habilidad para aprender o desarrollar, puede ser causado por daño cerebral o enfermedad.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Imponga las manos sobre la cabeza ordenando un nuevo cerebro con inteligencia normal.

Riñones: Los órganos del cuerpo que remueven sustancias innecesarias de la sangre (como fluidos, químicos, etc.) y la sacan del cuerpo en forma de orina. Daño o falla de los riñones. No sacan el exceso de fluidos o químicos del cuerpo, causando condiciones que envenenan al cuerpo; muchas causas fundamentales que pueden causar daño o fallas.

Cómo Ministrar

1. Haga el “ADP” y/o crecer las piernas, ordenando un nuevo par de riñones para que operen y funcionen normalmente.
2. Ordene sanidad para las causas fundamentales como enfermedades, alta presión sanguínea, infección, etc.

Cálculos en los riñones:

Cómo Ministrar

1. Ordene a los cálculos que se disuelvan.
2. Ordene al dolor que salga.
3. Ordene a los riñones y tejido dañado que sanen y vuelvan a su funcionamiento normal.

“S”

Sanidad Interna: Sanidad de la memoria, como heridas, insultos, tratamiento cruel; generalmente causado por otras personas. Vea el capítulo 3, “Cayendo bajo el poder”.

Cómo Ministrar

1. Pídale a Dios que le de su borrador divino espiritual y que remueva las heridas del pasado.
2. Pida a la persona que perdona a cualquiera que lo haya herido.
3. Imponga las manos sobre la cabeza y pídale a Jesús que los bendiga, generalmente ellos caen bajo el poder del Espíritu Santo para que les ministre.

Sangre, Problemas de presión: Causados por disfunciones de los órganos del cuerpo. Pregunte si el doctor ha diagnosticado alguna causa fundamental, como diabetes, arterioesclerosis, problemas de los riñones, enfermedades del corazón, etc.

Cómo Ministrar

1. Ordene que el corazón sea sanado, que las arterias y vasos sean abiertos y funcionen normalmente con la adecuada elasticidad, incluya otros órganos si el diagnóstico los incluye.
2. Haga el "ADN" y haga crecer los brazos ordenando a músculos y nervios que permitan que la sangre fluya normalmente.

Sarampión: Vea "Infecciones".

Sicocelanimia: Enfermedad hereditaria usualmente encontrada en negros; los glóbulos rojos toman la forma de hoz y tapan los vasos sanguíneos.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Ordene a los genes defectuosos que sanen y a la médula espinal que produzca glóbulos rojos normales, y los órganos y tejidos afectados del cuerpo que sanen.

Sida: Vea el capítulo "Cuando Ministre Sanidad".

Síndrome TMJ: Inflamación de la coyuntura de la mandíbula.

Cómo Ministrar

1. Haga el "EAT" ordenando al TMJ que vuelva a su lugar.
2. Ordene a los tejidos, ligamentos y cartílagos que sanen y se ajusten en el lugar correcto.

Sinusitis:

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección y maldiga la alergia.
2. Imponga las manos sobre la cara y ordene a la sinusitis que drene y sane.
3. Haga crecer los brazos ordenando a los vasos sanguíneos que se abran y reduzcan la hinchazón.
4. Sugiera que eviten factores irritantes, como azúcar, cafeína y nicotina, que agravan la infección de la sinusitis.
5. Sugíérales tomar 8 vasos de agua (y jugo) diariamente para aliviar el problema.

Suicidio: Tomar su propia vida. Vea el capítulo 7 "Cuando Ministre Sanidad".

Cómo Ministrar

1. Ate y eche fuera el espíritu de suicidio.
2. Guéelos en la oración de salvación y minístreles el bautismo en el Espíritu Santo.
3. Ínstelos a asistir a una buena iglesia, con un pastor lleno del Espíritu Santo, si es posible, haga usted el contacto por ellos.
4. Recomiende que pasen bastante tiempo estudiando la Palabra de Dios y otros buenos libros, como “Poseyendo la mente de Cristo”, por Frances Hunter.

Tendinitis: Inflamación y/o irritación de los tendones.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la inflamación.
2. Haga la porción apropiada del “EAT” (como crecer los brazos, por el codo y el hombro, crecer las piernas, por las rodillas y las caderas) ordenando a los tendones y tejidos que los rodean que sanen.
3. Ordene al dolor, toda la hinchazón e irritación que salgan.

Tiroides, mal de:

Cómo Ministrar

1. Haga el “ADN”.
2. Hable un milagro creativo, una nueva glándula tiroides.

Tic Doloroso: Dolor fuerte en un lado de la cara.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu.
2. Haga el “ADN” ordenando al dolor que salga y al nervio que sane.

Torcedura de la nuca: Usualmente como resultado de un accidente o trauma.

Cómo Ministrar

1. haga el “EAT”.
2. Ordene que cualquier disco, vértebra, nervio, ligamento, tendón o músculos dañados sean sanados.

Ulcera: Heridas abiertas en el estómago, intestino delgado o en la piel.

Cómo Ministrar

1. Ordene a los tejidos del área afectada que sanen, un nuevo forro si es necesario.

2. Haga el "EAT", ordene al estómago que produzca niveles de acidez normales.
3. Hable la paz de Dios en sus mentes y corazones.

Utero: Ver problemas femeninos.

Venas varicosas: Venas (usualmente en las piernas) las cuales están dilatadas más de lo normal.

Cómo Ministrar

1. Eche fuera el espíritu de herencia.
2. Haga crecer las piernas, ordene a los vasos sanguíneos que se fortalezcan y funcionen normalmente, cualquier bloqueo que se remueva y que la circulación sanguínea sea normal.

Vejiga: Usualmente causado por daños a las estructuras y nervios.

Cómo Ministrar

1. Ordene a la vejiga y tejidos nerviosos que sanen y vuelvan a su funcionamiento normal.
2. Haga crecer las piernas.
3. Haga el "ADP".

Infecciones: Pueden ser causadas por anatomía anormal, especialmente si hay infecciones frecuentes.

Cómo Ministrar

1. Reprenda la infección.
2. Haga el "ADP" y el "Crecimiento de Piernas" y ordene a la vejiga y a todos los nervios y membranas que vuelvan a su funcionamiento normal.

Venéreas, enfermedades: Transmitidas por medio de relaciones sexuales. Incluye Gonorrea, Sífilis, SIDA y algunos tipos de Herpes.

Cómo Ministrar

1. Si la enfermedad fue transmitida durante un acto pecaminoso, asegúrese que haya arrepentimiento y que prometan a Dios no cometer de nuevo el mismo pecado.
2. Ministre salvación y bautismo.
3. Reprenda la infección.
4. Eche fuera el espíritu de deseo, de ser necesario.

5. Imponga las manos sobre ellos, ordene sanidad a todas las áreas afectadas del cuerpo, de ser necesario ordene un milagro creativo y a la sangre que sea clara y limpia.
6. Ordene al sistema inmunológico que sea sanado del SIDA.

Vértigo: Ver Oídos.

Verrugas:

Cómo Ministrar

1. Maldiga la semilla y raíz de la verruga.
2. Ordene a la verruga que seque y caiga.
3. Dígales que se toquen la verruga diariamente y digan: "Gracias Jesús" hasta que empiecen a caer.

Vesícula, Cálculos en:

Cómo Ministrar

1. Imponga las manos en las áreas afectadas de la vesícula y ordene a los cálculos que se disuelvan.
2. Ordene a la vejiga que sane y que funcione normalmente.

"Z"

ZZZ: Falta de sueño.